



GARABANDAL (4)

DIARIOS

Sr. FONTANEDA

y

Padre ANDREU

José Manuel Díez
Félix A. Pascual

GARABANDAL (4)

Diarios personales del Sr. Fontaneda y del padre Andreu

José Manuel Díez

Félix Antonio Pascual

AUTOEDICIÓN

Primera Edición, Septiembre 2025

Autoedita, Félix A. Pascual

©GARABANDAL, Diarios Sr. Fontaneda y padre Andreu

Depósito Legal, LB BI 01020-2025

ISBN 978-84-09-75711-4

Se autoriza el uso de partes de esta obra, haciendo mención del nombre de la obra y su autor.

A nuestras mujeres

A nuestros hijos

Y a nuestros nietos

Con todo nuestro cariño

ÍNDICE

Índice	VII
Presentación	IX
Prólogo	XIII
Fotografías del Diario	001
Transcripción del Diario Sr. Fontaneda	183
Besos	190
Entrevista con las niñas	201
P. Luis Andreu, S. J.	210
Tomo V	220
Notas varias	244
Diario Perdido del padre Ramón Andreu	275
Nota	280
Diario 1º	281
Diario 2º	286
Diario 3º	296
Diario 4º	307
Diario 5º	322

Diario 6º	333
Diario 7º	344
Diario 8º	347
Diario 9º	351
Diario 10º	361
Diario 11º	366
Diario 12º	375
Diario 13º	382
Notas	391
Fotografías	413
Bibliografía	416
Agradecimientos	419
Epílogo	421

PRESENTACIÓN

San Sebastián de Garabandal ocupa un lugar singular en la historia espiritual del siglo XX. Su solo nombre evoca todavía para muchos el misterio de la presencia de María que toca los corazones en lo profundo.

En aquella aldea de la montaña cántabra, humilde y apartada, resonó entre 1961 y 1965 un mensaje que, más allá de las controversias, sigue interpelando la conciencia cristiana: llamada a la conversión, a la penitencia, al amor a la Eucaristía y a la fidelidad a la Iglesia. La voz de la Virgen, acogida por la sencillez de cuatro niñas, ha dejado una huella que aún hoy no se borra del corazón de muchos creyentes.

El presente volumen ofrece al lector una aportación preciosa que nos permite acercarnos a aquel tiempo con un testimonio directo. Se trata de la publicación íntegra de unos documentos inéditos que pertenecen a quienes fueron testigos privilegiados, pues visitaron con frecuencia Garabandal en aquellos años y estuvieron muy cercanos a los acontecimientos. En estas páginas, en primer lugar, encontramos el Diario de Faito Fontaneda, hijo de don Rafael Fontaneda (gran industrial, fabricante de las galletas tan conocidas en toda España).

Junto a él se presentan también los escritos del padre Ramón Andreu, S. J., sacerdote jesuita de sólida formación y gran cultura. Fue hermano del padre Luis Andreu, también jesuita, quien durante el viaje de regreso de Garabandal, después de haber vivido allí una experiencia espiritual intensísima, declaró que aquel había sido “el día más feliz de su vida”. Minutos más tarde entregó repentinamente su alma a Dios.

No nos encontramos, por tanto, ante un libro de opiniones o de interpretaciones personales, sino ante la edición fiel de unas fuentes. Con sencillez y respeto, se ponen a disposición del público páginas que hasta ahora permanecían inéditas y permiten revivir desde dentro el clima humano y espiritual de Garabandal. En estos textos encontramos tanto la mirada cercana de un laico que trató estrecha y frecuentemente con las niñas y sus familias, como la reflexión de un sacerdote jesuita que supo escrutar los hechos con prudencia y con fe.

Los autores de esta obra, José Manuel “Manolín” Díez y Félix A. Pascual, han realizado un esfuerzo que merece gratitud y admiración. Han sabido presentar y transcribir estos manuscritos para que puedan ser leídos con facilidad. El mérito de su labor es precisamente la discreción: han preferido dejar hablar a los documentos, sin añadidos ni glosas que pudieran desviar la atención. Gracias a ello, el lector podrá entrar directamente en contacto con unas páginas que respiran la frescura del testimonio y la hondura de lo vivido.

El valor de esta publicación es doble. Por una parte, constituye una aportación histórica, porque enriquece la documentación disponible sobre Garabandal y ofrece a investigadores y estudiosos un material de primera mano. Por otra, es también un testimonio espiritual, porque acerca al lector al palpar de una experiencia cristiana en la que lo humano y lo sobrenatural se entrelazan de forma misteriosa. No se trata sólo de datos o recuerdos: cada página transmite la vibración de una época, el asombro de unos protagonistas y la presencia callada de Dios que se percibe en la vida cotidiana.

Quiera Dios que la publicación de estos escritos sirva para mantener viva la memoria de lo sucedido en Garabandal. Y que despierte en muchos un deseo renovado de encuentro con Jesucristo y de fidelidad a su Madre bendita.

Manuel Orta Gotor, pbro.

Director del programa “Palabra y Vida” de Radio María



Foto 00: Garabandal, en la época de las apariciones.

PRÓLOGO

El Autor

Poco es lo que podemos afirmar con certeza sobre el autor del Diario, más allá de lo que él mismo nos revela. Sabemos que se hizo presente en San Sebastián de Garabandal en los primeros momentos de aquellos extraordinarios acontecimientos que habrían de marcar la historia de este pequeño enclave cántabro. Era el mayor de ocho hermanos y creció al amparo de la empresa galletera fundada por su padre, don Rafael Fontaneda Ibáñez.

La tradición galletera de la familia tiene sus raíces en la figura del abuelo, don Eugenio Fontaneda, un hombre sencillo originario de Fuencaliente de Lucio, quien aprendió el oficio de confitero en Reinosa, localidad que ya entonces comenzaba a experimentar una incipiente transformación industrial. Su esposa, doña Juliana Ibáñez, procedía de Prádanos de Ojeda, en la provincia de Palencia. Ambos se establecieron en Aguilar de Campoo, donde regentaban un pequeño molino de chocolate hacia el año 1881. En esta villa nacería su hijo Rafael, quien heredaría el arte repostero de su padre, dedicándose durante años a la elaboración artesanal de bizcochos y chocolate.

Fue en 1912 cuando don Rafael tomó la decisión de emprender la fabricación de galletas, aunque no sería sino hasta los años veinte cuando se iniciaría la construcción de una nueva fábrica, dotada de modernas tecnologías procedentes de Suiza y Alemania, que marcarían el inicio de una producción industrial, destacando la emblemática “Galleta María”.

Tras el fallecimiento de su padre, don Rafael se hizo cargo del negocio familiar con la intención de producir una galleta fina, dirigida a los hogares más acomodados. No obstante, abandonó pronto dicha idea al comprobar que ese segmento del mercado estaba ya dominado por la familia Artiach, establecida en Bilbao desde 1907. En aquellos años eran muy apreciadas las galletas Chiquilín, elaboradas con mantequilla auténtica y yemas de huevo traídas congeladas en bolsas de diez kilos.

Don Rafael padre, con visión y pragmatismo, comprendió que el verdadero futuro del negocio se hallaba en crear un producto popular, asequible y de gran consumo. Así

surgieron las galletas María, elaboradas con ingredientes sencillos y abundantes en Castilla, pensadas para un mercado más amplio y menos exigente en lo económico. A esta estrategia se sumó el contexto internacional: la escasez alimentaria provocada por la Primera Guerra Mundial la cual aumentó la demanda de productos básicos y económicos, como las galletas. La fábrica levantada por don Rafael permaneció activa hasta el año 2014, cuando fue finalmente demolida; en su solar se habilitó un aparcamiento, a instancias del Ayuntamiento.

Durante los años de la dictadura, en los difíciles cuarenta, la empresa supo aprovechar la abundancia y bajo coste del trigo, materia prima fundamental para la producción de sus galletas. Ello le otorgó una ventaja competitiva frente a otras industrias del sector, que dependían de ingredientes más costosos como la nata o el chocolate.

En apenas una década, aquella modesta confitería familiar se había convertido en la mayor empresa galletera del país. Durante buena parte del régimen franquista, Fontaneda fue sinónimo de rentabilidad y presencia nacional. Se decía, con razón, que “con las galletas María desayunaba toda España”.

Don Rafael contrajo matrimonio con doña Manuela Pérez de Pomar, oriunda del pintoresco pueblo cántabro de Ruiloba. Fruto de esta unión nacieron ocho hijos: Faito, Manuela, María José, Eugenio, José Luis, Ángel, Carlos y María del Carmen. Uno de los nietos del fundador recordaba que, tras la Guerra Civil, su abuelo introdujo en España las galletas María, inspiradas en las que se consumían en Inglaterra, valoradas por su bajo contenido en azúcar y su asequibilidad.

Este acierto estratégico coronó a Fontaneda como líder indiscutible del mercado nacional, con la galleta María como emblema. Sin embargo, la crisis económica de 1992 afectó gravemente a la compañía, que acabó siendo vendida en 1996.

Faito Fontaneda solía pasar los veranos en Aguilar de Campoo, donde la familia disponía de una espléndida mansión. Especialmente disfrutaba de las fiestas patronales de San Juan y San Pedro, deleitándose con los desfiles de gigantes y cabezudos. Rememoraba con ternura cómo, de niño, le encantaba mojar las galletas en la leche hasta que se ablandaban por completo, a veces tanto que terminaban deshaciéndose en la taza.

Durante sus estancias en Aguilar, Faito solía realizar escapadas a San Sebastián de Garabandal, acompañado de su esposa Carmen y de su hija menor, María del Carmen, de tan solo seis años. Las niñas del pueblo lo esperaban con ilusión, pues llegaba en coche —hasta donde lo permitía el accidentado camino— acompañado de su chófer particular, don José Salcedo, quien además era mecánico y resolvía con destreza los imprevistos del vehículo. Llevaba consigo generosas bolsas de galletas, que eran una delicia para las videntes y objeto de codiciada envidia para los demás niños del lugar.

A estas visitas se sumaba, con frecuencia, otro miembro de la familia Fontaneda, conocido como Aniano: de baja estatura y caminar torpe, solía hacer el trayecto a lomos de un burro, el mismo que se utilizaba para transportar el pan desde Cosío, distante unos cinco kilómetros. No era raro que, en estas incursiones al pueblo, les acompañasen algunos sacerdotes, como los padres Ramón o Luis Andreu, cuya presencia queda reflejada en los testimonios manuscritos que nos ha legado el propio autor en su Diario.

El Diario

Mi primer conocimiento de la existencia de este Diario se remonta al momento en que recibí, de manera anónima, una serie de fotografías acompañadas del ruego expreso de transcribirlas y facilitar su difusión. Se trata de un conjunto de 181 imágenes, en las que figuran páginas manuscritas de calidad regular, que dan la impresión de haber sido originalmente redactadas en un cuaderno de espiral —probablemente de tamaño A5— con una pauta de 22 líneas por página.

A través de un examen detenido, se intuye que el diario original fue escaneado, posteriormente fotocopiado, y sobre esas copias se tomaron las fotografías que hoy obran en mi poder. La caligrafía es limpia y esmerada, y aunque ortográficamente el texto es impecable, no cabe duda de que un grafólogo encontraría materia de estudio en su análisis. El autor emplea sangrías tras cada punto y aparte, aunque prescinde de márgenes formales en los laterales del texto.

Al pasar de una observación preliminar a un estudio más meticuloso, se advierte que varias páginas han sido dañadas por la humedad, lo que ha ocasionado el corrimiento de la tinta, dificultando en muchos casos la lectura. El Diario, según puede leerse en su primera hoja, abarca los meses de septiembre y octubre de 1962, y su contenido se presenta como un reportaje sintético de los hechos acaecidos en San

Sebastián de Garabandal. El hecho de haber redactado 181 páginas en tan breve período dice mucho del esfuerzo y el empeño con que el señor Fontaneda se abocó a la tarea de registrar estos sucesos.

Ya en las primeras páginas se evidencian algunas dificultades para interpretar determinadas letras mayúsculas —en particular, la Q, la S y la G—, cuya forma varía a lo largo del manuscrito, siendo en ocasiones semejantes a caracteres digitales, y en otras, totalmente dispares.

El Diario se inicia con una sencilla, pero vívida y evocadora descripción del "puebluco" de San Sebastián de Garabandal. Se trata de una aldea enclavada a siete kilómetros monte arriba desde Cosío, lugar por donde pasa la carretera más próxima. El paisaje es agreste, adornado por un monte accesible al paseo, al pie del cual se alza este modesto pueblo, habitado por gentes pacíficas, trabajadoras y de intachable honradez. Hasta los extraordinarios acontecimientos que allí se produjeron, Garabandal era una localidad envuelta en la penumbra de las viejas tradiciones. Como muestra de ello, cabe mencionar el piadoso acto de una de las madres de—la sedicente vidente Jacinta— que, al anochecer, recorría las calles tocando una pequeña campanilla, en súplica por las almas del purgatorio. El rezo del Santo Rosario constituía también una práctica diaria en la iglesia parroquial. Los caminos que surcan los campos y sembrados son de naturaleza pedregosa. Un antiguo cauce de río, cubierto de cantos rodados, discurre al pie del Monte de los Pinos.

Hasta este punto, he tratado al autor del Diario y al copista como si fuesen la misma persona. Sin embargo, no poseo evidencia concluyente de que sea así. No puede descartarse que se trate de una transcripción hecha por una segunda mano, con el manuscrito original delante. Esta hipótesis se ve reforzada por un detalle observado en la página 67, donde el texto aparece rubricado a nombre de Rafael Fontaneda, pero sin que figure su firma autógrafa.

El Diario recurre con frecuencia a las notas del padre Ramón Andreu, integrándolas armónicamente en la narración. Esta práctica resulta comprensible si se considera la estrecha relación que unía a la familia Fontaneda con los hermanos Andreu. Dichas anotaciones, junto con el propio Diario, serían más tarde empleadas por el padre franciscano Eusebio García de Pesquera para la redacción de su obra capital: “Se fue con prisas a la montaña”

Las huellas de humedad en las hojas —no puedo precisar si en los originales o en las copias— suponen un obstáculo significativo para su lectura. Algunas páginas presentan zonas tan oscuras que se tornan prácticamente ilegibles, mientras que en otras ocurre lo contrario: hay un desvanecimiento casi total de la tinta.

Debe señalarse además la desaparición de las páginas 14 y 15. Afortunadamente, se trataba de una sección que reproducía notas del padre Andreu, las cuales se hallan también en mi poder. Conociendo el final de la página 13 y el comienzo de la 16, ha sido posible reconstruir el contenido perdido con relativa precisión.

El autor hace también uso de textos procedentes de otros protagonistas de la historia de Garabandal, como el ya citado padre Andreu, el sacerdote jesuita Félix de Costa y el canónigo de Tarragona. Asimismo, incorpora fragmentos de testimonios laicos y transcripciones de grabaciones audiovisuales. Tal es el caso del señor Máximo Foerschler, protestante de origen alemán vinculado a la familia Andreu. En ocasiones, seguir la numeración de las páginas se vuelve arduo, pues ha sido corregida manualmente o presenta signos de sobre escritura.

Resultan particularmente interesantes las transcripciones de las grabaciones magnetofónicas, en las que quedaron registradas las voces espontáneas de las niñas videntes. Estos testimonios se recogieron mediante aparatos totalmente desconocidos para ellas en aquella época.

Merecen especial atención los comentarios del señor José Salcedo, chófer de la familia Fontaneda, así como los de la propia familia, en relación al traslado del padre Luis Andreu desde Garabandal a Reinosa, donde fallecería repentinamente.

Este Diario constituye, en muchos aspectos, la única fuente detallada de que disponemos para conocer algunos de los episodios más significativos en la historia de las apariciones de Garabandal. Resulta también de gran valor el testimonio fechado el 25 de julio de 1961 y redactado por la señora Chon de Luis, que narra la conversión de Catherine, “una francesa sin religión”, providencialmente colocada en el camino de los protagonistas, en un contexto cargado de significado espiritual.

El Diario concluye con un fragmento de una carta fechada el 26 de febrero de

1962, firmada por el doctor C. Ortiz Pérez, quien afirma con claridad meridiana: “Para mí, las niñas siguen tan normales como siempre”.

El escenario.

Gracias querido lector por compartir este extenso y valioso fragmento. A continuación, te presento una redacción reelaborada con un estilo, respetuoso, conservando el contenido original y el tono espiritual que merece el tema de las apariciones de San Sebastián de Garabandal:

“Contexto geográfico y humano de San Sebastián de Garabandal”

Como ya se ha señalado, San Sebastián de Garabandal se halla enclavado en la montaña cántabra, a unos 5 kilómetros monte arriba desde Cosío, punto en el que pasa la carretera más próxima. El acceso entre ambos lugares se realiza, en su mayoría, a lomos de caballerías, aunque ocasionalmente transita un camión de chasis elevado, empleado para el acarreo de troncos. Este aislamiento geográfico confiere al pueblo y a sus habitantes un ambiente de paz y serenidad que ni siquiera la llegada de peregrinos y curiosos ha conseguido perturbar por completo.

Cada anochecer, siguiendo una antigua costumbre, la madre de Jacinta recorre las callejuelas del pueblo haciendo sonar una campanilla para invitar a los vecinos a rezar por las benditas almas del purgatorio. El rezo del Santo Rosario constituye también una práctica cotidiana, celebrada en el templo parroquial.

Los humildes padres de las niñas videntes, sencillos y de vida apacible, se han visto de improviso inmersos en una realidad que los supera por completo. Las continuas manifestaciones extraordinarias en las que participan sus hijas las han expuesto a una atención pública constante, a menudo acompañada de incomprensión, escepticismo e incluso hostilidad. No han sido pocas las ocasiones en que personas del público se han comportado con grosería, llegando incluso a increpar a las niñas y a sus familias, provocando situaciones profundamente dolorosas.

Se ha observado una estrecha relación entre la actitud de quienes visitan el lugar y el desarrollo de las llamadas visiones. En efecto, en aquellas ocasiones en que la

afluencia ha sido masiva y el ambiente más propio de una romería, los éxtasis no han tenido lugar, dejando a muchos con una sensación de frustración. Este fenómeno revela un error de enfoque frecuente: acudir con la esperanza de presenciar un milagro visible, sin comprender la dimensión espiritual más profunda del mensaje que se transmite.

“Las niñas y su entorno”

Durante el primer mes de las apariciones, la actitud y desenvoltura de las niñas se asemejaban más a la de infantes de ocho o nueve años en un entorno urbano y escolarizado, pese a que sus edades reales eran: María Concepción (12 años), Jacinta (12 años), María Dolores (12 años) y Mari Cruz (11 años recién cumplidos). No existe entre ellas vínculo de parentesco cercano, ni como hermanas ni como primas.

El historiador D. Javier Paredes, catedrático emérito de la Universidad de Alcalá, aporta un interesante contexto sociológico: en la España de los años 60, con una población de 30 millones y medio, comenzaba a experimentarse una cierta recuperación económica. La esperanza de vida, que a inicios del siglo XX apenas superaba los 34 años para los varones y los 36 para las mujeres, había alcanzado ya un promedio del 67%. Un masivo proceso de urbanización transformaba el país: entre 1950 y 1960, más de 2,3 millones de personas abandonaron el campo para instalarse en las ciudades. En contraste, Garabandal permanecía en un aislamiento casi absoluto: un pequeño núcleo rural, humilde, distante 90 kilómetros de Santander, sin carretera asfaltada hasta Cosío.

“El mensaje profético de la Virgen”

El 18 de junio de 1961 marcan el inicio de las apariciones, que se prolongarán hasta 1965. Durante este periodo, la Virgen pronunciará mensajes de gran profundidad y gravedad. Uno de los más impactantes —incomprensible para muchos en el contexto espiritual de la España de entonces— afirmaba que: “Muchos sacerdotes, obispos y cardenales van por el camino de la perdición y con ellos arrastran a muchas almas.” Una advertencia dura, que los años han venido a confirmar con dolorosa claridad.

En 1964, España contaba con 8.233 seminaristas mayores. Hoy, en el año 2025, esta cifra ha caído a 956. En aquella época era posible disponer de un sacerdote por cada pueblo; hoy, muchas comunidades rurales carecen ya del Santo Sacrificio de la

Misa. La advertencia de la Virgen no sólo apunta a la vida moral del clero, sino —y de forma aún más incisiva— al terreno doctrinal: la pérdida de la verdadera fe, la difusión de enseñanzas erróneas, la adulteración de la doctrina sagrada.

Y es precisamente en este contexto de crisis eclesial y espiritual, que el papel de María como *Madre de Dios y Madre nuestra* adquiere su más pleno significado. La Virgen interviene como *omnipotencia suplicante*, cuando la humanidad, cegada por el orgullo, se aleja de Dios. En este sentido, la Virgen en Garabandal responde al drama de los siglos XIX y XX, marcados por la ruptura de la tradición cristiana que afirmaba que el mundo y el hombre son creación divina. El pensamiento moderno, por el contrario, proclama la autonomía del hombre, que se erige en legislador de sí mismo, incluso en materia espiritual.

Este espíritu de *modernismo* se infiltró también en la Iglesia, proponiendo que ya no es Cristo quien establece cómo debe ser la Iglesia, sino el hombre moderno quien lo decide. San Pío X, en su célebre encíclica *Pascendi Dominici Gregis*, denunció esta herejía, definiéndola como *la suma de todas las herejías*. Y es que, cuando el hombre se cierra a la verdad revelada, cuando rechaza la acción del Espíritu Santo, no queda espacio para la misericordia divina.

“El lugar único de Garabandal”

A lo largo de la historia de la Iglesia, el 80% de las apariciones marianas reconocidas se han producido entre los siglos XIX y XX. No es casualidad. Cuando la humanidad se aleja de Dios, la Virgen, movida por su ternura maternal, interviene. Ella es el último recurso, la mediadora solícita que implora por sus hijos y ofrece una vía de retorno.

Garabandal representa, sin lugar a duda, una de las manifestaciones más importantes de la historia de las apariciones marianas. La Virgen viene a salvarnos del abismo de la mayor crisis espiritual de todos los tiempos. Y en el transcurso de los cuatro años de apariciones, dejó dos mensajes capitales, cuya meditación y recuerdo no podemos soslayar.

“Los dos grandes mensajes de la Virgen en Garabandal”

Durante los años en que se sucedieron las apariciones en San Sebastián de Garabandal —entre 1961 y 1965— la Santísima Virgen María transmitió dos mensajes de capital importancia. Ambos son de una claridad conmovedora y de una gravedad profética que, lejos de envejecer, se tornan hoy aún más actuales.

Primer Mensaje: 18 de octubre de 1961

*“Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia,
Tenemos que visitar al Santísimo con frecuencia,
pero antes tenemos que ser muy buenos. Y si no lo hacemos,
nos vendrá un castigo.
Ya se está llenando la copa y, si no cambiamos,
vendrá un castigo muy grande.”*

La Virgen quiere que lo hagamos para que Dios no nos castigue.

Conchita González

María Dolores Mazón

Jacinta González González

María Cruz González

Este mensaje fue pronunciado públicamente el 18 de octubre de 1961, y constituye una llamada urgente a la conversión. En él, la Virgen nos recuerda las prácticas fundamentales de la vida cristiana: la penitencia, el sacrificio, la adoración al Santísimo Sacramento y, sobre todo, la necesidad de una vida moral coherente, fundada en la bondad y en la fe viva.

La advertencia final —“si no cambiamos, vendrá un castigo muy grande”— no debe interpretarse como una amenaza vengativa, sino como un aviso amoroso de una Madre que desea evitar el sufrimiento de sus hijos. Es una expresión de la pedagogía divina, que corrige no por deseo de castigo, sino por amor y en vista de la salvación eterna.

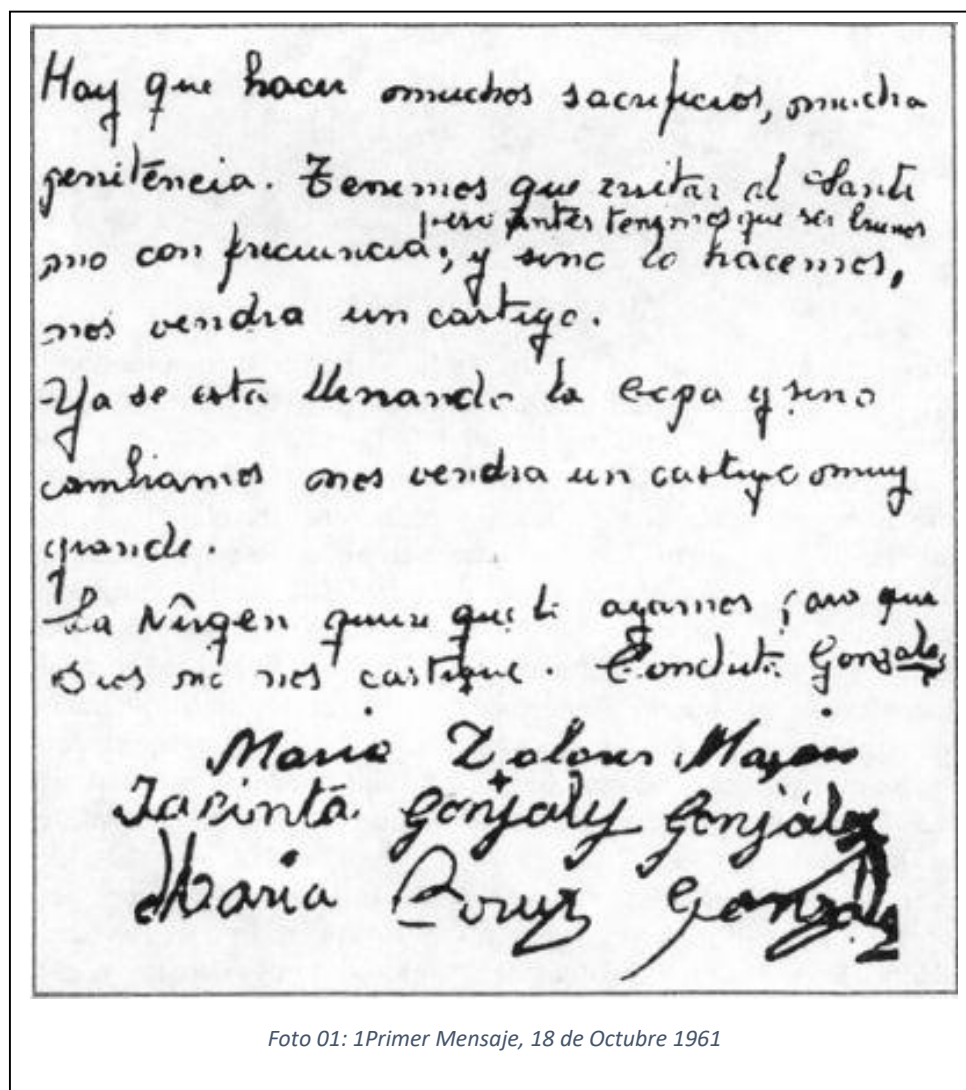


Foto 01: 1Primer Mensaje, 18 de Octubre 1961

Hoy, más de seis décadas después, estas palabras resuenan con fuerza. La pérdida del sentido del pecado, la frivolidad ante lo sagrado, la tibieza en la fe y el alejamiento de la Eucaristía hacen que la advertencia mariana cobre una urgencia renovada.

Segundo Mensaje: 18 de junio de 1965

“Como no se ha cumplido, ni se ha dado a conocer al mundo mi mensaje del 18 de octubre, os diré que éste es el último. Antes la copa estaba llenando; ahora está rebosando. Muchos sacerdotes, obispos y cardenales van por el camino de la perdición y arrastran consigo a muchas almas. A la Eucaristía se le da cada vez menos importancia. Debéis evitar la ira de Dios con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con el corazón sincero, Él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Arcángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos avisos. Os amo mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y os lo daremos. Debéis sacrificaros más. Pensad en la Pasión de Jesús.”

Este segundo mensaje, más explícito y severo, fue confiado a Conchita González y pronunciado en la fecha del cuarto aniversario de la primera aparición. Aquí la Virgen no sólo reitera su llamada a la conversión, sino que denuncia con valentía la crisis interna de la Iglesia, señalando que incluso en sus jerarquías se ha abierto camino el error, el pecado y la infidelidad.

La advertencia de que *la copa ya rebosa* sugiere que la humanidad ha traspasado los límites de la paciencia divina, y que el tiempo de la misericordia podría verse seguido por un tiempo de purificación. Pero incluso en medio de esta advertencia, brilla la ternura de la Madre: *“Os amo mucho y no quiero vuestra condenación.”*

Este mensaje se convierte, así, en una síntesis de las grandes preocupaciones del cielo para nuestros tiempos: la pérdida del fervor eucarístico, la confusión doctrinal, la irreverencia, el rechazo a la Cruz, y la necesidad urgente de conversión personal, de oración sincera, de penitencia y de sacrificio.

“Un mensaje eterno para tiempos urgentes”

Ambos mensajes deben ser leídos desde la luz del Evangelio y de la Tradición viva de la Iglesia. No se trata de novedades doctrinales ni de alternativas privadas a la fe, sino de un eco maternal que busca despertar al pueblo de Dios. La Virgen no viene a añadir nada al Evangelio, sino a recordarnos lo que hemos olvidado.

El mensaje que la Santísima Virgen
 a dado al mundo por la intercesión de
 San Miguel. El Angel hadicho como no
 se ha cumplido y no se ha dado a conocer
 al mundo mi mensaje del 18 de Octubre
 os diré que este es el ultimo.
 Antes la Copa estaba llenando ahora esta
 revesando. Los sacerdotes van muchos por
 el camino de la perdición y con ellos más
 almas. La Eucaristia se da menos impor-
 tancia. Debemos evitar la ira de Dios sobre
 nosotros, con nuestros esfuerzos. Si le
 pedis perdon con nuestras almas sinceras
 El os perdonará yo vuestra Madre que por
 intercesión del Angel San Miguel os quiero
 decir que os enmendéis ya estais con los
 ultimos avisos os quiero mucho y no quiero
 vuestra condenación. Pedidnos sinceramente
 nosotros os lo daremos. Deveis sacrificaros más
 Pensad en la Pasión de Jesus
 18-VI-1965
 Conchita Gomaral
 +

Foto: 02 Segundo Mensaje dado el 18 de Junio 1965

Este es el mensaje entregado por Conchita al Sr. Plácido Ruiloba y en el cual no se hace mención a "... Obispos y Cardenales" por indicación de un sacerdote. Posteriormente será modificado para adecuarlo a lo que dijo la Virgen.

Garabandal no es un fenómeno más entre tantos. Es una intervención materna en el corazón de una crisis espiritual sin precedentes. Es el grito de una Madre que nos avisa, no para asustarnos, sino para salvarnos. Y ese clamor sigue resonando en nuestros días: *convertíos, amad a Jesús en la Eucaristía, sed fieles a la verdadera doctrina, y confiad en la misericordia divina.*

Porque si respondemos con el corazón, todavía estamos a tiempo.

“Conclusión general”

Las apariciones de San Sebastián de Garabandal constituyen, sin duda, uno de los acontecimientos místicos más trascendentes y debatidos del siglo XX. Surgidas en un contexto rural y humilde, alejadas del bullicio de los centros urbanos y eclesiásticos, se revisten de una autenticidad espontánea y sobrecogedora. La profundidad de sus mensajes, la pureza de sus protagonistas —cuatro niñas de un pequeño pueblo cántabro— y la insistencia de la Virgen en temas esenciales como la Eucaristía, el sacerdocio, el sacrificio, la penitencia y la conversión, remiten al corazón mismo de la fe católica.

Lejos de ser un fenómeno aislado o meramente folclórico, Garabandal se inscribe en la línea de las grandes manifestaciones marianas contemporáneas, como Lourdes (1858), Fátima (1917) y Akita (1973), todas ellas marcadas por un hondo llamado a la conversión y a la fidelidad al Magisterio de la Iglesia. La insistencia de la Virgen sobre la crisis en el sacerdocio y la pérdida del sentido sobrenatural anticipa con asombrosa lucidez los derroteros de la historia eclesial de las últimas décadas. Por ello, más que un recuerdo del pasado, Garabandal es una llamada urgente al presente.

La falta de una aprobación oficial por parte de la Iglesia no debe interpretarse como una condena, sino como un signo de prudencia. Sin embargo, el testimonio de numerosos sacerdotes, laicos y estudiosos, así como los frutos espirituales que se siguen produciendo, son señales que invitan a no cerrar el corazón a la acción de Dios a través de lo extraordinario.

“Referencias históricas”

“Contexto sociopolítico de la España rural (1950-1965):” En plena dictadura

franquista, España vivía una fuerte dicotomía entre el aislamiento del mundo rural y los primeros signos del desarrollo económico. Garabandal, como otros pueblos de la montaña cántabra, conservaba tradiciones ancestrales y una religiosidad profunda y sencilla.

“Situación de la Iglesia católica en los años 60:” En vísperas y durante el Concilio Vaticano II (1962-1965), se gestaba en el seno de la Iglesia una fuerte tensión entre el mantenimiento de la tradición y las corrientes renovadoras. El mensaje de Garabandal aparece como una advertencia profética en medio de este proceso.

“Paralelismo con otras apariciones marianas:”

“Lourdes (1858)”: La Virgen se aparece a una niña sencilla (Bernadette Soubirous), llamando a la oración y a la penitencia.

“Fátima (1917)”: Se alerta sobre errores doctrinales y morales, y se pide la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María.

“Akita (Japón, 1973)”: La Virgen advierte sobre una gran crisis en el interior de la Iglesia, en línea con lo anunciado en Garabandal.

“Declive vocacional y secularización (1965-2025)”: Las cifras de vocaciones sacerdotales han descendido drásticamente desde los años 60 hasta la actualidad, así como la práctica religiosa, especialmente en Europa. Esto otorga una dimensión aún más actual a los mensajes recibidos por las niñas videntes.

FOTOGRAFÍAS
DE LOS
MANUSCRITOS

El Colegio

(Reportaje sintético)

Sept. Oct. 1962

"¿La Virgen actúa milagrosamente?"

"¿Qué ocurre en San Sebastián de Garabandal, Santander?"

"San Sebastián de Garabandal es un pueblo situado a 7 kilómetros arriba a parir de Cossio. Por este punto de referencia, Cossio, pasa la carretera más próxima a San Sebastián de Garabandal.

Paisaje variado. Un monte de puros, a cuyas faldas se recuesta este sencillo pueblo. Sus habitantes pacíficos, trabajadores, honrados. Hasta los acontecimientos, de que nos vamos a ocupar, el pueblo representaba un oscuro lugar con viejas tradiciones. Una, como muestra: al anochecer, una mujer - es la madre de una de las sedicentes vírgenes Jacinta -, recorre las calles tocando la campanella, invitando a los vecinos a rezar por las almas del Purgatorio. También es diario el rezo del Santo Rosario en la iglesia.

Garabandal el día 11 de Junio del 2024

(2)

No hay aspirita de fanatismo religioso ni remotamente.

Los Caminos que recorren los campos y sembrados son de pedregosa naturalidad; con el río con el lecho lleno de canto. Rodados está debajo del monte de pinos.

Los personajes

Los nombres propios de las niñas son:

Maria Concepción, de 12 años. (Conchita)

Jacinta, de 12 años.

Maria Dolores, de 12 años.

Maria Cruz, de 11 años.

Añadamos que ni son hermanas, ni primas entre sí.

Fuera de Maria Cruz, las demás han gozado de salud fuerte y de una complexión robusta. Su desarrollo mental el que en los pueblos a esa edad resulta normal. Comparadas con niñas de esa edad, instruidas o de ciudades, parecerían de 9 ó 10 años.

Familias pobres, humildes, trabajadoras. Su padre normal, con el temperamento de

(3)

Los hombres del campo y del campo portero,
santanderinos.

Tienen un excelente y prudente Párroco, lleno
de celo por su feligresía. Los mozos y las juven-
tudes con las virtudes y vicios propios de la
edad. Todo normal.

Las niñas no se distinguen ni por su extra-
ordinaria manera de ser, ni en la escuela, ni
en la catequesis, ni en su ejemplaridad.
Incluso tienen ocurrencias de travessuras
carriantes en las niñas de su edad.

Los Niños

Según hemos sabido, los niños se fueron a
escuchar una explicación de la catequesis, "El
ángel bueno nos invita al bien y nos ayuda
y defiende. El ángel malo, el demonio, nos
empuja para hacer el mal." Van alegres,
juguetones. Han tenido una idea peregrina:
coger del huerto ajeno fruta. "No lo hagamos.
Porque esto nos lo ha inspirado el ángel malo.
El bueno nos dice que..."

Y se les aparece el Ángel. Más tarde lo

identificaron por S. Miguel Arcángel. No les
habló nada los primeros días. Lo hacían ellos
anunciando a la Virgen. Parece. Ahí mismo
fueron las apariciones. Ni romas en que
condición son estas apariciones, aunque
son más bien, visiones profundas y secretas.
Comienzan éstas el día 18 de Junio de 1961.
Van sucediéndose en forma creciente. Hay
unos días hacia fines del mes en que las
niñas no tienen visión. La visión todavía
no les habla. Por vez primera el 2 de Julio
escuchan palabras emanadas de la visión.
Las niñas están quietas, arrodilladas, la
postura reverencial. Las primeras caídas,
las marchas extáticas, de que luego hablaremos,
comienzan hacia el 3 de agosto.
La Luz

Hemos indicado que al principio sólo ven
el ángel. Luego, como es lógico, les cuesta
mucho explicar toda la serie de personas y
cosas que forman las apariciones. Lo que
no dicen con más facilidad.

⑧

La Virgen: es una bien alta. Lleva una corona de estrellas brillantes, redonda pero abierta (a modo de diadema). El vestido es blanco con flores blancas. El manto azul azulado. No tiene velo. El pelo largo, castaño, tendiendo a negro. A petición de las niñas abraza a veces el manto para que vean el vestido. La edad de la Virgen resulta de 18 años. No se ven los pies. Los ojos y las cejas bien negras. Muy hermosa y casi siempre sonríe.

El Niño: La Virgen a veces trae al Niño; otras no. Cuando trae al niño lo tiene en brazos y a veces se lo deja a las niñas. El niño es pequeño. No habla pero se ríe; no se le ven los pies. Tiene también una corona redonda, lisa pero abierta.

La Luz: Acompaña a todas las visiones. Es como luz del sol. De noche ven también la luz. Esta luz le impide ver las demás cosas, excepto los personajes de la visión y a las otras niñas que están también participando de la visión. Cuando una niña deja de ver la visión y queda a

⑥

la normalidad, las que continuaban en la misión de san la vista.

Ángel de A. San Miguel, que fue la primera aparición. En otra ocasión vieron a las niñas a la Virgen rodeada de otros ángeles pequeños. El número era de cinco. Entonces les dijo la Virgen que la acompañaban los ángeles porque ella era Reina de los ángeles.

Ocupación: No ven personas pero los oyen. En estos casos ven también la luz como del sol que es, al parecer, lo que les fija y abstrae de la realidad. Parece que han visto una vez que no han sabido identificar.

La voz que oyen continúa frecuentemente la del P. Luis Andreu. No lo ven, pero lo oyen.

El día 8 de agosto de 1961, coincidimos en San Sebastián de Garabandal con el R. P. Ruy Martín, O. P. Con nosotros había venido el P. Luis María Andreu, S. J., quien subía a San Sebastián por tercera vez desde el día 19 de julio.

D. Valentín Marichalar, cura párroco de San

(7)

Sebastián de Harabandal quien entregó al P. Luis la llave de la Iglesia, según le hiciera de párroco pues él tenía que ir a Terrela a que lo observara una gran alegría en el P. Luis, quien me dijo: "Fuió, harabandal, párroco de Terrela", y bromaba conmigo en este sentido.

La Virgen se alegró en la iglesia de San Sebastián, fue extraordinaria la jácara de cuantos la presenciaron, llegando incluso a empujarse a todos.

Las niñas tuvieron una de sus éxtasis por la mañana. El padre Luis estuvo muy próximo a ellas y, como otras veces, tomaba notas de lo que las niñas hacían y decían. Durante estas éxtasis de las niñas hubo momentos en que el P. Luis parecía absorto. Los más próximos a él pudieron observar cómo durante algunos momentos están las niñas silenciosas que procedían al parir, de un sentimiento de estar en presencia de algo extraordinario.

Por la tarde el éxtasis de las niñas adquirió

(8)

un ritmo de velocidad subiendo a los pinos y bajando en estado de éxtasis. Durante el rato que estuvieron en éxtasis en los pinos, el Padre Luis estuvo inspeccionando a las niñas con toda minuciosidad.

Parecía como si no quisiera perder un solo detalle de lo que sucedía. De pronto se rio como si una emoción especial le invadiese y por dos veces pronunció en tono alto y fuertemente impresionado las palabras: "Milagro, milagro." Luego guardó silencio y las niñas iniciaron su descenso diciendo, en éxtasis, que iban a la iglesia. Lo decían, como de costumbre, en su diálogo con la Virgen.

Este descenso hacia la iglesia fue vertiginoso. El Reverendo Padre Raza Marín, O.S.A., miró a los presentes que corrían a la iglesia a donde iban las niñas y dijo este frase: "Corran a la iglesia que las niñas llevan alas en los pies."

El descenso de San Sebastián de Garabandal

(9)

a Cassio lo hicimos andando uno, y otro en Jeep. ~~Se bajó~~ el Padre Luis, por deferencia, se le hizo bajar en Jeep. Observé que estaba muy contento. Los familiares, más que bajaron en Jeep en el mismo viaje con el Padre Luis me dejaron lo mismo.

Una vez en Cassio nos fuimos repartiendo en los diversos coches que formábamos la expedición, y, aunque él reclamaron en el coche de mi hermana, él prefirió venir conmigo, sea que igual conmigo había ido.

En el coche iban mi esposa, Carmen, mi hija Mary, Carmen de Santos y yo detrás. Delante iban José Solceda al volante y el P. Luis.

A lo largo de casi todo el viaje vinimos comentando lo que aquel día habíamos visto. Me dijo el Padre Luis que había hablado con el P. Rayo María y que habían estado de acuerdo en todo. Tanto mi esposa como yo, y también José Solceda observamos una profunda e intensísima alegría en el Padre Luis, así como una gran seguridad. Hablaba sin prisas

(10)

y repetía muchas veces estas frases:
"¿Qué contenta estoy, estoy pleno de dicha.
¡Dios rogala me la hecha la Virgen! Ya no
puede haber la menor duda de que lo
que sucede a las niñas es verdad."

En Torrelavega encontramos un Jeep,
que había ido con gente de Aguilar de
Campoo, que estaba parado. Era el Jeep
que nos había subido a San Sebastián de
Garabandal. Paramos por si necesitaban
algo y se bajaron al mecánico José Salceda
y el Padre Luis y hablaron un poco con
ellos.

En esta segunda tramo del regreso hablamos
un rato y yo dije: "Padre, por que no
decime un rato." Así lo hizo por espacio
de una hora aproximadamente, hasta poco
antes de llegar a Reinosa. Al despertarse
dijo: "Que sueño más profundo he tenido.
Que bien me encuentro, no estoy ni siquiera
cansado."

Todos pensamos con sueño porque ya

(12)

(11)

eran la cuarta de la madrugada. Ya en
Reinosa paramos en una fuente un poco para
beber. Reanudamos el viaje y después de rodar un
poco, adentrándonos en la ciudad, el P. Luis
volvió a repetir las frases que habían de
sintetizar la conversación que traíamos:
Estoy planeando dicho. ¡Que regalo me ha hecho
la Virgen! ¡Que suerte tener una Madre
así en el cielo! No hay que tener miedo a
la vida. Es lo natural. Las niñas nos han
dado el ejemplo de cómo hay que tratar a
la Virgen. A mí no me cabe la menor duda
de que lo de las niñas es verdad. ¡Por qué
no habrá elegido a nosotros la Virgen! Hoy
es el día más feliz de mi vida."

Al decir esto dejó de hablar. Ya le
hice una pregunta y al no obtener respuesta le
volví a preguntar: "Padre, ¿le pasa algo?" Yo
creía que se mareaba. Él respondió: "No,
nada, señor." Inclino la cabeza e hizo un como
ligero carraspeo.

José Salceda se volvió hacia él y al
oírlo que tenía los ojos cerrados dijo:
"El Padre está muy malo." Mi esposa le
tomó la muñeca y al no encontrar pulso
dijo: "Pasa, que no tiene pulso, aquí hay
una clínica." Y creyendo que era un
marco le dijo: "No se preocupe, Padre,
que no es nada, se le pasará enseguida."
Mi esposa dijo: "Vamos a llevarlo a la
clínica." Y le respondió: "No digas bobadas."
Pero ella añadió: "Sí, que
está sin conocimiento."

Habíamos parado junto a la clínica,
a unos cinco o diez metros rebasada ésta.
De repente inmediatamente nos abrió
una enfermera quien al ver al Padre
dijo que estaba muerto. Mi esposa dijo
que no podía ser, que le hicieran algo.
La enfermera le puso una inyección.

Entretanto José Salceda fue a buscar
un sacerdote y un médico. El médico
llegó a eso de los 10 minutos. Era el

Dr. D. Vicente González, quien sólo pudo constatar que se trataba de un cadáver, inmediatamente llegó el señor Párraga, quien le administró la Extremaunción. El comentarista que ha tratado repetidas veces al preguntarnos lo que sucedió al Padre Luis, ha sido éste: "Murió de felicidad."

A pesar de pasar en la fracción de un segundo de la normalidad más absoluta a Coliver, quedó con una sonrisa en los labios. No se lo aprecia, estorot sensible, fuera de un ligero carraspeo después de la acción. "Mr. Kader, o sea."

cuando él dice: "Milagros, milagros" en las pinoas, y que le iba a hablar y más cuando presencia el primero de los diversos diálogos que han tenido hasta la fecha con él, todas las escenas de

ORIGINAL DESAPARECIDO

ORIGINAL DESAPARECIDO

(16)

a. "gallirgen y Niño, o Niña".

Que les enseña la Virgen

Desde el comienzo de las visiones, hasta la fecha del 25 de agosto ⁽¹⁹⁶¹⁾, son varias las consejos y recomendaciones que las niñas han recibido. Aquí van sin orden cronológico, como pidiere suelta, recogidas de cuanto hasta el presente ha sucedido.

Modestia.

La modestia de las niñas en su manera de andar, de correr, de mirar, en sus movimientos, etc., va siendo una especie de cumplimiento del consejo varias veces repetido a ellas por la Virgen. El consejo es el de "ser modestas".

No les gusta que la gente venga con asustos grandes, que las mujeres fumen, etc., en la hemos recordado a una de las niñas no quiso sacarse una fotografía con una señora, porque tenía el codo grande.

Resprendimiento de la fama.

Cuando llega el comienzo de la tarde, las niñas suelen ir al prado. A veces desde la

(51)

mañana - e se encierran en sus casas, sin
 salir más que en la forma corporativa y
 rápida. Dices que la burguesía dice que están
 en casa y prescindiendo del público en general. No
 demuestran inquietud ninguna, ni, después de
 haberse mucho gente, no hay división y el público
 tiene poco de impresionado. La razón por la que
 les gusta que venga gente es "para que se vea"
 véase este fragmento de una visión del día
 8 de agosto:
 "Vá a hacer la señal de la Cruz pero tengo la
 mano impidiendo. (Se le estaban sujetando)
 fuertemente -) Si, como tú quieras - como tú
 mandas - - No tengo más - No he men nada: nin-
 guna prueba y la gente no cree - Si quieres,
 a la hora que sea, voy - No lo sé, pero como
 estoy muy a gusto, no quiero salirlo - Nunca
 lo pensé - Cuando tú quieras y como tú
 quieras - Lo mismo me da ir a todos lados -
 ahora mismo a todos los lados - (donde había
 tenido a prisioneros) Porque no tiraban piedras
 los cruce y no nos querían creer - Los chicos

(18)

a la gente que es una infirmitad nuestra
que tenemos un mal - quisiera nos las si-
estas contentas con nosotros, lo mismo nos
da - dicen que estamos mal."

Conocimiento de personas.

Entre las varias cosas de que he tenido
noticia, pongo a continuación como grupo
misma ha presenciado.

1.º - El día 4 de septiembre, a la noche, llegó
mi hermano a Garabandal. Venía de América.
Al llegar nos saludaron dos de las niñas,
Jacinta y María Dolores. Le dije que mi
hermano había venido de América para verla.
a ellas. Según estaban hablando, vino
Conchita en estado de trance. Entró en casa
de Ceferino, se puso frente a nosotros y se
santiguó. Subió al primer piso - todo en
estado de trance - y allí, respondió a las
preguntas que le hacían las otras niñas.
"¿Dónde ha venido?"

"El Padre Andreu y un hermano mío."
"¿De dónde ha venido?"

(19)

"No Casaca... ¿dónde está? no, ah, aquí una gabi... Esto es..."

Según los datos que podemos poseer, la niña Conchita no había querido ir a la escuela, ni siquiera a la escuela de la casa, aunque posiblemente, que la han llevado de Conchita, ni con ella al de tal... lo que, fuera..."

Al preguntarle ya de qué, que ella ha... sepa, no responde que se lo diga la Virgen.

Otro tipo de conocimiento

En una ocasión las niñas se ponían de rodillas en estado de trance y rezaban con Señor mío Jesucristo ante cada persona. Al llegar ante un niño o una niña pequeña, como hasta los 7 años, rezaban una sola vez del Señor mío Jesucristo.

Una de las niñas más jóvenes, santiguaba a un grupo de personas excepto a una. Esta persona quedaba, de momento, inconsolada. El señor Párraco preguntó a la niña, en estado normal, por qué no le había santiguado. La niña respondió que la Virgen le había dicho que

(20)

era el único que se había santiguado por la mañana. Se constató preguntando al grupo y resultó ser así.

Una persona, mujer, que había venido y que estaba sumamente indiferente ante lo que veía, entregó a tercer persona un crucifijo por que sea la lleva a la Virgen y está en la dicha a besar a la Virgen. Todo fue en trance, duró la escena unos dos o tres minutos. Esta tercera persona la pasó en manos de la reina y ésta se la dio a besar a la Virgen. La tercera persona alargó la mano para recibirlo de la reina, la cual habiendo un movimiento brusco, pasó su brazo por encima de su hombro y lo entregó de espaldas, al propietario del crucifijo directamente, qui quedó visiblemente emocionado.

Una señora pidió con muchísimo interés que preguntaran a la Virgen si su esposo creía en Dios. La respuesta fue: "Sí, cree en Dios. En la Virgen muy poco pero ya

(21)

Oceano." De hecho el esposo de la señora
era protestante vivía en Madrid.

El día 8 de agosto, perdió la niña María
Naleres y sus padres la decora de birracón
padre de color del tamaño de una medalla. Lo
perdió en el trayecto que va desde el Pinar
a la iglesia. Al día en la cuenta que lo
había perdido, se la preguntó la Virgen y al
día siguiente lo encontró.

El día 15 de agosto, llevada una de las
niñas en brazos que ya la había entregado,
al llevarla se observó que faltaba
la cruz. Se había desprendido y perdido. Ante
la imposibilidad de encontrarla, ya que
había podido ser en cualquier punto del
pueblo, optó por dejarla. Al cabo de 20 días,
el día 5 de septiembre, después de un compás
que preguntaban a la Virgen por la Cruz del
rosario, ella se la hicieron. Ya en el diálogo se
preguntaban y ella se iba concretando
el sitio exacto donde estaba la pequeña Cruz.
Al terminar el trance, inmediatamente y sin

(22)

ninguna oscilación fue encontrada. Su
cruz en una de las calles, luego una
puerta, entre el barro.

Consejos de Conciencia:

Ví que de repente una de las niñas
en estado de trance de rodillas fue
directamente a una persona. Esta persona
se fue retirando, pero la niña violenta
siempre de rodillas, la acarició en una
suavidad. "Allí sonríe la niña y después
de breves momentos, la niña marchó". La
impresión que esta escena causó en la persona
a quien había seguido la niña, fue tan
grande que supuso a la que parecía debiera
ser normal. La explicación me la dio la
misma persona a quien había seguido la niña.
Estaba angustiada por el pensamiento de
si sus confesiones estarían bien hechas pidi-
endo a Dios y a la Virgen. "Si mis confesiones
pasadas están bien hechas, haz que la niña
venga a mí." En el mismo momento de
terminar su plegaria mental, la niña

(23)

de la el otro extremo del diente, se origina
a ella se seditas sin atender a los demás
pulsos.

Las llamadas:

El fenómeno de las llamadas o toques de
donde nacen los estacidos, se dan en cuatro
cuatro raras de la forma siguiente: generalmente
podríamos decir que siempre son tres las
llamadas.

— Las pueden tener al mismo tiempo estando
juntas.

— Las pueden tener en tiempo, no exactamente
a la vez, estando juntas.

— Las pueden tener al mismo tiempo, estando
separadas.

— Las pueden tener todas, o sólo una raras,
o dos, o tres o las cuatro.

En las llamadas no oyen palabras. Pre-
cisamente insisten en que por dentro se oye
palabras. En el trance oyen palabras. También
algunas incluso cuyo significado no
entienden.

(24)

En las llamadas no van nadie; en el
trance ven diez, personaje, etc.

Estas son las tres diferencias principales.
Significación de las llamadas.

La palabra "llamada" ha surgido de
las niñas que dicen así:
"Hoy me llamo de Virgen"
"Hoy me llamo"
"He tenido una llamada, dos, etc. Rápido"
"Hasta mañana."

La tercera llamada presenta una
diferencia con las dos anteriores y es
que desde que comienza, termina ya
en el estirar. La creciendo las niñas
pueden advertir que ya ha
comenzado la tercera llamada y dar
un margen de tiempo, como me lo
dijeron en una ocasión: "Padre, queda
sólo una línea". Estaba ya creciendo,
y así fue.

Otras veces dicen: "Padre, ya van dos
y media". Esa "media" es el comienzo de

(25)

la tercera.

Las niñas no dicen a nadie que tienen llamadas como nunca a sus padres, párricos, etcétera, cuando se les pregunta.

De la tercera llamada se pasa al traxico. Magnetofón.

Fue una sesión suculenta en los primeros días de más de agosto, que se refiere a un magnetofón. Un señor llevó un aparato magnetofónico de pilas y grabó lo que las niñas dijeron en un traxico en el Pénar. La referencia de este incidente la tengo de don José Salceda, de Aguilar de Campos, testigo de lo que aquí se cuenta.

Al terminar la sesión pusieron en marcha el magnetofón para que las niñas lo oyeran. Acabado lo que correspondía al rapto, les tomaron unas palabras a las niñas, en conversación conversación normal y les dijeron que pidieran a la Virgen que hablase por el micrófono, para que su voz fuese grabada.

(26)

Estando en esa misma conversación,
entran las niñas de golpe en visión.
En ese estado piden a la Virgen que
hable por el micrófono, para que su
voz quede grabada.

Terminando la visión y retiradas
a sus casas las niñas, en compañía
de sus padres, pusieron las que
quedaron, que eran, bastante, a
funcionar el magnetófono para ver
cómo había quedado el trazo. Al
ver que pedían a la Virgen que
hablara, "se oye una voz inconfun-
dible" - son palabras textuales de don
José Salcedo -, "dulcísima, que
saliente del aparato, dijo: 'No, ya
no habla'."

La emoción fue enorme y muchos
llorando decían que eso habían de
llevarlo al Papa. Volvieron a poner-
lo y en medio de la emoción, cuando

(27)

Llegaron a las frases citadas, no
 dijeron nada.
 Dejaron desconcertados a causa de
 Conchita que, no habiendo participado de
 la mencionada visión, por lo que
 ayer se había hablado sus
 compañeras. Al llegar a las frases
 citadas volvió de nuevo a decir la
 voz que decía: "No, yo no hablo." Al
 oírlo Conchita sonrió y dijo muy
 contenta que era la Virgen la que
 hablaba. Volvieron a poner oírlo de
 nuevo, pero no se sabe que se volvieran
 a oír.

Las niñas, al terminar su visión,
 dijeron que la Virgen sonreía cuando
 ellas le decían que hablase por el
 micrófono.

Haremos de algunas conversiones
 de protestantes y judíos.

Después de un mensaje tras-
 mitido por las niñas a la madre

(27)

del padre Luis Andreu - como
dado por este después de muerto -
se fue religioso. Tomó el hábito
en San Sebastian (Guipúzcoa) el
18-IV-62 (April 18-1962).

Felix de Corta, S. J.

Los Colegios - Revista dedicada a
las jóvenes de los Colegios
de Maria Inmaculada
para el Servicio Doméstico
y Protección de la Joven.

Dirección - Fuencarral 99 - Madrid.

Elección de Pequeños

Gregorio XV, en la Bula de canonización de Santa Teresa, 1622 - "Durante los siguientes siglos, El (Dios) se dignó según tiempos predeterminados, visitar a su pueblo por intermedio de sus servidores; por lo general escogió pequeños y humildes para comunicar a la Iglesia Católica grandes cosas. Es en esto, en efecto, a quienes, según su promesa, revela los misterios del Reino de los Cielos, que permanecen ocultos a los sabios y a los prudentes."

Telefono - H. Nectar, Arana
Dia 31 Agosto 1961

1º - Siguen las visiones.

2º - A Conchita la tuvieron tres dias en casa encerrada y ayer le dejaron salir. Fue directamente a la Iglesia. Estaba cerrada. Estuvo mucho rato en éxtasis. Conchita dijo que a la noche tendrian otra vision.

Al Anochecer: Salio Conchita y le acompañaban sus hermanos defendiéndola, que iba hacia la Iglesia y tuvo el éxtasis de camino. Hacia las 11 de la noche. Al llegar a la puerta cayó de rodillas, luego cayó al suelo, se incorporó; que después sentada se acercó 15 metros a la Iglesia y que los vestidos no se le movieron, siempre hasta la rodilla y que no se le mancharon ni de polvos, y después volvió en la misma postura al sitio donde había comenzado.

Durante este tiempo los ojos estaban en blanco.

Durante la vision de Conchita, tuvieron en su casa Loli y Jacinta.

3^o - En casa de la abuela de Juinita estaba Juinita y Loli. Dejaron salir a los marqués de Santa María y a una enferma operada 12 veces. Las niñas pidieron por la enferma, dieron a besar el Crucifijo y un rosario en estado de éxtasis se le desvaluieron. La enferma casi se desmayó.

4^o - La Virgen le ha aconsejado a Lilita que se alargue un poco el vestido.

5^o - Va mucha gente y muy impresionada.

6^o - La gente que va, en general, muy devota. Se han acabado los hostias en el pueblo y el Párroco no ha podido un poco urgente de hostias.

De 2 a 3:15 ayer dos niñas en su casa la aparición. Fueron abriendo las puertas de la habitación y salieron al comedor. Dentro de la casa el padre de las niñas, los sacerdotes y la abuela.

Lo presenciaron de la calle unas cien personas.

Fue a una no le dejaron salir de casa y

(32)

no tuvo vision.

Juan Conchita no tuvo vision a esta hora y quedo des en éxtasis la aproximacion a la vision.

Al. P. Arana, por teléfono - El día 6 Sept. 1961

- 1º - Crucifijo pequeño de resaca, perdido el día 15 de Agosto encontrado el día 5 de Sept.
- 2º - A María Cruz no le llama hasta el lunes.
- 3º - Habla milagro, no se sabe cual ni cuando.
- 4º - Habla el P. Luis. Rosario cantado por casero.
- 5º - Las visiones recientes actúan como matutinas, ante las otras.
- 6º - Vision en el pino a las 2, 3 o.
- 7º - Seguridad de las visiones.
- 8º - Juegos al escondite con la Virgen.
- 9º - Perseguir a los presentes. La Virgen les decía: "Ya veras que risa, cuando perigan al Padre, desligándose sentados".
- 10º - En toda vision hay algo religioso y en muchas todo.
- 11º - La Virgen les ha dicho que cuando wayan

33

a hablar con Ella no llevan ni anillos ni pendientes. Por eso Conchita se ha quitado los pendientes. Si tienen en la mano o dedo el anillo de alguna persona amiga lo tiran cuando tienen la llamada.

12° - Fue en las visiones no quiere la Virgen que le preguntan acertijos, sino las cosas que les interesan espiritualmente.

13° - Se le preguntó si el americano que vivía en Madrid creía en Dios y respondía que sí, y ¿en la Virgen? y dijo que "muy poco, pero que ya creía". (Él era protestante.)

14° - Se fue poco conocido quien entregó un crucifijo por medio de tercera persona y lo devolvió a él directamente y hacia atrás.

15° - Luis dijo a las niñas que estaba su sobrina y que Ramón la había tenido sentada en sus rodillas y se habían reído mucho.

16° - En una de las visiones le preguntaron si quería ver las muñecas y la visión dijo que "no era momento de muñecas".

17° - Estando unas veinte personas comenzó

(34)

- la midiente a realizar la señal de la cruz en la frente de todos y primeramente la hizo a toda la familia Andreu, incluso al P. Ramón y eso que estábamos saltados.
- 18^o - El señor de edad (Mayagray) que se puso de rodillas y pidió por la conversión de su hermano. La niña se acercó a él y le dijo: "Se".
- 19^o - A José Mari le dicen que viene de Caracas. (Estas cosas tuvieron lugar los días 4 y 5 de Septiembre)
- 20^o - Santiguarse a todos menos a uno que era el único que lo hizo por la mañana. Se preguntó y ahí fue.
- 21^o - Visitar a los enfermos para darles a besar el Crucifijo.
- 22^o - Regar el Señor mío Jesucristo y a los niños pequeños la salve.
- 1^o - De 9 P.M. a 8 A.M. anteanoche con entrada y salidas.
- 2^o - Llamaron a la Virgen "Madre".

- 3.º "¿Qué bonito es el milagro!" "¿Cuándo lo vas a hacer?" Responde pronto para ^{los} que creen. Para los que no creen, es igual."
- 4.º - "¿Un sacerdote de paisano?" Ah, que no es sacerdote y va de paisano?" (Era un Hermano Marista.)
- 5.º - "Madre, ¿qué tengo de malo?" - Ah! (y se fue a su casa para quitarse una pulsera.)
- 6.º El enfermo, los temas, etc.
- 7.º Un Señor que quiere regalar la estatua de S. Miguel de Bilboa.
- 8.º - Director General de Seguros y Salubridad.
- 9.º - Estuvo Domega.

Preguntas Hechas Por El Canonigo de Tarazona

¿Por qué pecados la Virgen se siente más ofendida?

R. - Los Martires.

¿Qué es lo que la Virgen exige a los

(36)

a los españoles para enmendarse?

R. — Confesar y comulgar.

¿Qué sacrificio pide España?

R. —

¿Qué pecados de los jóvenes ofenden más a la Virgen?

R. — Y. lo sabes tú.

¿De la juventud por qué pecados?

R. —

— De los pecados de los padres de familia.

R. El que rixan.

¿De todas las naciones del mundo cuál (agrade-
mién) al Sagrado Corazón?

R. — España.

Nota: En conversación, sobre la marula y en el
reverso de una carta escribió el Sr. Canónigo lo que
antesceda como resumen.

(V)

Entrevista Con Las Niñas

Tomada en cinta magnetofónica. Las niñas no sabían — como se verá a través del diálogo — que les estaban grabando.

Muchas veces respondían a la vez y otras se quitaban la palabra unas a otras.

La seguridad en las respuestas es muy grande.

Las preguntas que se hacen son a veces con idea de confundirlas, pero no fue posible.

P. — "¿Ver, con quién empezamos, con la mayor, con Conchita, ¿cómo te llamas?"

C. — "Conchita."

J. — "María Concepción."

R. — "Conchita, porque a mí me llaman Conchita."

P. — "Conchita, bueno, yo te pregunto cosas, por ejemplo: ¿Para qué aprendas a responder bien después; ¿qué es lo que más te gusta?"

C. — "¿De qué?"

P. — "De todo."

C. Pa comer y eso?
P. Pa comer, para ver.
C. Para ver para ver la Virgen.
P. Para ver la Virgen. Y le ves muchas veces a la Virgen?
C. Sí, desde el 18 de junio nada más que 14 días no la he visto.
P. Desde el 18 de junio 14 días la he visto.
Y al Ángel le has visto muchas veces?
C. "Pasa".
P. "Y por qué vas tan deprisa por la calles?"
C. No sé (etc)
L. Porque va la Virgen.
P. Te gusta que venga gente o no?
C. Sí, Señor.
P. ¡Mucha gente!
C. - Sí, Señor.
J. - Sí, Padre (corrigiendo)
P. - Y por qué te gusta?
C. - ¿eh?
P. - ¡Por qué te gusta que venga gente?
C. - Que se va.

⑨

P. - Para que te vean ¿no?

C. - (Ríe.)

P. - Eh, para que te vean?

C. - Porque así lo creen más.

P. - ¿Eh?

C. - Porque así lo creen más.

P. - ¿Porque así lo creen más? Y tú qué

crees? ¿Que hay muchos que creen o pocos?

C. - No, pero tú tienes que acostumbrar a hablar

fuerte porque sino después no podemos

L. - Tienen sus — eh — Muchachos.

P. - Eh, Muchos creen. Y lo que no creen?

L. - Ya creerán.

P. - Quién te ha dicho eso.

L. - La Virgen.

P. - Le habrás pedido algún milagro, ¿verdad?

J. - Sí, Señor.

P. - Eh.

J. - Sí, Señor.

P. - Y que le disto? ¿Que le va a hacer

o no?

J. - Sí, Señor, pero no sabemos cuándo.

(40)

P. — Pero ¿es sí que lo va a hacer?

J. — Sí, Señor.

P. — ¿Sí? A ti también te lo ha dicho que lo va a hacer? Eh, Lali?

L. — Sí, Señor.

C. — Amén, no.

P. — A Conchita, no. A ti no te ha dicho que lo va a hacer?

C. — Anoche le dije yo que la primera vez que subimos a las pinas tenía que hacer un milagro, y no me dijo nada.

P. — ¿No te dijo nada? Y ahora dime tú, Jacinta, con quiénes has hablado.

J. — Eh?

P. — Con quiénes has hablado?

J. — ¡Cómo, con quiénes?

P. — ¿Con quiénes se te aparecen?

J. — ¿Con quién se me aparecen?

C. — La Virgen y el Niño.

J. — L. — El Niño y el Ángel y la Virgen del Carmen.

P. — ¿Y la Virgen del Carmen? ¿De qué traje

(41)

¿ver?

¿Qué tiene la Virgen?

C. - El vestido blanco y el manto azul.

¿lo que

P. - Eh? El traje (manto) blanco.

J. - ¿Y el vestido azul?

L. - El manto azul.

P. - Y - el velo?

¿lo que

Las tres - No lo trae.

P. - ¿No lo trae?

¿may

L. - No, Señor.

P. - ¿Y de qué color es el pelo? ¿Loli?

L. - Negro.

P. - ¿De qué color es el pelo?

L. - Negro.

P. - ¿Negro?

Las tres - De ningún color.

L. - Es casi negro, pero color castaño.

Las tres - Color castaño oscuro.

P. - ¿Y es rizado, verdad?

L. - Ondulado.

J. - Como lo traía Conchita cuando lo

traía suelta, así lo traía.

P. - Oye, ¿es el pelo largo el de la Virgen?

(12)

es corto?

Las tres — Es largo.

P. — ¿Como hasta dónde?

C. — Como — hasta la cintura.

L. — Como, como tú lo traías, verdad,
o algo más.

C. — Hasta la cintura.

P. — Y — la corona, ¿cómo es?

Las tres — De estrellas.

P. — De estrellas?

Las tres — Sí, Señor.

P. — Pero es de globo, es de tela?

L. — Es de — como la de — que' sé yo! De
tela no, como la de la Virgen — como
de así, de brillante.

P. — Y la tiene clavada en la coronilla.

Las tres — No, Señor.

C. — Y nos las deja a nosotros.

P. — Y es muy redonda?

Las tres — Sí, Señor.

P. — Redonda del todo? Y cómo os la
ponéis vosotros en la cabeza? (Risas)

Las tres - ~~Oh, pero está~~ Así.

P. - Bueno, y cómo te la pones así. Si es redonda no te la puedes poner así.

Las tres - Ah, pero está abierta por aquí.

P. - Está abierta? Y la del Niño de qué es?

J. - No sé.

L. - La del Niño no es de estrellas.

P. - Es de estrellas?

Las tres - No, Señor.

P. - De qué es?

Las tres - Lisa.

L. - Como la que traen los ángeles esos en la Iglesia.

P. - El ángel la trae - los ángeles la traen.

Las tres - Los ángeles no, ese niño que trae.

San Juan y esos, así.

P. - Hablad un poco más fuerte, vasititas.

(Risas)

P. - No, pero es que tenemos que hacer la prueba bien, porque si yo no veo cómo habláis, pues después como vamos a poder grabar bien.

(49)

L. - Ahora estamos grabando aquí no?

P. - No. Ahora es una prueba que hacemos.

L. - Entonces por qué estáis grabando esto?

P. - No, para que se ponga en su sitio, para después poder empezar, para no perder tiempo. Bueno - dig, ay - son bonitos los pies de la Virgen?

L. - No se los hemos visto. No se los hemos visto. ¿Y tú se los has visto?

C. - No, Señor.

P. - De qué color son los ojos de la Virgen?

Las tres - Negras.

P. - Negras?

L. - Como el peirano.

P. - Bueno. ¿quién os dijo el Sr. Shipway?

Las tres - No había más que verla.

J. - Nos dijo que era una judía.

E. - Yo creo - Jacinta yo creo que era decir una judía de esas malas.

P. - ¿Y qué, era de esas malas?

Las tres - No, Señor.

(43)

L. - Porque nació en Judá, Como nosotros en San Sebastián.

P. - Ah, bueno. Y a ti Loli, te gusta que venga la gente o no?

L. - Sí, Señor.

P. - Y por qué?

L. - Para que lo crean.

P. - Para que lo crean?

L. - Y así lo creen más.

P. - Y a ti, Jacinto, quiénes son los que más te gusta que vengan.

Las tres - Los sacerdotes - los sacerdotes.

C. - Los sacerdotes y las monjas.

P. - Los sacerdotes y las monjas - Y cuando - los días - antes de que tengas la visión, qué es lo que sentís?

C. - Como una voz interior.

Las tres - Una voz interior - una alegría.

P. - Así. (Risas) Y cuántas veces?

Las tres - Tres.

P. - Tres?

L. - Sí, Señor.

(46)

P. — Y qué distancia hay de la primera a la tercera.

L. — La primera y a la segunda poca, de la segunda a la tercera es lo que más, muchísimo; Mucha de la segunda a la tercera.

P. — Y cuando veis la visión, qué es la primera que veis?

Las tres — La Virgen.

P. — La Virgen? Con resplandores?

Las tres — Sí, Señor.

L. — Sí, cuando viene el Ángel y el Niño casi no traen ningún resplandor.

P. — Pero cuándo viene Ella sola, sí.

L. — A ver, Jacinta, que consejos os da la Virgen a vosotras.

J. — Que seamos buenas y que recogamos el Rosario aquí.

L. — Y — prudencia. Bueno, prudencia no, que seamos modestas.

P. — Modestas?

Las tres — Sí, Señor.

(47)

L. — No sabíamos que era modosa.

C. — Ese señor nos dijo que era modosa.

(Risas)

L. — Y que a lo mejor, eh — y que hagamos
eso.

P. — Y qué más.

C. — Y que hagamos eso que no dijo Ud.

Las tres — Sacrificios.

P. — Sacrificios? Y cómo os dijo que
hagáis sacrificios, si no sabía lo que
era eso?

L. — Ya lo sabemos.

P. — Y quien os lo ha enseñado?

Las tres — Ud. Ud. — a mí me lo dijo.

P. — Buena. Y de obedecer os dije algo?

Las tres — Sí, Euse. Que obedecemos a
los padres y a los Sacerdotes.

P. — A los padres y a los Sacerdotes?

J. — Ay! Dile a Conchita que — díglele a
Conchita que tiene que ser buena
en la Iglesia.

L. — Eso también nos lo dijo a nosotras.

(48)

C. - Míganalo.

P. - ¿Que tienes que ser buena en la Iglesia,
que no tienes que hablar, que no tienes
que reír.

L. - ¿Que te, que nos vis' hablar?

P. - Vis' hablar? Cuándo?

L. - En la Iglesia?

P. - Varías días.

L. - Cuánto tarda en pasar eso.

P. - Pues una con otra. Eh. Tenemos
que esperar.

L. - Vamos a contar ahora. Ahora tiene
que venir aquí para poder claro,
tenemos que esperar a que llegue él
para poder coger la cámara.

L. - Ah- pues debe más fuerte pa que
corra más.

P. - Ah, no, si esto tiene su velocidad
normal, porque luego tenemos que
grabar.

L. - Pues hasta ya iba muy fuerte.

P. - Eh. - Ya. - No pero es que va en

otra dirección. Oye, tú que hiciste ayer
en Bossio?

L. — Hablar por teléfono.

Las tres — Hablar por teléfono.

P. — Con quién?

L. — Con la Sra. Carmen y con Marcelina
y con otra Sra.

P. — Y como se llama el señor que ha
traído este aparato.

Las tres — Ay — no me acuerdo — Matutano!

P. — Matutano Bueno.

L. — (Risas) Matutano.

C. — ¿Su nombre?

P. — Oye, ¿quién más, pa ver quién más
se le aparece. Primero.

Las tres — El ángel.

P. — Tiene alas o no las tiene.

Las tres — Las alas color de rosa, el manto
azul, el vestido azul, y el — las
esas las alas.

L. — Y el pelo hasta aquí, y así vuelto
pa arriba. Muy lindo, verdad? Eso lo

(50)

tiene más guapo que la Virgen.

P. - ¿Lo tiene la Virgen así?

Las tres - No. La Virgen la tiene de otra forma.

P. - ¿Y quién manda más?

Las tres - La Virgen.

P. - ¿Y se ha aparecido a veces con otras personas la Virgen?

C. - Sí, con Sor Lucía y esos.

P. - No, pero a vosotros, la habéis visto? Habéis visto a la Virgen?

J. - Con el Niño y el Ángel.

P. - Bueno. Y tú cuándo te enteraste que se apareció a Sor Lucía?

C. - Después que me dijero, después que se apareció.

Las tres - Pero ya sabía que se le había aparecido.

P. - Tú ya sabía que se le había aparecido. Pero - Sabías que se le había aparecido el ángel?

Las tres - No, Señor - a quién?

(51)

P. - A Sor Lucía.

Las tres - Se le apareció también el Ángel?

L. - El Ángel también?

P. - A ver. Cuéntame, cómo encontraste el Rosario de mi hermano?

L. - Me dijo la Virgen que estaba allí y fui al otro día y allí lo encontré, en ese pedazo.

P. - En ese pedazo?

C. - Entre dos piedras le dijo la Virgen que estaba.

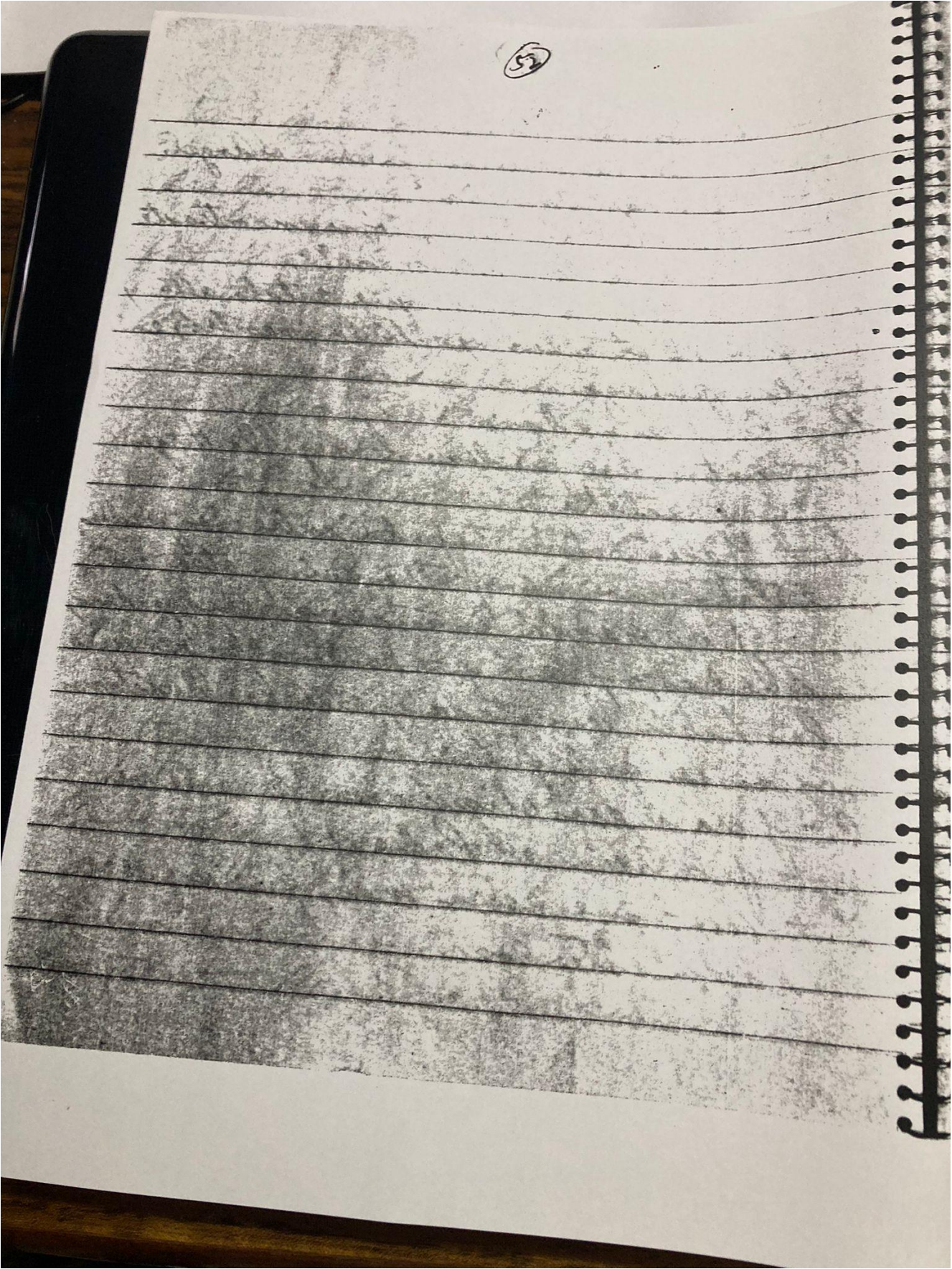
L. - Y allí estaba, tapada entre dos piedras, estaba una así y otra así y otra así.

Y me mandó levantar aquellas piedras, verdad, y será que hasta allí ninguno las había levantado y allí las levantamos y no sé quié fue.

C. - Y era de esos chiquininos. Y se le vi.

L. - Y le traía el Padre.

L. - Ay - que corra más, que no corre nada este caso.



P. Luis Andreu, S.J.

(53)

El día 8 de Agosto de 1961, coincidimos en San Sebastián de Harabandal con el R. P. Rayo Marín, O.P. Con nosotros había venido el R. P. Luis M^a Andreu, S.J. quien subía a San Sebastián de Harabandal por tercera vez desde el día 29 de Julio.

En los viajes anteriores le observé, a través de sus conversaciones y comentarios muy interesados en lo que sucedía con los cuates vivos, aunque sin manifestar opinión alguna. Nos hizo algunas explicaciones sobre el conocimiento a través de los sentimientos, grados de visión que existen, importancia de los conocimientos psicológicos, etc. . .

Ese día 8 de Agosto, encontramos a D. Valentín Marichalar cura párroco de S. B. de H. quien entregó al P. Luis la llave de la Iglesia, rogándole

(54)
hiciera de párroco pues él tenía que
ir a Torrelavega. Yo observé una
gran alegría en el P. Luis quien
me dijo: "Faito, hoy soy párroco de
Garabandal", y bromecía conmigo
en este sentido.

La Misa que celebró en la Iglesia
de S. B. fue extraordinaria a juicio
de cuantos la presenciaron, llegando
incluso a emocionar a todos.

Las niñas tuvieron una de sus
éxtasis por la mañana. El P. Luis
estuvo muy próximo a ellas y, como
otras veces, tomaba notas de lo que
las niñas hacían y decían. Durante
este éxtasis de las niñas hubo momentos
en que el P. Luis parecía absorto.
Los más próximos a él pudieron ob-
servar cómo durante algunos momentos
caían lágrimas por sus mejillas.
Eran unas lágrimas silenciosas que
procedían al parecer, de un especial

(53)

sentimiento de estas en presencia de algo extraordinario.

Al hablar yo de esto con su hermano el P. Ramo María, al día siguiente, mostré extrañeza, pues desconocía a su hermano en este facete de emotividad, "Nunca le he visto llorar" me dijo.

Por la tarde al éxtasis de las niñas adquirió un ritmo de velocidad subiendo a los pinos y bajando en estado de éxtasis. Durante el rato que estuvieron en éxtasis en los pinos el P. Juan estuvo inspeccionando a las niñas con toda minuciosidad.

Parecía como si no quisiera perder un solo detalle de lo que sucedía. De pronto se vio como si una emoción especial le invadiese y por dos veces pronunció en tono alto y visiblemente impresionado las palabras "Milagro, milagro!". Luego guardó silencio y

(56)

Las niñas iniciaron su descenso diciendo, en éxtasis, que iban a la Iglesia. Lo decían, como de costumbre, en su diálogo con la Virgen.

Este descenso a la Iglesia fue vertiginoso, el R. P. Royo Marín, O.P. avisó a los presentes que corrieran a la Iglesia, a donde iban las niñas y dijo esta frase: "Corran a la Iglesia que las niñas llevan alas en los pies."

Después, durante el descenso, dijo el P. Royo Marín, O.P. "Yo no soy infalible, pero soy especialista y afirmo que lo que las niñas ven es verdad. Tengo cuatro notas que no dejan lugar a dudas, no pueden fallar."

Yo me acerqué a él y le dije: "Padre, si esto es tan serio como Ud. dice ¿Por qué no se queda aquí unos días más? ¿Y me respondió: "No me hace falta, esto es Clarísimo y no puede ser otra cosa."

(57)

El descenso de S. D. de R. a Cossio lo hicimos unos andando y otros en Jeep. Al P. Luis, como diferencia, se le hizo bajar en Jeep. Observé que estaba muy contento. Los familiares varíos que bajaron en Jeep en el viaje mismo con el P. Luis me dijeron lo mismo. En varias ocasiones, según muchas veces me lo han contado, expresó esta su alegría con frases claras así como demostró una absoluta certeza en lo que se refería a lo de las niñas.

Una vez en Cossio nos fuimos repartiendo en los diversos coches que formábamos la expedición y, aunque le reclamaron en el coche de mi hermana, él prefirió venir conmigo. Ya que conmigo había ido.

En el coche íbamos mi esposa Carmen, mi hija Mari Carmen, de 8 años y yo detrás. Delante iban José

(58)

ceda al valiente y el P. Luis.
A lo largo ~~del~~ así todo el viaje
vinimos comentando lo que a aquel
habíamos visto. Me dijo el P.
is que había hablado con el P. Rayo
ahí y que habían estado de acuerdo
todo. Tanto mi esposa como yo y
ahí José Salceda observamos una
funda e intensísima alegría en
P. Luis. Así como una gran segur-
ad. Hablaba con prisas y repetía
estas veces estas frases: "¿Qué
tanto estoy! Estoy pleno de dicha.
¡seguro me ha hecho la Virgen.
no puede haber la menor duda de
lo que sucede a las niñas es
dad." Así vinimos hablando un
to. Paramos para tomar un refresco
Puenteansa. El P. Luis se limitó
beber un refresco a la temperatura
tiempo.
En Torrelavega encontramos a

(59)

un Jeep que había ido con gente de Aguilar de Campoo, que estaba parado. Era el Jeep que nos había subido a S.S. de H. Paramos por si necesitaban algo y se bajaron el mecánico José Salceda y el P. Luis y hablaron un poco con ellos.

En este segundo tramo del regreso hablamos un rato y yo dije: "Padre, ¿por qué no duermes un rato?" Así lo hizo por espacio de una hora aproximadamente hasta poco antes de llegar a Reinoso. Al despertarse dijo: "Tu sueño más profundo he tenido. Tu sueño me encuentras. No estoy ni siquiera cansado."

Todos veníamos con sueño porque ya eran las cuatro de la madrugada. Ya en Reinoso paramos en una fuente un poco para beber. El P. Luis preguntó al mecánico José Salceda si había bebido y éste respondió que

A

(60)

había dado de beber a los ojos que
eran los que tenían sed.

Reanudamos el viaje y después
de rodar un poco y entrando en
la ciudad, el P. Luis volvió a repetir
las frases que habían de sintetizar
la conversación que traíamos: "Estoy
pleno de dicha. Qué regalo me ha
hecho la Virgen. Qué suerte tener una
Madre así en el cielo. No hay que
tener miedo a la vida sobrenatural.
Las niñas nos han dado el ejemplo
de cómo hay que tratar a la Virgen.
Y mi no me puede saber la menor
cosa de lo que lo de las niñas es
verdad. Por qué nos habrá elegido
la Virgen? Hoy es el día más feliz
de mi vida."

Al decir esa frase dejó de hablar
y le hice una pregunta y al no obtener
respuesta le volví a preguntar: "¿Por
qué pasa algo?" y creía que se

(61)

mareaba. El respondió: "No, nada. Sueño." Inclino la cabeza e hizo un como ligero carraspeo.

José Salceda se volvió hacia él y al observar que tenía los ojos vueltos dijo: "El Padre está muy malo." Mi esposa le tomó la muñeca y al no encontrar pulso dijo: "Pasa, que no tiene pulso. Aquí hay una Clínica." Yo, creyendo que era un mareo había intentado abrir la puerta en el momento en que pasó el coche y le dije: "No se preocupe, Padre, que no es nada, se le pasará enseguida." Mi esposa dijo: "Vamos a llevarlo a la Clínica." Yo le respondí: "No digas bobadas." Pero ella añadió: "Sí, que está sin conocimiento."

Habíamos parado junto a la Clínica, a unos cinco o diez metros rebasada ésta. Llamamos e inmediatamente nos abrió una enfermera quien

(2)

al ver al Padre, dijo que estaba muerto.
Mi esposa dijo que no podía ser, que
le hubieran algo. La enfermera le puso
una inyección.

Entre tanto José Salceda fue a
buscar un sacerdote y un médico.
El médico llegó a eso de los 10 minu-
tos. Era el Dr. D. Vicente Hongila, quien
sólo pudo contestar que se trataba
de un cadáver. Inmediatamente llegó
el Sr. Párraga, quien le administró
la Extrema Unión.

Pasados los primeros momentos de
incertidumbre y nerviosismo, llamé
por teléfono al P. Ramón, quien estaba
haciendo Ejercicios Espirituales a una
Comunidad de Religiosas en Valladolid.

A las pocas horas vino el R. P. Royo
Marín, quien nos acompañó y consoló.
Vinieron mis hermanos y cuñados desde
Aguilas de Campoo y a eso de la media
mañana llegó el P. Ramón.

(63)

Siempre que he comentado con mi esposa estas escenas, tan terriblemente impresionantes para nosotros, desde un punto de vista, hemos sentido a la vez una paz y una sensación de serenidad incomprensible. El comentario que ha brotado repetidas veces al preguntarnos de qué murió el P. Luis ha sido éste: "Murió de felicidad."

A pesar de pasar la fase de un segundo de la normalidad más absoluta a cadáver, guardó en una sonrisa en los labios. No se le apreciaba estertor sensible, fue de un Cijero Carraspa después de decir: "No, nada. Suena."

Pregunté al P. Ramón qué enfermedad tenía de alguna dolencia o afección cardíaca y me dijo ninguno. La única que padecía era una alergia al heno que se le manifestaba durante la primavera, pero que no le impedía

(64)

desarrollar sus actividades ordinarias. Los medicamentos que tomaba eran unas píldoras o grápas que los médicos le habían recomendado para el tratamiento de esa alergia.

El día 8 de Agosto, al bajar de Coscío lo hizo en Jeep, y de manera que no puede estimarse que su cansancio fuera superior al de los demás que sobre el haber estado todo el día en S. S. de Itz, habían hecho andando en la noche los siete kilómetros que llevan a Coscío.

Durante el año anterior, en el que desarrolló como el curso, de Teología, en Oña, frecuentemente hacía deporte en el frontón y salía, en compañía de otros profesores, al campo, los días de vacaciones. Frecuentemente aludía a esos ratos de descanso en las conversaciones que tenía, durante los pocos días que permanecía en mi familia.

(65)

Cuando días después, también en S. S. de H., las niñas me dijeron que la Virgen les había dicho que el P. Luis había visto a la Virgen cuando gritó "Milagro, milagro" en los pinos, y que les iba a hablar, y más cuando presencié el primero de los diálogos que han tenido hasta la fecha. Con él, todas las escenas de aquellos momentos dolorosos de la madrugada del día 9 de Agosto, 1961, se cubrieron para mí de una especial significación en la que la Providencia de Dios y el Amor de María, jugaban un importantísimo papel.

Del nuevo las palabras del P. Royo Marín, comentando las últimas que pronunció el P. Luis en este mundo, vinieron a mi recuerdo. "Este es el día más feliz de mi vida", había dicho el P. Luis. Yo quise preguntarle qué significaba aquella frase, ya que

(66)

para un sacerdote el día más feliz debía de ser el de la Ordenación Sacerdotal, pero no me dió tiempo, anticipándose él con una respuesta que le introducía en la felicidad eterna.

El P. Royo Marín nos dijo: "Verdaderamente que el día de llegar a los brazos del Dios es el más feliz de la vida."

Ese día fue el 9 de Agosto de 1961 y la hora las 4:20 de la madrugada, regresando de S. S. de It.

Como dato que puede servir para dar la medida de la suavidad de ese tránsito, diré que mi hija, de 8 años, que viajaba en el coche con nosotros, al llegar a Aguilar de Campa, se acostó y durmió sola toda la noche sin la menor sensación de miedo o de nerviosismo.

El Crucifijo mío de cursillista que apliqué a los labios del P.

Luis
sido
bana
Mas
el m
(2)

que quedaba en la iglesia

67

Luis, y que anteriormente había sido becado por la *Visión de Marabanda*, se lo entregué al P. Ramón María, quien me lo agradeció como el más precioso regalo.

(Signed) Rafael Fontaneda

Milagro

El niño Juan Fontanillas Buj tuvo un accidente de moto el día 1 de Oct. en la Cuesta de la Rebasada y fue trasladado en ambulancia y en gravísimo estado al Hospital de San Pablo creyendo los D^{os}. que su estado era desesperado con pocas esperanzas de salvación pues después de un sin fin de heridas en su cuerpo y cara tenía colapso cerebral.

El día 9 después de 8 días sin recuperar el conocimiento fue operado de la cabeza por el renombrado Dr. Durán y continuó en el mismo estado y perdiendo pulsaciones que llegaron al mínimo hasta llegar al trance de los más desesperados.

El día 14 después de 13 días de colapso y sin recuperar el conocimiento le fue puesta una cruz cuya cruz fue hecha por la Virgen en las visiones que tienen las Cuatro niñas de San S. de G. Los días 15 y 16 fue pedida por una de las niñas, (la Corchita) la curación a la Virgen de este niño y el mismo día 15

~~68~~ 69

recobró el conocimiento y desde este instante hizo un cambio enorme en el cual conoció a todos, su primer impulso fue a levantarse dirigirse al Crucifijo de la pared para dar gracias a Dios por su curación y después besó a sus padres.

Por todo lo expuesto y por si pudiese tratarse de un milagro por intercesión divina y para remitirlo al cura párroco de S. S. para que pueda unirse a los pliegos de estas visiones que se están escribiendo, es por lo que rogamos a los padres de dicho niño, a las hermanas que lo asistieron en el Hospital así mismo las enfermeras y en especial al Sr. Durán que con su firma nos atestigüen la veracidad de estos hechos para que sea la Autoridad Eclesiástica la que en su día dictamine las visiones y milagros que pueda haber, en S. S. de H.

Barcelona - 29 de Oct. 1961

Atestiguado por los padres

A. Fontanillas - Pilar Ruiz

Julia
Cana

Valentín
Párra

Jesús
Reis

P. R.
Escuela

Ramón
Vallada

una de las niñas, (la Conchita) la cuna
la Virgen de este niño y el mismo día 15

Sacerdotes

(10)

Julio Perro Cardenas

Nanónigo - Tarragona -

Valentin Marichalar Torre

Párroco - S. S. de H. y Cossio

Juan Esteban, S.J. Sup.

Residencia de la Compañia de Jesus - Valladolid.

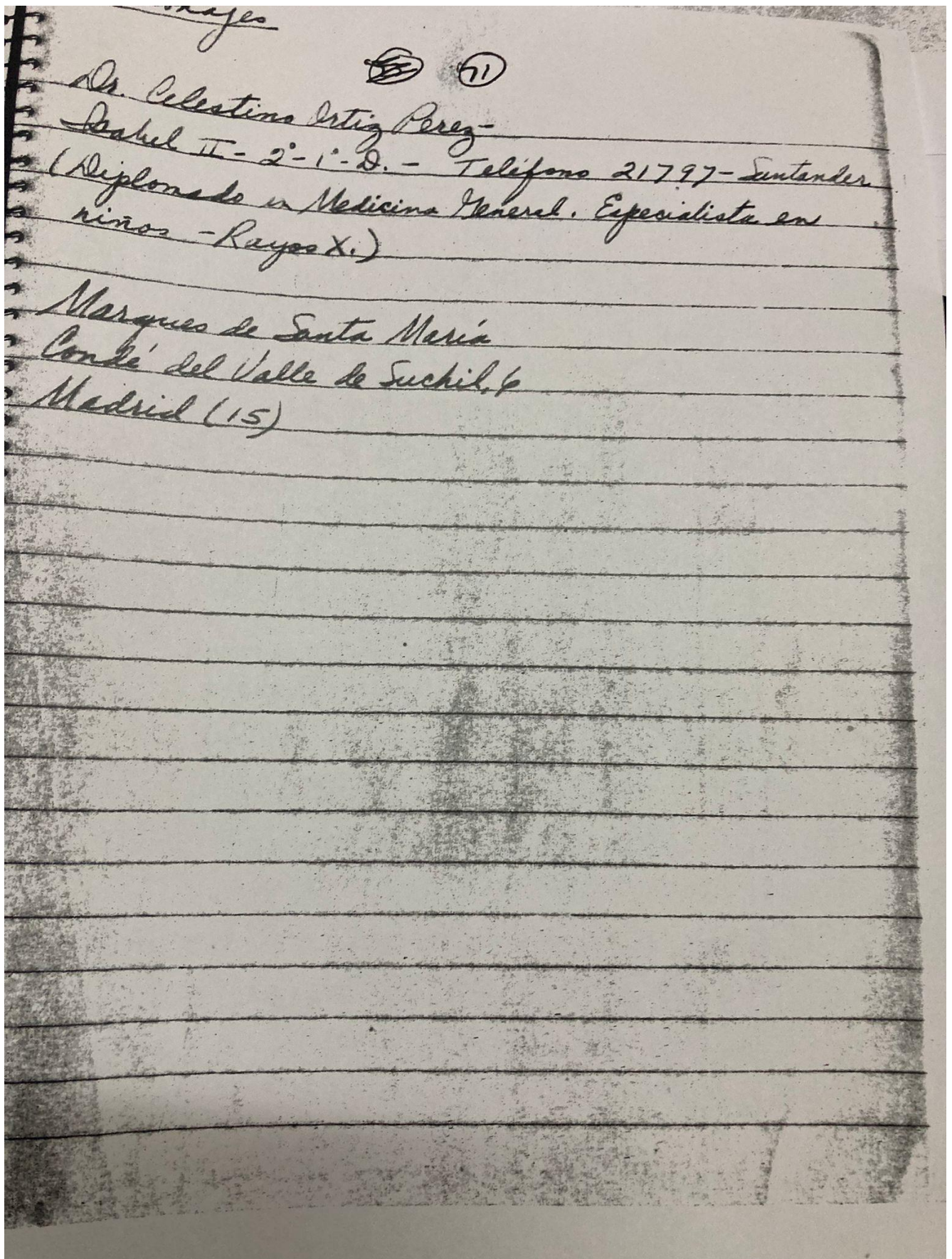
Comillas

P. Restar

Escuelas Profesionales Cristo Rey - Valladolid

Ramón M. Andreu, S.J.

Valladolid -



(72)

Cornillas - 28 de Oct. 1961

Carta a Sr. d. Rafael Fontaneda

"Me acabo de enterar de ciertas noticias sobre Garabandal por si acaso no las saben, las pongo a continuación. Se refirieron a la visión que han tenido la noche del jueves al viernes y que ha durado desde las 10:30 P.M. de la noche hasta las 8 de la mañana. Según me han contado fue impresionante, con una gran cantidad de detalles y cosas rarísimas. Bajaron las escaleras de cabeza - el que me lo cuenta. Cuñado del que fue testigo de ello, no podía darme más detalles, pues le pregunté la manera cómo lo hacían y cómo quedaban los vestidos.

Lo que más les impresionó ha sido el ver caer a las niñas en éxtasis y de rodillas, en medio de un charco de agua y comprobar después que no se habían mojado nada ellas, ni los vestidos. Al ver esto, volaron al charco de agua ellos, e hicieron la prueba de pisar fuerte en él, palpiciándose y mojándose los pantalones. Los testigos de esto son de un pueblo de al lado de Cornillas.

Tomo V

(3)
Impresiones del Sr. Foerachler después
de su visita a S. S. de H. - 14 de Oct. 1961

"Muy afectado por la muerte del
P. Luis Andrew, S.J., con quien me
unía una larga y buena amistad,
así como con todos los demás her-
manos, sentía verdadera ansia por
conocer de cerca lo que ocurría en S.
S. de H. Tanto había oído hablar y tan
diversas eran las opiniones, que tenía
muchísimo interés en ver por mis
propios ojos lo que sucedía en aquel
pueblo, que procuro relatar sin pasión
de ninguna clase, por lo que más
adelante expondré.

Quiero anticipar que no profeso la
religión Católica sino soy de Confesión
protestante-evangélica, fervoroso creyente
desde mi infancia, gracias a la
ejemplar educación Cristiana por
parte de mis padres.

24

El día 14 de Oct. 1961, que es el día
elegido para dicha visita, para
conocer los sucesos de aquel pueblo,
ya que tenía interés en ver lo que
pasaba antes de la fecha anunciada
del "mensaje" que era el 18 de Oct. 1961.

Ese día salí de Aguilar de Campoo
hacia Las Cuatro de la tarde, acompa-
ñado por P. Ramon Andreu S.J., Don
Rafael Fontaneda y un hijo de éste.
Tuvimos la desgracia de sufrir un
choque con otro vehículo en sitio
muy peligroso, y afortunadamente
no nos pasó aparentemente nada a
ninguno de los ocupantes de nuestro
coche.

Después de la pérdida de varias
horas en la carretera, llegamos
cerca de las 10 de la noche a Cossio
para iniciar el ascenso a S.S., a-
donde llegamos alrededor de las
11 de la noche, tras una subida

(75)

fue el día
 para
 el pueblo,
 lo que
 nunciada
 de Oct. 1966
 de Campo
 acompa-
 ña, Don
 de este.
 fue un
 sitio
 mente
 ada a
 uestro
 varias
 nos
 Posio
 y a-
 las
 ida

accidentada y con mucho pánico,
 haciendo el último kilómetro a pie,
 deluviando y metido en barro hasta
 las rodillas, alumbrados por alum-
 brandonos con linternas.

Nos cruzamos con muchas per-
 sonas que regresaban del pueblo total-
 mente desilusionados, ya que no habían
 visto ni una sola víbora de las rinas.
 Nos dijeron que "más vale volver."

Cuando estábamos a 50 metros de
 las primeras casas vimos correr mucha
 gente con linternas y me dijeron que tenía
 que ser Mari Qui que salía en ese
 momento de su casa en éxtasis. Cuando
 llegamos comprobamos que efectivamente
 era así y se encontraba delante de la
 taberna del Sr. Caprino, formando toda la
 personas un gran corro alrededor de ella.
 Pasamos al interior de dicha taberna donde
 se encontraban Jacinta y M^a. Dolores. A los
 pocos momentos de entrar, entró en trance

(76)

Mari Loli que subió seguidamente al piso superior donde tenía frente a la escalera una mesa cubierta de un mantel blanco, con muchas antampas, rosarios, etc. que dio a besar seguidamente. Una vez terminado esto, se dejó caer hacia atrás, llegando con el cuerpo al suelo sin dar ningún golpe. La cabeza colgaba ya fuera del primer peldaño. Esto fue la primera cosa que me impresionó. A continuación estiró las piernas y sin apoyar las manos, en las que sostenía un crucifijo, ni los pies, dio media vuelta y en posición tendida bajó en tres saltos la escalera, avanzando tres metros más, quedó delante del mostrador de la taberna. Tuvo una conversación en voz baja, pero siempre sonriendo, hasta que se puso de pie y dio a besar el crucifijo a todos los asistentes en el local. Hacia las once y media se puso mal el P. Ramón con un tabillo muy pinchado y con fuertes dolores, quedando muy pálido.

(77)

al piso y con fuertes sudores fríos. Examinado por los doctores de Santander y Burgos, este último especialista en huesos, determinaron que fuerte herradura con esquince o fractura, recomendando hacer una radiografía cuanto antes. Se vendó el tobillo y se aplicó una bolsa de hielo, llevándole a la cama hacia las 12 de la noche.

Hacia una de la madrugada y como estaba cenando, le llevé una cerveza, encontrándose con el padre, Jacinta sentada en una silla delante de la mesilla de noche, y Mari Loli estaba sentada en el borde de la cama. Al verme entrar, el P. Ramón me dijo, que cuando su hermano José María había venido de Venezuela estaba Jacinta en cama con anginas y la visitaron y ahora la Virgen le había dicho que el Padre estaba malo y que viniera ella a verlo. En ese mismo momento entré en trance y como la silla tenía un respaldo muy alto, sentí que la chica se había dado un golpe

18
muy fuerte contra dicho respaldo por tener
la cabeza muy levantada, y como yo
estaba sentada detrás de ella, intenté
meter mi mano entre el cuello y el respaldo,
llevándome la primera gran sorpresa, de
que aquella criatura estaba tan unida
a la silla y tan rígida toda, que parecía
un bloque de granito de una tonalidad. Le
miré los ojos, que en circunstancias normales
los tiene con un corquillo rojo alrededor, y
observé que estaban casi desaparecidos.
Mientras que Jacinta estaba en misa, la
pequeña Mari Loli no paraba en decirle
a la Virgen que me llame. "Al volver
del trance pregunté al padre Ramón a Jacinta
si estaba contenta con lo que contestó, "sí,
padre, muchacha." Al preguntarle de qué le
había dicho la Virgen, contestó simplemente: "No".
Muy impresionado con lo que me
levanté para reunirme con los demás amigos
en casa de Ceferino, cuando el padre Ramón
me hizo por señas que Mari Loli ya tenía

79

los llamados y antes de abandonar el
dormitorio entró en trance. Mari Lati.

Hacia las dos de la madrugada nos
fuimos todos a dormir y me alojé en
la habitación del P. Ramón. En unión de
Cecilia Verdura estuvimos haciendo comen-
tarios sobre todo lo sucedido y hacia las
tres de la madrugada oímos muchas voces
y gritos en la calle, gritando a la dueña
de la casa donde nos hospedábamos: "Pifonia
ahí, que viene la Juanta." Desde el mo-
mento en que la dueña escuchó el cerrejo
de la puerta de la calle, hasta que Juanta
se presentó ante las camas en el primer
piso, no pasaron dos segundos. Traía la
cabeza muy levantada y en las manos
un Crucifijo. Ella acompañada por Mari Lati,
el padre de esta y muchísimas personas más,
entre ellas unas chicas de Cadiz. Juanta
se dirigió directamente al padre Andrés y
le dio el Crucifijo a besar. Y estaba
acostada a espaldas de ella, pero a mi se

80

80

no lo agredió y tampoco a Cuguiri. De momento, y cuando ya se estaba despidiendo de la visita, volvió el drago, pero sin dejar de mirar al punto, dijo, me acercó a besar al Crucifijo, pero tan exacto delante de mi boca, que ni me tocó, ni tuvo que ausarme. Entonces le dijo Meri Toli: "Falta otra persona para besar", preguntando quién "quien". Dio un paso adelante y lo besó a la vez a Cuguiri. Acto seguido volvió del trazo y que hacen allí hasta cerca de las 4 de la madrugada.

En vista del estado del pie del P. Ramón, avisaron por la noche al P. Valentín a Casita para que dijese la Misa el día siguiente. A las 8 de la mañana vinieron y algunos médicos para interesarse por el pie del P. Ramón. A las 9 de la mañana se levantó el P. Ramón y una vez vestido pudo ponerse de pie con gran dificultad de todos. Acto seguido mandó traer a Miso,

(21)
 que pudo decir con toda normalidad e
 incluso pudo hacer flexiones con el pie,
 con gran asombro de todos.

Firmado: Máximo Faerscher

Aguilar de Campos - 22-Oct-1968

En el sermón del Sr. Obispo de
 Palencia, Sr. Santa Vique, en varias
 alusiones a diferentes apariciones -
 (Lourdes, Fátima) mencionó a "esas
 16,000 personas que entre frío, lodo,
 barro, etc. - se trasladaron hasta S.
 de Harabandal, por ver la llamada
 de la Virgen."

Firmado: José González Noriega.

(82)

Nota enviada al P. Cipriano Arana, S.J.
Por el P. Andreu - Comentando el 18 de
Oct. 1961

A partir del día 18 de Oct., las reacciones de la opinión entre la gente que se interesa por los asuntos de Garabandal, se ha partido en dos:

1.º — Las más general es de decepción, ante un mensaje que no tiene novedad ninguna y que viene acompañada de la máxima incomodidad en un día que culminó con la fantástica escena de rayos, truenos, lluvia, granizo, viento, oscuridad y frío.

2.º — Para un grupo más restringido, el mensaje — anunciado con casi cuatro meses de anterioridad — es el único mensaje sensato y que corresponde a las necesidades del mundo de hoy y es el que — dentro de la más pura ortodoxia — María hace nuevamente el

(83)

Caminos hacia Cristo, al recomendar la tendencia al Santísimo.

La frase "pero antes hay que ser muy buenos", es objeto de meditación para algunos que ven en ella un sentido mucho más hondo de lo que a primera vista parece.

También la frase "Unos están llenando la Copa", según cuenta otro el párroco de Harlandale - supe en su expresión y por su contenido de advertencia, a lo que las niñas pueden llegar a entender. De hecho, el día 19 de Oct., es decir, el día siguiente de hecho publico el mensaje, preguntaron por el significado de una frase, que ellas no comprendían.

Los Bulos:

Nuevamente empiezan a circular noticias que no están de acuerdo con la objetividad de los hechos.

(24)

Se dice, entre otras cosas, que las niñas han sido recluidas en un convento, que han enfermado, que ya se acababan las visiones, que el párroco ha sido deportado y después, que el causante de todo es el P. Royo Marín, O. P. — y otros que se refirieron al P. Andreu.

Los Hechos:

El día 18, por la noche, anunciaron tres de la nieta que no iban a ver a la Virgen en esos días, según se lo dijo la Virgen. La cuarta niña se iba a tener visiones.

El día 19, ninguna de las visiones tuvo visión.

El día 20, sólo tuvo visión una de ellas, tal como lo habían predicho. Así fueron pasando unos pocos días, en que sólo una de ellas tenía visión, hasta el día 25, miércoles "Jocinta al salir del

85

Rosario (cito el párrafo íntegro) se quedó en éxtasis, durante aproximadamente una hora; fué a la Cella rezando por los peccadores y por la paz del mundo. Aleja: "Ya no nos cree nadie, ¿verdad? así que tienes que hacer un milagro ^{que} grandísimo, para que vuelvan a creer." He dicho la misa que fuera otros días a aquel lugar a hacer oración.

Las cosas han tenido de nuevo ritmo creciente en cuando al tiempo de trance. El jueves y viernes varias horas.

De nuevo suben curiosos y bajan impresionados. Es como una segunda ola que renace en los contornos de S. S. de J. En una conversación de Puente-nansa dijo uno que había creído en lo de las niñas, que dejó de creer el día 18, y que ahora creía más.

Nota — Este asunto apasiona a un número no pequeño de personas; de las

(20)

provincias próximas al lugar, y entre las que corren, como he dicho, noticias absurdas.

El planteamiento de estos fenómenos está situado entre estos dos extremos:

1.º — Se trata de un fenómeno natural de tipo auto-inducción dentro de un proceso relax.

2.º — Se trata de un fenómeno sobre natural.

Prescindiendo de cual de las dos soluciones sea la que tenga más probabilidades de advenirse a la realidad, se puede prever lo siguiente:

1.º — Para la solución natural, no se sabe cuánto durará estos fenómenos, ya que va habiendo sorpresas en cuanto a la duración y salud de las niñas, así como a su normalidad.

2.º — Si se sitúa todo dentro del terreno sobrenatural, entonces parece

que estos fenómenos se prolongarían bastante, ya que las niñas han sido muchas veces como la Virgen, aludiendo a que muchos no creen, sonreían mientras decía: "Ya creerán".

Así mismo las niñas han anunciado que tienen que comunicarse dos nuevos mensajes, uno cada año, aunque todavía ellas no los conocen.

Una frase que circula entre el pueblo de la de que Dios no envía autógrafos, pero ha encontrado entre el mismo pueblo como respuesta, la frase de que de ordinario se firma al final, aunque se puede distinguir al fin de su procedencia por la letra.

(88)

*Informe de D. Antonio Nistal Bedias
del día 4 de Nov. 1961*

"A las once menos veinticinco de la noche, en el momento que Pilar le estaba dando una galleta entre en estasio Noli.

Estando como un minuto quieta en la silla que ocupaba con una sonrisa inefable.

De pronto subió las escaleras, al piso superior, donde recogió, de encima de una mesa, un Crucifijo. Con él en la mano derecha y la galleta en la izquierda, dio a besar el Crucifijo a todas las presentes (la familia y los dos matrimonios forasteros).

A continuación bajó las escaleras. En ese momento extraía su tío a quien persigna con el Crucifijo, le santigua con el mismo y se lo dio a besar.

Unos momentos después subió de

(89)

nuevo las escaleras andando hacia atrás y se dirigió de nuevo a la mesa.

Cogió de esta una medalla y la ofreció, con la sonrisa que nunca abandonó, a besar a la Virgen. Pilar, viendo esto, se quitó la medalla que llevaba puesta y la dejó sobre la mesa.

La niña la cogió, se la presentó igualmente a besar a la Virgen y, a continuación se la volvió a Pilar.

Yo, Antonio, viendo esto, saqué de la cartera un recordatorio del P. Luis. Mr. Auden y se lo puse entre los dedos de los dedos de la mano derecha, con la que sujetaba el crucifijo. Eran las

10:45 P.M. Intenté retirárselo nuevamente para probar si lo tenía sujeto y al comprobar que así era, se lo dejó.

Se volvió con la mano y acentuando la sonrisa, dijo claramente: "Es el P. Auden". Subió la mano una o dos veces más y bajándola ya normalmente la introdujo

42 62
10
61 (8)
51-10
11-20

(90)

en el bolsillo inferior, que a la izquierda
tengo en la chaqueta.

Volviéndose luego hacia Pilar, a
quien persignó, como a su tío. Se
arrodilló luego doblándose hacia
atrás hasta quedar tendida en el
suelo. Se incorporó hasta quedar
sentada y en esta posición bajó de
nuevo la escalera. Ya en la planta
baja volvió a dar un beso, se sentó
en la misma silla que ocupaba al
comenzar el trance y empezó a santi-
guarse mal (siempre sonriendo). Volvió
a empezar repetidas veces y siempre
mal. Se la oyó decir: "Cuando lo
haga bien —" — "No sé, no sé", "Ahora
sí", "no?", "no?"

Continuó haciéndolo bien las dos
primeras cruces (sobre la frente y la
boca). Al hacer la tercera sobre el
pecho, acentuó la sonrisa y la hizo
mal. Así continuó algún tiempo. Se

la oyó decir: "Bueno, ahora lo hago bien". Efectivamente, se persignó y santiguó correctamente y volvió al estado normal.

Hablando luego, aseguraba que no recordaba que se hubiera levantado de la silla, y que, si se movía, era siguiendo a la Virgen.

7 de Nov. 1961

"Precisamente hoy recibí carta del P. Provincial en que me dice que pasado ese 18, no cree conveniente que Ud. continúe en Aguilar de Campos y que así lo estima también el P. Provincial de León a cuyo territorio pertenece.

Juan Esteban, S. J.

(extracto de una carta)

62
70
82
51-10
11-20

(Extracto de una carta) (92)

Aguilar de Campos, 15 de Nov. 1961
Copia de una carta traida por Alexis que
se le ha escrito a él, Sofia Góngora del
Pueblo de Cosío — entre otras cosas dice:

"Como les decía en mi anterior est
a pesar del decaimiento de ánimo de
muchas personas tiene cada vez más
encanto, ya he subido ocho días seguidos,
he subido a las cinco de la mañana,
a las ocho de la noche y a pesar de
la inclemencia del tiempo no siento
ni cansancio ni fatiga, hemos visto
cosas tan divinas que es imposible
poder las describir, anoche precisa-
mente se han visto detalles que de no
ser lo que nosotros creemos sería
imposible que ningún ser humano
pudiera hacerlo además como ahora
una poquita gente entramos con las
vidas en las cocinas y por todos los
sitios por donde van en éxtasis.

93

93

Ahora le ha dicho a la Virgen que a partir del sábado día 18 no volverá a haber aparición hasta el sábado, 3 de Enero, pero se espera que este sábado 18 o sea el próximo veamos muchas cosas, puesto que las dice lo que tienen que hacer en el transcurso de estos dos meses."

(extracto de una carta)

"El Nuncio ha pedido al Obispo de Santander que le informe de lo que pasa en Harabandal y la comisión está asustada, la palabra que a mí me han dicho es "agustada" y ahora no hacen nada más que mandarme saludos y abrazos. Supongo que ya estará en Harabandal el cura que manda el Sr. Obispo, durante mis "vacaciones", se creen que me engañan, pero se equivocan de medio a medio. Bueno ya veremos qué pasa. El día

(94)
9 (Nov.) dijeron las niñas que no
verían a la Virgen hasta el día 13 (Nov.)
y después no la volverían a ver hasta
el 13 de Enero, y al no estar ya allí,
van a creer la comisión que era cosa
mala, o algo parecido, peor para ellos.
Firmado: Valentín Marichalar
- Nov. 1961 -

Pequeña historia de la Sta. Clara de Lina

(95)

" El día 25 de Julio, 1961, me fué a pasar unos días a Santander, invitada por una amiga, se puede decir que fui obligada, ya que no quería perder ni un solo día al lado de Catherine, la francesa sin religión, que desde el pasado año parece ser que la pusieron en mi camino, habiéndose convertido para mí en una verdadera obsesión su conversión, ya que desde el principio en ella que la Virgen obraba con verdadero interés, ocurriendo casos providenciales por mediación de la Virgen de Fatima.

Al no quererme separar de Catherine por ser su estancia de vacaciones costosa como el pasado año y reconociendo en mí una gran responsabilidad en su conversión, parece ser que este viaje a pesar mío, al que me fui obligada aceptar fue providencial, ya que en Santander me enteré de las apariciones

(96)

sentí gran emoción pensando que si esto fuera verdad, sería el broche de la conversión de Catherine. Estaba completamente segura de que si la Virgen se aparecía a estas niñas, tendría verdadero interés por demostrarla a ella sus manifestaciones.

Enseguida volví a Burgos para seguir mi apostolado de solo me y más, siempre con la preocupación de que al regreso a París, en el frío ambiente de su familia, madre protestante y padre judío con dos hermanas sin religión. También como ella, sufriría un bajón como el año pasado, por esto al enterarme a lo que sucedía pensé enseguida en Catherine.

En Burgos nadie sabía nada, de Santander nada me decían tampoco, por lo que pensé que nada habría, pero a pesar de todo yo seguía pensando, quizás por pensar fue de ser cierto.

(97) 97

podía ser la verdadera conversión de Catherine.

Pasó el tiempo sin saber más, Catherine recibió carta de sus padres diciéndola que el día 25 de Agosto, la esperaban en la frontera francesa, para que les acompañara en su viaje de excursión, para estar de regreso en París el día 1^o de Sept., comentamos el viaje tan estupendo que iba a hacer, un poco más tarde al presenté en mi libitèrin haciéndome que había escrito a sus padres, para decirles que prefería quedarse unos días más en Burgo y que se reuniría con ellos en París el día 1^o; Catherine me dijo que el verdadero motivo de no ir con sus padres de viaje era que había un domingo por medio y que con sus padres de viaje no podría ir a Misa. Este año estaba bastante preparada a pesar de ello y seguía teniendo miedo a su estancia en París.

(9)

pero resultó que esos 5 días de viaje que ella ofreció a Dios, por oír Misa el domingo, fueron premiados de tal manera, que providencialmente nos enteramos de lo que ocurría en San S. de H., ocasionándonos un viaje, que ella considera el más feliz de su vida.

Después de escribir a sus padres, salimos de compras, como yo la quería hacer un regalo, le pregunté que quería, entre las mil chucherías que hay en las comercios, ella me pidió una Cruz para llevar con su Medalla, entramos en una papetería y allí me dice la dueña: ¿Tú estás contigo, ya que en Santander estabas tan interesada de la aparición, me presenté a su Cuñado, que había estado varias veces y me iba impresionado, nos contó todo lo que había visto y tomó gran interés por conseguirnos

(99)

un viaje, por ser muy pocos días que
la quedaban a Catherine en España,
desde este momento no pensamos más
que en poder ir, antes de rezar por
la noche el Rosario me dijo Catherine:
"¿Qué pensáis no nos llevan, cuando
terminamos de rezar el Rosario nos
llamaron por teléfono para decirnos
que al día siguiente por la mañana
nos llevaban."

Domingo. — Aug. 27-61 - fuimos
a S. S. de J., no vimos nada, ya que
el éxtasis sucedió en casa de Loli y
no pudimos entrar, allí en la puerta
había un señor que muy nervioso no
hacía más que repetir, que aquellos
ruidos que se oían no eran sobre-
naturales, sino preternaturales, diabólicos,
más tarde nos enteramos que era un
Salesiano vestido de paisano, pero a
pesar de esto Catherine no perdió su
confianza (quizá ésta fue la primera

(100)

vez que ella oyó hablar del poder que tiene el demonio, cuando terminó el éxtasis salía D. Valentín de casa de Lali, entonces se acercó D. Valentín, mejor dicho a D. Valentín el Sabasiano y se fueron.

Fuimos a Cossio, donde esperamos al día siguiente a Santi y familia que venían desde Suances para reunirse con nosotros.

Lunes - 28-8-61 - Subimos con Santi y familia al pueblo, nos presentó a D. Valentín, a quien le explicamos la situación de la francesa, después de hablar con él nos fuimos a ver a Conchita, su madre nos dijo que estaba en el río lavando, allí la encontramos. Le dijimos que pidiera a la Virgen por Catherine y por sus padres, para que se convirtieran. Conchita sintió gran entusiasmo por Catherine (Catalina), le hizo varias preguntas y resultaba

(101)

emocionante ver a las dos juntas hablando de sus cosas, las dimos varias medallas para que se las pesara la Virgen. Conchita contaba a (Catalina) cómo fueron las primeras apariciones, también nos contó cómo se había muerto el P. Luis y que hablaban con él, aunque no lo veían, después nos dijo que ya sabía el Mensaje, ya le pregunté que si terminaban las apariciones el día 18 de Oct. y me contestó que no, que a la mejor durarían tres años y que las faltaban otros dos mensajes. Conchita preguntó a (Catalina) cuándo se iba a bautizar y le dijimos que como tenía 19 años, sería mejor esperar a que tuviera 21 años, pero Conchita todo se la voló a preguntar. Porque sus padres no la dejaban y otras preguntas que le hacía la niña. También nos contó Conchita que

(102)

hablaban con el P. Luis en cuatro idiomas, no dijo el Ave Maria en griego, y que habia hablado con el Sr. Frances. Entonces la dijo a (Catalina) que la hablase en frances un poco, que la gustaria oír, (Catalina) la dijo en frances, que la gustaria mucho que sus padres se convirtieran. Preguntamos a Conchita que si sabia lo que habia dicho y contesto la niña, si, lo de sus padres que quiese que se convirtieran.

Conchita nos dijo que ella se acuerda de alguna palabra de lo que habia hablado en frances con el P. Luis, la dijimos que lo dijera algo en frances a Catalina y la niña la dijo: "Comment allez vous?" - "Quelle heure est-il?". La niña la dijo a tiempo reloj. Comieron ella y su madre con nosotros, y fue un dia feliz, sobre todo para Catalina.

Por la tarde fueron las Cuatro

(103)

niños del Rosario, no cesaban de mirar todas a Catalina, fue para ellas como algo especial que iban a dedicar ese día a la Virgen.

Más tarde nos dijeron que en casa de Jacinta, estaba también Lolita, y que tenían una llamada de la Virgen, ya sabía, ~~antes~~ ^{ya} por Conchita antes de venir la Virgen, reciben las niñas tres llamadas anteriores. El padre de Loli bajó a la calle y dijo: "Que suba la francesa. Subieron las dos, había otras tres señoras, los padres de Jacinta, los de Loli, también estaba un chico que en una libreta apuntaba lo que decían las niñas en su estasis; las niñas estaban sentadas esperando ya la última llamada, hablamos con ellas y les dimos nuestras medallas que habíamos recogido en la casa de Conchita porque ella nos dijo que no tendría llamada ese día."

(104)

Pregunté a Loli y Jacinta cuántas llamadas tenían y me dijeron tres menos un poco, las pregunté qué eran tres menos un poco, ellas se reían, pero no me contestaron, preguntaron si Mari Cruz, otra de las niñas seguía en éxtasis, entonces me enteré que Mari Cruz estaba en éxtasis en la ventana de su casa, ya me imaginé que ese "tres menos un poco" sería que esperaban a que Mari Cruz terminase. Así debió ser, ya que nada más terminas Mari Cruz vino D. Valentín de casa de Mari Cruz y las dos niñas acaban de entrar en éxtasis.

Un poco antes de entrar las niñas en éxtasis dijo Loli, "Vay a coger agua bendita, porque nos han dicho que es el demonio", entro la habitación y sacó un frasco con agua bendita, que tiraba por el suelo, se sentó junta con la otra niña y dejó el agua detrás de su banco; un poco más tarde entraron en éxtasis.

(105)

las dos niñas. Sentadas, con la mirada siempre en el mismo sitio y la cabeza leontada hablaban pero no se oía nada, después decían: "Ha sido el Salesiano, ha sido el Salesiano", esto lo repetían, después las niñas se reían y estaban muy contentas; luego decían: "No es Católica, no es Católica, sólo tiene 19 años, le faltan dos años, no es Católica, está sin bautizar, sus padres, sus padres", así repetían las niñas.

Dieron a pesar medallas y al llegar a la de Catalina, dice Loli, "Esta la suya, la suya", la elevaba con insistencia, subió mi rosario (yo las había dicho antes de entrar en éxtasis, que con este rosario le regale la francesa, sus primeras oraciones) está atado con otro, le subieron dos veces y separado el mío decían: "Este, este, sus primeras oraciones." Loli buscaba de nuevo la medalla de Catalina sin encontrarla, la niña decía era como una

(106)

un corazoncito. D. Valentín me preguntó qué medalla buscaba, le dije que era un grupo de medallas, todas juntas, donde había una de Catalina. La niña llevó la mano detrás de su banco, donde también había dejado el frasco del agua bendita, antes de entrar en éxtasis, y cogió las medallas que elevó de nuevo y decía: "Esta es la suya, ésta, ésta." Cogió el frasco, tira al alto el poco agua bendita que contenía, de tal manera, que sin estar Catalina en frente de la niña la cayó sobre ella.

Catalina que en aquellos momentos estaba emocionada, se impresionó y echó la cabeza para atrás, en este instante yo, al ver el movimiento de cabeza de Catalina, miré y pude apreciar perfectamente cómo encima de Catalina caía todo el agua que contenía el frasco. Puedo asegurar que a mí no me cayó nada de agua bendita - aunque yo estaba junto a ella, casi pegado.

(109)

Terminando el estasio pregunté a Catalina por qué se retiró cuando le caía el agua bendita y me dijo que se impresionó al ver que le caía el agua bendita encima de su cabeza y que al retirarse la mojó también el vestido. Todo esto sucedió con un frasco tan pequeño que parecía imposible que pudiera contener tal cantidad de agua como le cayó encima.

Yo no me acordaba de que también le había dado a una de las niñas una imagen pequeñita de la Virgen de Lourdes - que el año pasado regaló a Catalina. Pues Lolita buscaba esta imagen que había dado yo a Jacinta, muy insistente y parecía Persepolis, y como si le hubiera indicado la Virgen dónde estaba la encontró a un lado, a los pies de Jacinta - todo ello como siempre con la cabeza en alto y mirando a un punto fijo. Cogió la Virgencita, la elevó, se puso de pie, subió los brazos,

(top)
les forzaba como si quisiera subir la
Imagen más alta, entonces Jacinto que
también estaba en la misma posición
(sentada) que ella de estavis, coge a
Loli por las rodillas, la sube en alto
como para que ésta alcanzara, las dos
con las cabezas para atrás, rígidas y
mirando al mismo sitio, siempre arriba,
la cogió como si fuese una pluma, sin
el menor esfuerzo, cuando Jacinto la
bajó, Loli decía, "Yo quiero dársela yo."
y se acercó a Catalina, buscó el bolsillo
de su chaqueta y dice, "Aquí está el
votito" y le metió la Virgen en el bolsillo,
las dos niñas hicieron una inclinación
enfrente de nosotros que parecía como
si se fueran a caer, después Loli se
inclinó de tal manera enfrente de Catalina
que pensamos que se iba a caer, tanto
se inclinó que D. Valentín puso la mano
entre Catalina y la niña, indicándonos
que no tuviéramos cuidado que no se
Caía.

(109)

Se sentaron las dos niñas hablando
bajo, después rezaron una estaci6n a Jesús
Sarambento,aban besos a la Virgen, se
reían, decían, "no te vayas, estate un
poco más", se santiguaban las dos al
mismo tiempo y lo repitieron varias
veces, con la misma exactitud.

Cuando volvieron a su estado nor-
mal Loli muy contenta nos dijo: "Hma
dicho a la Virgen que nos habíais dicho
que era el Demonio, y Ella se la reió."

Cuando nosotras volvimos a Burgos
nos encontramos en casa con una tarjeta
de Lourdes que mandaban los padres de
Catalina desde allí, donde miaca había
estado a pesar de ser gente que viaja
mucho y su madre es de muy cerca. Nos
decían que Lourdes era muy bonito
y les había gustado mucho, esto im-
presiona mucho a Catalina, que jamás
oye en su casa hablar para nada de
Religión

Ascención de Luis Sagredo

(10)

Miércoles - 18-10-61 - Por la mañana
fui a Misa a comulgar, allí estaban
las niñas comulgando también, fue una
Misa impresionante por el fervor de la
gente.

Todo el día resultó igual, la gente
no cesaba de rezar, cantar Ave Marias,
nada importaba la lluvia. El rosario
en la Iglesia fue también extraordinario,
fue un día inolvidable, de constante
fervor y ascrificio, ya que no se podía
cantar con ninguna comodidad. De hecho el
pueblo, dormir en paja se consideraba
una gran suerte, esto el quatuor la
dicha de conseguirla, ya que la mayoría
de la gente se quedó en la calle.

A las diez de la noche la subida a
los Pinos para oír el Mensaje resultaba
imposible, Todos subimos a aquella
Cuesta intransitable rezando y dis-
puestos a estar allí toda la noche bajo
la lluvia, todos no pudimos oír para

(111)

enseguida se corrió el Mensaje
entre la gente.

Más tarde, ya abajo, vi a Lolé
por el pueblo andando en éxtasis,
me dijeron que las cuatro estaban
en éxtasis.

Las niñas me habían dicho, antes
que se diría el Mensaje, tuvieron la
llamada de la Virgen y quedaron
de bajo los pinos en éxtasis. Se cumplió
lo que las niñas habían dicho, puesto
que las niñas tenían la palabra y se
cumplió.

Volví a Burgos muy satisfecho.

Asencio de Luis.

Extracto de una carta

(112)

Aguilas, 27 de Nov. 1961

"Desde el día 18 (Oct) hasta el 18 de Nov. Las apariciones siguieron iguales.

En una aparición a Conchita, unos segundos antes de caer en éxtasis en la Calleja, en un momento del día

que no habían estrellas se vio como un foco grande de luz que caía sobre el pueblo. En ese momento caía

Conchita en éxtasis. Después dijo a la gente que si habían visto como una luz que en ella bajó la Virgen.

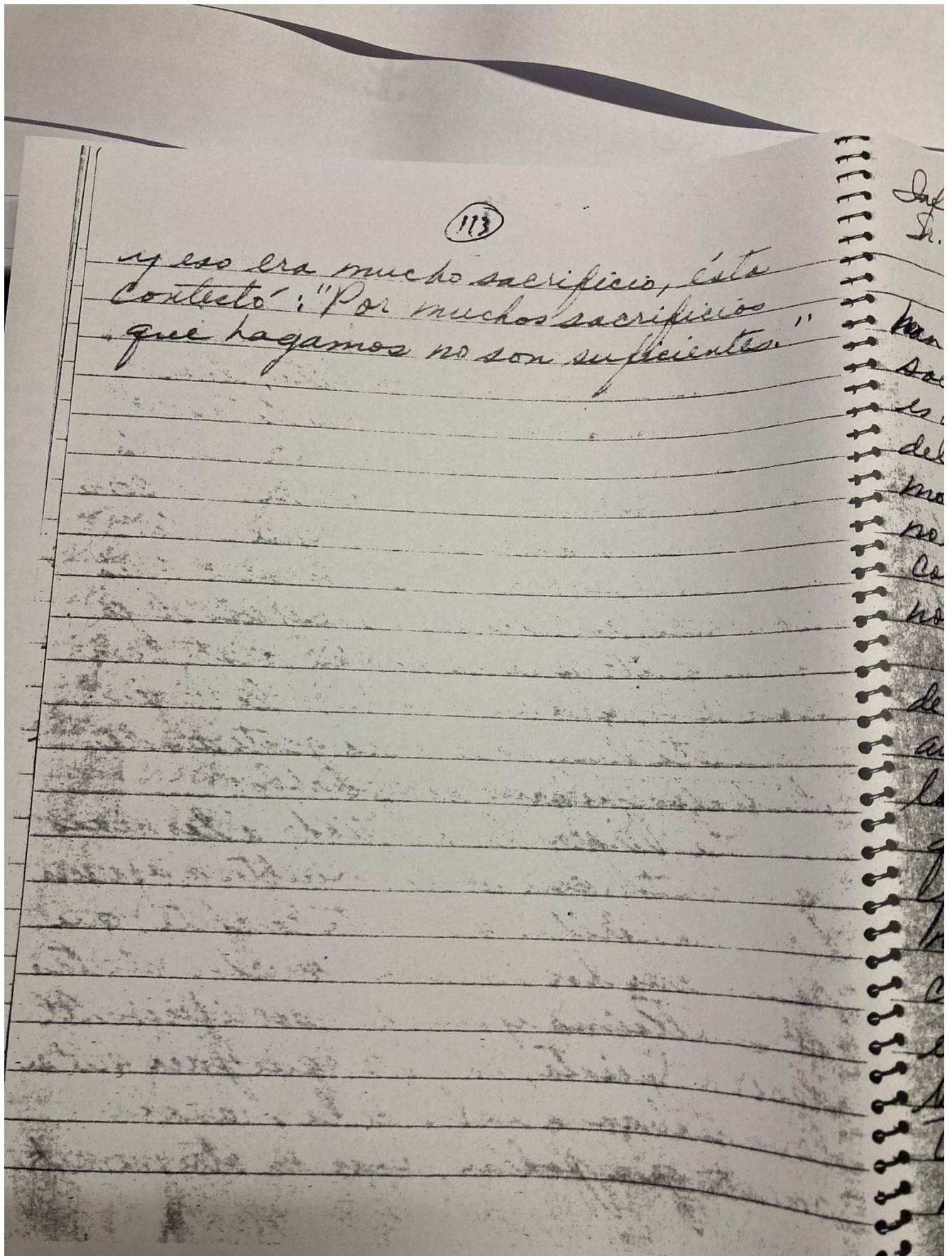
Esta luz la vio la gente desde distintos lugares del pueblo.

La Virgen les ha dicho a las niñas que hasta que se las vuelva a aparecer (mismas fechas que carta Conchita) que

regar muchos rosarios, muchas visitas al Santísimo y muchos sacrificios. Al

decir a Jacinta, la gente, que para que se levantaban a las 6 de la mañana

puesto que podían regar en otro momento.



Informe de S. S. ⁽¹¹⁴⁾ de H., remitido por el
Sr. Alatutano - 16 Dic. 1961

Desde hace aproximadamente un mes
han cambiado de párroco. El nuevo
sacerdote, D. Amador, tiene 35 años y
es un buen psicólogo. Se preocupa mucho
del caso de las niñas, no sólo en el
momento de las apariciones, en lo que
no les deja ni un momento por más que
carran; sino también cuando están
normales.

La opinión de él es que no hay nada
de sobrenatural en dichas apariciones,
aunque también está convencido de que
las niñas no hacen comedia. O sea,
que cree que trata de un caso de en-
fermedad psíquica. Les dice a las
niñas y a los sermones al pueblo,
cosa que ha levantado un revuelo
entre los vecinos, de que es imposi-
ble que la Virgen María baje a la
tierra y que por lo tanto las niñas
no ven a la Virgen sino a una imagen.

(115)

Esto se fue por tierra cuando Jacinta dijo que la Virgen se le había aparecido con las manos juntas (como Fátima) y N. Amadas decía que la aparición era igual que la imagen de la Virgen que había en la parroquia y que por lo tanto esta imagen era la que obsesionaba a las niñas que siempre habían dicho que la Virgen se aparecía con los brazos extendidos y rígidos "pa' bajar".

Al preguntarle yo si habiendo un milagro concreto y comprobado producido a través de las niñas, la Iglesia daría por cierto la realidad de dichas apariciones, me contestó que el milagro, aunque sucediera, no probaría nada, y que sería concedido por Dios a la fe del que lo pidiera. Le pregunté que qué es lo que la Iglesia necesita entonces para dar fe de dichas apariciones y me contestó que nunca lo daría.

(116)

Está comencido del neuvotismo de Loli, Jacinta y Conchita (sólo ha visto apariciones de Jacinta, Conchita y Mari Cruz) y sin embargo está entusiasmado con Mari Cruz (yo también) y me dijo que si sola fuera esa niña la que tuviera apariciones estaría más predispuesto a creer en algo sobrenatural. Se basa en negar las visiones a las tres niñas en que son muy vanidosas y esto no podría consentirlo nunca la Virgen.

Ha dicho en la parroquia en un sermón que la Virgen es como otro ^{santo} cualquiera y que el único camino que hay para alcanzar la gloria es Cristo. Esto también ha sentado mal. Les dice que son unos beatones y supersticiosos. Todo esto, como es lógico, dicho con modales y mucha simpatía. Trabaja mucho, como he dicho antes, enseña a cantar a los mozos y mozas del pueblo.

(117)

villancicos para Navidad. Les enseñé a acompañarle en la Misa y reparten al entrar unos impresos en latín para seguir la Misa con él. Me hizo notar que las niñas oyen y ven en las apariciones y que ha desaparecido la rigidez del principio en sus miembros. Está de acuerdo con el informe de los médicos de la Comisión que mandó el Sr. Obispo. Pero cree que la cabeza le da vueltas y que como me confesó cuando le pregunté: "Cómo se cura esa enfermedad?" y me dijo: "No lo sé ni yo ni los médicos." Le pregunté: "Cómo se puede diagnosticar una enfermedad pues, de la que se ignoran las causas y los remedios?" Dijo: "Algo se ha de diagnosticar, digo yo", pues diagnostique que es causa sobrenatural; contestó: "No podemos."

Ocinta a las 5:47 entra en éxtasis en su casa y sale andando

(118)

hacia el calleja de las primeras espigas.
 Allí se arrodilla y no se la oye nada.
 Baja a las 6:03 de la tarde y se dirige
 a la Iglesia. Al llegar al altar se
 persigna y va a la puerta en donde
 vuelve a persignarse. No se la oye.
 A las 6:10 va a su casa, entra en su
 dormitorio y da a besar varias medalla
 objetos, etc. — que tiene encima de una
 mesa. Sale a las 6:15 y da varios vueltos
 por el pueblo. A las 6:22 va a casa de
 Conchita, allí da a besar varios objetos
 que le entrega ésta y se queda mi-
 rando una estampa de la Virgen fija-
 mente. La da a besar, baja las manos,
 vuelve a mirarla, vuelve a darla a besar
 y se ríe. Dice: "No me besas esto?" Se
 pone de puntillas, la da a besar y ríe
 fuerte. Va al calleja y la pasa a
 las 6:41. Le pregunta el P. Amador:
 "Has visto a la Virgen?"
 J. — "Sí, señor."

(119)

- P. — "¿Que te ha dicho?"
 J. — "No lo puedo decir."
 P. — "Ni a tus padres?"
 J. — "No, señor, no sé cuando podré decirlo."
 P. — "¿Cómo es la Virgen?"
 J. — "Joven."
 P. — "¿Cómo iba vestida?"
 J. — "Con manta azul y vestido blanco."
 P. — "¿Cómo tenía las manos?"
 J. — "Así (dóbla los brazos y junta las manos como rezando)."
 P. — "¿Dónde las estaba?"
 J. — "Aquí."
 P. — "¿Has dado a besar objetos?"
 J. — "Muchísimas."
 P. — "¿Pues si no te has movido de aquí, ¿dónde los tienes?"
 J. — "Me las habían quitado."
 P. — "¿Tienes frío o calor?"
 J. — "Calor."
 P. — "¿Has pedido por el obispo?"
 J. — "Sí, señor."

(Extracto de una carta) - Cossio, 30 Dic., 19

(no)

"Por fin el Sr. Obispo (ha) parece oportuno que yo me vuelva a hacer cargo de San Sebastián como antes.

Ya dije misa el día de Navidad y el sacerdote a quien había encargado ya salió de aquí con sus miletas, "a viajar".

Valentín Marichalar Torre

(Extracto de una carta)

"Las notas recogidas durante nuestra estancia en S. S. el pasado día 8 Dic.: María Dolores anunció la vería Nuevo el 13 de Enero. Mari Cruz y Jaci el 16 y Conchita el 27. (Conchita) En cuando bajaba el día 9 de Dic. de rezar el rosario en la calleja, cosa que viene realizando desde últimos de Oct, dijo: mi Dra.: "Lui' largo se me hace hacer el 27, después la veré seguido!" Est de "verla seguido" nos hace suponer lo supo después de su última visión.

(Hr.) C. Ortiz Pérez
L. A. de I. - Enero - 196

Apuntes sobre los acontecimientos de S.S.
de H. en el día 13 de Enero, 1962.

(121)

Notas tomadas directamente por el Marques
de Santa Maria para informacion del
P. Ramon Andres, S.J.

Notas varias

Frase: Enseñándole una estampa de la
Virgen a Mari Loli, dijo: "Qué bonita!"
y después: "según la que vemos
qué fea es!"

Preguntando a Coichita por el
sacerdote D. Amador, que ha estado
sustituyendo una temporada allí, D.
Valentín: "Era muy bueno con nosotros
y le querían todos mucho, nos enseñaba
mucho. A nosotros no nos decía pero a
la gente sí — que no lo creía —
era muy "zabuso".

Ciriano, padre de Loli nos dijo que
a veces no lo creía, que a las niñas
alguna vez las había cogido en mentiras.

(122)

por ejemplo: que Conchita había dicho (y en alguna parte se había hecho constar) que había dos mensajes más o dos secretos — y que a Elle confesó, cuando la apretaba para decir la verdad, que no tenía nada, luego su hija Mari Loli le dijo que eso de ella no había tenido visión y que no sabía lo de Conchita.

Otro día avisó Mari Loli a su padre que tenía aparición y no la tuvo, por lo que después la riñó diciéndola que había mentido; a los pocos días volvió la niña Mari Loli en éxtasis en su casa sin haber avisado a nadie por lo que su padre la preguntó cómo no lo sabía antes como otras veces, contestando la niña: "Por si acaso no quise decírtelo por que a lo mejor después no era". Comentó el padre de la niña: "El día que no la vió debió ser por que había hecho algo malo y la Virgen le castigó".

(123)

Al marcharse del pueblo el cura antes mencionado, D. Amador, bajaron las cuatro niñas acompañándolo camino de Cosío y al despedirse las dijo este Sr. la siguiente frase (no textual pero sí el sentido): "No os creáis que vosotras sois diferentes, la Virgen os ha recogido como podía haber recogido a otras." Después, en el pueblo de Puente de San Juan comentó: "Que esas niñas eran más bien dignas de lástima por los sufrimientos que las esperaban."

El día 12 por la noche, dice Mari Loli a su madre: "Madre, llámanme tarde para que se me haga el día más corto."

Otra nota.

Al llegar nosotros el día 12 por la tarde a Cosío, salió a recibirnos D. Valentín. Le pedimos que al día siguiente subiera a San Sebastián por-

124
que desahabamos mucho oír Misa y
Comulgar en ella. Se negó rotunda-
mente porque al día siguiente no
quería de ninguna manera estar en
Cossio, indudablemente por ser el día
indicado por Mari Loli en el que
vería a la Virgen. Puso todo "chase de
excusas", llegando a decirme que no
era día de precepto y podíamos hacer
una comunión Espiritual. De pronto,
ya al final de la conversación y sin
haber insistido más ninguno de nosotros,
nos dijo al despedirse: "Mañana subire
a S. B. de J. a decirles la Misa para
que puedan comulgar". Fue extra-
ordinario el cambio, que realmente
nos impresionó.

Efectivamente, el día 13 dijo la
Misa a las 10, nos dio la Comunión y
al salir de la Iglesia se despidió muy
de prisa diciéndonos que solo había
subido con ese fin y se volvería a Cossio.

(125)

A las dos de la tarde, después del
 séptimo de Mari Loli vino a vernos a
 la "cantina", donde habíamos entrado,
 Emilio, Alfonso y yo (para agitarlos)
 y me dijo: "Cris que ha sido preciso
 como iba a saber esa niña lo de la
 medalla que besó el Papa? (después
 referiré este detalle) me dijo que no
 había visto nada y que se iba a
 Cassio y que ya le diríamos al día
 siguiente todo."

Después de la Misa, sobre las once
 de la mañana del día 13 fuimos a la
 casa de Mari Loli, entrando en la cocina
 y reuniéndonos allí con padre y
 hermanos de Mari Loli, mi mujer y yo,
 el matrimonio que venía de Madrid
 con nosotros Pili y Emilio Alfonso,
 la hija de Eustaquio, el de Harabandul,
 recién llegada de Méjico, un seminar-
 ista de Bilbao que yo había conocido
 anteriormente en la Iglesia siendo la

(126)

Misa y no recuerdo si alguna persona más, aunque creo que no.

La niña Mari Loli se mostraba nerviosa, pero cuando la preguntaba Rosario, mi mujer, si había tenido alguna llamada, decía que no. — La noche anterior, o sea la de nuestra llegada al pueblo, le habíamos entregado, mi mujer, un manojo de medallas 30 en total y 4 Crucifijos, este manojo iba atado en una cinta, otro manojo con 33 Crucifijos atados también con otra cinta, varios rosarios y una cajita conteniendo unas medallas del Coronel Prieto. Pili y Alfonso un manojo con varias medallas y rosarios, también atados con una cinta y yo un rosario de la Cartuja con una medalla de la Primera Comunión de mi madre al lado de la Cruz y una cabeza doble de marfil o hueso que por un lado representa la cara de Jesucristo y por el otro una calavera, esta cabezita iba

(127)

sujeto con una cinta al rosario y pertenencio durante toda su vida a una Hermana de la Caridad muy amiga mía que murió después de 50 años de su profesión. La hija de Eustaquio le había entregado una alianza y una medalla.

Primer éxtasis. 12 horas a 12:48.
 Mari Loli.

Estando en la cocina de su casa, sentada en el pozo del fogón, a mi lado, después de haberse mostrado muy nerviosa tapándose la cara con las manos, como aislándose, aunque después disimulaba riéndose, echó la cabeza para atrás entrando en éxtasis en la forma en que acostumbra todos ellos. En esta disposición se desliza del pozo al suelo y despacio, con la cara en expresión de gozo intensísimo sale de la cocina dirigiéndose a la escalera, que sube,

(128)

hasta el piso superior donde después de
arrodillarse a golpe (de una manera
imponente) se levanta, se acerca a
una mesita que estaba en un rincón y
donde tenía todos los objetos que le
habíamos entregado anoche, y cogiendo
entre otros mi rosario le dio a besar
presentando la Cruz hacia arriba y
después la medalla por los dos lados y
separando del rosario la cabecita de
Gauvristo también le dio a besar, vol-
viéndola después para que besara la
calavera; se tiró de golpe otra vez de
rodillas, y dirigiéndose hacia mí (que
sin querer retrocedía) se levantó y
me levantó el rosario señalándome y
santiguándome con el Crucifijo del
mismo que sostiene un sato en mis
labios. Me entregó el rosario y se
dirigió nuevamente hacia la mesita
recogiendo uno de los manojos de me-
dallas y los Crucifijos separando al-

(129)

quinos de ellos y dándolos a besar,
 siempre dándoles las vueltas necesarias
 para que fuera la parte anterior la pre-
 sentada, tanto en los crucifijos como en
 las medallas y de éstas muchas por las
 dos partes. Entregó las medallas a Rosalio
 y depositó el manojo de crucifijos nueva-
 mente en la mesita, de la que recogió
 otro manojo de rosarios y medallas que
 dió a besar en la misma forma diri-
 giéndose luego a Pili Alfonso, a la que
 se los entregó. Vuelve a la mesita y
 cogiendo nuevamente el manojo de cruci-
 fijos y una Virgencita del Placer figura
 que la había entregado mi mujer dió
 nuevamente a besar más crucifijos (segu-
 ramente los que no había dado anterior-
 mente) y la figura de la Virgen del Placer y
 fue directamente a entregárselo a Rosario
 mi mujer, a la que primero entregó la
 Virgen y los crucifijos y luego el manojo
 de medallas con cuatro crucifijos y al

(130)

entregarla este último manajo dijo claramente: "— del P. Andreu". En este momento dejó ya encima de la mesita el recordatorio que llevaba yo en mi cartera del P. Luis (q. e. p. d.) y Jacinta o Mari Cruz (más bien creo que esta última) se la entregó a Mari Loli diciéndola: "Toma esta estampa". El padre de Mari Loli se acercó en este instante diciendo a Mari Cruz: "Mira que si sabe qué es", diciendo entonces clarísimamente Mari Loli (que en ningún forma podía haber visto el recordatorio por la postura en que estaba) "El P. Andreu — el muerto", dejándola en la mesa después de haberla dado a besar. También por mediación de Jacinta, Pili Alfonso hizo entregar a Mari Loli su Alianza para que la tomara Mari Loli, hizo, sosteniéndola bastante rato, para que fuese besada y después muy contenta con verdadera alegría reflexiva

(131)

en la cara fue hacia Pili Alfonso poni-
endosela en el dedo. Ya no puede luego
saber por la Sra. de Alfonso la idea de
esta señora al entregar su alianza a
la niña fue pedir por un matrimonio
que atraviesa un conflicto muy grave
y ella ve clarísimamente en la ex-
presión de Mari Loli, al ponerla el anillo
después de haberla sostenido para que
la pesara la Virgen, ve claramente,
repito, la contestación a sus ruegos.
Después de esto vuelve a la mesita,
recogió un rosario y después de mostrar-
sela a la Virgen lo lleva a su dueña
Pili Alfonso, la persigna con él y se
lo entrega.

Antes de estas últimas acciones
de la niña Mari Loli ya la había
puesto entre sus manos un rosario
de mi mujer que ya había pesada en
otra ocasión la Virgen y que fue pre-
cisamente el que "glorificó en rosas".

132

132

en la Capilla de las M.M. Mercedarias
el día de Ntra. Sra. de Loreto. Este
rosario que se deslizo por los brazos
de Mari Loli hasta medio antebrazo sin
darse ella cuenta, siguió allí mientras
ofrecía los últimos objetos para ser
hechos y cuando terminó con todos lo
cogió, ofreció y llevó después a mi
mujer a quien se lo entregó. (Se lo había
puesto yo, vuelto a insistir).

Cae nuevamente a plomo sobre
las rodillas, está un rato, se levanta,
se dirige a la escalera que baja, salien-
do a la calle y entrando en una casa
(no sé de quien) y se dirige a una
pared donde había colgado de un clavo
un crucifijo en una cadena y una
medalla de otra cadena; toma la cadena
con la medalla, la da a besar y la
vuelve a colgar del clavo, toca el
Crucifijo pero no lo desuelga ni lo
ofrece. La dueña de la casa esclama

(133)

asombrada: "La medalla es de José
 Javier que la dejó el otro día para
 que la pesara — el Crucifijo ya está
 pesado." Vuelve a su casa, sube
 al piso, toma el Crucifijo y lo va
 dando a pesar a todos, siguiendo al
 seminarista a que anteriormente me
 refería, a mi mujer, y a la hija de
 Eustaquio, sale con él a la Calle
 dándole a pesar, vuelve a su casa,
 sube al piso, busca algo sobre la mesa
 que no encuentra y dice a Jacinta que
 está junta a ella: "Mi Cartera del
 Colegio", y buscando en la cartera saca
 una medalla que dio a pesar. Baja
 nuevamente y sale otra vez a la Calle
 dando a pesar el Crucifijo y al entrar se
 vuelve a la cocina, se sienta en el
 mismo sitio donde estaba cuando comenzó
 la visión y haciendo la señal de la Cruz
 despierta sonriendo y contenta y nos
 dice: "Que aquella tarde volaría a tener

(134)

Visist."

Creo haber detallado con la mayor exactitud lo ocurrido, sin embargo es posible que haya cambiado en alguna ocasión el orden de los sucesos pero la exactitud de los mismos tengo la certeza absoluta de que es así. También puedo haber omitido algo ya que ahora recuerdo una omisión. Durante Loli en éxtasis, no recuerdo bien el momento, fue hacia la hija de Eustaquio, la entregó un anillo, se quedó un rato como consultando con la Virgen y dijo muy perceptiblemente: "Ah, que es de ella - que es de su madre? - bueno, que se lo dé ella!"

Segundo éxtasis: 18 horas a 18:30 - Mari Loli.

Estábamos los mismos de antes en el establecimiento de Ceferino, comentando los sucesos de la mañana con una señora mejicana y su hijo que acababan de

(135)

Llegar a Harshandul; esta señora dió
 a Mari Loli un paquete con varios
 rosarios y medallas y unos carteritas
 de tela y avalorios a modo de escapula-
 rios entre los cuales habia una colgada
 de una cinta verde. Estábamos como
 decía antes, hablando con esta señora
 y su hijo en el momento en que Mari
 Loli a las seis en punto de la tarde entró
 en éxtasis; estaba sentada en una sillita
 baja, en la cocina y echando la cabeza
 hacia atrás, hacia la escalera que sube
 y dejándose caer otra vez en el suelo,
 cogió del manojó de objetos que le había
 dado anteriormente la señora mexicana
 Avanzándolos en la forma acostumbrada
 para dárselos a besos a la visión, entregó
 una alianza y la carterita con cinta verde
 al hijo de la mencionada señora, resultando
 que efectivamente los dos objetos eran suyos
 y la cinta verde es el Escapulario Verde
 que representa una de las devociones

(136)

más extendidas en Mexico.

La niña sigue ofreciendo objetos a la Visión y entregándolos uno a uno a la señora mejicana; en este momento Epifania hace señas a la señora de que se cambie de sitio como efectivamente ejecuta la señora. La niña pregunta de la Visión, muy perceptiblemente; "¿Dónde está?" — "¡Quíame!" — y girando despacio se enfrenta otra vez con la señora y sigue entregando objetos.

Baja la niña la escalera de espaldas y al llegar a la planta baja se dirige a la calle con el Crucifijo en la mano, dando a besar a la gente y si se pasaba alguno (como me sucedió a mí) después volví a sobre sus pasos y lo daba a besar al que había omitido.

Por la calle se dirige hacia la casa donde nos alojábamos Los Dcs. de Alfonso y pasadas varias puertas se llama Epifania Magón, y empujando la puerta (que según

(137)

la puerta estaba cerrada, aunque a mí
 no me consta ese detalle) entra, y
 subiendo las escaleras, entra en el
 dormitorio que ocupábamos mi mujer
 y yo, se dirige a la cama de la izquierda
 y signo con el Crucifijo la almohada,
 pasando después a la cama situada a
 la izquierda haciendo también con el
 Crucifijo la señal de la Cruz sobre la
 almohada. Sale del cuarto y se dirige
 a la escalera pero cambia de dirección
 dirigiéndose al otro dormitorio donde
 se alojaban los Sres. de Alfonso, entra
 y en la cama del matrimonio que había
 en ese cuarto hace dos veces la señal
 de la Cruz en la misma forma que ante-
 riormente, saliendo después del cuarto y
 de la casa, siempre con el Crucifijo en
 la mano. Atraviesa la calle y entra
 en otra casa de enfrente, sube la esca-
 lera y hace la señal de la Cruz en la
 pared de una habitación saliendo nueva-

(138)

(138)
Mente a la calle. La dueña de esta
Casa nos dice que el sitio de la pared
donde Mari Loli hizo la señal de la
Cruz corresponde exactamente al lugar
que ocupaba la cama de su marido,
fallecido hace algún tiempo.

La niña sube a otras dos casas, en
las que yo, por no haber entrado, no pude
verlo que hacía, sale a la calle, se diri-
ge al callejo que sube al lugar llamado
"Los Pinos" y allí se brega de rodillas,
se levanta, baja al pueblo y entra en su
casa, se sienta en la misma sillita donde
entró en éxtasis y persignándose vuelve
en sí muy sonriente, nos dice que la
Virgen le ha anunciado que volverá a
verla por la noche, pero muy tarde - a
las tres de la madrugada.

Tercer éxtasis, 3 de la madrugada del
14 hasta las 4 - Mari Loli.

(1962) Después del éxtasis de la tarde

(139)

Llegaron a Garcabandal el Sr. Castro Pérez de Arévalo, Secretario General del Gobierno Civil de Burgos, su esposa, su hermana, la Sra. de Muñerza y su hijo de 11 años de edad, que por haber sufrido parálisis infantil a los dos meses de edad llevaba un aparato ortopédico en la pierna derecha y dos bastones para ayudarse a andar. Estos señores, que no habían encontrado en el pueblo de Cossío forma de ir a Garcabandal en coche, habían subido a pie, lloviendo, y solamente habían podido encontrar en Cossío un huerto en el que habían subido a la riera. La madre de la niña, la Sra. de Arévalo, en estado de embarazo muy avanzado, operada de vesícula, con fuertes dolores en una pierna a consecuencia de adherencias producidas por la operación, hizo el penosísimo recorrido lloviendo y con el suelo lleno de barro, según me dijo su marido "Como si la empujaban".

(140)

tal es la frase textual.

Estábamos reunidos en la cocina de Ceferino todos los de antes (excepto la señora mexicana y su hijo que se habían marchado ya) y los recién llegados Des. de Arévalo. La niña Mari Loli estaba sentada en el pozo de la cocina y a su lado la Sra. de Alfonso la había estado enseñando el reloj de pulsera y la niña jugando se lo había colocado en la muñeca. Decía la niña: "Quiero dormir para que pase pronto el tiempo", pero se echaba en el pozo de la cocina y se levantaba enseguida nerviosa. La Sra. de Alfonso la había quitado el reloj para que no pudiese la niña ver la hora. A las tres en punto exactamente a las tres, Mari Loli cae en éxtasis.

Copia de los sucesos de S. S. de H. del
27 de Enero, 1962 - remitido por D. Valentín

"A las seis y cincos de la tarde, fueron
Mari Cruz y Loli al sitio llamado del
Cuadro, donde después de rezar unos
padrenuestros se pusieron en éxtasis,
fueron hacia la Iglesia y allí estuvieron
como un minuto, dando a besar
medallas que les habían entregado.
Después fueron hacia casa de Mari Cruz
y allí cogió un Crucifijo y le dio a besar
a los que estaban en casa.

Seguidamente fueron a casa de
Conchita y dieron a besar el Crucifijo
a todos que estaban allí menos una
señora. Salieron de la casa y regresaron
inmediatamente a darle a besar a la
señora que faltaba de hacerlo, terminó
a las 8:30 P.M.

Conchita entró en éxtasis en su
casa a las 6:30 de la tarde, salió
hacia la Iglesia donde dio a besar
a la misma medallas y rosarios que
le habían entregado, volviéndose a su

(142)

deseno sin equivocarse en el mismo estado. Terminó a las 8:30 P.M.

Segunda aparición de Mari Loli, según me informaron (pues yo estaba en la cama), fue a las 2 de la mañana y terminó a las 2:30 A.M. Anteriormente

estando en estado ^{normal} ~~normal~~, le habían dicho a la niña, que había allí un pintor llamado Sr. Cellesón, que quería pin-

tar a la Virgen. Después en la visión decía la niña: "Hay aquí un pintor que te quiere pintar, pero con lo quepá prima que tú eres, qué sea te va a sacar".

Copia de los sucesos de S. S. de J. del 28 de Enero - 1962 - por Sr. Valentín.

"A las siete de la tarde salió en éxtasis de su casa Mari Loli, fue a la Iglesia, allí dio a besar a la virgen, medallas y rosarios, desde

(143)

allí fué a la casa de Conchita y volvió
hacia la Iglesia, al poco tiempo sale
Conchita de su casa en ese estado,
se encuentra con Mari Loli a la entrada
de la Iglesia, hablan un poco entre sí,
va Conchita hacia la puerta de la
Iglesia y está allí como un minuto,
luego Conchita se coge a Mari Loli
del brazo y salen las dos juntas
cantando el Rosario por todo el pueblo.

Fueron a casa de Antonio y Matilde, que
estaban cenando, y dijo Jacinta que estaba
en estado natural: "Dile aproveche", y
dijo Conchita que estaba en éxtasis: "Como
dices que aproveche? Estar cenando en mi
casa?" - "No, está cenando en su casa,"
dijo Jacinta que estaba en estado natural.

Mari Cruz salió de su casa en éxtasis a
las 7:20 de la noche, fué hacia el Cuadro y
desde allí hacia la Iglesia donde dio a
pasar a la Visión la medalla y objetos que
lleaba, volvió a su casa y terminó a
las 9:50 después de andar por todo el
pueblo.

Apuntes sobre los acontecimientos de
D.S. de G. el día 27 de Enero, 1962

Notas tomadas directamente por el Marqués
de Santa María para información del P. Ramón

Notas varias:

Frace: en estado normal, hablando con
nosotros la niña Mari Loli: "Yo
cuando hablo con el P. Luis (muerto)
me río como si estuviese en casa —
y cuando le pregunto dónde vio a la
Virgen — que en el pino de la rama del
medio."

Capla: inventada por las niñas.

Hombres, mujeres y niñas,
ya sabéis nuestro mensaje,
la Virgen quiere se cumpla,
para bien de los hogares,
Seguid Cristianos la Virgen,
con humildad y fervor,
pedidle nos haga un sitio,
en la celestial mansión."

(145)

Primer éxtasis. 12 horas a .40 - Mari Loli.

Estábamos en la cocina del establecimiento de Ceferino Mazon en Harabandal, sobre las 11:30 de la noche el día 26 de Enero, varias señoras de Segovia llegadas a Harabandal con nosotros había aproximadamente una hora, la señora de Andreu con su hijo Begoña, las señoras de Alfonso, mi esposa y yo. Hablamos todas normalmente con Mari Loli y su madre, cuando la niña nos comunicó tener una llamada y al poco tiempo, a las doce en punto (medianoche) entra en éxtasis cayendo este estado desde el parpa en que estaba sentada al suelo de rodillas y saliendo de la cocina de rodillas hasta el establecimiento, donde se incorpora y sube las escaleras siempre en este estado de trance al piso superior, recoge las medallas y rosarios que había sobre una mesita elevándose y

(146)

Helio dándolos a pesar a la visión, siempre
nuevas hacia arriba, coloca varias
cadenas con medallas a los dueños de
las mismas sin equivocarse nunca.
Eleva algunas estampas y en una de ellas
dice "que no la quieres besar? - Por qué?
Besala! ¿Que no? - Qué pena! - Esta
estampa era un recordatorio de una
señora fallecida no hace muchos días.
Cuya vieta estaba allí y era la que
había entregado la estampa. Como dato
interesante hay que decir que muy im-
presionada la mencionada joven se pasó
la noche rezando, según nos dijiste, y
al día siguiente la estampa fue besada
dos veces por la visión.

Como iba diciendo, seguía dando a llevar
medallas y rosarios y uno de ellos se lo entregó
a mi mujer diciendo: "Para el P. Andreu."
Según supimos después, este rosario pertenece
al P. Gomez, jesuita, residente en Vallu-
belit, que el Pulcrano pasado estuvo en Para-

(147)

Andel y entregó a la niña su rosario con el fin de que fuese besado por la Virgen. Este sacerdote tuvo que marcharse de Harabandel dejando a la niña en trance y aunque dejó una nota para que entregasen su rosario al P. Andel, en tanto tiempo no lo había hecho, dándolo todo por perdido. Se lo entregué yo mismo en Valladolid siendo testigo de la emoción y la alegría que tuvo este Padre al recibirlo.

Estaba presente, en estos momentos, la niña Jacinta en estado totalmente normal, pero como estas niñas se comunican y se ven unas a otras dentro del campo de visiones, unas señoritas de Segovia preguntaron a Jacinta que dijera a Mari Loli que preguntase a la Virgen si estaba contenta con ellas — respondiendo Mari Loli al salir del trance, que no podía decir nada — pero después confesó a mi mujer: la Virgen ha dicho que "tienen que rezar más y ser más buenas." Al referir esta

(148)

frase a las interesadas, estas se emocionaron mucho pues según nos dijeron eran exactamente las mismas palabras que las había dicho el P. Andreu al finalizar los Ejercicios Espirituales que dió en Segovia y precisamente a esas dos jóvenes. Esto me lo confirmó el mismo P. Andreu en mi entrevista con él en Valladolid. En este momento estaba ya situada justamente detrás de la niña que estaba quieta hablando muy bajito con la Virgen y con el Crucifijo en la mano derecha decía: "¡Qué triste muy triste porque no te ve' hasta el día 18 — que te vea un poquitín — solo un poquitín — se le hacen los días muy largos, aunque solo sea un poquitín — por lo menos hoy que los días sean más cortos —".

Yo pedía con fervor una confirmación pensando en la tranquilidad que ello podía darme — y en este mismo instante, sin darme cuenta, alargó el brazo derecho hacia

(149)

atrás, girando la mano que sostenía el Crucifijo y colocándolo justamente en mi boca para que lo besase. Después, ya en postura natural siguió dando el Crucifijo a besar, cayó de rodillas dos o tres veces despidiéndose caer de golpe, bajando la escalera hacia atrás con la chibrita vuelta al cielo, llegó a la cocina sentándose en el piso, en la misma posición en que estaba cuando se echó a perder y volviendo a la normalidad preguntó: "¿Quién me ha traído aquí?" - Dieciséis horas después que la Virgen le había dicho que volviera a visitarla a las 4 de esta misma madrugada.

2ª estancia - 4 hora a 4:30 AM. - Mari Loli

Seguimos todos los citados anteriormente sentados en la cocina, la niña se echaba sobre el piso del fogón pero no se dormía, sino que preguntaba la hora constantemente en su ansiedad porque llegara.

(150)

ra el momento de la Visión. Una de las se-
ritas presentes le puso su reloj de pulsera
con una cadenita de oro que la niña no
hacía más que mirarse, hablaba muy nor-
malmente riéndose mucho, hasta que una
de las cuatro se quitó el reloj de pulsera de-
volviéndoselo a la dueña con estas palabras:
"La Virgen me ha gusto que me ponga con
las pulas" y poniéndose de rodillas en el
suelo añade: "Vamos a rezar una esta-
ción. Comienza la oración que contestamos
todos los presentes y en el momento en que
después de decir Ave María Purísima se
arrodilla, al terminarse y acercarse a la bo-
ca el dedo pulgar para besarlo, queda en
ésta continuando con la mano a la al-
tura de la boca y el dedo pulgar cerca de
la boca un buen rato. Se levanta, eleva
varias cosas para que las besen, sale a la
calle, se dirige a la Iglesia, vuelve andando
hacia atrás a una marcha velocísima, vuel-
ve a entrar a la casa, sube al piso superior,

(151)

con el suelo hacia atrás quedando la
 cabeza apoyada en su parte más alta
 y la punta de los pies en el suelo y el
 cuerpo arqueando totalmente en el aire,
 como se demostró porque yo pasé
 debajo un bastón y en esta posición
 habla con la Visión: "Si vinieron los
 Fontaneda — y hoy Begonita y su mamá
 y también los M. de Santa María — que
 me digas algo para decirse a tu hermano.
 (estaba en diálogo con el P. Luis). "Por
 qué has estado tan poquito? — pues ante
 la 1^a vez la Cruz — pero como no te
 veo no sé si la besas — Ya la has besado?
 y hablando nuevamente con la Virgen re-
 pite — "Por qué ha estado tan poquito?
 Aquí hay un pintor que quiere saber si
 la medalla que te ha hecho te gusta — Te
 sacará muy fea. Por qué te pintan tan
 fea en las estampas si eres tan guapa?
 Ah! que te gusta la medalla! Hay una
 señora que pide por su padre que está

(152)

cuando la
 así alta.
 suela y el
 en el aire,
 yo pasé
 posición
 con los
 y su mamá
 — que
 tu hermana
 is). "Por
 pues ante
 me no te
 has besado?
 Virgen re-
 roquito?
 saber si
 sta. Te
 instant tan
 quapa?
 Hay una
 que está

enfermo. No te saigas. Si sólo has
 estado medio minuto! Estate otro
 medio minuto y así será una —"
 Vuelve a incorporarse, cae de rodilla
 varias veces, con unos golpes tremendo
 baja la escalera de rodillas varias
 veces con unos golpes y sale del
 éxtasis sonriente y nos dice que "luego
 la volverá a ver."

Primer éxtasis de Conchita: 18:25 - a - 20:15

En este día estaba anunciada la
 visita de la Virgen a Conchita desde el
 día 8 de Dic. no la había tenido. Estaba
 la niña impaciente desde la noche antes
 por en que la habíamos visitado, ansiosa
 de ver a la Virgen (VIRGEN) como también
 la llama.

Por la tarde, sobre las cuatro, está-
 mos reunidos en la cocina de la casa
 de Conchita las mismas personas que en
 la noche habíamos presenciado la acción

(153)

con Mari Loli, además acababa de llegar el Dr. Ortiz a quien ya nos hemos referido en otras ocasiones. Por la tarde también había llegado la señora mejicana (la del escapulario verde) con su hijo y su nuera. Estábamos, sepita, todos sentados en la Cocina cuando nos vinieron a decir que Mari Loli y Mari Cruz estaban en éxtasis. Yo continué un rato más en la cocina que luego fue a Coruchita muy nerviosa. Quien estaba quieta como suele acontecer cuando va a tener aparición. Efectivamente a las 6:25 P.M. Coruchita salió al devarán se sentó en su cama y entre en trance, bajo la escalera en éxtasis entrando ulteriormente en la Cocina, cae de rodillas, se levanta dando a pesar una medalla a todos los presentes. Después empieza a recoger rosarios y medallas y a elevarlos dando siempre a besar la parte anterior y en algunas medallas las dos caras. Coloca unas

(15-94)

Cuántas cadenas de medallas en los cuellos
de sus dueños y al colocar una cadena en
el cuello de una de las señoritas segovianas
dice: "Está rota — no puedo ponerla
tú." — Este señorita me enseña la cadena
que efectivamente tiene un cierre muy raro
con un seguro y resultaría difícilísimo
colocarlo sin ver y mucho más sin tener
idea como no puede tener Corahita de lo
que son los seguros — pero — se lo coloca
Después sale a la calle cruzándose con
Mari Loli y Mari Qui que vienen en
sentido contrario también en éxtasis, se
dirige a la Iglesia quedándose en la
puerta y hacia atrás va rápidamente
hacia el callejón que sube a los pinos
se para, da a besar el crucifijo y sube
hacia los pinos a una velocidad tremenda
Al poco rato baja de espaldas, mu-
deada y se dirige a su casa entra
nuevamente en la cocina que estaba
llena de gente.

(158)

Allí estaban entre los demás un matrimonio de Madrid con una niña de 4 años a la que se dirige Conchita poniéndose de rodillas delante de la niña da' a besar el Crucifijo y pone las alianzas a sus padres. Esta niña en lugar de asustarse como parecía lógica a su edad, se sonreía con una sonrisa tan extraordinaria que a mí me hizo pensar si también habría visto algo. Los padres lloraban y se abrazaban aunque cuando llegaron lo hicieron, según manifestaron bastante escépticos en estos asuntos. Cuando les puse las alianzas cayó ella (señora) de rodillas siendo levantada por Conchita. Al ofrecer unas alianzas, entre ellas, había una sortija con una piedra encarnada, que Conchita tirió al suelo después de decir a la Visión: "Ah! - que no la besas?" Esta sortija pertenecía a una señorita de Santander que iba por primera vez en

(106)
tanto increíblela también y al ver lo que
sucedió se emocionó mucho y no tenía
ninguna medalla ni objeto religioso a
la ocasión' entregar la sortija para
la pesada la Visión, sin darse cuenta
de las alianzas son una representación
de un sacramento y están benditos no
siendo por lo mismo igual que una
sortija cualquiera. Esta señorita nos
dijo luego que tenía a su padre muy
enfermo y que la pedía a la virgen que
intercediera con la Virgen para que fuera
como efectivamente lo pidió luego Coach
Cae de rodillas varias veces hiriéndose
en una rodilla en la que había tenido
un grano y al caer de rodillas iba de-
jando sangre sobre los baldosines de
la cocina. Esto es muy interesante por
que en la mañana siguiente al des-
pedirnos de ella la Sta. de Andreu la
preguntó por su herida contestando la
niña "que herida si a mí no me duele

(15)

y me "jineau" muchas veces." Al mirarla la rodilla pudimos todos comprobar que tenía una rayita en la piel como cuando a una herida o corte después de la postilla queda señalada la piel pero con piel nueva y esto unas cuantas horas después de haberla hecho y de dejar sangre en el suelo. Después de lo descrito y siempre se sienta en el arrodilla y cae hacia atrás en una postura y con un recato extraordinariamente como cuando habla con la Virgen, pide por los ciegos, los paralíticos y los que no orden y levantan. Los que se sientan en el pozo se santiguan y vuelven a la normalidad, diciendo que no también que volverá a tener Visiones el mismo día.

La éxtasis de Mari Lali y 1^o de Mari Cruz -
 — 18 horas a 20:20 —
 No vi ya la primera parte de

(158)

Al salir de estas batallas por estar en la cocina de
Conchita como decía anteriormente. Yo
salí a la calle siguiendo a Conchita
y al cruzarse con Mari Loli y Mari
Cruz seguí a estas dos que se dirigían
a la Iglesia cogidas del brazo, mirando
las dos hacia el cielo con la cabeza muy
echada para atrás. Llegaron a la puerta
de la Iglesia donde se arrodillaron ha-
blando con la Virgen a la que pedían por
los enfermos. Después volvieron, siempre
de la misma forma hacia el pueblo en-
trando en varias casas donde había
enfermos a los que daban a besar el
Cruzifijo, subieron también a la casa
donde nos alojábamos, subiendo a los
cuartos y haciendo la señal de la Cruz
sobre las almohadas de las camas de
los Alfonso, de Pilar Andreu y Begonita
y sobre las de Rosario y mía. Salen
otra vez a la calle y se dirigen a la
casa de Conchita, donde estaba mucha

(158)

gente expresando a Conchita. Siguen a todos menos a una señora mexicana (casapulario verde) salen de la cocina y antes de salir por la puerta de la calle se vuelvan, entran nuevamente en la cocina y dan a besar el Crucifijo única-mente a la Sra. mexicana, saliendo después y subiendo por el Callejo a las Pintas hasta el sitio denominado el Cuadro, donde se hincan de rodillas, dan a besar el Crucifijo y vuelvan a bajar al pueblo volviendo a su estado normal. Mari Cruz y continuando todavía un rato Mari Loli.

Otras éxtasis del mismo día.

Tanto Mari Loli como Conchita vol- vieron por la noche a traer unos éxtasis ciertos pero muy bonitos en los que la Visión les prometió volver a verlas al día siguiente domingo 28, día en que nosotros tuvimos que regresar a casa.

(162)

En esta éxtasis de Mari Loli hab
mucho del P. Ramón, pidiendo a la
visión que fuera por lo menos una
al pueblo y después decía - "sin
puede ser un año por lo menos que
venga." A terminar el trance escri
una carta al P. Auden que la entreg
ya mismo y cuyo contenido conozco
es hermosísimo pero naturalmente
puedo comentar.

No recuerdo más detalles y es
posible que no haya descrito lo que
antecede por riguroso orden, pero ten
la seguridad de que es absolutamente
cierto todo lo expuesto.

Este día subió bastante gente,
de la época del año, gente de Ma
de Segovia, de Santander, de Cabezón de
la Sel, etc... Todos estaban tan imp
sionados y tan ciertos de la realidad
de lo que veían que emocionaba.

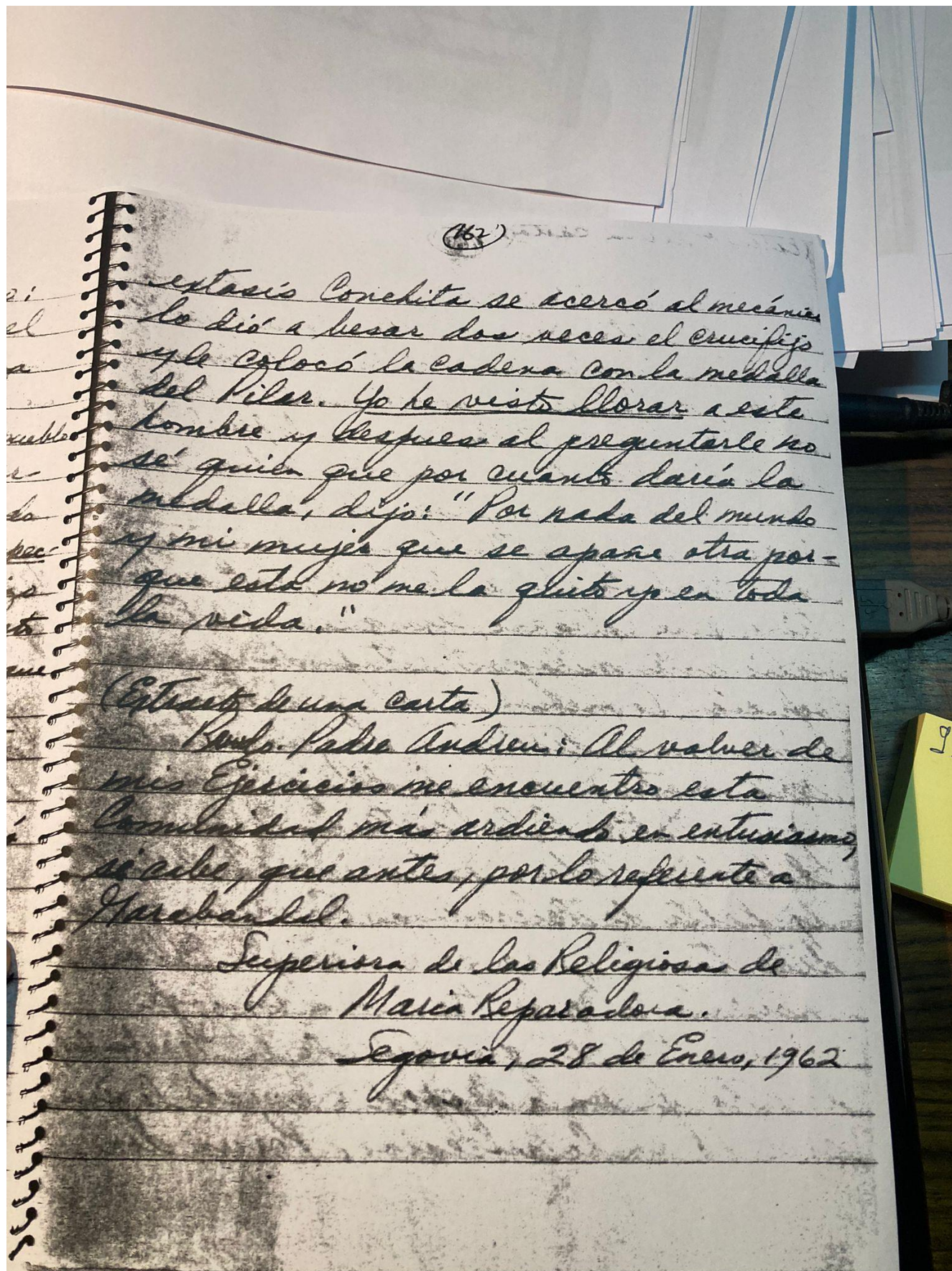
Por ejemplo voy a exponer un

(161)

caso comprobado por mi mismo:

El mecánico que condujo el Jeep de la Sr. de Perez de Mendoza (madre del rejoncador del mismo apellido) "Josechu" al llegar al pueblo de Harabandal con el Jeep pidió permiso para volverse a Cossio diciendo que él no le interesaban estas espec-
~~thulas~~ ^{thulas} y al llegar a Cossio hizo varios comentarios de muy mal gusto sobre las niñas de Harabandal y los que
 llaman a ellas.

Al día siguiente, ²⁷ ~~28~~ subió otra vez al pueblo para llevar un cable a la Sr. de su hijo "Josechu" que había torcido en América la tarde anterior. Se quedó y pidió a una de las Sras. que había ido desde Egovia en el Jeep, precisamente a la llamada Carmen Cossio, que diera a las niñas una medalla que le había entregado su mujer - la Virgen del Pilar. En pleno



(Extracto de una carta) (63)

"Ayer, día 27 mi pensamiento y mi
corazón estuvieron en Harabandal, recibí
muchas inspiraciones de la Santísima
Virgen, no sé si las podré escribir como
si Ella las recibiera, esto es difícil, lo
más importante en nosotros ahora es
que creamos, a pesar de otras muchas
reacciones que tendremos que oír y
ver desfavorables del todo; esto no nos
tiene que extrañar, ya que en el Evan-
gelio antes milagros estupefactos que no
apreciar la menor duda se deban posi-
biles muy distintas. La Virgen resucitada
será motivo en los fieles que mueran
Jansenistas. A la Santísima Virgen le
dolerá mucho nuestra incredulidad
y falta de delicadeza. Es mejor que no
dubitamos, pero que siempre Ella
encuentre en nuestro alma una fe
viva a todo lo que sucede en Harabandal,
de esta fe va a depender mucho lo que
suceda en lo sucesivo. Por un don

(164)

puramente gratuito hemos sido invita-
dos a creer en Ella, ahora ya depende
mucho de nosotros el aumentar esa fe.
¿Quién sabe si es muy grande, las mara-
villas que nos tocarán presenciar! Hemos
estado y estamos viviendo Tiempos en
que lo divino se mezcla con lo humano
y Dios en su providencia nos ha elegido a
nosotros para que creamos en todos esos
sucesos maravillosos que nos prueban
una vez más hasta qué punto nos ama.
¿Qué pena ni no correspondiéramos a
este amor, con una fe y una confianza
ilimitada! Era estúpido para Dios
poder hay imposible, que Nuestra Señora
de Garabandal, bajo esta advocación
tomara parte muy activa en el próximo
Concilio Eclesiástico.

María del Sta. Cristo de la Victoria.

Segovia, 28 de Enero, 1962

(Religiosa de Las Reparadoras María
Reparadora.)

(Extracto de una carta) (165)

Segovia - 30 de Enero, 1964 -
 Pero allí a quien quieren y por
 quien suspiran es por mi P. Andreu;
 y que de cosas les dice la Stma. Virgen
 para él! - que le diré de la impre-
 sión que las causó oír y ver un
 estabio en el que una niña habló
 con su santo hermano! son cosas
 tan impresionantes y sobrenaturales,
 que las palabras estorban - sabemos
 que el Sr. Dios' un "recadito" para Vd.
 de que la Stma. Virgen otro - Verdadera-
 mente que Dios se empeña en hacernos
 sentir en ese ambiente sobrenatural
 del que mi alma no quisiera nunca
 salir - ¡lástima que con tanta frecuen-
 cia mis obras no responden! el pensar
 que nuestra Stma. Madre del Cielo nos
 consuela. - es el mayor

Maria de la Virgen de la Merced -
 (Religiosa de Maria Reparadora)

(166)

Madrid, 1 de Feb. 1962 -
Mi carísimo P. Andreu:

Desde que nos vimos en Garabandal
el 14 de Agosto, he estado siempre ansiando
tener noticias de Ud. que tan cerca ha
podido seguir los sucesos. Puesto
ansioso de verle por aquí para ampliar
sabrosamente datos. He leído con
verdadera emoción lo que los Marqueses
de Santa María me han dejado ver de
sus notas. Las veo, muy prudente-
mente tomadas y dadas. Es un cúmulo
de cosas tal, que difícilísimamente
pueden sustraerse esos fenómenos
al campo de lo sobrenatural.

Los Marqueses me han visitado
las veces dándome detalles interesan-
tísimos, y ayer mismo me lo am-
pliaron a su vuelta de Garabandal
a donde fueron el día 27 del pasado,
trayéndome mi rosario dos veces
pedido por la Visión, una al ofrecérselo.

(167)

Mari Loli, y otra al presentárselo
 Conchita. Estoy tan contento con ello
 dando gracias al Señor. Aunque fuera
 toda ilusión, cosa que encuentro difícil
 en sumo grado, mirando las cosas
 con fidelidad, todavía le agradecería
 al Señor el que por esa ilusión se
 hubiera aumentado mi confianza y
 mi amor a la Stma. Virgen. Por qué
 todo, aun las ilusiones no ha de servir
 para llevarnos a Dios, ya que el
 acercarnos a El es siempre obra de
 su gracia. En fin, no quiero entre-
 temble con todo lo que se me ocurre
 con esta ocasión. Esperamos que
 acabe de llegar la luz plena para todos.
 Me encuentro en sus ss. ss. y
 os. afmo. in Dno.

Lucio Rodrigo, S. J.
 - Facultad de Derecho Canonico -
 Universidad Pontificia de Comillas.
 Alberto Aguilera 23
 Madrid (15) - telef. 248.36-00

Copia de la carta al P. Ramón, por el
Vr. D. C. Ortiz Pique de Santanilla.

(68)

2 Febrero 1962

Rvdo. Padre Andreu:

Voy a contarle las impresiones de mi
último viaje a Garabandal el día 27 de
Enero. Para esta fecha ya le había dado
más datos el Marqués de Santa María,
quien me dijo le vería a Ud. al día siguiente.

El hecho que me sigue llamado la
atención es, que después de 7 meses con-
secutivos de "éxtasis maravillosos", las
cuatro niñas continúan para mí dentro
de la normalidad más absoluta, aunque
mucho gente "aún sin verlo" sostenga
que es debido a causa patológica.

Las niñas en éxtasis, siguen igual
que siempre, recorriendo las calles del
pueblo rezando, con esa transformación
preciosa en sus caras y movimientos
que parecen imágenes. En la tarde del
día 28, con diferencia de 10 minutos apro-
ximadamente, de una a otra, se quedaron
en éxtasis María Dolores y Cochita en

(169)

sus casas, sabiendo directamente a la Iglesia, donde al encontrarse tuvieron una alegría grande, recorrieron las calles del pueblo cantando el rosario visitaron las casas de varios enfermos donde regaron y dieron a besar el Crucifijo.

Me hizo gran impresión cuando vi a un hijecito (el tío Leoncio) enfermo, tratado, con gripe y en estado de prostración; arrodillarse a su cabecera, rezar las Aveurias sin interrupción, mientras todos menos el moribundo, al de unas cuantas (15 o 16) el enfermo por clarísima respuesta con Santa Cruz y añadió: "Rezo porque tengo fe." Este momento le acordaron el Cristo los labios, que él besó, notándose en expresión de las niñas un gozo inmenso, volviendo a su normalidad al cabo de hora y cuatro aproximadamente.

Cuando a las diez de la noche

(X22)

la pensábamos regresar, hubimos de retrasar
 una media hora nuestra salida, al enter-
 arnos que María Cruz estaba recorriendo
 la totalidad las calles del pueblo, acompañada
 por los padres. Nos unimos al grupo
 rezando con ellos.

Estos son los hechos, a grandes rasgos,
 de lo que sucedió el día 28 en Garabandal.

Propetuosos saludos de mi Sra. —
 Cuenta con este buen amigo siempre
 que se le ofrezca. Le saluda efusivamente
 — C. Ortíz —

Extrato de una carta — al P. Ramon por el
 Marques de Santa Maria —

Madrid - 2 de Feb. 1962

"Ha llegado ayer mi cuñada (la
 madre de Carmeluchi) que viene a pasar
 unos días en mi casa para que la vea
 Jimenez Riaz y está muy entusiasmada
 con Garabandal por lo que la ha contado

(78)

su hija y nosotros, y me enseño con
mucho miedo una medalla que lleva el
rosario que ha sido besada en Harabandal
y que ha empezado a oler y no se atrevió
a decirlo. Hasta que Rosario la contó
su caso; efectivamente huelo exactamente
igual que el rosario y que los pinos.

Otro caso: El Padre del marido de Car-
maluchi mandó medallas suyas y de
su familia a Harabandal y al desvel-
velas y ver su cadena dijo todo asom-
brado: "Esta medalla la había yo per-
dido hace muchos años y viene otra
vez en mi cadena!!!"

Otro: Una prima mía que ha estado en
Harabandal y había dado su rosario
a las niñas para que lo besase la
Virgen había perdido el Crucifijo del
rosario y tenía un disgusto enorme. Por
lo visto en este rosario lleva una

(122)

medalla de Santa Catalina de Siena tan
borrada por el uso que es imposible
saber que representa. Al dársela a besar
la niña decía a la Visión: "Besala!
— que? — que es Sta. Catalina?" —
Emilia Valle (ya sabe Vd. quien es —
me parece) se la pidió para enseñársela
la medalla al Obispo de León que es
muy amigo suyo y que tenía curiosi-
dad por ver la medalla — se la llevó
al Obispo en una carterita nueva,
recién comprada, junto con el rosario
del que estaba Colgada — bueno, al
salvoársela Emilia Valle a la dueña
del rosario dentro de la citada Carteri-
ta salió el rosario con el crucifijo
que tenía antes.

Extracto de Carta al P. Ramón - por el Margueto.

(173)

Mérida - 18 Feb. 1962

Hijo de Sr. Antonio Soldevilla Medilla:

Después de almorzar y refofojado por su carta, nos hemos ido Rosalva y yo a la calle de José del Hierro, situada al final del Barrio de la Concepción; casa nueva, modesta, 3º piso sin ascensor. Sale a nuestra llamada una señora de edad media, alta, flaquísima a la que pregunté si ella tiene un hijo que ha estado muy enfermo. — Me dice que lo ha tenido a la muerte y que la historia es la siguiente:

Se nació que cuenta en la actualidad tres años y medio, hacia el mes de Agosto y sano, le llevaba a la piscina. Un día empezó a quedar paralizado, dando muestras de no ver — el niño fue empesando y acabó en pocos días quedando como un leño, sin movimiento

(174)

alguno y completamente ciego; el cuadro era de espanto, se le alimentaba mediante sonda y en la Clínica de la Concepción le vieron todo el cuadro médico y se decidió operarle el Dr. Obrador para lo cual el niño fue trasladado a la Clínica, preparado e incluso hospitalizada la cabeza para la operación. El Dr. Obrador al reconocer al enfermo, estudiar los electroencefalogramas, etc., dijo que la cirugía no podía hacer nada en este caso. En vista de esto fue trasladado otra vez a su domicilio donde siguió visitándole el ayudante del Dr. Obrador, el Dr. Paniagua. En el mes de Oct. aproximadamente la madre le puso entre otras medallas una de la Virgen del Pilar, y también aproximadamente un mes después una medalla que le envió un pariente de su marido (un tal Sr. Melilla, joyero de Burgos) diciéndola que se la pusiera porque la había besado la

(178)

"Virgen de Garabandal. Efectivamente con una fe extraordinaria, según ella misma nos manifestó; se colocó la medalla al niño — y a los pocos días el niño que estaba inmóvil, empezó a tener unas convulsiones, primero en las piernas, después en los brazos, lengua, etc. y a abrir los ojitos y mejorar, y hoy que lo hemos visto, es un niño completamente normal y absolutamente sano. Hasta aquí el resultado de nuestra visita a la madre la finalidad que llevamos nosotros con esta encuesta y ella está totalmente conforme y deseario facilitar todos los datos porque es la primera convencida de que su hijo se ha curado por un Milagro. Decía: "Si cuando lo he llevado a la clínica los médicos no querían creer que era el mismo niño — si el mismo Dr. Paniguen me dijo — 'parece un milagro.'"

(177)

y cuando se fueron abriendo las
puertas de las casas y apreciando todo lo
que tenían. Viéramos admirados de la
virtud que tienen, Caridad, pureza,
sencillez nunca han visto nada igual,
y no les extraña que en aquel pueblo
tan sano de alma se parezca la
Virgen, Como decía una "son hermanos
de cuerpo y alma, nunca hemos visto
hombres tan hombres, y al mismo tiempo
tan santos."

(Cont.)

24 de Feb. 1962

"Estando en estasis Mari Loli la
dijo (no sé si Jacinta, Cruz o Conchita)
una máquina fotográfica preparada para
disparar diciéndola "haz una fotografía a
la Señora" — Mari Loli coge la máquina
y (no creo haya hecho nunca una fotografía)
como si supiera adelantar la máquina
enfocando hacia la Virgen y disparar. Al
desenrollar el rollo y sacar las

(18)

positivas parecía velada esta foto por
según la Sra. quiero lo conté y que
testigo presencial puesto que ha visto la
foto - la descripción que de la foto hace
la siguiente:

Parece una nebulosa, como si estu-
viera velada, pero se ve clarísimamente
una silueta de la Virgen - se ve la
figura entera: está con las manos fin-
gias hacia un lado. Hay dos niñas de la un-
da tiene Conchita y la otra Mari Loli. A
esta Sra. (que ha visto dos) que la de Ma-
Loli se ve más clara (como si la de
Conchita fuera la copia con menos con-
taste. Repite la Sra. que la imagen de
la Virgen no es fantasía que es inconfun-
dible. El dueño de la máquina parece, seg-
ún la dijeron, era un sacerdote -
(Eduardo) Marques de Santa Maria -

(179)

(Carta)

26 de Feb. 1962

Cuando subí la vez anterior, Ocineta me dijo que no volvería + verla hasta el 18 del Febrero, como efectivamente ha sucedido. Desde esta fecha tiene éxtasis todos los días. Y ha dicho, que a ella y Mari Cruz las ha anunciado la Virgen, que a partir del 26 no la verán más que los martes y sábados, en el Cuadro, donde se las presentó por primera vez.

Que enfermedad tan rara — que se manifiesta con días o meses de antelación. Los trastornos cerebrales de todos los tipos en la infancia presentan síntomas característicos como son: Astenia permanente, trastornos de sueño, agresividad del carácter y ansiedad difusa irracional e incontrolable. Y después de 8 meses consecutivos, no solamente no presentan estos síntomas, sino todo lo contrario. Las he encontrado

(180)

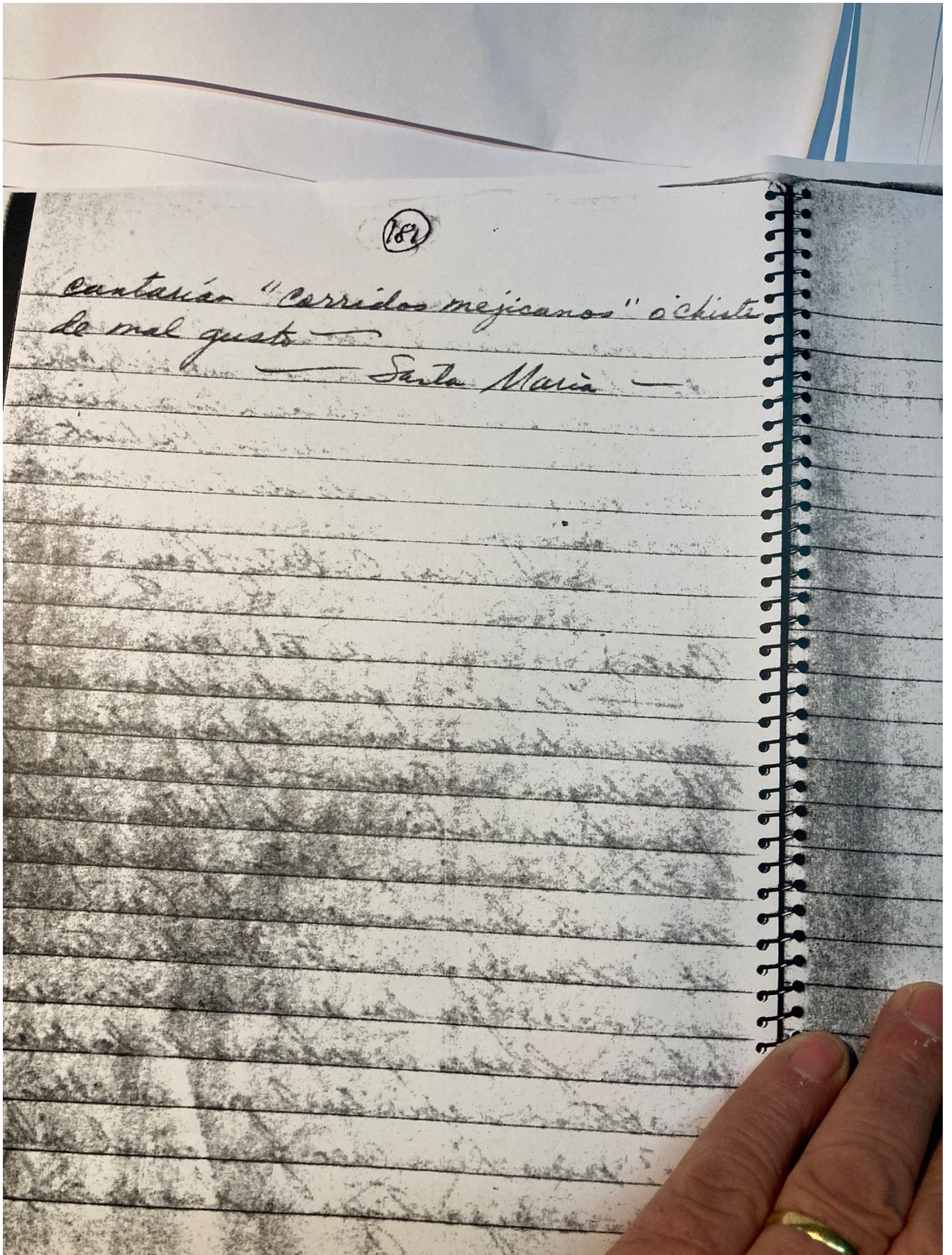
alegres, e informado por sus padres
del mismo como "libres", siendo su
carácter de una dulzura especial, con-
tinuando con la obediencia y sumisión
sin límites a sus mayores. Por tanto
para mí, siguen estando tan normales
como siempre.

(Dr.) C. Ortiz Pérez

(Carta)

26 Feb. 1962

— "De ahí a que el indiano esté
preparando una sesión de hipnotismos y
le coloque en trance — hay un abismo,
pero si no hubiera sido Valle y hubiera
sido el Indiano, ¿cómo puede este
señor de Segovia suponer (si la vió
al indiano) que este hombre, tan rudo
y grosero pueda sugerir a las cuatro
niñas frases y acciones de la delicadeza
y altura espiritual que en ellas podría
ver? mas bien creo que si el indiano
pudiera hipnotizar a las niñas, éstas



COMIENZO DEL DIARIO Sr. FONTANEDA

Mi Colegio. Septiembre octubre. 1962. (Reportaje sintético.).

¿La Virgen actúa visiblemente?

¿Qué ocurre en San Sebastian de Garabandal, Santander?

San Sebastian de Garabandal es un pueblo situado a 7 km monte arriba partiendo de Cosío. Por este punto de referencia, Cosío, pasa la carretera más próxima a San Sebastian de Garabandal.

Paisaje variado. Un monte de paseo a cuyas faldas se encuentra este sencillo pueblo. Sus habitantes, pacíficos, trabajadores, honrados. Hasta los acontecimientos, de que nos vamos a ocupar, el pueblo representaba un oscuro lugar con viejas tradiciones. Una, como muestra. Al anochecer, una mujer “es la madre de una de las sedicentes vidente Jacinta” recorre las calles tocando la campanilla, invitando a los vecinos a rezar por las ánimas del purgatorio. También es diario el rezo del Santo Rosario en la iglesia.

-.-.1,

No hay espíritu de fanatismo religioso ni remotamente.

Los caminos que recorren los campos y sembrados son de pedregosa naturaleza; un ex-río con el lecho lleno de cantos rodados está debajo del monte de pinos.

Los personajes.

Los nombres propios de las niñas son:

María Concepción, de 12 años(Conchita).

Jacinta, de 12 años.

María Dolores, de 12 años.

Mari Cruz, de 11 años.

Añadimos que ni son hermanas, ni primas entre sí.

Fuera de Mari Cruz, las demás han gozado de salud fuerte y de una complexión robusta. Su desarrollo mental el que en los pueblos a esa edad resultan normal. Comparadas con niñas de esa edad, instruidas o de ciudad, parecían de 9 a 10 años. Familias pobres, humildes, trabajadoras. Sus padres normales, con el temperamento de

-.-.2,

los hombres del campo y del campo norteño, santanderino.

Tienen un excelente y prudente párroco, lleno de celo por su feligresía. Los mozos y las juventudes con las virtudes y vicios propios de la edad. Todo normal.

Las niñas no se distinguen ni por su extraordinaria manera de ser, ni en la escuela, ni la catequesis, ni en su ejemplaridad. Incluso tienen ocurrencias de travesuras corrientes en las niñas de su edad.

Los hechos.

Según hemos sabido las niñas salieron a escuchar una explicación de la catequesis “El ángel bueno nos incita al bien y nos ayuda y defiende. El ángel malo, el demonio, nos empuja para hacer el mal.” Van alegres, juguetonas. Han tenido una idea peregrina: coger del huerto, ajeno, fruta. “No lo hagamos. Porque esto nos lo ha inspirado el ángel malo. El bueno nos dice que...”

Y se les aparece el ángel. Más tarde lo

-.-.-.3,

identificaron por S. Miguel Arcángel. No les habló nada los primeros días. Lo hacían ¿Vino anunciando a la Virgen? Parece. Ahí mismo fueron las apariciones. Miremos en que condición son estas apariciones, aunque son más bien visiones profundas y varían.

Comienzan estas el día 18 de junio de 1961. Van sucediéndose en forma creciente. Hay unos días hacia fines del mes que las niñas no tienen visiones. La visión todavía no les habla. Por vez primera el 2 de julio escuchan palabras emanadas de la visión. Las niñas están quietas, arrodilladas, la postura reverencial. Las primeras caídas, y las marchas estáticas, de que luego hablaremos, comienzan hacia el 3 de agosto.

Lo que ven.

Hemos indicado que al principio solo ven el ángel. Luego, como es lógico les cuesta mucho explicar toda la serie de personajes y cosas que forman las apariciones. Lo que ven, lo dicen con más facilidad.

-.-.-. 4



Foto 03: Conchita en Éxtasis

La Virgen: es más bien alta. Lleva una corona de estrellucas, brillantes, redonda, pero abierta (a modo de diadema). El vestido es blanco con flores blancas. El manto azul azulina. No tiene velo. El pelo largo, castaño, tendiendo a negro. A petición de las niñas, abre a veces el manto para que vean el vestido. La edad de la Virgen resulta de 18 años. No se ven los pies. Los ojos y las cejas bien negros. Muy hermosa y casi siempre sonríe.

El Niño: La Virgen a veces trae al Niño; otras no. Cuando trae al niño lo tiene en brazos y a veces se lo deja a las niñas. El niño es pequeño. No habla, pero se ríe; no se le ven los pies. Tiene también una corona redonda lisa, pero abierta.

La Luz: Acompaña a todas las visiones. Es como luz del sol. De noche ven también la luz. Esta luz les impide ver las demás cosas excepto los personajes de la visión y a las otras niñas que están también participando de la visión. Cuando una niña deja de ver la visión y vuelve a

-.-.-. 5

la normalidad, las que continúan en la visión dejan de verla.

Ángeles: A S. Miguel, que fue la primera aparición. En otra ocasión vieron las niñas a la Virgen rodeada de otros ángeles pequeños. El número era de cinco. Entonces les dijo la Virgen que la acompañaban los ángeles porque Ella era Reina de los Ángeles.

Oyen voces: No ven personajes, pero los oyen. En estos casos ven también la luz como del sol, que es al parecer, lo que les fija y abstrae de la realidad. Parece que han oído una voz que no han sabido identificar.

La voz que oyen con más frecuencia es la del padre Luis Andreu. No lo ven, pero lo oyen.

El día 8 de agosto de 1961, coincidimos en San Sebastian de Garabandal con el R. P. Royo Mar(t)ín, O.P. Con nosotros había venido el. P. Luis María Andreu, S.J. quien subía a San Sebastian por tercera vez desde el día 19 de julio. (Ver Nota 01)

Don Valentín Marichalar, cura, párroco de San

-.-.-. 6

Sebastian de Garabandal, quien entregó al P. Luis la llave de la iglesia rogándole hiciera de párroco, pues él tenía que ir a Torrelavega. Yo observé una gran alegría en el P. Luis, quien me dijo: “Faito, hoy soy párroco de Garabandal” y bromeaba conmigo en este sentido. (Ver Nota 02)

La misa se celebró en la iglesia de San Sebastián, fue extraordinaria a juicio de cuantos la presenciaron, llegando incluso a emocionar a todos.

Las niñas tuvieron uno de sus éxtasis por la mañana. El padre Luis estuvo muy próximo a ellas y como otras veces tomaba notas de las niñas de lo que las niñas hacían y decían. Durante este éxtasis de las niñas hubo momentos en que el P. Luis parecía absorto. Los más próximos a él pudieron observar como durante algunos momentos caían lágrimas silenciosas que procedían al parecer de un sentimiento de estar en presencia de algo extraordinario.

Por la tarde el éxtasis de las niñas adquirió

-.-.-. 7

un ritmo de velocidad subiendo a los pinos y bajando en estado de éxtasis. Durante el rato que estuvieron en éxtasis en los pinos, el padre Luis estuvo inspeccionando a las niñas con toda minuciosidad.

Parecía como si no quisiera perder un solo detalle de lo que sucedía. De pronto, se vio como si una emoción especial le invadiera y por dos veces pronunció en tono alto y sensiblemente, impresionado las palabras: “Milagro, milagro”. Luego guardó silencio, y las niñas iniciaron su descenso, diciendo, en éxtasis, que iban a la iglesia. Lo decían como de costumbre, en su diálogo con la Virgen.

Este descenso a la iglesia fue vertiginoso. El reverendo padre Royo Marín O.P avisó a los presentes que corrieran a la iglesia donde iban las niñas y dijo esta frase: “Corran a la iglesia que las niñas llevan alas en los pies”.

El descenso de San Sebastian de Garabandal

-.-.-. 8

a Cosío lo hicimos andando unos y otros en Jeep. El padre Luis por deferencia, se le hizo bajar en Jeep. Observé que estaba muy contento. Los familiares, unos que bajaron en Jeep en el mismo viaje con el padre Luis me dijeron lo mismo.

Una vez en Cosío nos fuimos repartiendo en los diversos coches que formábamos la expedición y aunque le reclamaron en el coche de mi hermana, él prefirió venir conmigo ya que igual conmigo había ido.

En el coche íbamos mi esposa Carmen mi hija Mary Carmen de 8 años y yo detrás. Delante iban José Salcedo al volante y el padre Luis.

A lo largo de casi todo el viaje vinimos comentando lo que aquel día habíamos visto. Me dijo el padre Lucio, que había hablado con el padre Royo Marín y que habían estado de acuerdo en todo. Tanto mi esposa como yo y también José Salcedo, observamos una profunda e intensísima alegría en el padre Luis, así como una gran seguridad. Hablaba sin prisas

-.-.-. 9

y repetía muchas veces esta frase; ¡Qué contento estoy!, Estoy pleno dicha ¡Qué regalo me ha hecho la Virgen! “Ya no puede haber la menor duda de que lo que sucede a las niñas es verdad”

En Torrelavega encontramos un Jeep, que había ido con gente de Aguilar de Campoo, que estaba parado. Era el Jeep que nos había subido a San Sebastian de Garabandal. Paramos por si necesitaban algo y se bajaron el mecánico José Salceda y el padre Luis y hablaron un poco con ellos.

En este segundo tramo del regreso hablamos un rato y luego yo dije “Padre, por qué no duerme un rato”. Así lo hizo por espacio de una hora aproximadamente, hasta poco antes de llegar a Reinosa. Al despertar dijo “Qué sueño más profundo he tenido. Qué bien me encuentro, no estoy ni siquiera cansado”

Todos veníamos con sueño porque ya

-.-.-. 10

eran las cuatro de la madrugada. Ya en Reinosa paramos en una fuente un poco para beber.

Reanudamos el viaje y después de rodar un poco, adentrándonos en la ciudad, el padre Luis volvió a repetir las frases que habían de sintetizar la conversación que traíamos: *“Estoy pleno de dicha. ¡Qué regalo me ha hecho la Virgen! ¡Qué suerte tener una madre así en el cielo! No hay que tener miedo a la vida sobrenatural. Las niñas nos han dado el ejemplo de cómo hay que tratar a la Virgen. A mí no me cabe la menor duda de que lo de las niñas es verdad. ¡Por qué nos habrá elegido a nosotros la Virgen! Hoy es el día más feliz de mi vida”* (Ver Nota 03)

Al decir esta frase dejó de hablar. Yo le hice una pregunta, al no obtener respuesta le volví a preguntar. “Padre ¿le pasa algo?” Yo creía que se mareaba. El respondió “No, nada, sueño” Reclinó la cabeza e hizo un como ligero carraspeo.

-.-.-. 11

José Salcedo se volvió hacia él y al observar que tenía los ojos vueltos, dijo: “El padre está muy malo”. Mi esposa le tomó la muñeca, y, al no encontrar pulso, dijo: “Para, que no tiene pulso, aquí hay una clínica” Yo creyendo que era un mareo, le dije: “No se preocupe, padre, que no es nada, se le pasará enseguida”

Mi esposa dijo: “Vamos a llevarle a la clínica” Yo le respondí: “No digas bobadas”. Pero ella añadió: “Sí, que está sin conocimiento”

Habíamos parado junto a la clínica, a unos cinco o diez metros rebasando esta. Llamamos e inmediatamente nos abrió una enfermera que al ver al padre dijo que estaba muerto. Mi esposa dijo que no podía ser, que le hiciera algo. La enfermera le puso una inyección.

Entre tanto José Salcedo fue a buscar un sacerdote y un médico. El médico llegó a eso de los 10 minutos. Era el

-.-.-. 12



Foto 04: Éxtasis en la puerta de la Iglesia.

Dr. D. Vicente González, quien sólo pudo constatar que se trataba de un cadáver. Inmediatamente llegó el señor párroco quien le administró la extremaunción.

El comentario que ha brotado repetidas veces al preguntarnos de qué murió el padre Luis, ha sido esto: “Murió de felicidad”

A pesar de pasar en la fracción de un segundo de la normalidad, más absoluta a cadáver, quedó con una sonrisa en los labios. No se le apreció estertor sensible, fuera de un ligero carraspeo después de decir: “No, nada, sueño”.

Cuando días después, también en San Sebastian de Garabandal, las niñas me dijeron que la Virgen les había dicho que el padre Luis había visto a la Virgen cuando gritó: “Milagro, milagro” en los pinos, y que les iba a hablar y más cuando presencie el primero de los diversos diálogos que han tenido hasta la fecha con él, todas las escenas de... (y continua)

-.-.-. 13

... aquella dolorosa madrugada, del 9 de agosto en Reinosa se llenaron para mí de una especial significación, en la que la providencia de Dios y el amor de María jugaban un importantísimo papel.

Este es el día más feliz de mi vida”, me había dicho el padre de Luis. Yo quise preguntarle por el sentido de aquella frase, ya que me imaginaba que, para un sacerdote, el día más feliz tenía que ser de la ordenación sacerdotal o primera misa; pero no me dio tiempo. ¿No podrían ser sus palabras como el anuncio de su entrega en la felicidad Eterna?

Todo apareció claro cuando oímos al P. Royo: “verdaderamente, el día más feliz de una vida es aquel en que se llega a los brazos de Dios”

Y tal fue para el P. Luis María Andreu aquel 9 de agosto de 1961, a las 4:20 de la madrugada, volviendo de San Sebastian de Garabandal.

(Y termina la página con...) Relato escrito del padre Ramón Andreu. Con motivo de dar a besar...,

-.-.-. 14 (Ver Nota 04)

..., estos objetos a la Virgen, se ha observado bastantes casos de hierognosis.

También se citan casos, la mayoría no se puede comprobar, de favores y curaciones hechas, bien sea al momento en que las niñas dan a besar determinados objetos religiosos, o que han obtenido al besar o rezar con rosarios anteriormente besados por la Virgen. (afr. tendencia a objetos sagrados).

Besos.

Durante sus visiones, se ve a las niñas que besan algo. De sus gestos y por sus posteriores explicaciones, las niñas besan a la Virgen, al Ángel San Miguel, y al Niño. También son besadas por Ellos. Al niño lo toman a veces en sus brazos. El gesto de besar, ser besadas, tomar al Niño, o las coronas son completamente definidos.

No he visto, en todos los numerosos trances que he presenciado una acción simultánea de besar dos niñas o tres a la vez, sino sucesivamente.

Solo he visto hacerlo simultáneamente cuando el beso no era dado, sino lanzado de lejos, o cuando el beso va dirigido a diferentes personas

.-.-.- 15

v. gr. Virgen y niño, Ángel. (Ver Nota 05)

Que les enseña la Virgen.

Desde el comienzo de las visiones, hasta la fecha del 25 de agosto de 1961 son varios los consejos y recomendaciones que las niñas han recibido. Aquí van sin orden cronológico como piezas sueltas, recogidas de cuanto hasta el presente, ha sucedido.

Modestia.

La modestia de las niñas, en su manera de andar, de correr, de mirar, en sus movimientos, etc. va siendo una especie de cumplimiento del consejo varias veces repetido a ellas por la Virgen. El consejo es el de “Ser modosas”.

No les gusta que la gente venga con escotes grandes, que las mujeres fumen, etc.... (Ver Nota 06) Ya hemos recordado cuando una de las niñas no quiso sacarse una fotografía con una señora porque tenía el escote grande.

Desprendimiento de la fama.

Cuando llega el comienzo de la tarde, las niñas suelen ir al prado – a veces desde la

.-.-.- 16

mañana - o se encierran en sus casas, sin salir más que en la forma esporádica y rápida. Dicen que la Virgen les dice que estén en casa; prescindir del público en general. No demuestran inquietud ninguna, si después de venir más gente, no hay visión y el público tiene que ir desilusionado. La razón por la que les gusta que venga gente es “para que crean”.

Léase este fragmento de una visión del día 8 de Agosto:

“Iba a hacer la señal de la Cruz, pero tengo la mano impedida. (Se la estaban sujetando fuertemente). -Sí, como tú quieras- como tu mandes. -No tengo más- No hemos dado ninguna prueba y la gente no cree. - Si quieres, a la hora que sea mejor- No lo sé, pero como estoy muy a gusto, no quiero saberlo. -Nunca lo pensé yo. -Cuando tú quieras y Conchita quiera. - Lo mismo me da ir a todos los lados, ahora mismo a todos los lados - (dónde había tenido aparición). Porque nos tiraban piedras los críos y no nos querían creer- Les oí decir

-.-.-. 17

a la gente que es una enfermedad nuestra - que tenemos un mal - qué más nos da si estás contenta con nosotras, lo mismo nos da- “dicen que estamos malas”

Conocimiento de personas.

Entre los varios casos de que he tenido noticias pongo a continuación uno que yo mismo he presenciado.

1º -El día 4 de septiembre a la noche, llegó mi hermano a Garabandal. Venía de América. Al llegar nos saludaron dos de las niñas Jacinta y María Dolores. Les dije que mi hermano había venido de América para verlas a ellas. Según estábamos hablando vino Conchita en estado de trance, Entró en casa de Ceferino, se puso frente a nosotros y se santiguó. Subió al primer piso, - todo en estado de trance -, y allí, respondió a las preguntas que le hacían otras niñas

- “¿Quién han venido?”

- “El padre Andreu y un hermano suyo”.

“¿De dónde ha venido?”

-.-.-. 18`

- “De Caracas- ¿Dónde está? Ah..., aquí uno y allí otro. Éste es rubio.

Según los datos que podemos poseer, la niña Conchita no sabía que el padre Andreu hubiera venido de Caracas, aunque posiblemente sí, que había venido de América, ni conocía el detalle de que fuera rubio.

Al preguntarle yo después, que como lo supo, me respondió, que se lo dijo la Virgen.

Otro tipo de conocimiento.

En una ocasión las niñas se ponían de rodillas – en estado de trance- y rezaban un Señor mío Jesucristo ante cada persona. Al llegar ante un niño o una niña pequeño como hasta los 7 años rezaban una Salve en vez del Señor mío Jesucristo. (Ver Nota 07)

Una de las niñas videntes, santiguó a un grupo de personas excepto a una. Esta persona quedó de momento, desconsolada. El señor Párroco preguntó a la niña en estado normal, por qué no le había santiguado. La niña respondió que la Virgen le había dicho que

-.-.-. 19

era el único que se había santiguado por la mañana. Se constató preguntando al grupo y resultó ser así.

Una persona buena que había venido y que estaba sumamente indiferente ante lo que veía, entregó a una tercera persona un crucifijo para que se lo diera a las niñas y estas lo dieran a besar a la Virgen. Todo fue en trance; duró la escena unos dos o tres minutos. Esta tercera persona lo puso en manos de la niña y ésta se lo dio a besar a la Visión. La tercera persona alargó la mano para recibirlo de la niña, la cual haciendo un movimiento brusco, pasó su brazo por encima de su hombro y lo entregó de espalda, al propietario del crucifijo directamente, que quedó visiblemente emocionado.

Una señora pidió, con mucho interés que preguntaran a la Virgen si su esposo creía en Dios. La respuesta fue: “Sí, cree en Dios. En la Virgen muy poco pero ya

-.-.-. 20

creerá. De hecho, el esposo de la señora era protestante. Vivía en Madrid.

El día 8 de agosto perdió la niña María Dolores el rosario de oración del padre Luis del tamaño de una medalla. Lo perdió en el trayecto que va desde el pinar a la iglesia. Al caer en la cuenta que lo había perdido, se lo pregunto a la Virgen y el día siguiente lo encontró.

El día 15 de agosto llevaba una de las niñas un rosario que ya lo había entregado. Al devolverlo después, se observó que faltaba la cruz. Se había desprendido y perdido. Ante la imposibilidad de encontrarlo, ya que había podido ser en cualquier parte del pueblo, optó por dejarlo. Al cabo de 20 días, el día 5 de septiembre dije a las compañeras que preguntasen a la Virgen por la cruz del Rosario. Así lo hicieron. Yo oí el diálogo en que lo preguntaba y como se iba concretando el sitio exacto donde estaba la pequeña cruz. Al terminar el trance inmediatamente y sin

-.-.-. 21

ninguna vacilación fue encontrada la cruz en una de las calles bajo una piedra entre el barro.

Conocimiento de conciencias:

Vi que de repente una de las niñas en estado de trance de rodillas fue directamente a una persona. Esta persona se fue retirando, pero la niña vidente, siempre de rodillas, la acorraló en una esquina: “Allí sonrió la niña y después de breves momentos, la niña marchó.” La impresión que esta escena causó en la persona a quien había seguido la niña, fue tan grande que superó a lo que parecía debiera ser normal. La explicación me la dio la misma persona al contarme que estando angustiada por el pensamiento de si sus confesiones estarían bien hechas pidió así a Dios y a la Virgen: “Si mis confesiones pasadas están bien hechas, haz que la niña venga a mí”.

En el mismo momento de terminar su plegaria mental, la niña,

-.-.-. 22

desde el otro extremo del desván, se dirigió a ella de rodillas, sin atender a las demás personas.

Las llamadas:

El fenómeno de las llamadas o toques de donde nacen los éxtasis se dan en estas cuatro niñas de la forma siguiente: generalmente podríamos decir que siempre son tres las llamadas:

- Las pueden tener al mismo tiempo estando juntas.
- Las pueden tener en tiempos, no exactamente a la vez, estando juntas.
- Las pueden tener al mismo tiempo estando separadas.
- Las pueden tener todas, o solo una niña, o dos, o tres, o las cuatro.

En las llamadas no oyen palabras. Precisamente insisten en que por dentro y sin palabras. En el trance oyen en palabras silábicas, algunas, incluso cuyo significado no entienden.

-.--.- 23

En las llamadas no ve nada; en el trance, ven, luz, personaje, etc..

Éstas son las tres diferencias principales.

Clasificación de las llamadas:

La palabra “llamada” ha surgido de las niñas, pero dicen así:

“Hoy no me llamó la Virgen”.

“Hoy me llamó”.

“He tenido una llamada, dos, etc. Se despide, hasta mañana”.

La tercera llamada presenta una diferencia con las dos anteriores y es que desde que comienza, termina ya en el éxtasis. Va creciendo. Así las niñas pueden advertir que ya ha comenzado la tercera llamada y dar un margen de tiempo, como me lo dijeron en una ocasión: “Padre, le queda solo una llamada”. Estaba yo escribiendo, y así fue.

Otras veces dicen: “Padre ya van dos y media. Esa “media” es en el comienzo de

-.--.-.-. 24

la tercera.

Las niñas no dicen a nadie que tienen llamadas como no sea a su padre, párroco, etcétera., cuando se les manda.

De la tercera llamada se pasa al trance.

Magnetofón.

Hay una escena sucedida en los primeros días de(l) mes de agosto, que se refiere a un magnetofón. Un señor llevó un aparato magnetofónico de pilas y grabó lo que las niñas dijeron en un trance en el Pinar. Las referencias de este incidente la tengo de don José Salceda de Aguilar de Campoo, testigo de lo que aquí se cuenta.

Al terminar la visión pusieron en marcha el magnetofón para que las niñas lo oyeran. Acabado lo que correspondía al rapto, les tomaron unas palabras a las niñas en conversación normal y les dijeron que pidieran a la Virgen que hablara por el micrófono para que su voz quede grabada.

-.-.-. 25

Estando en esa conversación, entran las niñas de golpe en visión. En ese estado piden a la Virgen que hable por el micrófono, para que su voz quede grabada.

Terminada la visión y retiradas a sus casas, las niñas, en compañía de sus padres, pusieron los que quedaron, que eran bastantes a funcionar el magnetofón para ver cómo había quedado el trance. Al llegar a las frases de las niñas, en que pedían a la Virgen que hablase, “se oyó una voz inconfundible” son palabras textuales de don José Salcedo, “dulcísima que, saliendo del aparato, dijo: “No, yo no hablo”.

La emoción fue enorme y muchos llorando decían que eso debían de llevárselo al Papá. Volvieron a ponerlo y en medio de la emoción, cuando

-.-.-. 26



Foto 05: Loli, Conchita y Jacinta extasiadas.

llegaron a las frases citadas no oyeron nada.

Bajaron desconcertadas a casa de Conchita, que no había participado de la mencionada visión, para que oyera la grabación, para que oyera lo que habían hablado sus compañeras. Al llegar a las frases citadas se volvió de nuevo a oírse la voz que decía: “No, yo no hablo”. Al oírlo Conchita sonrió y dijo muy contenta que era la Virgen la que hablaba. Volvieron a querer oírlo de nuevo, pero no se sabe que se volviera a oír. (Ver Nota 08)

Las niñas al terminar su visión, dijeron que la Virgen sonreía cuando ellas le decían que hablase por el micrófono

Sabemos de algunas conversiones de protestantes y judíos.

Después de un mensaje transmitido por las niñas a la madre

-.-.-. 27

del padre Luis Andreu, “como dado por este después de muerto, se fue religiosa. Tomó el hábito en San Sebastian (Guipúzcoa) el 18-IV-62 (Abril 18 1962).

Félix de Corta, S. J.

Mi Colegio. Revista dedicada a

las jóvenes de los colegios

de María Inmaculada

para el servicio doméstico

y protección de la joven.

Dirección Fuencarral 99 Madrid.

-.-.-. 28



Foto 06: Conchita y Mari Cruz en éxtasis.

Elección de pequeños.

Gregorio XV, en la bula de canonización de Santa Teresa 1622- “Durante los siguientes siglos, Él (Dios,) se dignó, según tiempos predeterminados, visitar a su pueblo por intermedio (sic) de sus servidores; por lo general, escogió pequeños y humildes para comunicar a la Iglesia Católica grandes cosas.

Es en esto, en efecto, a quienes, según su promesa, se revela los misterios del Reino de los Cielos, que permanecen ocultos a los sabios y a los prudentes”

-.-.-. 29

Teléfono P. Rector, Arana.

Día 31 de Agosto 1961.

1º-Siguen las visiones.

2ª-A Conchita la tuvieron tres días en casa encerrada y ayer le dejaron salir.

Fue directamente a la iglesia. Estaba cerrada. Estuvo mucho rato en éxtasis. Conchita dijo que a la noche tendría otra visión.

Al anochecer: Salió Conchita y le acompañaban, sus hermanos, diciéndole, que iba hacia la iglesia y tuvo el éxtasis de camino. Hacia las 11:00 de la noche. Al llegar a la puerta cayó de rodillas, luego cayó al suelo, se incorporó; y después sentada, se acercó 15 metros a la iglesia y que los vestidos no se le movieron, siempre hasta la rodilla y que no se le mancharon ni de polvo, y después volvió en la misma postura al sitio donde había comenzado.

Durante este tiempo los ojos estaban en blanco.

Durante la visión de Conchita, tuvieron en su casa Loli y Jacinta.

-.-.-. 30

3º -En casa de la abuela de Loli estaba Jacinta y Loli. Dejaron subir a los marqueses de Santa María y una enferma operada 12 veces. Las niñas pidieron por la enferma, dieron a besar el crucifijo y un rosario, en estado de éxtasis se lo devolvieron. La enferma casi se desmaya.

4º -la Virgen le ha aconsejado a Lolita que se alargue un poco el vestido.

5º -Va mucha gente y muy impresionada.

6º -La gente que va, en general muy devota. Se han acabado las hostias en el pueblo y el párroco nos ha pedido un envío urgente de hostias.

De 2:00 a 3:15 ayer dos niñas en su casa la aparición. Que abrieron las puertas de la habitación y salieron al comedor. Dentro de la casa, el padre de las niñas, dos sacerdotes y la abuela.

Lo presenciaron desde la calle unas cien personas.

Que a una no le dejaron salir de casa

-.--.- 31

y no tuvo visión.

Que Conchita no tuvo visión a esta hora y que las dos en éxtasis le aproximaban a la visión.

Al padre Arana, por teléfono. el día 6 Sept 1961.

1º - Crucifijo pequeño de rosario, perdido el día 15 de agosto encontrado el día 5 de Sept.

2º - A Mari Cruz no le llama hasta el lunes.

3º - Habrá milagro, no se sabe cuál ni cuándo.

4º - Habló el padre Luis. Rosario cantado por casas.

5º - Las niñas videntes actúan como médiums, ante las otras.

6º - Visión en el pinar a las 2,30.

7º- Seguridad de las niñas.

8º- Jugar al escondite con la Virgen.

9º- Perseguir a los presentes. La Virgen les decía “Ya verás que risa, cuando persigan al padre, deslizándose sentadas”.

10º- En toda visión, hay algo religioso y en muchas todo.

11º- La Virgen les ha dicho que cuando vayan

-.-.-. – 32

a hablar con ella no lleven ni anillos ni pendientes. Por eso Conchita se ha quitado los pendientes. Si tienen en la mano o dedo el anillo de alguna persona amiga lo tiran cuando tiene la llamada.

12º -Que en las visiones no quiere la Virgen que le pregunten acertijos, sino las cosas que les interesan espiritualmente.

13º.-Se le preguntó si el americano que vivía en Madrid creía en Dios y respondió que sí, y ¿en la Virgen? Y dijo que “muy poco, pero que ya creerá” (Él era protestante),

14º -Señor, poco conocido quien entregó un crucifijo por medio de tercera persona y lo devolvió a él directamente y hacia atrás. (Ver nota 09)

15º-Luis dijo a las niñas que estaba su sobrina y que Ramón la había tenido sentada en sus rodillas y se había reído mucho.

16º.-En una de las visiones de preguntaron si quería ver las muñecas y la visión dijo que “no era momento de muñecas”.

17º-Estando unas veinte personas comenzó

-.-.-. 33

la vidente a realizar la señal de la cruz en la frente de todos y primeramente la hizo a toda la familia Andreu, incluso al padre de Ramón, y eso que estábamos salteados.

18º-El señor de edad (Mayagray), que se puso de rodillas y pidió por la conversión de su yerno. La niña se acercó a él y le dijo: “Sí”.

19º-A José Mari le dicen que viene de Caracas (estas cosas tuvieron lugar los días 4 y 5 de septiembre).

20º -Santiguar a todos menos a uno que era el único que lo hizo por la mañana. Se preguntó y así fue.

21º.-Visitar a los enfermos para darles a besar el crucifijo.

22º.-Rezar el Señor mío Jesucristo y a los niños pequeños la salve.

1º-De 9 p.m. a 8 a. m. anteanoche con entradas y salidas.

2º.-Llamaron a la Virgen “Madre”(Ver Nota 10)

-.-.-. 34

3º.- “Qué bonito es el milagro” ¿Cuándo lo vas a hacer? Hazlo pronto para los que creen. Para los que no creen es igual.

4º - ¿Un sacerdote de paisano? Ah, ¿que no es sacerdote y va de paisano? (Era un Hermano Marista).

5º - Madre, ¿Qué tengo de malo? ¡Ah! (y se fue a su casa para quitarse una pulsera),

6º.- El enfermo, 60, temas, etc.

7º - Un señor que quiere regalar la estatua de San Miguel de Bilbao.

8º - Director General de Seguridad, cuatro relojes.

9º - Estuvo Domecq.

Preguntas hechas por el Canónigo de Tarragona.

¿Por qué pecados la Virgen se siente más ofendida?

R.-Los Mortales.

¿Qué es lo que la Virgen exige a los

--- 35

a los españoles para enmendarse?

R -Confesar y comulgar.

¿Qué sacrificios pide a España?

R. -

¿Qué pecados de las jóvenes ofenden más a la Virgen?

R -Ya lo sabes tú.

¿O de jóvenes ¿por qué pecados?

R-.

De los pecados de los padres de familia. R – El que riñan.

De todas las naciones del mundo, ¿cuál (agrada más) al Sagrado Corazón? R-España

Nota: En conversación sobre la marcha y en el reverso de una carta, escribió el señor Canónigo lo que antecede como resumen.

--- 36

Entrevista con las niñas.

Tomada en cinta magnetofónica. Las niñas no sabían cómo se verá -a través del diálogo- que les estaban grabando.

Muchas veces respondían a la vez y otras se quitaban la palabra unas a otras.

La seguridad en las respuestas es muy grande.

Las preguntas que se hacen son a veces con idea de confundirles, pero no fue posible.

P. -A ver, con quién empezamos, con la mayor, con Conchita. ¿Cómo te llamas?

C. -Conchita.

J. -María Concepción.

C. -Conchita, porque a mí me llaman Conchita.

P. -Conchita, Bueno yo te pregunto cosas, por ejemplo para qué aprendas a responder bien después; ¿Qué es lo que más te gusta?

C.- ¿De qué? P. -De todo.

-.-.-. 37

C. Pa comer y eso? P. -Pa comer, para ver-. C.-Para ver -para ver la Virgen.

P. -Para ver la Virgen. ¿Y le ves muchas veces a la Virgen?

C. -Sí, desde el 18 de junio nada más que 14 días no la he visto.

P. -Desde el 18 de junio 14 días no la has visto. ¿Y al Ángel le has visto muchas veces?

C. -Pocas.

P. ¿Y por qué vas tan deprisa por las calles?

C. No sé (ríe). L-porque va la Virgen.

P. ¿Te gusta que venga gente o no? C. -Sí, señor.

P. -Mucha gente? C. -Sí, señor.

J. -Sí, padre (corrigiendo).

P. ¿Y por qué te gusta?

C. ¡Eh!

P. ¿Por qué te gusta que venga gente? C-Qué sé yo.

-.-.-. 38

P. -Para que te vean ¿no? –

C. -(Ríe).

P. ¡Eh! -, ¿Para qué te vean?

C. -Porque así lo cree más.

P. -¿Eh?

C. Porque así lo creen más.

P. -Porque así lo cree más. Y ¿tú qué crees? ¿Qué hay muchos que creen o pocos? (No, pero tú tienes que acostumbrar a hablar fuerte porque si no después no podemos)

L.-Tiene sus -eh? Muchas.

P. ¡-Eh!, muchas creen: ¿Y los que no creen?

L. -Ya creerán.

P. -¿Quién ha dicho eso.

L. -La Virgen.

P.-¿Le habrás pedido un milagro, Jacinta?

J. -Sí, señor.

P. ¡Eh!

J. –Sí, señor.

P. - ¿Y qué ha dicho? ¿Qué le va a hacer o no?

J. -Sí señor, pero no sabemos cuándo.

-.-.-. 39



Foto 07: Loli y Jacinta, en la puerta.

P. -¿Pero que sí que lo va a hacer?

J. -Sí, señor.

P. - ¿Sí? ¿A ti también te lo ha dicho que lo va a hacer? - ¡Eh! Loli?

L.-Sí, señor.

C.-A mí, no.

P. -A Conchita no. ¿A ti no te ha dicho que lo va a hacer?

C.-Anoche le dije yo que la primera vez que subimos a los pinos tenía que hacer un milagro, y no me dijo nada.

P.- ¿No te dijo nada? Y ahora dime tú, Jacinta, ¿con quién has hablado.

J. - ¡Eh!

P. -Con quien has hablado?

J. - ¿Cómo, con quienes?

P. - ¿Con quienes se te aparecen?

J. - ¿Que quien se me aparece?

C.-La Virgen y el Niño.

J. -L.-El Niño y el Ángel y la Virgen del Carmen.

P. - ¿Y la Virgen del Carmen? ¿Qué traje

-.-.-. 40



Foto 08: Por las calles del pueblo.

tiene la virgen?

C.-El vestido blanco y el manto azul.

P. - ¡Eh! El traje (manto), blanco.

J.- ¿Y el vestido azul? L.-El manto azul.

P.-Y.- ¿el resto? Las tres. -No le trae.

P.-¿No le trae? L.-No, señor.

P.- ¿Y de qué color es el pelo, Loli? L.-Negro.

P.-¿De qué color es el pelo?.

L. -Negro. P.-¿Negro?

Las tres. -De ningún color. L.-Es casi negro, pero color castaño.

Las tres. -Color castaño, oscuro.

P.-¿Y es rizado, verdad? L.-Ondulado.

J.-Como lo traía Conchita cuando lo traía suelto, así lo traía.

P. -Oye, y es el pelo largo el de la Virgen o

-.-.-. 41

es corto? Las tres. -Es largo.

P.-¿Cómo hasta dónde? C .-Como-hasta la cintura.

L.-Como, como tú lo traías, verdad o más largo. C.-Hasta la cintura.

P.-Y la corona, ¿cómo es? Las tres. -De estrellas.

P. -¿De estrellas? Las tres-Sí, señor.

P. -Pero ¿es de flores, es de tela?

L.-Es de -como lo de-, que se yo. De tela, no, como la de la Virgen, -como de así, de brillantes.

P.-Y la tiene clavada en la coronilla. Las tres. -No, señor.

C.-Y nos las deja a nosotras. P. -¿Y es muy redonda?

Las tres. -Sí, señor.

P. -¿Redonda del todo? ¿Y cómo os la ponéis vosotras en la cabeza? (Risas)

-.-.-. 42

Las tres-así.

P.-Bueno, ¿y cómo te la pones? así. Si es redonda no te la puedes poner así.

Las tres-¡Ah!, pero está abierta por aquí.

P. -¿Está abierta? Y la del niño ¿de qué es? J.-No sé.

L.-La del niño no es de estrellas.

P.-¿Es de estrellas?. Las tres. - No, señor. P. -¿De qué es? Las tres. - Lisa.

L.-Como la que traen los ángeles esos en la iglesia.

C.-El ángel la trae.-Los Ángeles la traen.

Las tres. -Los Ángeles, no, ese niño que trae San José y esos y ese niño.

P.-Hablar un poco más fuerte vosotras. (Risas).

P.-No, pero es que tenemos que hacer la prueba bien, porque si yo no veo cómo habláis, pues después como vamos a poder grabar bien.

-.-.-. 43

L.-Ahora estamos grabando aquí ¿no?

P.-No. Ahora es una prueba que hacemos.

L.-Entonces ¿por qué está gastando esto?

P.-No, para que se ponga en su sitio, para después poder empezar, para no perder tiempo. Bueno-oye, y ¿son bonitos los pies de la Virgen?

L.-No se los hemos visto. No se los hemos visto. Y tú ¿se les has visto?

C.-No, señor.

P.-¿De qué color son las cejas de la Virgen? Las tres.-Negras.

P.- ¿Negras?

L.-Como el peinao.

P.-Bueno. ¿Y qué os dijo el señor obispo ayer?

Las tres. -No hacía más que reírse.

J.-Nos dijo que era una judía.

C.-Yo creo. -J, que yo creía que era decir una judía de esas malas.

P.-Y qué, ¿era de esas malas?

Las tres-No, señor.

-.-.-. 44

L.-Porque nació en Judá, como nosotras en San Sebastian.

P.-¡Ah!, bueno. Y a ti Loli, ¿te gusta que venga la gente o no?

L.-Sí, señor.

P.-Y ¿por qué?

L.-Para que lo crean.

P.- ¿Para qué lo crean?

L.-Y así lo creen más.

P.-Y a ti, Jacinta, ¿quiénes son los que más te gusta que vengan.

Las tres. -Los sacerdotes. -los sacerdotes.

C.-Los sacerdotes y las monjas.

P.-Los sacerdotes y las monjas-y ¿cuándo-los días - antes de que tengáis la visión? -
¿Qué es lo que sentís?

C.-Como una voz interior.

Las tres.-Una voz interior. -Una alegría.

P.-Así. (Risas) y cuántas veces? Las tres-tres. P.-¿Tres? L.-Sí, Señor

-.-.-. 45

P. -¿Y qué distancia hay de la primera a la tercera?

L.-La primera y a la segunda poco, de la segunda a la tercera es lo que más muchísimo; mucho de la segunda a la tercera.

P.- ¿Y cuándo veis la visión, que es lo primero que veis? Las tres. -La Virgen.

P.-La Virgen? ¿Con resplandores? Las tres. -Sí, señor.

L.-Sí, cuando viene el ángel y el niño casi no traen ningún resplandor.

C.-Pero cuando viene Ella sola, sí.

P.-A ver, Jacinta, ¿qué consejos os da la Virgen a vosotras?

J.-Que seamos buenas y que recemos el rosario aquí.

L.-Y prudencia. Bueno, prudencia, no, que seamos modosas.

P.-Modosas? Las tres. Sí, señor.

-.-.-. 46

L.-No sabíamos que era modosas.

C.-Ese señor nos dijo que era modosa (risas).

L.-Y que a lo mejor eh, -y que hagamos eso.

P.-Y qué más?

C.-Y que hagamos eso que nos dijo usted.

Las tres. -Sacrificios.

P.-Sacrificios? Y como os dijo que hagáis sacrificios, si no sabéis lo que era.

L.-Ya lo sabemos.

P.-Y quien os lo ha enseñado.

Las tres. -Ud. Ud. A mí me lo dijo.

P. -Bueno. ¿Y de obedecer os dijo algo?

Las tres. -Sí, Señor-. Que obedezcamos a los padres y a los sacerdotes.

P.-A los padres y a los sacerdotes?

J.- ¡Ay! Dile a Conchita que, dígale a Conchita que tiene que ser buena en la iglesia.

L.-Eso también nos lo dijo a nosotras.

-.-.-. 47

C.-Dígamelo.

P. -Que tienes que ser buena en la iglesia, que no tienes que hablar, que no tienes que reír.

J.-¿Qué te, -que nos vio hablar? C.-Vio hablar? ¿Cuándo?

L.-En la iglesia? P.-Varios días.

L.-¿Cuánto tarda en pasar eso? P.-Pues una con otra. El. Tenemos que esperar.

L.-Vamos a contar ahora. Ahora tiene que venir aquí para poden claro, tenemos que esperar a que llegue él para poder coger lo demás.

L.-Ay-pues dele más fuerte para que corra más.

P.-Oh, no, si esto tiene su velocidad normal, porque luego tenemos que grabar.

L.-Pues hasta ya iba muy fuerte. P.-Eh-ya. -No pero es que va en

-.-.-. 48

otra dirección. Oye, tú ¿qué hiciste ayer en Cosío? L.-Hablar por teléfono.

Las tres. -Hablar por teléfono.

P.-¿Con quién? L.-Con la señora Carmen y con Marcelina y con otra señora.

P.-Y cómo se llama el señor que ha traído este aparato.

Las tres. -Hay no me acuerdo-Matutano.

P. -Matutano, Bueno.

L.-(Risas) Matutano.

C.-Qué nombre!

P. -Oye, y quién más, a ver quién más se os aparece. Primero.

Las tres. El ángel.

P.-Tiene alas o no las tiene.

Las tres. -Las alas color de rosa, el manto azul, el vestido azul y el, las esas, las alas.

L.-Y el pelo hasta aquí, y así suelto por arriba. Muy lindo, ¿verdad? Eso lo

-.-.-. 49

tiene más guapo que la Virgen. P.-Lo tiene la Virgen así?

Las tres. -No. La Virgen lo tiene de otra forma.

P. -¿Y quién manda más?. Las tres. -La Virgen.

P.-Y se ha aparecido a veces con otras personas la Virgen?

C.-Sí, con Sor Lucía y esos.

P.-No, pero a vosotras ¿la habéis visto? ¿Habéis visto a la Virgen? J.-Con el Niño y el Ángel.

P.-Bueno. Y tú ¿cuándo te enteraste que se aparecía a Sor Lucía?

C.-Después que me dijeron, después que se apareció.

Las tres. -Pero ya sabía que se le había aparecido.

P.-Tú ya sabías que se le había aparecido. Pero -¿Sabías que se le había aparecido el ángel?

Las tres. -No, señor ¿a quién?

-.-.-. 50

P.-A Sor Lucía.

Las tres. -Se le apareció también el ángel?

L.-El ángel también?

P.-A ver. Cuéntame, ¿cómo encontraste el rosario de mi hermano? (Ver Nota 11)

L.-Me dijo la Virgen que estaba allí y fui al otro día y allí le encontré, en ese pedazo.

P.-En ese pedazo?

C.-Entre dos piedras le dijo la Virgen que estaba.

L.-Y allí estaba, tapado entre dos piedras estaba una así y otra así y otra así. Y me mandó levantar aquellas piedras, verdad, y será que hasta allí ninguno las había levantado y ahí las levantamos y no sé qué fue.

C.-Y era de esos chiquitines. Yo se le vi.

J.-Y le traía el Padre.

L.-Ay-que corra más, que no corre nada esta cosa.

--- 51 y --- 52



Foto 09: P. Ramón y Loli ante el magnetofón.

P. Luis Andreu, S. J.

El día 8 de agosto de 1961, coincidimos en San Sebastian de Garabandal con el R. P. Rollo Marín, O. P. Con nosotros había venido el R. P. Luis María Andreu, S. J. quien subía a San Sebastian de Garabandal por tercera vez desde el día 29 de julio.

En los viajes anteriores le observé, a través de sus conversaciones y comentarios muy interesado, en lo que sucedía con las cuatro niñas, aunque sin manifestar opinión alguna. Nos hizo algunas explicaciones sobre el conocimiento a través de los sentimientos, grados de visión que existe, importancia de los conocimientos psicológicos, etc.

Ese día 8 de agosto encontramos a D. Valentín Marichalar cura párroco de S. S. de G. quien entregó al P. Luis la llave de la iglesia rogándole

-.-.-. 53

hiciera de párroco pues él tenía que ir a Torrelavega. Yo observé una gran alegría en el P. Luis, quien me dijo: “Faito, hoy soy párroco de Garabandal”, y bromeaba conmigo en este sentido.

La misa que celebró en la iglesia de S.S. fue extraordinaria a juicio de cuantos, la presenciaron, llegando incluso a emocionar a todos.

Las niñas tuvieron uno de sus éxtasis por la mañana. El P. Luis estuvo muy próximo a ellas, y, como otras veces, tomaba notas de lo que las niñas hacían y decían. Durante este éxtasis de las niñas hubo momentos en que el P. Luis parecía absorto. Los más próximos a él pudieron observar como durante algunos momentos caían lágrimas por sus mejillas.

Eran unas lágrimas silenciosas que procedían al parecer de un especial

-.-.-. 54



Foto 10: Loli y Jacinta.

sentimiento de estar en presencia de algo extraordinario.

Al hablar yo de esto con su hermano el padre. Ramón María, al día siguiente, mostró extrañeza, pues desconocía a su hermano en esta faceta de emotividad, “nunca le he visto llorar” me dijo.

Por la tarde el éxtasis de las niñas adquirió un ritmo de velocidad subiendo a los pinos, y bajando en estado de éxtasis. Durante el rato, que estuvieron en éxtasis en los pinos el P. Luis estuvo inspeccionando a las niñas con toda minuciosidad.

Parecía como si no quisiera perder un solo detalle de lo que sucedía. De pronto se vio como si una emoción especial le invadiese y por dos veces pronunció en tono alto y visiblemente impresionado las palabras “Milagro, milagro”. Luego guardó silencio y

-.-.-. 55

las niñas iniciaron su descenso diciendo, en éxtasis, que iban a la iglesia. Lo decían, como de costumbre en sus diálogos con la Virgen.

Este descenso a la iglesia fue vertiginoso, el R. P. Royo Marín, O. P. avisó a los presentes que corrieran a la iglesia, a donde iban las niñas y dijo esta frase: “Corran a la iglesia que las niñas llevan alas en los pies”.

Después, durante el descenso, decía el P. Royo Marín, O. P. “Yo no soy infalible, pero soy especialista y afirmo que lo que las niñas ven es verdad. Tengo cuatro notas que no dejan lugar a dudas, no pueden fallar”.

Yo me acerqué a él y le dije: “Padre, si esto es tan serio como usted dice ¿Por qué no se queda aquí unos días más? Y me respondió: “No me hace falta, esto es clarísimo y no puede ser otra cosa”.

-.-.-. 56

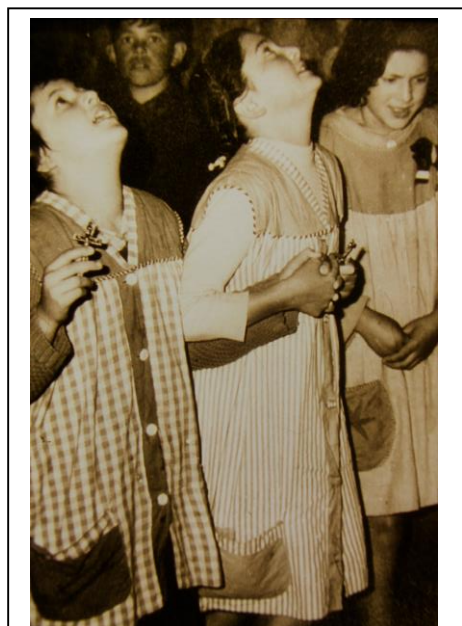


Foto 11: Por las calles del pueblo.

El descenso de S. S. de G. a Cosío (Ver Nota 12) lo hicimos unos andando y otros en Jeep. Al P. Luis, como deferencia, se le hizo bajar en Jeep. Observé que estaba muy contento. Los familiares míos que bajaron en Jeep en el viaje mismo con el P. Luis me dijeron lo mismo. En varias ocasiones, según muchas veces me lo han contado, expresó esta su alegría con frases claras, así como demostró una absoluta certeza en lo que se refería a lo de las niñas.

Una vez en Cosío, nos fuimos repartiendo en los diversos coches que formábamos la expedición y, aunque le reclamaron en el coche de mi hermana, él prefirió venir conmigo. Ya que conmigo había ido.

En el coche íbamos mi esposa Carmen, mi hija Mari Carmen, de ocho años y yo detrás. Delante iba José

-.-.-. 57

Salceda al volante y el P. Luis.

A lo largo de casi todo el viaje vinimos comentando lo que aquel día habíamos visto. Me dijo el P. Luis que había hablado con el P. Royo Marín y que habían estado de acuerdo en todo. Tanto mi esposa como yo y también José Salceda observamos una profunda e intensísima alegría en el P. Luis. Así como una gran seguridad. Hablaba sin prisas y repetía muchas veces estas frases: “¡Qué contento estoy! Estoy pleno de dich Qué regalo me ha hecho la Virgen”

“Ya no puede haber la menor duda de que lo que sucede a las niñas es verdad.” Así vinimos hablando un rato. Paramos para tomar un refresco en Puenteansa. El P. Luis se limitó a beber un refresco a la temperatura del tiempo.

En Torrelavega encontramos a

-.-.-. 58

un Jeep que había ido con gente de Aguilar de Campoo, que estaba parado. Era el Jeep que nos había subido a S. S. de G. Paramos por si necesitaban algo y se bajaron el mecánico José Salceda y el P. Luis y hablaron un poco con ellos.

En este segundo tramo del regreso hablamos un rato, y yo dije: “¿Padre, por qué no duerme un rato?” Así lo hizo por espacio de una hora aproximadamente hasta poco antes de llegar a Reinosa. Al despertar, dijo: “Qué sueño más profundo he tenido. Qué bien me encuentro, No estoy ni siquiera cansado”.

Todos veníamos con sueño porque ya eran las cuatro de la madrugada. Ya en Reinosa (Ver Nota 13) paramos en una fuente un poco para beber. El P. Luis preguntó al mecánico José Salceda si había bebido, y éste respondió que

-.-.-. 59

había dado de beber a los ojos, que eran los que tenían sed. (Ver Nota 14)

Reanudamos el viaje, y después de rodar un poco adentrándonos en la ciudad, el P. Luis volvió a repetir las frases que había de sintetizar la conversación que traíamos: “Estoy lleno de dicha. Qué regalo me ha hecho la Virgen. Qué suerte tener una Madre así en el cielo. No hay que tener miedo a la vida sobrenatural. Las niñas nos han dado el ejemplo de cómo hay que tratar a la Virgen. (Ver Nota 15) A mí no me puede caber la menor duda de que lo de las niñas es verdad. ¿Por qué nos habrá elegido la Virgen? Hoy es el día más feliz de mi vida”

Al decir esta frase dejó de hablar. (Ver Nota 16) Yo le hice una pregunta y al no obtener respuesta le volví a preguntar: “Padre, ¿le pasa algo?” Yo creía que se

-.-.-. 60

mareaba. Él respondió: “No, nada. Sueño” Inclino la cabeza e hizo un como ligero carraspeo.

José Salceda se volvió hacia él y al observar, que tenía los ojos vueltos dijo: “El padre está muy malo”. Mi esposa le tomó la muñeca y al no encontrar pulso, dijo: “Para, que no tiene pulso. Aquí hay una clínica” Yo, creyendo que era un mareo, había intentado abrir la puerta, en el momento en que paró el coche y le dije: “No se preocupe, Padre, que no es nada, se le pasará enseguida.”

Mi esposa dijo: “Vamos a llevarle a la clínica”. Yo le respondí: “No digas bobadas” Pero ella añadió: “Sí, que está sin conocimiento”.

Habíamos parado junto a la clínica, a unos cinco o diez metros rebasada esta. Llamamos e inmediatamente nos abrió una enfermera quien

-.-.-. 61

al ver al Padre, dijo que estaba muerto. Mi esposa dijo que no podía ser, que le hicieran algo. La enfermera le puso una inyección.

Entre tanto José Salceda fue a buscar un sacerdote y un médico. El médico llegó a eso de los 10 minutos. Era el doctor don Vicente González, (Ver Nota 16 b) quien solo pudo constatar que se trataba de un cadáver. Inmediatamente llegó el señor párroco, quien le administró la Extrema Unción.

Pasados los primeros momentos de incertidumbre y nerviosismo, llamé por teléfono al P. Ramón quien estaba dando Ejercicios Espirituales a una comunidad de religiosas en Valladolid.

A las pocas horas vino el R. P. Royo Marín, (Ver Nota 17) que nos acompañó y consoló. Vinieron mis hermanos y cuñados desde Aguilar de Campoo y a eso de la media mañana llegó el P. Ramón.

-.-.-. 62

Siempre que he comentado con mi esposa estas escenas, tan terriblemente impresionantes para nosotros, desde un punto de vista, hemos sentido a la vez una paz y una sensación de serenidad inconfundible. El comentario que ha brotado repetidas veces al preguntarnos de qué murió el P. Luis ha sido este: “Murió de felicidad”

A pesar de pasar en la fracción de un segundo de la normalidad más absoluta a cadáver, quedó con una sonrisa en los labios. No se le apreció estertor sensible, fuera de un ligero carraspeo después de decir: “No, nada, sueño”.

Pregunté al P. Ramón que precedente tenía de alguna dolencia o afección cardíaca y me dijo ninguna. Lo único que padecía era una alergia al heno que se le manifestaba durante la primavera, pero que no le impedía

-.-.-.63

desarrollar sus actividades ordinarias. Los medicamentos que tomaba eran unas píldoras o grajeas que los médicos le habían recomendado para el tratamiento de esa alergia.

El día 8 de Agosto, al bajar de Cosío, lo hizo en Jeep, y de manera que no puede estimarse que su cansancio fuera superior al de los demás que sobre el haber estado todo el día en S. S. de G. habían hecho andando en la noche los siete km que llevan a Cosío.

Durante el año anterior, en el que desarrolló como el curso, de Teología, en Oña, frecuentemente hacía deporte en el frontón y salía, en compañía de otros profesionales, al campo, los días de vacación. Frecuentemente aludía a esos ratos de descanso, en las conversaciones que tenía, durante los paseos de los pocos días que permanecía en mi familia. (Ver Nota 18)

-.-.-.64



Foto 12: Bajando escaleras de una casa del pueblo, en éxtasis.

Cuatro días después también en S. S, de G. las niñas me dijeron que la Virgen les había dicho que el P. Luis había visto a la Virgen cuando gritó “Milagro, milagro”, en los pinos y que les iba a hablar, y más cuando presencié el primero de los diálogos que han tenido hasta la fecha con él, todas las escenas de aquellos momentos dolorosos de la madrugada del día 9 de agosto de 1961, se cubrieron para mí de una especial significación en la que la providencia de Dios y el amor de María, jugaban un importantísimo papel.

De nuevo las palabras de P. Royo Marín, comentando las últimas que pronunció el P. Luis en este mundo, vinieron a mi recuerdo, “Este es el día más feliz de mi vida”, había dicho el P. Luis. Yo quise preguntarle qué significaba aquella frase, ya que

-.-.-.65

para un sacerdote, el día más feliz debía de ser el de la ordenación sacerdotal, pero no me dio tiempo, anticipándose el con una respuesta que le introducida en la felicidad eterna.

El P. Royo Marín nos dijo: “Verdaderamente que el día de llegar a los brazos de Dios es el más feliz de la vida”

Ese día fue el 9 de agosto de 1961 y la hora las 4:20 de la madrugada, regresando de S. S. de G.

Como dato que puede servir para dar la medida de la suavidad de ese tránsito, diré que mi hija, de ocho años, que viajaba en el coche con nosotros, al llegar a Aguilar de Campoo, se acostó y durmió sola toda la noche sin la menor sensación de miedo o de nerviosismo.

El crucifijo mío de cursillista que apliqué a los labios del P.

-.-.-. 66

Luis, y que anteriormente había sido besado por la visión de Garabandal, se lo entregué al P. Ramón María (Ver Nota 19), quien me lo agradeció como el más precioso regalo.

(Signed), Rafael Fontaneda

--- 67

Milagro.

El niño Juan Fontanillas Buj tuvo un accidente de moto el día 1 de octubre en la cuesta de la Rebasada y fue trasladado en ambulancia y en gravísimo estado al Hospital de San Pablo, creyendo los doctores que su estado era desesperado con pocas esperanzas de salvación, pues después de un sinfín de heridas en su cuerpo y cara tenía colapso cerebral.

El día 9 después de 8 días sin recobrar el conocimiento, fue operado de la cabeza por el renombrado, doctor Durán, y continuó en el mismo estado y perdiendo pulsaciones que llegaron al mínimo hasta llegar al trance de los más desesperados.

El día 14 después de 13 días de colapso y sin recobrar el conocimiento le fue puesta una cruz, cuya cruz fue besada por la Virgen en las visiones que tienen las cuatro niñas de S S. de G. (Ver Nota 20). Los días 15 y 16 fue pedida por una de las niñas, (la Conchita) la curación a la Virgen de este niño, y el mismo día 15

--- 68



Foto 13: Loli y Jacinta en las escaleras.

recobró el conocimiento, y desde ese instante hizo un cambio enorme, en el cual conoció a todos, su primer impulso, fue a levantarse, dirigirse al crucifijo de la pared para dar gracias a Dios por su curación, y después besó a sus padres.

Por todo lo expuesto, y por si pudiese tratarse de un milagro por intercesión divina y para remitirlo al cura párroco de S.S. para que pueda unirse a los pliegos de estas visiones que se están escribiendo. Es por lo que rogamos a los padres de dicho niño a las hermanas que lo asistieron en el hospital así mismo las enfermeras, en especial al doctor Durán que con su firma nos atestigüen la veracidad de estos hechos para que sea la autoridad eclesiástica, la que en su día dictamine las visiones y milagros que puede haber en S. S. de G.

Barcelona -29 de Oct. 1961. Atestiguado por los padres

A. Fontanilla - Pilar Buj. (Ver Nota 21)

-.-.-. 69

Sacerdotes

Julio. Porro Cardeñoso.

Canónigo-Tarragona.

Valentín Marichalar Torre.

Párroco-S. S. de G. y Cosío.

Juan Esteban, S. J. Sup.

Residencia de la Compañía de Jesús-Valladolid.

Comillas

P. Rector.

Escuela profesional Cristo Rey-Valladolid.

Ramón M. Andreu-S. J.

Valladolid.

-.-.-. 70

Personajes.

Doctor Celestino Ortiz Pérez.

Cachel II-2º-1º-D.-Teléfono 21797-Santander.

(Diplomado en medicina general. Especialista en niños-Rayos X).

Marqués de Santa María.

Conde del Valle de Suchil, 6.

Madrid (15)

-.--.- 71

Comillas -28 de octubre 1961.

Carta a Sr. D. Rafael Fontaneda.

“Me acabo de enterar de ciertas noticias sobre Garabandal, por si acaso no las saben, les pongo a continuación. Se refiere a la visión que han tenido la noche del jueves al viernes y que ha durado desde las 10:30 p.m. de la noche hasta las 8:00 de la mañana. Según se ha contado fue impresionante, con una gran cantidad de detalles y cosas rarísimas. Bajaron las escaleras de cabeza - el que me lo contaba cuñado de que fue testigo de ello, no sabía darme más detalles, pues le pregunté la manera como lo hacía y como quedaban los vestidos.

Lo que más les ha impresionado, ha sido el ver caer a las niñas en éxtasis y de rodillas, en medio de un charco de agua y comprobar, después que no se habían mojado nada a ellas, ni los vestidos. Al ver esto, volvieron al charco de agua, ellos, e hicieron la prueba de pisar fuerte en él salpicándose y mojándose los pantalones. Los testigos son de un pueblo de al lado de Comillas.

-.--.- 72

Tomo V

Impresiones del Sr. Förschler después de su visita a S. S. de G. 14 de oct de 1961. (Ver Nota 22)

Muy afectado por la muerte del P. Luis Andreu, S. J. con quien me unía una larga y buena amistad, así como con todos los demás hermanos, sentía verdadera ansia por conocer de cerca lo que ocurrió en S.S. de G. Tanto había oído hablar y tan diversas eran las opiniones que, tenía muchísimo interés en ver por mis propios ojos, lo que sucedía en aquel pueblo, que procuro relatar sin pasión de ninguna clase, por lo que más adelante expondré.

Quiero anticipar que no proceso la religión católica, sino soy de confesión protestante, evangélica, fervoroso creyente desde mi infancia, gracias a la ejemplar educación cristiana, por parte de mis padres

--- 73

El día 14 de Oct. 1961 fue el día elegido para dicha visita para conocer los sucesos de aquel pueblo, ya que tenía interés en ver lo que pasaba antes de la fecha anunciada del “mensaje” que era el 18 de oct de 1961.

Ese día salí de Aguilar de Campoo hacia las 4:00 de la tarde acompañado del P. Ramón Andreu S. J., Don Rafael Fontaneda y un hijo de este. Tuvimos la desgracia de sufrir un choque con otro vehículo en sitio muy peligroso y afortunadamente no nos pasó aparentemente nada a ninguno de los ocupantes de nuestro coche. (Ver Nota 23)

Después de la pérdida de varias horas en la carretera, llegamos cerca de las 10:00 de la noche a Cosío, para iniciar el ascenso a S. S. a donde llegamos alrededor de las 11:00 de la noche, tras una subida

--- 74



Foto 14: Loli da a besar el crucifijo.

accidentada y con mucho pánico, haciendo el último kilómetro a pie, diluviando y metido en barro hasta las rodillas, alumbrándonos con linternas.

Nos cruzamos con muchas personas que regresaban del pueblo totalmente desilusionadas, ya que no habían visto ni una sola visión de las niñas. Nos decían que “más valía volver(se)”

Cuando estábamos a 50 m de las primeras casas vimos correr mucha gente con linternas y me decían que tenía que ser Mari Cruz que salía en ese momento de su casa en éxtasis. Cuando llegamos comprobamos que efectivamente era así y se encontraba delante de la taberna del señor Ceferino, formando todas las personas un gran corro alrededor de ella. Pasamos al interior de dicha taberna, donde se encontraban, Jacinta y María Dolores. A los pocos momentos de entrar, entró en trance

-.-.-. 75

Mari Loli, que subió seguidamente al piso superior, donde tenía frente a la escalera, una mesa cubierta de un mantel blanco, con muchas estampas, rosarios, etc. que dio a besar seguidamente. Una vez terminado esto, se dejó caer hacia atrás, llegando con el cuerpo al suelo, sin dar ningún golpe. La cabeza colgaba ya fuera del primer peldaño. Esto fue la primera cosa que me impresionó. A continuación, estiró las piernas y sin apoyar las manos en las que sostenía un crucifijo, ni los pies, dio media vuelta y en posición tendida bajo con tres saltos, la escalera, avanzando tres metros más, quedó delante del mostrador de la taberna. Tuvo una conversación en voz baja, pero siempre sonriendo, hasta que se puso de pie y dio a besar el crucifijo a todos los asistentes en el local.

Hacia las once y media se puso malo el P. Ramón con un tobillo muy hinchado y con fuertes dolores, quedando muy pálido

-.-.-. 76



Foto 15: Loli con un brazado de paja.

y con fuertes sudores fríos. Examinado por los doctores de Santander y Burgos, este último especialista en huesos, dictaminaron fuerte, derrame con esguince o fractura, recomendando hacer una radiografía cuanto antes. Se vendó el tobillo y se aplicó una bolsa de hielo, llevándole a la cama hacia las 12:00 de la noche. (Ver Nota 24)

Hacia una de la madrugada y como estaba cenando, le llevé, una cerveza, encontrándose con el padre, Jacinta, sentada en una silla delante de la mesilla de noche, y Mari Loli estaba sentada en el borde de la cama. Al verme entrar, el P. Ramón me dijo, que cuando su hermano José María había venido de Venezuela estaba Jacinta en cama con anginas y la visitaron y ahora la Virgen le había dicho que el padre estaba malo y que viniera ella a verle.

En ese mismo momento entró en trance y como la silla tenía un respaldo muy alto, sentí que la chica se había dado un golpe

-.-.-. 77

muy fuerte contra dicho respaldo por tener la cabeza muy levantada, y como yo estaba sentado detrás de ella, intenté meter mi mano entre el cuello y el respaldo, llevándome la primera gran sorpresa, de que aquella criatura estaba tan unida a la silla y tan rígido todo, que parecía un bloque de granito de una tonelada. Le miré los ojos, que en condiciones que en circunstancias normales los tiene con un cerquillo rojo alrededor, y observé que estos habían casi desaparecido. Mientras que Jacinta estaba en visión, la pequeña Mari Loli no paraba en decirla: “Dile a la Virgen que me llame”. Al volver del trance, preguntó el padre Ramón a Jacinta, si estaba contenta a lo que contestó, “Sí, Padre, mucho”. Al preguntarle de qué le había dicho la Virgen, contestó simplemente: “No”.

Muy impresionado con lo sabido se levantó para reunirse con los demás amigos en casa de Ceferino, cuando el padre de Ramón me dijo por señas que Mari Loli ya tenía

-.-.-. 78

dos llamadas y antes de abandonar el dormitorio, entró en trance Mari Loli.

Hacia las dos de la madrugada nos fuimos todos a dormir y me alojé en la habitación del P. Ramón. En unión de Cuqui Verduroa estuvimos haciendo comentarios sobre todo lo sucedido y hacia las tres de la madrugada oímos muchas voces y gente en la calle, gritando a la dueña de la casa, donde nos hospedábamos: “Pifania abre, que viene la Jacinta”. Desde el momento en que la dueña descorrió el cerrojo de la puerta de la calle, hasta que Jacinta se presentó ante la cama en el primer piso, no pasaron dos segundos. Traía la cabeza muy levantada (Ver Nota 24b) y en las manos un crucifijo. Iba acompañada por Mari Loli y el padre de esta, y muchísimas personas más entre ellas unas chicas de Cádiz. Jacinta se dirigió directamente al padre Andreu y le dio el crucifijo a besar. Yo estaba acostado a espaldas de ella, pero a mí no

-.-.-. 79

me lo ofreció y tampoco a Cuquín. De momento, y cuando ya se, estaba despidiendo de la visión, volvió el brazo, pero sin dejar de mirar al punto fijo, me acercó a besar el crucifijo, pero tan exacto delante de mí boca, que ni me tocó, ni tuvo que auparse. Entonces le dijo Mari Loli: “Falta otra persona para besar”, preguntando Jacinta: “quien”. Dio un paso adelante y lo dio a besar a Cuquín. Acto seguido volvió del trance y quedaron allí hasta cerca de las cuatro de la madrugada.

En vista del estado del pie del P. Ramón, avisaron por la noche al P. Valentín a Cosío para que dijese la misa al día siguiente. A las 8:00 de la mañana vinieron ya algunos médicos para interesarse por el pie del P. Ramón. A las 9:00 de la mañana se levantó el P. Ramón y una vez calzado pudo ponerse de pie con gran sorpresa de todos.

Acto seguido mandó tocar a Misa

-.-.-. 80

que pudo decir con toda normalidad e incluso pudo hacer flexiones con el pie con gran asombro de todos. (Ver Nota 25)

Firmado: Máximo Förschler.

Aguilar de Campoo -22-octubre 1961.

En el sermón del señor Obispo de Palencia, doctor Souto, Vizcio y en varias alusiones a diferentes apariciones-(Lourdes, Fátima, mencionó a “esas 16.000 personas que, entre frío, lodo, barro, etc.-se trasladaron hasta S. S. de Garabandal, por oír la llamada de la Virgen”.

Firmado: José González Noriega.

-.-.-. 81

Nota enviada al P. Cipriano Arana S. J. por el P. Andreu-comentando el 18 de octubre de 1961.

A partir del día 18 de octubre las reacciones de la opinión entre la gente que se interesa por los asuntos de Garabandal, se ha partido en dos.

1º.-Las más generales de decepción, ante un mensaje que no tiene novedad ninguna y que viene acompañada de la misma incomodidad en un día que culminó con la dantesca escena de rayos, truenos, lluvia, granizo, barro, oscuridad y frío. (Ver Nota 26)

2º -Para un grupo más restringido, el mensaje-anunciado con casi cuatro meses de anterioridad-es el único mensaje sensato y que corresponde a las necesidades del mundo de hoy, y es el que -dentro de la más pura ortodoxia-María hace nuevamente el

-.-.-. 82

?

camino hacia Cristo, al recomendar la tendencia al Santísimo.

La frase “*pero antes hay que ser muy bueno*”, es objeto de meditación, para algunos que ven en ella, un sentido mucho más hondo de lo que a primera vista parece.

También la frase “*Ya se está llenando la copa*”, según entre otros, el párroco de Garabandal, supera, es su expresión y por su contenido de advertencia, a la que las niñas pueden llegar a entender. De hecho, el día 19 de octubre, es decir, el día siguiente de hecho público el mensaje, preguntaron por el significado de esa frase, que ellas no comprendían.

Los bulos:

Nuevamente empiezan a circular noticias que no están de acuerdo con los objetivos de los hechos.

-.-.-. 83

Se dice, entre otras cosas, que las niñas han sido recluidas en un convento que han enfermado, que ya se acabaron las visiones, que el párroco ha sido deportado y depuesto, que el causante de todo es el P. Royo Marín, O. P. y otros que se refieren al P. Andreu.

Los hechos:

El día 18, por la noche, anunciaron tres de las niñas que no iban a ver a la Virgen en unos días, según se lo dijo la visión. La cuarta niña si iba a tener visiones.

El día 19, ninguna de las visiones tuvo visión.

El día 20, solo tuvo visión una de ellas, tal como lo había habían predicho. Así fueron pasando unos pocos días, en que solo una de ellas tenía visión, hasta el día 25, miércoles “Jacinta al salir del

-.-.-. 84

Rosario (cito el párrafo íntegro), se quedó en éxtasis, durante aproximadamente una hora: fue a la calleja, rezando por los pecadores y por la paz del mundo.

Decía: “Ya no nos cree nadie ¿sabes?, así que tienes que hacer un milagro muy muy grandísimo, para que vuelvan a creer”

Le dijo la visión que fuera otros días a aquel lugar a hacer oración.

Las cosas han tenido de nuevo ritmo creciente en cuanto al tiempo de trance. El jueves y viernes varias horas.

De nuevo suben curiosos y bajan impresionados. Es como una segunda ola que renace en los contornos de S. S. de G. En una conversación de Puente de Navia dijo uno que había creído en lo de las niñas, que dejó de creer el día 18, y que ahora cree más.

Nota. -Este asunto apasiona a un número no pequeño de personas, de las

--- 85

provincias próximas al lugar, y entre las que corren, como he dicho, noticias absurdas.

El planteamiento de estos fenómenos está situando entre estos dos extremos:

1º - Se trata de un fenómeno natural de tipo autoinducción dentro de un proceso relax.

2º -Se trata de un fenómeno sobrenatural.

Prescindiendo de cuál de las dos soluciones sea la que tenga más probabilidades de adecuarse a la realidad, se puede prever lo siguiente:

1º -Para la solución natural, no se sabe cuánto durará estos fenómenos, ya que va habiendo sorpresas en cuanto a la duración y salud de las niñas, así como a su normalidad.

2º -Si se sitúa todo dentro del terreno sobrenatural, entonces parece

--- 86

que estos fenómenos se prolongarán bastante, ya que las niñas han oído muchas veces como la Virgen, aludiendo a que muchos no creen, sonreía mientras decía “Ya creerán”.

Asimismo, las niñas han anunciado que tienen que comunicar dos nuevos mensajes, uno cada año, aunque todavía ellas no lo conocen.

Una frase que circula entre el pueblo es la de que Dios no envía anónimos, pero ha encontrado entre el mismo pueblo como respuesta, la frase de que de ordinario (no) se firma, al final, aunque se puede distinguir algo de su procedencia por la letra

-.-.-. 87

Informe de D. Antonio Nistal Bedia, del día 4 de noviembre de 1961.

“A las once menos veinticinco de la noche, en el momento en que Pilar le estaba dando una galleta, entró en éxtasis Loli.

Estuvo como un minuto quieta en la silla que ocupaba con una sonrisa inefable.

De pronto subió las escaleras, al piso superior, donde recogió, de encima de una mesa, un crucifijo. Con él, en la mano derecha y la galleta en la izquierda, dio a besar el crucifijo a todos los presentes (la familia y los dos matrimonios forasteros).

A continuación, bajo las escaleras. En ese momento entraba su tío a quien persiguió con el crucifijo, le santiguó con el mismo y se lo dio a besar.

Unos momentos después subió de

-.-.-. 88



Foto 16 : Loli tumbada en el suelo con su Visión.

nuevo las escaleras andando hacia atrás y se dirigió de nuevo a la mesa.

Cogió de esta una medalla y la ofreció, con la sonrisa que nunca abandonó, a besar a la Virgen. Pilar, viendo esto, se quitó la medalla que llevaba puesta y se la dejó sobre la mesa.

La niña la cogió, se la presentó igualmente a besar a la Virgen y, a continuación, se la volvió a Pilar.

Yo, Antonio, viendo esto, saqué de la cartera un recordatorio del P. Luis, María Andreu y se lo puse entre los nudillos de los dedos de la mano derecha, con la que sujetaba el crucifijo. Eran las 10:45. p.m. Intenté retirárselo nuevamente para probar si lo tenía sujeto y al comprobar que así era, se lo dejé.

Lo volvió con la mano y acentuando la sonrisa, dijo claramente: “Es el P. Andreu”.

Subió la mano una o dos veces más y bajándola ya normalmente la introdujo

-.-.-. 89

en el bolsillo inferior, que a la izquierda tengo en la chaqueta.

Volviéndose luego hacia Pilar, a quien persignó, como a su tío. Se arrodilló luego doblándose hacia atrás hasta quedar tendida en el suelo. Se incorporó hasta quedar sentada y en esta posición bajó de nuevo la escalera. Ya en la planta baja Volvió a dar a besar, se sentó en la misma silla que ocupaba al comenzar el trance y empezó a santiguarse mal (siempre sonriendo). Volvió a empezar repetidas veces y siempre mal. Se la oyó decir: “Cuando lo haga bien” -“No sé, no sé”, “¿Ahora sí?” no? no?

Continúo haciéndolo bien las dos primeras cruces (sobre la frente y la boca). Al hacer la tercera sobre el pecho, acentuó la sonrisa y la hizo mal. Así continuó algún tiempo. Sé

-.-.-. 90

la oyó decir: “Bueno, ahora lo hago bien “. Efectivamente, se persignó correctamente y volvió al estado normal.

Hablando luego, aseguraba que no recordaba que se hubiera levantado de la silla, y que si se movía era siguiendo a la Virgen.

1 de Nov. 1961

“Precisamente hoy recibo carta del P. Provincial en que me dice que pasado ese 18, no cree conveniente que Ud. continúe en Aguilar de Campoo, y que así lo estima también el P. Provincial de León a cuyo territorio pertenece.

Juan Esteban, S. J.

(Extracto de una carta).

-.--.- 91

(Extracto de una carta.).

Aguilar de Campoo, 15 de noviembre de 1961.

Copia de una carta traída por Clinio, que se la ha escrito a él, Sofía González del pueblo de Cosío -entre otras cosas dice:

“Como les decía en mi anterior esto a pesar del decaimiento de ánimo de muchas personas tiene cada vez más encanto, yo he subido ocho días seguidos, he subido a las cinco de la mañana, a las ocho de la noche y a pesar de la inclemencia del tiempo, no siento ni cansancio ni fatiga, hemos visto cosas tan divinas que es imposible poderlas describir, anoche precisamente se ha visto detalles que de no ser lo que nosotros creemos, sería imposible que ningún ser humano pudiera hacerlo. Además, como ahora va poquita gente entramos con las niñas en las cocinas y por todos los sitios por donde van en éxtasis.

-.--.- 92

Ahora les ha dicho (a) la Virgen que a partir del sábado día 18 no volverá a haber aparición hasta el sábado 3 de enero, pero se espera que este sábado 18 o sea el próximo veamos muchas cosas, puesto que las dice “lo que tienen que hacer en el transcurso de estos dos meses”.

(extracto de una carta).

“El Nuncio ha pedido al obispo de Santander, que le informe de lo que pasa en Garabandal y la comisión está asustada, la palabra que a mí me ha dicho es “agustiada” y ahora no hacen nada más que mandarme saludos y abrazos. Supongo. que ya estará en Garabandal el cura que manda el Sr. Obispo, durante mis “vacaciones”, se creen que me engañan, pero se equivocan de medio a medio. Bueno, ya veremos qué pasa. El día

--- 93

9 (Nov.) dijeron las niñas que no verían a la Virgen hasta el día 13. (Nov.) y después no la volverían a ver hasta el 13 de enero, y al no estar yo allí, van a creer la comisión que era cosa mía, o algo parecido, peor para ellos.

Firmado: Valentín Marichalar.

Nov. 1961

--- 94



Foto 17: Loli y Jacinta en grupo escultórico.

Pequeña historia de la Sta. Chon de Luis.

“El día 25 de julio, 1961, me fui a pasar unos días a Santander, invitada por una amiga, se puede decir que fui obligada, ya que no quería perder ni un solo día al lado de Catherine, la francesa sin religión, que desde el pasado año parece ser que la puso Dios en mi camino, habiéndose convertido para mí, en una verdadera obsesión su conversión, ya que desde el principio vi en ella, que la Virgen obraba con verdadero interés, ocurriendo cosas providenciales por mediación de la Virgen de Fátima.

Al no quererme separar de Catherine por ser su estancia de vacaciones corta como el pasado año y reconociendo en mí una gran responsabilidad en su conversión, parece ser que este viaje a pensar mío, al que me vi obligada a aceptar, fue providencial, ya que en Santander me enteré de las apariciones

--- 95

sentí gran emoción, pensando que si esto fuera verdad, sería el broche de la conversión de Catherine. Estaba completamente segura de que, si la Virgen se aparecía a estas niñas, tendría verdadero interés por demostrarla a ella sus manifestaciones.

Enseguida volví a Burgos para seguir mi apostolado de solo mes y medio, siempre con la preocupación de que, al regreso a París, en el frío ambiente de su familia, madre protestante y padre judío, con dos hermanos, sin religión también como ella, sufriría un bajón como el año pasado, por esto, al enterarme de lo que sucedía, pensé enseguida en Catherine.

En Burgos nadie sabrá nada de Santander, nada me decían tampoco, por lo que pensé que nada habría, pero a pesar de todo yo seguía pensando quizá por pensar que el de ser cierto

--- 96

podía ser la verdadera conversión de Catherine.

Pasó el tiempo sin saber más, Catherine recibió carta de sus padres, diciéndole que el día 25 de agosto, la esperaban en la frontera francesa, para que les acompañara en su viaje de excursión, para estar de regreso en París el día 1 de septiembre, comentamos el viaje tan estupendo que iba a hacer; un poco más tarde se presentó en mi habitación diciéndome que había escrito a sus padres para decirles que prefería quedarse unos días más en Burgos y que se reuniría con ellos en París el día 1º. Catherine me dijo que el verdadero motivo de no ir con sus padres de viaje era que había un Domingo por medio y que con sus padres de viaje no podría ir a Misa. Este año estaba bastante preparada, a pesar de ello. yo seguía teniendo miedo a su estancia en París.

-.-.-. 97

pero resultó que esos 5 días de viaje que ella ofreció a Dios, por oír Misa el domingo, fueron premiados de tal manera, que providencialmente nos enteramos de lo que ocurría en San S. de G. ocasionándonos un viaje, que ella consideraba el más feliz de su vida.

Después de escribir a sus padres, salimos de compras, como yo la quería hacer un regalo, le pregunté qué quería entre las mil chucherías que había ahí en los comercios. Ella me pidió una Cruz para llevar con su Medalla, entramos en una joyería y allí me dice la dueña: Quería estar contigo, ya que en Santander estaban tan interesada de las apariciones, que me presentó a su cuñado, que había estado varias veces y venía impresionado, nos contó Santí lo que había visto, y tomó gran interés por conseguirmos

-.-.-. 98

un viaje, por ser muy pocos días que la quedaban a Catherine en España, desde este momento no pensamos más que en poder ir, antes de rezar por la noche, el rosario me dijo Catherine: “Qué pena ya no nos llevan”, cuando terminamos de rezar el rosario nos llamaron por teléfono para decirnos que al día siguiente por la mañana nos llevaban.

Domingo-Agos. 27-61 fuimos a S. S. de G. No vimos nada ya que el éxtasis sucedió en casa de Loli y no pudimos entrar, allí en la puerta había un señor que muy nervioso, no hacía más que repetir, que aquellos ruidos que se oían no eran naturales, sino preternaturales, diabólicos, más tarde, nos enteramos que era un salesiano vestido de paisano, pero a pesar de esto, Catherine no perdió su confianza (quizá esta fue la primera

-.-.-. 99

vez que ella oyó hablar del poder que tiene el demonio), cuando terminó el éxtasis, salía D. Valentín de casa de Loli, entonces se acercó D. Valentín, mejor dicho, a D. Valentín el salesiano y se fueron.

Bajamos a Cosío, donde esperamos al día siguiente a Santi y familia que venían desde Suances para reunirse con nosotros.

Lunes-28-61-subimos con Santi y familia al pueblo, nos presentó D. Valentín, a quien le explicamos la situación de la francesa, después de hablar con él, nos fuimos a ver a Conchita, su madre nos dijo que estaba en el río lavando, allí, la encontramos. Le dijimos que pidiera a la Virgen por Catherine y por sus padres para que se convirtiera, Conchita sintió gran entusiasmo por Catherine, (Catalina), la hizo varias preguntas y resultaba

-.-.-. 100



Foto 18: Loli en el suelo hablando con su Visión.

emocionante ver a las dos juntas hablando de sus cosas, las dimos varias medallas para que se las besara la Virgen. Conchita contaba a (Catalina) como fueron las primeras apariciones, también nos contó cómo se habían muerto el P. Luis y que hablaban con él, aunque no le veía; después nos dijo que ya sabían el Mensaje, yo la pregunté que si terminaban las apariciones el día 18 de Oct. y me contestó que no, que a lo mejor duraría tres años y que les faltaban otros dos mensajes. Conchita preguntó a (Catalina) cuando se iba a bautizar y la dijimos que como tenían 19 años, sería mejor esperar a que tuviera 21 años, pero Conchita todo se lo volvía a preguntar. Porque sus padres no la dejaban y otras preguntas que le hacía la niña.

También nos contó Conchita que

-.-.-. 101

hablaba con el P. Luis en cuatro idiomas, nos dijo el Ave María en griego, y que había hablado con él en francés. Entonces le dijo a (Catalina) que la hablase en francés un poco, que le gustaría oírla, (Catalina,) lo dijo en francés, que le gustaría mucho que sus padres se convirtieran. Preguntamos a Conchita, que, si sabía lo que había dicho, contestó la niña, sí, lo de sus padres quieren que se conviertan.

Conchita nos dijo que ella se acuerda de alguna palabra de las que había hablado en francés con el P. Luis, le dijimos que le dijera algo en francés a Catalina y la niña le dijo. “Comment allez vous”-“Quelle heure est-il”. La niña la dijo, no tengo reloj. Comieron ella y su madre con nosotras, y fue un día feliz sobre todo para Catalina.

Por la tarde fueron las cuatro

-.-.-. 102

niñas al Rosario, no cesaban de mirar todas a Catalina, fue para ellas como algo especial que iba a dedicar ese día a la Virgen.

Más tarde nos dijeron que en casa de Jacinta, estaba también Lolita y que tenía una llamada de la Virgen, yo ya sabía por Conchita, que antes de venir la Virgen, reciben las niñas tres llamadas anteriores. El padre de Loli bajó a la calle y dijo: “Que suba la francesa. Subimos las dos, había otras tres señoras, los padres de Jacinta, los de Loli, también estaba un chico que en una libreta apuntaba lo que decían las niñas en su éxtasis; las niñas estaban sentadas esperando ya la última llamada, hablamos con ellas y las dimos nuestras medallas que habíamos recogido en la casa de Conchita, porque ella nos dijo que no tendría llamada ese día.

-.-.-. 103

Pregunté a Loli y Jacinta cuántas llamadas tenían y me dijeron tres menos un poco, las pregunté que eran tres menos un poco ellas se reían, pero no me contestaron, preguntaron si Mari Cruz, otra de las niñas, seguía en éxtasis, entonces me enteré que Mari Cruz estaba en éxtasis en la ventana de su casa, yo me imaginé que ese “tres menos un poco” sería que esperaban a que Mari Cruz terminase. Así debió ser, ya que nada más terminar Mari Cruz vino donde casa de Mari Cruz y las dos niñas acababan de entrar en éxtasis.

Un poco antes de entrar las niñas en éxtasis, dijo Loli. “Voy a coger agua bendita, porque nos han dicho que es el demonio”. Entró a la habitación y sacó un fresquito con agua bendita, que tiraba por el suelo, se sentó, junto con la otra niña y dejó el agua detrás de su banco; un poco más tarde entraron en éxtasis.

-.-.-. 104



Foto 19: Loli en el suelo.

las dos niñas, sentadas, con la mirada, siempre en el mismo sitio y la cabeza levantada, hablaban, pero no se oía nada, después decían: “Ha sido el Salesiano, ha sido el Salesiano”, esto lo, después las niñas se reían y estaban muy contentas; luego decían: “No es católica, no es católica, solo tiene 19 años, le faltan dos años, no es católica, está sin bautizar, sus padres, sus padres”, así repetían las niñas.

Dieron a besar medallas, y al llegar a la de Catalina, dice Loli, “Está la suya, la suya” la elevaba con insistencia y subió mi rosario (yo las había dicho antes de entrar en éxtasis, que con este rosario ha rezado la francesa, sus primeras oraciones”) está atado con otro, le subieron dos veces y separando el mío decían: “Éste, éste, sus primeras oraciones” Loli buscaba de nuevo la medalla de Catalina sin encontrarla, la niña decía que era como un

-.-.-. 105

un corazoncito, D. Valentín me preguntó qué medalla buscaba, le dije que era un grupo de medallas, todas juntas, donde había una de Catalina. La niña llevó la mano detrás de su banco, donde también había dejado el frasco de agua bendita, antes de entrar en éxtasis, y cogió las medallas que elevó de nuevo y decía: “Esta es la suya, ésta, ésta”. Cogió el frasco, tira al alto el poco agua bendita que contenía, de tal manera, que sin estar Catalina, en frente de la niña, le cayó, sobre ella. (Ver Nota 27)

Catalina que aquellos momentos estaba emocionada, se impresionó y hecho la cabeza para atrás, en este instante, yo, al ver el movimiento de cabeza de Catalina, miré y pude apreciar perfectamente como encima de Catalina caía toda el agua que contenía el frasco.

Puedo asegurar que a mí no me cayó nada de agua bendita-aunque yo estaba junto a ella, casi pegada.

-.-.-. 106



Foto 20: . De izq. a dcha. Catherine, padre Andréu y Máximo.

Terminado el éxtasis pregunté a Catalina porque se retiró cuando le caía el agua bendita, y me dijo que se impresionó al ver que la caía el agua bendita encima de su cabeza, y que al retirarse la mojó también el vestido. Todo esto sucedió con un frasco tan pequeño, que parecía imposible que pudiera contener tal cantidad de agua, como le cayó encima. (Ver Nota 28)

Yo no me acordaba de que también les había dado a una de las niñas una imagen pequeñita de la Virgen de Lourdes, -el año pasado regalé a Catalina. (Ver Nota 29). Pues Lolita buscaba esta imagen que había dado yo a Jacinta, muy insistente y parecía nerviosa, y como si la hubiera indicado la Virgen donde estaba la encontró a un lado de los pies de Jacinta, -todo ello, como siempre con la cabeza en alto y mirando un punto fijo, -cogió la Virgencita y la elevó, se puso de pie, subió los brazos,

-.-.-. 107

les forzaba como si quisiera subir la imagen más alta, entonces Jacinta, que también estaba en la misma posición (sentada) que ella de éxtasis, coge a Loli por las rodillas, la sube en alto, como para que esta alcanzara, las dos con las cabezas para atrás, rígidas, y mirando al mismo sitio, siempre arriba, la cogió, como si fuese una pluma, sin el menor esfuerzo, cuando Jacinta la bajó, Loli decía “Yo quiero dársela yo” y se acercó a Catalina, buscó el bolsillo de su chaqueta, y dice, “Aquí está el bolso” y metió la Virgen en el bolsito, las dos niñas hicieron una inclinación enfrente de nosotros, que parecía como si se fuera a caer, después, Loli se inclinó de tal manera enfrente de Catalina, que pensamos que se iba a caer, tanto se inclinó que D. Valentín puso la mano entre Catalina y la niña, indicándonos que no tuviéramos cuidado que no se caía. (Ver Nota 30).

-.-.-. 108

Se sentaron las dos niñas hablaban bajo, después rezaron una estación a Jesús Sacramentado, daban besos a la Virgen, se reían, decían “No te vayas, estate un poco más”, se santiguaban las dos al mismo tiempo y lo repitieron varias veces y con la misma exactitud.

Cuando volvieron a su estado normal Loli muy contenta, nos dijo: “Hemos dicho a la Virgen que nos habían dicho que era el demonio, y Ella se ha reído”.

Cuando nosotras volvimos a Burgos, nos encontramos en casa con una tarjeta de Lourdes que mandaban los padres de Catalina desde allí, donde nunca habían estado a pesar de ser gente que viaja mucho y su madre es de muy cerca; nos decían que Lourdes era muy bonito y les había gustado mucho, esto impresionó mucho a Catalina, que jamás oyó en su casa hablar para nada de religión. (Ver Nota 31)

Ascensión de Luis Sagredo

-.-.-. 109

Miércoles-18-10-61.-Por la mañana fui a misa a comulgar, allí estaban las niñas comulgando también, fue una misa impresionante por el fervor de la gente.

Todo el día resultó igual, la gente no cesaba de rezar cantar Ave Marías, nada importaba la lluvia. (Ver Nota 32) El rosario en la Iglesia fue también extraordinario fue un día inolvidable, de constante fervor y sacrificio, y que no se podía contar con ninguna comodidad en el pueblo, dormir en paja se consideraba una gran suerte, esto el que tuvo la dicha de conseguirlo, ya que la mayoría de la gente se quedó en la calle. A las diez de la noche la subida a los Pinos para oír el mensaje resultaba impresionante. Todos subimos aquella cuesta intransitable rezando y dispuestos a estar allí toda la noche bajo la lluvia, todos no pudimos oír pero

-.-.-. 110

enseguida se corrió el mensaje entre la gente.

Más tarde, ya abajo, ví a Loli por el pueblo andando en éxtasis, me dijeron que las cuatro estaban en éxtasis.

Las niñas me habían dicho, antes, que se diría el Mensaje, tuvieron la llamada de la Virgen y quedaron debajo de los pinos en éxtasis. Se cumple lo que las niñas habían dicho, puesto que las niñas tenían la palabra y así resultó.

Volví a Burgos muy satisfecha.

Asunción de Luis.

-.-.-. 111

Extracto de una carta.

Aguilar , 27 de noviembre 1961.

“Desde el día 18 (oct.) hasta el 18 de nov., las apariciones siguen igual”

En una aparición a Conchita, unos segundos antes de caer en éxtasis en la Calleja, en un momento del día que no había estrellas, se vio como un foco grande de luz que caía sobre el pueblo. En ese momento caía Conchita en éxtasis. Después dijo a la gente que si habían visto como una luz que en ella bajó la Virgen.

Esta luz la vio la gente desde distintos lugares del pueblo.

La Virgen les ha dicho a las niñas que hasta que se les vuelva a aparecer (mismas fechas que carta Conchita) que rezar muchos rosarios, muchas visitas al santísimo y muchos sacrificios. Al decir, a Jacinta, la gente, que para qué se levantaban a las 6:00 de la mañana, puesto que podían rezar en otro momento

-.-.-. 112

y eso era mucho sacrificio, ésta contestó: “Por muchos sacrificios que hagamos no son suficientes”

-.--.- 113

Informe de S. S. de G. remitido por el señor Matutano-16 dic.1961.

Desde hace aproximadamente un mes han cambiado de párroco. El nuevo sacerdote, don Amador, (Ver Nota 33) tiene 35 años y es un buen psicólogo. Se preocupa mucho del caso de las niñas, no solo en el momento de las apariciones en los que no les dejan ni un momento por más que corran, sino también cuando están normales.

La opinión de él es que no hay nada de sobrenatural en dichas apariciones, aunque también está convencido de que las niñas no hacen comedia. O sea, que cree que se trata de un caso de enfermedad psíquica. Les dice a las niñas y en los sermones al pueblo, cosas que ha levantado un revuelo entre los vecinos de que es imposible que la Virgen María baje a la Tierra y que, por lo tanto, las niñas no ven a la Virgen, sino a una imagen.

-.--.- 114



Foto 21: Las niñas en éxtasis delante de la puerta de la iglesia.

Esto se fue por tierra cuando Jacinta dijo que la Virgen se le había aparecido con las manos juntas (como Fátima) y D. Amador decía que la aparición era igual que la imagen de la Virgen que había en la parroquia, y que, por lo tanto, esta imagen era la que obsesionaba a las niñas, que siempre habían dicho que la Virgen se aparecía con los brazos extendidos y rígidos “pa bajo”.

Al preguntarle yo sí habiendo un milagro concreto y comprobado producido a través de las niñas, la Iglesia daría por cierto la realidad de dichas apariciones, me contestó que el milagro, aunque sucediera, no probaba nada, ya que sería concedido por Dios a la fe de quien lo pidiera. Le pregunté qué es lo que la iglesia necesita entonces para dar fe de dichas apariciones y me contestó que nunca lo haría.

-.-.-. 115

Está convencido del neurotismo de Loli, Jacinta y Conchita (sólo, ha visto apariciones de Jacinta, Conchita y Mari Cruz) y, sin embargo, está entusiasmado con Mari Cruz (yo también) y me dijo que si solo fuera esa niña, la que tuviera apariciones estaría más predispuesto a creer en algo sobrenatural. Se basa en negar las visiones a las tres niñas, en que son muy vanidosas y esto no podría consentirlo nunca la Virgen.

Ha dicho en la parroquia en un sermón que la Virgen es como otro santo cualquiera y que el único camino que hay para alcanzar la gloria es Cristo. Esto también ha sentado mal. Les dice que son unos beatones y supersticiosos. Todo esto, como es lógico, dicho con modales y mucha simpatía. Trabaja mucho, como he dicho antes, enseña a cantar a los mozos y mozas del pueblo,

-.-.-. 116

villancicos para Navidad. Les enseñaba a acompañarle en la Misa y repartir al entrar unos impresos en latín para seguir la Misa con él. Me hizo notar que las niñas oyen y ven en las apariciones y que ha desaparecido la rigidez del principio en sus miembros. Está de acuerdo con el informe de los médicos de la comisión que mandó el Sr. Obispo. Pero creo que la cabeza le da vueltas y que como me confesó cuando le pregunté: “¿Cómo se cura esa enfermedad?” y me dijo: “No lo sé ni yo ni los médicos”. Le pregunté: “¿Cómo se puede diagnosticar una enfermedad pues, de la que se ignoran las causas y los remedios?”

Dice: “Algo se ha de diagnosticar” Digo yo. Pues diagnostique que es causa sobrenatural; contesta: “No podemos”.

Jacinta a las 5:47 entra en éxtasis en su casa y sale andando

-.-.-. 117

hacia la calleja de las primeras apariciones de rodillas y no se la oye nada. Baja a las 6:03 de la tarde y se dirige a la iglesia. Al llegar al atrio, se persigna y va a la puerta en donde vuelve a persignarse. No se la oye.

A las 6:10 va a su casa, entra en su dormitorio y da a besar varias medallas, objetos, etc.-que tiene encima de una mesa. Sale a las 6:15 y da varias vueltas por el pueblo. A las 6:22, va a casa de Conchita, allí da a besar varios objetos que le entrega esta y se queda mirando una estampa de la Virgen fijamente. La da a besar, baja las manos, vuelve a mirarla, vuelve a darla a besar y se ríe. Dice: “¿No me besas esto? “Se pone de puntillas, la da a besar y ríe fuerte. Va al callejo y la pasa a las 6:41. Le pregunta el P. Amador: “Has visto a la Virgen?”

J.- “Sí, señor”.

-.-.-. 118



Foto 22: Loli y Jacinta caminando de espaldas.

P.-“¿Qué te ha dicho?” J.- “No lo puedo decir”

P.- “¿Ni a tus padres?” J.- “No, señor, no sé cuándo podré decirlo”

P.- “¿Cómo es la Virgen?” J.- “Joven”

P.- “¿Cómo iba vestida?” J.- “Con manto, azul y vestido blanco”

P.- “¿Cómo tenía las manos?” J.- “Así (dobla los brazos y junta las manos como rezando.)”

P.- “¿Dónde has estado?” J.- “Aquí”

P.- “¿Has dado a besar objetos?” J.- “Muchísimos”

P.- “Pues si no te has movido de aquí, ¿dónde los tienes?” J.- “Me los habrán quitau”

P.- “¿Tienes frío o calor?” J.- “Calor”

P.- “Has pedido por el Obispo?” J.- “Sí, señor”

-.-.-. 119

(Extracto de una carta -Cosío, 30 Dic. 1961.

“Por fin al Sr. Obispo le ha parecido oportuno que yo me vuelva a hacer cargo. de San Sebastian como antes.

Ya dije misa el día de Navidad y el sacerdote a quien había encargado ya salió de aquí con sus maletas de viaje.

Valentín Marichalar Torres.

(Extracto de una carta.).

“Las notas recogidas durante nuestra estancia en S. S. el pasado día 8 de Dic.:”

María Dolores anunció la vería de nuevo el 13 de enero. Mari Cruz y Jacinta el 16 y Conchita el 27. [Conchita] En cuando bajaba el día 9 de Dic. de rezar el rosario en la calleja, cosa que viene realizando desde último de Oct., dijo de mí señora: “¡Qué largo se me hace hasta el 27, después la veré seguido!” Esto de “verla seguido” nos hace suponer, que lo supo después de su última visión.

(Dr.) C. Ortiz Pérez

Santander 11-enero 1962.

-.-.-. 120

Apuntes sobre los acontecimientos de S. S. de G. en el día 13 de enero de 1962.

Notas tomadas directamente por el marqués de Santa María, para información del P. Ramón Andreu, S. J.

Notas varias.

Frase: Enseñándole una estampa de la Virgen, a Mari Loli, dijo: “Qué bonita! “-y después: “según la que vemos-que fea es”

Preguntando a Conchita por el sacerdote D. Amador, que ha estado sustituyendo una temporada allí a D. Valentín: “Era muy bueno con nosotras y le queríamos todos mucho, nos enseñaba mucho. A nosotras no nos lo decía, pero a la gente sí -que no lo creía- era muy “zorrucu”

Ceferino, padre de Loli nos dijo que a veces no lo creía, que a veces a las niñas alguna vez les había cogido en mentiras

-.-.-. 121

por ejemplo: que Conchita había dicho, (y el alguna parte se había hecho constar) que había dos mensajes más o dos secretos-y que a él le confesó, cuando la apretaba para decir la verdad, que no tenía nada, luego su hija Mari Loli le dijo que ese día ella no había tenido visión y que no sabía lo de Conchita.

Otro día avisó Mari Loli a su padre que tenía aparición y no la tuvo, por lo que después la riñó, diciéndole que había mentido; a los pocos días entró la niña Mari Loli en éxtasis en su casa, sin haber avisado a nadie, por lo que su padre le preguntó cómo no lo sabía antes, como otras veces, contestando a la niña: “Por si acaso, no quise decírtelo, porque a lo mejor después no era”. Comentó el padre de la niña: “El día que no la vio, debió ser porque había hecho algo malo y la Virgen la castigó”

-.-.-. 122

Al marcharse del pueblo el cura antes mencionado, D. Amador, bajaron las cuatro niñas acompañándole camino de Cosío, y al despedirse, les dijo este Sr. la siguiente frase (no textual, pero si el sentido): “No os creía que vosotras sois diferentes, la Virgen os ha escogido, como podía haber escogido a otras” Después, en el pueblo de Puentenansa comentó: “Que esas niñas eran más bien dignas de lástima por los sufrimientos que las esperaban”

El día 12 por la noche, dice Mari Loli a su madre: “Madre, llámame tarde para que se me haga el día más corto”

Otra nota.

Al llegar nosotros el día 12 por la tarde a Cosío, salió a recibarnos D. Valentín. Le pedimos que el día siguiente subiera a San Sebastian por

-.-.-. 123

que deseábamos mucho oír Misa y Comulgar en ella. Se negó rotundamente, porque al día siguiente no quería de ninguna manera estar en Cosío, indudablemente, por ser el día indicado por Mari Loli en el que vería a la Virgen. Puso todo clase de excusas, llegando a decirme que no era día de precepto y podíamos hacer una Comunión Espiritual. De pronto ya al final de la conversación, y sin haber insistido más ninguno de nosotros, nos dijo al despedirse: “Mañana subiré a S. S. de G. a decirles la Misa para que puedan comulgar” Fue extraordinario el cambio que realmente nos impresionó.

Efectivamente, el día 13 dijo la Misa a las 10, nos dio la Comunión y al salir de la iglesia, se despidió muy deprisa, diciendo que solo había subido con ese fin y se volvía a Cosío.

-.-.-. 124



Foto 23: Loli ¿En levitación?

A las dos de la tarde, después del éxtasis de Mari Loli, vino a vernos a la “cantina”, donde habíamos entrado, Emilio, Alfonso y yo (para afeitarnos) y me dijo: “Creo que ha sido precioso, ¿cómo iba a saber esa niña lo de la medalla que besó el papá? (Después referiré este detalle) me dijo que no había visto nada y que se iba a Cosío y que ya le diríamos al día siguiente todo.

Después de la misa, sobre las once de la mañana del día 13, fuimos a la casa de Mari Loli, Entrando en la cocina y reuniéndonos allí los padres y hermanos de Mari Loli, mi mujer y yo, el matrimonio que venía de Madrid con nosotros, Pili y Emilio Alfonso, la hija de Eustaquio, el de Garabandal, recién llegada de Méjico, un seminarista de Bilbao, que yo había conocido anteriormente en la Iglesia, oyendo la

-.-.-. 125

Misa y no recuerdo si alguna persona más, aunque creo que no.

La niña Mari Loli se mostraba nerviosa, pero cuando la preguntaba Rosario, mi mujer, si había tenido alguna llamada, decía que no. La noche anterior, o sea, la de nuestra llegada al pueblo, le habíamos entregado, mi mujer, un manojo de medallas 30 en total y 4 crucifijos, este manojo iba atado en una cinta, otro manojo con 33 crucifijos, atados también con otra cinta, varios rosarios y una cajita conteniendo unas medallas del coronel Prieto. Pili y Alfonso un manojo con varias medallas y rosarios, también atados con una cinta y yo un rosario de la Cartuja con una medalla de la Primera Comunión de mi madre al lado de la cruz y una cabeza doble de marfil o hueso que por un lado representaba la cara de Jesucristo y por el otro, una calavera, esta cabecita iba

-.-.-. 126

sujeto con una cinta al rosario y perteneció durante toda su vida a una Hermana de la Caridad muy amiga mía que murió después de 50 años de su profesión. La hija de Eustaquio le había entregado una alianza y una medalla.

Primer éxtasis. 12 horas a 12:48.

Mari Loli.

Estando en la cocina de su casa, sentada en un poyo del fogón, (Ver Nota 34) a mi lado, después de haberse mostrado muy nerviosa, tapándose la cara con las manos, como aislándose, aunque después disimulaba, riéndose, echa la cabeza para atrás, entrando en éxtasis en la forma en que acostumbraban todas ellas. En esta disposición se desliza del poyo al suelo y despacio, con la cara en expresión de gozo intensísimo, sale de la cocina, dirigiéndose a la escalera, que sube,

-.-.-. 127

hasta el piso superior, donde, después de arrodillarse a golpe (de una manera impresionante), se levanta, se acerca a una mesita que estaba en un rincón y donde tenía todos los objetos que le habíamos entregado anoche, y cogiendo entre otros mi rosario, lo dio a besar, presentando la cruz hacia arriba y después la medalla por las dos lados y separando del rosario, la cabecita de Jesucristo también lo dio a besar, volviéndola después para que besara la calavera; se tiró de golpe otra vez de rodillas, y dirigiéndose hacia mí (que sin querer retrocedía) se levantó y me levantó el rosario, signándome y santiguándome con el crucifijo del mismo que sostuve un rato en mis labios. Me entregó el rosario y se dirigió nuevamente hacia la mesita, recogiendo uno de los manojos de medallas y los crucifijos, separando al-

-.-.-. 128



Foto 24: Día 18 de Octubre 1961. Lectura del Primer Mensaje.

gunos de ellos, y dándolos a besar, siempre dándoles las vueltas necesarias para que fueran la parte anterior, la presentada tanto en los crucifijos como en las medallas y de éstas muchas por las dos partes. Entregó las medallas a Rosario y depositó el manojito de Crucifijos nuevamente en la mesita, de la que recogió otro manojito de rosarios y medallas que dio, a besar en la misma forma, dirigiéndose luego a Pili Alfonso, a la que se los entregó. Vuelve a la mesita y cogiendo nuevamente el manojito de crucifijos y con una virgencita del Pilar, en figura que le había entregado mi mujer, dio nuevamente a besar más crucifijos (seguramente los que no había dado anteriormente) y la figura de la Virgen del Pilar, y fue directamente a entregárselo a Rosario, mi mujer, a la que primero entregó la Virgen y los crucifijos y luego un manojito de medallas con cuatro crucifijos y al

-.-.-. 129

entregarla este último manojito, dijo claramente: “del P. Andreu”. En este momento dejé yo encima de la mesita un recordatorio que llevaba yo en mi cartera del P. Luis (q. e. p. d.) y Jacinta o Mari Cruz. (más bien creo que esta última) se la entregó a Mari Loli, diciéndola: “Toma esta estampa”. El padre de Mari Loli se acercó en este instante, diciendo a Mari Cruz: “Dila, que si sabe qué es”, diciendo entonces clarísimamente Mari Loli (que en ninguna forma podía haber visto el recordatorio por la postura en que estaba) “el padre L. Andreu -el muerto”, dejándola en la mesa después de haberlo dado a besar. También por mediación de Jacinta, Pili Alfonso hizo entregar a Mari Loli su alianza para que la tomara Mari Loli, hizo, sosteniéndola bastante rato para que fuera besada, y después muy contenta con verdadera alegría reflejada

-.-.-. 130

en la cara fue hacia Pili, Alfonso, poniéndosela en el dedo. Según pude luego saber por la señora de Alfonso la idea de esta señora al entregar su alianza a la niña fue pedir por un matrimonio que atravesaba un conflicto muy grave, y ella ve clarísimamente en la expresión de Mari Loli, al ponerle el anillo, después de haberlo sostenido para que lo besara la Virgen, ve claramente, repito, la contestación a sus ruegos.

Después de esto vuelve a la mesita, recogió un rosario y después de mostrárselo a la Visión, lo lleva a su dueña Pili Alfonso, la persigna con él y se lo entrega.

Antes de estas últimas acciones de la niña Mari Loli ya la había puesto entre sus manos, un rosario de mi mujer que ya había besado en otra ocasión la Virgen y que fue precisamente el que “floreció en rosas”

131

en la capilla de las M. M. Mercedarias el día de Nuestra Señora de Loreto. Este rosario que se deslizó por los brazos de Mari Loli hasta medio antebrazo sin darse ella cuenta, siguió allí mientras ofrecía los últimos objetos para ser besados y cuando terminó con todos lo cogió, ofreció y llevó después a mi mujer a quien se lo entregó. (Se lo había puesto yo, vuelvo a insistir).

Cae nuevamente, a plomo sobre las rodillas, está un rato y se levanta, se dirige a la escalera que baja, saliendo a la calle y entrando en una casa (no sé de quién era) y se dirige a una pared donde había colgado de un clavo, un crucifijo con una cadena y una medalla de otra cadena; toma la cadena con la medalla, la besa y la vuelve a colgar del clavo, toca el crucifijo, pero no lo descuelga ni lo ofrece. La dueña de la casa exclama

-.--.- 132

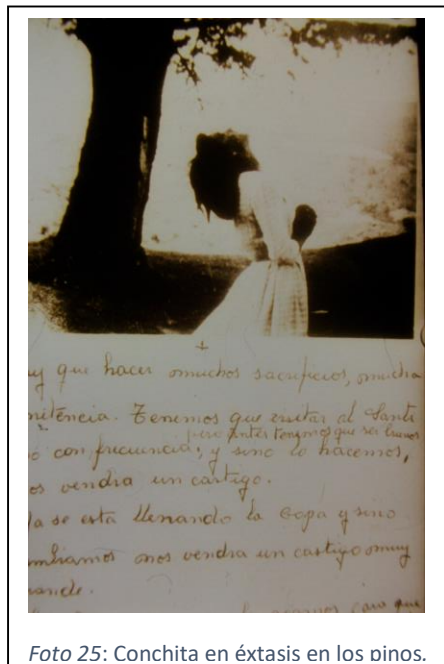


Foto 25: Conchita en éxtasis en los pinos.

asombrada: “La medalla es de José Javier, que la dejó el otro día para que la besara. -el Crucifijo ya está besado”

Vuelve a su casa, sube al piso, toma el crucifijo y lo va dando a besar a todos, signando al seminarista, al que anteriormente me refería, a mi mujer, y a la hija de Eustaquio, sale con él a la calle dándolo a besar, vuelve a su casa, y sube al piso, busca algo sobre la mesa que no encuentra y dice a Jacinta que está junto a ella. “Mi cartera del colegio”, y buscando en la cartera, saca una medalla que dio a besar. Baja nuevamente y sale otra vez a la calle dando a besar el crucifijo y al entrar vuelve a la cocina, se sienta en el mismo sitio donde estaba cuando comenzó la visión y haciendo la señal de la Cruz, despierta, sonriendo y contenta y nos dice “Que aquella tarde volverá a tener

-.-.-. 133

Visión.

Creo haber detallado con la mayor exactitud lo ocurrido, sin embargo, es posible que haya cambiado en alguna ocasión el orden de los sucesos, pero la exactitud de los mismos tengo la certeza absoluta de que es así. También puedo haber omitido algo ya que ahora recuerdo una omisión. Estando Loli en éxtasis, no recuerdo bien el momento, fue hacia la hija de Eustaquio, la entregó un anillo se quedó un rato como consultando con la Virgen y dijo muy perceptiblemente: ¡Ah!, Que no es de ella? -que es de su madre? - ¡bueno, que se lo dé ella!

Segundo éxtasis: 18 horas a 18:30-Mariloli.

Estábamos los mismos de antes en el establecimiento de Ceferino, comentando los sucesos de la mañana con una señora mexicana y su hijo que acababa de.

-.-.-. 134

llegar a Garabandal; esta señora dio a Mari Loli un paquete con varios rosarios y medallas y unas carteritas de tela y abalorios, a modo de escapularios, entre los cuales había una colgada de una cinta verde. Estábamos como decía antes, hablando con esta señora y su hijo en el momento en que Mari Loli a las seis en punto de la tarde entró en éxtasis; estaba sentada en una sillita baja, en la cocina, echando la cabeza hacia atrás, hacia la escalera que sube, y dejándose caer otra vez en el suelo, coge el manojo de objetos que le había dado anteriormente la señora mexicana, levantándolos en la forma acostumbrada para dárselos a besar a la visión, entrega una alianza y la carterita con cinta verde al hijo de la mencionada señora, resultando que efectivamente los dos objetos eran suyos, y la cinta verde es el Escapulario Verde que representa una de las devociones

-.-.-. 135

más extendidas en México.

La niña sigue ofreciendo objetos a la visión y entregándoselos uno a uno a la señora mexicana; en este momento, Ceferino hace señas a la señora de que se cambie de sitio como efectivamente ejecuta la señora. La niña pregunta a la visión muy perceptiblemente: “¿Dónde está?” -guíame-y girando despacio se enfrenta otra vez con la señora y sigue entregando objetos.

Baja la niña las escaleras de espalda y al llegar a la planta baja se dirige a la calle con el Crucifijo en la mano, dando lo besar a la gente y si se pasaba alguno (como me sucedió a mí) después volvía sobre sus pasos y lo daba a besar al que había omitido.

Por la calle, se dirige hacia la casa donde nos alojábamos los Sres. de Alfonso y nosotros, cuya dueña se llama Epifania Mazón, y empujando la puerta (que, según

-.-.-. 136



Foto25: Subida a los pinos.

la dueña estaba cerrada, aunque a mí no me consta ese detalle) entra y subiendo las escaleras entra en el dormitorio que ocupábamos mi mujer y yo, se dirige a la cama de la derecha y signó con el crucifijo, la almohada, pasando después a la cama, situada a la izquierda, haciendo también con el crucifijo la señal de la cruz sobre la almohada. Sale del cuarto y se dirige a la escalera, pero cambia de dirección dirigiéndose al otro dormitorio, donde se alojaban los Sres. de Alfonso, entra y en la cama del matrimonio que había en ese cuarto hace dos veces la señal de la Cruz en la misma forma que anteriormente, saliendo después del cuarto y de la casa, siempre con el Crucifijo en la mano. Atraviesa la calle y entra en otra casa de enfrente, sube la escalera y hace la señal de la cruz en la pared de una habitación, saliendo nueva-

-.-.-. 137

mente a la calle. La dueña de esta casa nos dice que el sitio de la pared donde Mari Loli hizo la señal de la Cruz corresponde exactamente al lugar que ocupaba la cama de su marido, fallecido hace algún tiempo.

La niña sube a otras dos casas y en las que yo, por no haber entrado, no pude ver lo que hacía, sale a la calle, se dirige al callejo que sube al lugar llamado “Los Pinos” y allí hinca de rodillas, se levanta, baja al pueblo y entra en su casa, se sienta en la misma sillita, donde entró en éxtasis y persignándose vuelve en sí, muy sonriente, nos dice que la Virgen, la ha anunciado que volverá a verla por la noche, pero muy tarde-a las tres de la madrugada.

Tercer éxtasis-3 de la madrugada del 14 hasta las 4-Mari Loli.

(1962). Después de del éxtasis de la tarde,

-.-.-. 138

llegaron a Garabandal, D. Castro Pérez de Arévalo, Secretario General del Gobierno Civil de Burgos, su esposa, su hermana, la Sra. de Muerza y su hija de 11 años de edad, que, por haber sufrido parálisis infantil a los dos meses de edad, llevaba un aparato ortopédico en la pierna derecha y dos bastones para ayudarse a andar. Estos señores, que no habían encontrado en el pueblo de Cosío, forma de subir a Garabandal en coche, habían subido a pie, lloviendo, y solamente habían podido encontrar en Cosío un burrito en el que habían subido a la niña.

La madre de la niña, la Sra. de Arévalo, en estado de embarazo, muy avanzado, operada de vesícula, con fuertes dolores en una pierna a consecuencia de adherencias, producidas por la operación, hizo el penosísimo recorrido, lloviendo y con el suelo lleno de barro, según me dijo su marido “como si la empujaran”

-.-.-. 139

tal es la frase textual.

Estábamos reunidos en la cocina de Ceferino todos los de antes (excepto la señora mexicana y su hijo que se habían marchado ya) y los recién llegados señores de Arévalo. La niña Mari Loli estaba sentada en un poyo de la cocina y a su lado la Sra. de Alfonso la había estado enseñando el reloj de pulsera y la niña jugando se lo había colocado en la muñeca. Decía la niña: “quiero dormir para que pase pronto el tiempo”, pero se echaba en el poyo de la cocina y se levantaba enseguida nerviosa. La Sra. de Alfonso le había quitado el reloj para que no pudiera la niña ver la hora. A las tres exactamente Mari Loli cae en éxtasis.

-.-.-. 140



Foto 26: Dando a besar el crucifijo.

Copia de los sucesos de S. S. de G. del 27 de Enero, 1962, remitido por el D. Valentín.

“A las seis y cinco de la tarde, fueron Mari Cruz y Loli al sitio llamado del cuadro, donde, después de rezar unos padres nuestros se pusieron en éxtasis, fueron hacia la iglesia y allí estuvieron como un minuto, dando medallas que les habían entregado.

Después fueron hacia casa de Mari Cruz y allí cogió un crucifijo y le dio a besar a los que estaban en casa.

Seguidamente fueron a casa de Conchita, y dieron a besar el crucifijo a todas, que estaban allí menos una señora. Salieron de la casa y regresaron inmediatamente a darle de besar a la señora que faltaba de hacerlo. Terminó a las 8:30. p.m.

Conchita entró en éxtasis en su casa a las 6:30 de la tarde, Salió hacia la iglesia donde dio a besar a la visión medallas y rosarios, que le habían entregado, volviéndose a su

--- 141

dueño, sin equivocarse en el mismo estado. Terminó a las 8:30. p.m.

Segunda aparición de Mari Loli, según me informaron (pues yo estaba en la cama), fue a las 2 de la mañana y terminó a las 2:30 a.m. Anteriormente estando en estado natural, le habían dicho a la niña que había allí un pintor llamado Sr. Calderón, que quería pintar a la Virgen. Después en la visión decía la niña: “Hay aquí un pintor que te quiere pintar, pero con lo guapísima que tú eres, qué fea te va a sacar”

Copia de los sucesos de S. S. de G. Del 28 de enero-1962.-por D. Valentín.

“A las seis de la tarde salió en éxtasis de su casa Mari Loli, fue a la iglesia, allí dio a besar a la visión, medallas y rosarios desde

--- 142

allí, fue a la casa de Conchita y volvió hacia la iglesia, al poco tiempo sale Conchita de su casa en ese estado, se encuentra con Mari Loli a la entrada de la iglesia, hablan un poco entre sí, va Conchita hacia la puerta de la iglesia y está allí como un minuto, vuelve Conchita y coge a Mari Loli del brazo y salen las dos juntas cantando el rosario por todo el pueblo.

Fueron a casa de Antonio y Matilde, que estaban cenando, y dijo Jacinta, que estaba en estado natural: “Que aproveche”, y dijo Conchita, que estaba en éxtasis: ¿cómo dices que aproveche? ¿Están cenando en mi casa? “No, están cenando en su casa” dijo Jacinta que estaba en estado natural.

Mari Cruz salió de su casa en estasis a las 9:20 de la noche, fue hacia el cuadro y desde allí hacia la iglesia, donde dio a besar a la Visión, las medallas y objetos que llevaba, volvió a su casa y terminó a las 9:50 después de andar por todo el pueblo”

-.-.-. 143

Apuntes sobre los acontecimientos de S. S. de G. El día 27 de enero-1962

Notas tomadas directamente por el marqués de Santa María (ver Nota 35) para información del P. Ramón.

Notas varias:

Frase: en estado normal, hablando con nosotros la niña Mari Loli: “Yo cuando hablo con el P. Luis (muerto) me río como si estuviese en casa-y cuando le pregunto dónde vio a la Virgen -que en el pino de la rama del medio”

Coplas: inventada por las niñas.

“Hombres, mujeres y niños,
ya sabéis nuestro mensaje,
la Virgen quiere se cumpla,
para bien de los hogares.
Seguid cristianos, la Virgen,
con humildad y fervor,
pedirle nos haga un sitio,
en la celestial mansión”

-.-.-. 144

Primer éxtasis. 12 horas a 12,40-Mari Loli.

Estábamos en la cocina del establecimiento de Ceferino Mazón en Garabandal, sobre las 11:30 de la noche, el día 26 de enero, varias señoras de Segovia, llegadas a Garabandal con nosotros hacía aproximadamente una hora, la señora de Andreu con su hija Begoña, los señores de Alfonso, mi mujer y yo. Hablamos todos normalmente con Mari Loli y su madre, cuando la niña nos comunicó tener una llamada y al poco tiempo, a las doce en punto (medianoche) entra en éxtasis cayendo (en) este estado, desde el poyo, en que estaba sentada al suelo de rodillas y saliendo de la cocina de rodillas hasta el establecimiento, donde se incorpora y sube las escaleras siempre en este estado de trance al piso superior, recoge las medallas y rosarios que había sobre una mesita elevándolas y

-.-.-. 145

dándolas a besar a la visión, siempre vueltas hacia arriba, coloca varias cadenas con medallas a los dueños de las mismas sin equivocarse nunca.

Eleva algunas estampas y en una de ellas dice: “que no la quieres besar? -¿Por qué? ¡Bésala!: ¿Qué no? -¡Qué pena! -Esta estampa era un recordatorio de una señora fallecida, no hace muchos días cuya nieta estaba allí y era la que había entregado la estampa. Como dato interesante hay que decir que muy impresionada la mencionada joven se pasó la noche rezando, según nos dijeron, y el día siguiente, la estampa fue besada, dos veces por la visión.

Como iba diciendo, seguía dando a besar medallas y rosarios, y uno de ellos se lo entregó a mi mujer diciendo: “Para el P Andreu”

Según supimos después, este rosario pertenece al P. Gómez, jesuita, residente en Valladolid, que el verano pasado estuvo en Gara-

-.-.-. 146

bandal y entregó a la niña su rosario con el fin de que fuera besado por la Virgen. Éste sacerdote tuvo que marcharse de Garabandal, dejando a la niña en trance, y aunque dejó una nota para que entregaran su rosario al P. Andreu, en tanto tiempo, no lo había hecho, dándolo todo por perdido. Se lo entregué yo mismo en Valladolid, siendo testigo de la emoción y la alegría que tuvo este padre al recibirlo.

Estaba presente, en estos momentos, la niña Jacinta en estado totalmente normal, pero como estas niñas se comunican y se ven unas a otras dentro del campo de visión, unas señoritas de Segovia pidieron a Jacinta, que dijera a Mari Loli que preguntase a la Virgen si estaba contenta con ellas -respondiendo Mari Loli, al salir del trance, que no podía decir nada, -pero después confió a mi mujer: la Virgen ha dicho que “tienen que rezar más y ser más buenas” Al referirse esta

-.--.- 147

frase a las interesadas, estas se emocionaron mucho, pues según nos dijeron, eran exactamente las mismas palabras que les había dicho el P. Andreu al finalizar los Ejercicios Espirituales que dio en Segovia y precisamente a esas dos jóvenes. Esto me lo confirmó el mismo. P. Andreu en mi entrevista con él en Valladolid. En este momento estaba yo situado justamente detrás de la niña que estaba quieta, hablando muy bajito con la Virgen y con el crucifijo en la mano derecha, decía: “Jacinta está muy triste, porque no te ve hasta el día 18 -que te vea un poquitín -sólo un poquitín -se le hace los días muy largos, aunque solo sea un poquitín- por lo menos haz que los días sean más cortos”

Yo pedía con fervor una confirmación pensando en la tranquilidad que ello podía darme -y en este mismo instante-, sin volverse, alargó el brazo derecho hacia

-.--.- 148



Foto 27: Conchita da a besar el crucifijo.

atrás, girando la mano que sostenía el crucifijo y colocándolo, justamente en mi boca para que lo besase. Después, ya en postura natural, siguió dando el crucifijo a besar, cayó de rodillas, dos o tres veces, dejándose caer de golpe y bajando la escalera hacia atrás, con la cabecita vuelta al cielo, llegó a la cocina, sentándose en el poyo, en la misma posición que estaba, (cuando) comenzó el éxtasis, se persignó, y volviendo a la normalidad preguntó: “Quien me ha traído aquí?” -diciéndonos después que la Virgen le había dicho que volvería a visitarle a las cuatro de esta misma madrugada.

Segundo éxtasis. -4 horas a 4:30 a. m. Mari Loli.

Seguíamos todos los citados anteriormente sentados en la cocina, la niña se echaba sobre el poyo del fogón, pero no se dormía, sino que preguntaba la hora constantemente en su ansiedad porque llega-

-.-.-. 149

ra el momento de la Visión. Una de las señoritas presentes la puso su reloj de pulsera con una cadenita de oro, que la niña no hacía más que mirar, hablando, muy normalmente, riéndose mucho, hasta que cerca de las cuatro se quitó el reloj de pulsera, devolviéndoselo a la dueña con estas palabras “La Virgen no la gusta que me ponga cosas de estas”, y poniéndose de rodillas en el suelo, añade: “Vamos a rezar una estación”. Comienza la oración que contestamos todos los presentes y en el momento en que después de decir Ave María Purísima, se santigua, y al terminar y acercar a la boca el dedo pulgar para besarlo, queda en éxtasis, continuando con la mano a la altura de la boca y el dedo pulgar cerca de la boca un buen rato. Se levanta, eleva varias cosas para que las besen, sale a la calle, se dirige a la Iglesia, vuelve andando hacia atrás a una marcha velocísima, vuelve a entrar en la casa, sube al piso superior

-.-.-. 150

cae al suelo hacia atrás, quedando la cabeza apoyada en su parte más alta y la punta de los pies en el suelo y el cuerpo arqueado totalmente en el aire, como se demostró, porque yo pasé debajo un bastón, y en esta posición habla con la Visión: “Sí, vinieron los Fontaneda -y hoy, Begoñita y su mamá y también los M. de Santa María- que me digas algo para decírselo a tu hermano” (estaba en coloquio con el P. Luis). “¿Por qué has estado tan poquito? -pues antes de irte besa la cruz, -pero como no te veo, no sé si la besas -Ya la has besado? “y hablando nuevamente con la Virgen” repite - “Por qué ha estado tan poquito?”

Aquí hay un pintor que quiere saber si la medalla que te ha hecho te gusta. -Te sacará muy fea. ¿Por qué le pintan tan fea en las estampas si eres tan guapa? ¡Ah! qué te gusta la medalla! Hay una señora que pide por su padre que está

-.-.-. 151

enfermo. No te vaigas. ¿Si solo has estado medio minutin! Estate otro medio minuto y así será uno - “vuelve a incorporarse, cae de rodillas varias veces con unos golpes, tremendos baja la escalera y sale del éxtasis, sonriente y nos dice que “luego la volverá a ver”

Primer éxtasis de Conchita: 18:25-a-20:15.

En este día estaba anunciada la visita de la Virgen a Conchita desde el día 8 de Dic. no la había tenido. Estaba la niña impaciente desde la noche anterior en que la habíamos visitado ansiosa de ver a la Virgen(VIGEN) como también la llama.

Por la tarde, sobre las cuatro, estábamos reunidos en la cocina de la casa de Conchita, las mismas personas que en la noche habíamos presenciado lo acaecido

-.-.-. 152



Foto 28: Conchita da a besar el crucifijo a su madre Aniceta.

con Mari Loli, además acababa de llegar el doctor Ortiz (Ver Nota 36) a quien ya nos hemos referido en otras ocasiones. Por la tarde también había llegado la señora mejicana (la del escapulario verde), con su hijo y su nuera. Estábamos, repito, todos sentados en la cocina cuando nos vinieron a decir que Mari Loli y Mari Cruz estaban en estasis.

Yo continué un rato más en la cocina, ya que veía a Conchita muy nerviosa y sin. estarse quieta como suele acontecer cuando va a tener aparición.

Efectivamente a las 6:25 p. m. Conchita sube al desván se sienta en su cama y entra en trance, baja la escalera en éxtasis, entrando nuevamente en la cocina y cae de rodillas, se levanta dando a besar una medalla a todos los presentes. Después empieza a recoger rosarios y medallas y a elevarlos dando siempre a besar la parte anterior y en algunas medallas en las dos caras. Coloca unas

-.-.-. 153

cuantas cadenas de medallas en los cuellos de dueños y al colocar una cadena en el cuello de una de las señoritas segovianas dice: “Está rota. -no puedo - ¡pónsela Tú! - Esta señorita me enseñó la cadena que efectivamente tiene un cierre muy raro con un seguro y resultaría difícilísimo colocarlo sin ver y mucho más sin tender idea cómo no puede tener Conchita de lo que son los seguros, -pero- se lo colocó. Después sale a la calle cruzándose con Mari Loli y Mari Cruz, que vienen en sentido contrario también en éxtasis se dirige a la Iglesia quedándose en la puerta y hacia atrás va rápidamente hacia la calleja, que sube a los pinos, se para, da a besar el crucifijo y sube hacia los pinos a una velocidad tremenda.

Al poco rato baja de espaldas, muy deprisa y se dirige a su casa, entrando nuevamente en la cocina que estaba llena de gente.

-.-.-. 154

Allí estaba entre los demás, un matrimonio de Madrid con una niña de 4 años a la que se dirige Conchita, poniéndose de rodillas delante de la niña da a besar el crucifijo y pone las alianzas a sus padres. Esta niña en lugar de asustarse, como parecía lógico a su edad, se sonreía con una sonrisa tan extraordinaria que a mí me hizo pensar si también había visto algo.

Los padres lloraban y se abrazaban, aunque cuando llegaron lo hicieron, según lo manifestaron bastantes escépticos en estos asuntos. Cuando les puso las alianzas cayó ella (señora) de rodillas, siendo levantada por Conchita. Al ofrecer unas alianzas, entre ellas, había una sortija con una piedra encarnada, que Conchita tiró al suelo después de decir a la Visión: “¡Ah! - ¿que no la besas? “Esta sortija pertenecía a una señorita de Santander, que iba por primera vez un

-.-.-. 155

tanto incrédula también y al ver lo que sucedía se emocionó mucho y no tenía ninguna medalla ni objeto religioso se le ocurrió entregar la sortija para que la besara, la Visión, sin darse cuenta de (que) las alianzas, son una representación de un Sacramento y están benditos no siendo por lo mismo igual que una sortija cualquiera. Esta señorita nos dijo luego que tenía a su padre muy enfermo y que le pedía a la niña que intercediera con la Virgen para que sane como efectivamente lo pidió luego Conchita. Cae de rodillas varias veces, hiriéndose en una rodilla en la que había tenido un grano y al caer de rodillas, iba dejando sangre sobre las baldosas de la cocina. Esto es muy interesante porque en la mañana siguiente, al despedirnos de ella, la Sra. de Andreu la preguntó por su herida, contestando la niña “que herida -si a mí no me duele

-.-.-. 156

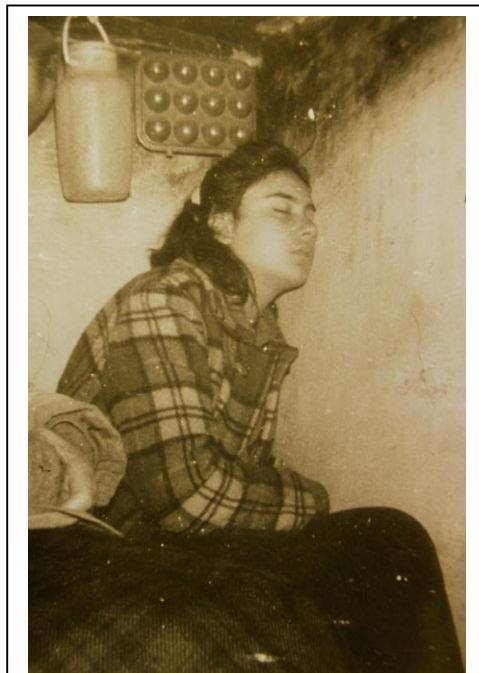


Foto 29: Conchita esperando a la Visión.

y me “jincau” muchas veces” Al mirarla la rodilla pudimos todos comprobar que tenía una rayita en la piel como cuando a una herida o corte después de la postilla queda señalada la piel, pero con piel nueva y esto unas cuantas horas después de habérsela hecho y de dejar sangre en el suelo. Después de lo descrito y siempre en éxtasis se arrodilla y cae hacia atrás en una postura y con un recato extraordinariamente conmovedor, habla con la Virgen, pide por los ciegos, los paralíticos y los que no creen y levantándose, se sienta en el poyo se santigua y vuelve a la normalidad, diciéndonos también que volverá a tener Visión el mismo día.

L(os) éxtasis de Mari Loli y 1º de Mari Cruz-18 horas a 20:20-.

No vi ya la primera parte de

-.-.-. 157

estos éxtasis por estar en la cocina de Conchita como decía anteriormente. Yo salí a la calle siguiendo a Conchita y al cruzarme con Mari Loli y Mari Cruz seguí a estas dos que se dirigían a la Iglesia cogidas del brazo, mirando las dos hacia el cielo, con la cabeza muy echada para atrás, llegaron a la puerta de la Iglesia, donde se arrodillaron, hablando con la Visión a la que pedían por los enfermos. Después volvieron siempre de la misma forma hacia el pueblo, entrando en varias casas, donde había enfermos a los que daban a besar el crucifijo, subieron también a la casa donde nos alojamos, subiendo a los cuartos y haciendo la señal de la Cruz sobre las almohadas de las camas de los Alfonso, de Pilar, Andreu y Begoñita y sobre las de Rosario y mía. Salen otra vez a la calle se dirigen a la casa de Conchita donde estaba mucha

-.-.-. 158

gente esperando a Conchita. Signan a todos menos a una señora mexicana (escapulario verde) salen de la cocina, y antes de salir por la puerta de la calle, se vuelven, entran nuevamente en la cocina, y dan a besar el crucifijo únicamente a la Sra. mejicana, saliendo después y subiendo por el callejo a los Pinos hasta el sitio, denominado el cuadro, donde se hincan de rodillas dan a besar el crucifijo y vuelven a bajar al pueblo, volviendo a su estado normal Mari Cruz y continuando todavía un rato Mari Loli.

Otros éxtasis del mismo día.

Tanto Mari Loli como Conchita volvieron por la noche a tener unos éxtasis cortos, pero muy bonitos en los que la Visión les prometió volver a verlas al día siguiente domingo 28, día en que nosotros tuvimos que regresar a casa.

-.-.-. 159

En este éxtasis de Mari Loli habla mucho del P. Ramón, pidiendo a la visión que fuera por lo menos una al pueblo-, y después decía - “sino puede ser un año por lo menos que venga” A(l) terminar el trance escribe una carta al P. Andreu que le entregué yo mismo y cuyo contenido conozco es hermosísimo, pero naturalmente no puedo comentar.

No recuerdo más detalles y es posible que no haya descrito lo que antecede por riguroso orden, pero tengo la seguridad de que es absolutamente cierto todo lo expuesto.

Este día subió bastante gente, dada la época del año, gente de Madrid, de Segovia, de Santander, de Cabezón de la Sal, etc. Todos estaban tan impresionados y tan ciertos de la realidad de lo que veían que emocionaba.

Por ejemplo, voy a exponer un

-.-.-. 160

caso, comprobado por mí mismo.

El mecánico que conducía el jeep de la Sra. de Pérez de Mendoza (madre del rejoneador del mismo apellido) “Josechu” (Ver Nota 37) al llegar al pueblo de Garabandal, con el jeep pidió permiso para volverse a Cosío diciendo que a él no le interesaban estos espectáculos -y al llegar a Cosío, hizo varios comentarios de muy mal gusto sobre las niñas de Garabandal y los que llevaba a verlas.

Al día siguiente 27 subió otra vez al pueblo para llevar un cable a la Sra. de su hijo, “Josechu” que había toreado en América la tarde anterior.

Se quedó y pidió a una de las Sras. que había ido desde Segovia en el jeep, precisamente a la llamada Carmen Cossío, que diera a las niñas una medalla que le había entregado su mujer-de la Virgen del Pilar. En pleno

-.-.- 161

éxtasis, Conchita se acercó al mecánico, le dio a besar dos veces el crucifijo y le colocó la cadena con la medalla del Pilar. Yo he visto llorar a este hombre y después al preguntarle, no sé quién, que por cuánto daría la medalla, dijo: “por nada del mundo y mi mujer que se apañe otra, porque esta no me la quito yo en toda la vida”.

(Extracto de una carta)

Reverendo Padre Andreu: Al volver de mis Ejercicios, me encuentro esta Comunidad más ardiendo en entusiasmo si cabe, que antes, por lo referente a Garabandal.

Superiora de las religiosas de María Reparadora.

Segovia, 28 de enero, 1962.

-.-.- 162



Foto 30: De rodillas rezando durante una nevada.

(Extracto de una carta)

“Ayer, día 27, mi pensamiento y mi corazón estuvieron en Garabandal. Recibí muchas impresiones de la Santísima Virgen, no sé si las podré escribir como de Ella. las recibía, esto es difícil, lo más importante en nosotros, ahora es que creamos, a pesar de otras muchas reacciones que tendremos que oír y ver desfavorables del todo. Esto no nos tiene que extrañar, ya que en el evangelio ante(s) milagros, estupendos que no ofrecía la menor duda, se daban posiciones muy distintas. Lázaro resucitado será motivo en los judíos que muera Jesucristo. A la Santísima Virgen le dolerá mucho nuestra incredulidad. Es mejor que no discutamos, pero que siempre Ella encuentre en nuestra alma una fe viva a todo lo que suceda en Garabandal, de esta fe va a depender mucho lo que suceda en lo sucesivo. Por un don

-.-.-. 163

puramente gratuito hemos sido invitados a creer en Ella, ahora ya depende mucho de nosotros el aumentar esa fe. Quién sabe si es muy grande, las maravillas que nos tocará presencial. Hemos estado y estamos viviendo tiempos en que lo divino se mezcla con lo humano y Dios en su providencia nos ha elegido a nosotros para que creamos todos esos sucesos maravillosos que nos prueban una vez más hasta qué punto nos ama.

¡Qué pena, si no correspondiéramos a este amor, con una fe y una confianza ilimitada! Sería estupendo-para Dios, nada hay imposible-, que Nuestra Señora de Garabandal bajo esta vocación, tomar parte muy activa en el próximo Concilio Ecuménico”

María del Sto. Cristo de la Victoria.

Segovia, 28 de enero, 1962 (Religiosa de María Reparadora). (Ver Nota 38)

-.-.-. 164



Foto 31: Loli coloca una alianza besada por la Virgen a su propietario.

(Extracto de una carta) Segovia.

Segovia-30 de enero, 1964

Pero allí a quien quieren y por quien suspiran es por mí P. Andreu; ¡qué de cosas les dice la Stma. Virgen para él! - ¡Qué le diré de la impresión que las causó, oír y ver un éxtasis en el que una niña habló con su santo hermano! Son cosas tan impresionantes y sobrenaturales, que las palabras estorban -sabemos que él les dio un “recadito” para Ud. y que la Stma. Virgen otro. -Verdaderamente que Dios se empeña en hacernos vivir en un ambiente sobrenatural del que mi alma no quisiera nunca salir. - ¡lástima que con harta frecuencia mis obras, no respondan! El pensar que nuestra Stma. Madre del Cielo nos ama tanto, tanto -es el mayor consuelo.

María de la Virgen de la Merced.

(Religiosa de María Reparadora).

-.-.-. 165

Madrid-1 de febrero. 1962.

Mi carísimo P Andreu:

Desde que nos vimos en Garabandal el 14 de agosto he estado siempre ansiando tener noticias de Ud. que tan cerca ha podido seguir los sucesos. Quedo ansioso de verle por aquí para ampliar, sabrosamente datos. He leído con verdadera emoción lo que los Marqueses de Santa María me han dejado ver de sus notas. Las veo, muy prudentemente tomadas y dadas. Es un cúmulo de cosas tal que difícilmente pueden sustraerse esos fenómenos al campo de lo sobrenatural.

Los Marqueses me han visitado dos veces dándome detalles interesantísimos, y ayer mismo me lo ampliaron a su vuelta de Garabandal, a donde fueron el día 27 del pasado, trayéndome mi rosario dos veces besado por la Visión, una al ofrecérselo

-.-.-. 166

Mari Loli, y otra al presentárselo a Conchita. Estoy tan contento con ello dando gracias al Señor. Aunque fuera todo ilusión, cosa que encuentro difícil en sumo grado, mirando las cosas con frialdad, todavía le agradecería al Señor, el que por esa ilusión se hubiera aumentado mi confianza y mi amor a la Stma. Virgen. ¿Por qué todo, aún las ilusiones no han de servir para llevarnos a Dios?, ya que el acercarnos a Él siempre es obra de su gracia -En fin, no quiero entretenerle con todo lo que se me ocurre con esta ocasión. Esperamos que acabe de llegar la luz plena para todos.

Me encomiendo en sus ss. ss. y oo. afmo. n Dno.

Lucio Rodrigo, S. J.

Facultad de Derecho Canónico.

Universidad Pontificia de Comillas

Alberto Aguilar 23.

Madrid (15).-teléfono 248-36-00

-.-.-. 167

Copia de la carta del P. Ramón, por el Dr. D. C. Ortiz Pérez de Santander.

2 Febrero 1962.

Rvdo. Padre Andreu:

Voy a contarle las impresiones de mi último viaje a Garabandal el día 27 de enero. Para esta fecha ya le habrá dado más datos, (Ver Nota 39) el Marqués de Santa María quien me dijo le vería a Ud. al día siguiente.

El hecho que me sigue llamando la atención es, que después de siete meses consecutivos de (éxtasis maravillosos), las cuatro niñas continúen para mí dentro de la normalidad más absoluta, aunque mucha gente “aún sin verlo” sostenga, que es debido a causa patológica.

Las niñas en éxtasis, siguen igual que siempre, recorriendo las calles del pueblo rezando, con esa transformación preciosa en sus caras y movimientos que parece imágenes. En la tarde del día 28, con diferencia de 10 minutos aproximadamente, de una a otra, se quedaron en éxtasis, María Dolores y Conchita en

-.-.-. 168

sus casas, saliendo directamente a la iglesia, donde al encontrarse tuvieron una alegría grande, recorrieron las calles del pueblo cantando el rosario, visitaron las casas de varios enfermos donde rezaron y dieron a besar el crucifijo.

Me hizo gran impresión cuando visitaron a un viejecito (el tío Leoncio) viejo, trastornado, con gripe y en estado preagónico; arrodillarse a su cabecera, rezando Avemarías sin interrupción, contestando, todos menos el moribundo, al cabo de unas cuantas (15 o 16) el enfermo, con voz clarísima, respondió con Santa María, y añadió: “Rezo, porque tengo fe”, en este momento le acercaron el Cristo a los labios, que él besó, notándose en la expresión de las niñas, un gozo inmenso, volviendo a la normalidad, al cabo de 2 horas y cuatro (cuarto) aproximadamente.

Cuando a las diez de la noche

-.-.-. 169

pensábamos regresar, hubimos de retrasar una media hora nuestra salida, al enterarnos que Mari Cruz estaba recorriendo en éxtasis las calles del pueblo acompañada por los padres. Nos unimos al grupo rezando con ellos.

Estos son los hechos, a grandes rasgos, de lo que sucedió el día 28 en Garabandal.

Respetuosos saludos de mi señora. -Cuenta con este buen amigo siempre que se le ofrezca. Le saluda afectuosamente.

C. Ortiz.

Extracto de una carta al P. Ramón por el marqués de Santa María.

Madrid-2 de Feb. 1962.

“Ha llegado ayer mi cuñada (la madre de Carmeluchi), que viene a pasar unos días en mi casa para que la vea Jiménez Díaz, y está muy entusiasmada con Garabandal por lo que la ha contado

-.-.-. 170



Foto 32: Loli a la Virgen, ¡Bésala!

su hija y nosotras, y me enseñó con mucho miedo una medalla que lleva el rosario que ha sido besado en Garabandal y que ha empezado a oler, y no se atrevió a decirlo hasta que Rosario la contó su caso; efectivamente, huele exactamente igual que el rosario y que los pinos.

Otro caso: El padre del marido de Carmeluchi mandó medallas, suyas y de su familia a Garabandal y al devolverlas y ver su cadena, dijo todo asombrado: “¡Esta medalla la había yo perdido hace muchos años y viene otra vez en mi cadena!”

Otro: Una prima mía que ha estado en Garabandal y había dado su rosario a las niñas para que lo besase, la Virgen había perdido el Crucifijo del Rosario y tenía un disgusto enorme. Por lo visto en este rosario lleva una

-.-.- 171

medalla de Santa Catalina de Siena tan borrada por el uso que es imposible saber que representa. Al darlo a besar, la niña, decía a la visión: “Bésala! -Qué? -Qué es Santa Catalina?”

Emilio Valle (ya sabe usted quién es, me parece) se la pidió para enseñarle la medalla al Obispo de León, que es muy amigo suyo y que tenía curiosidad por ver la medalla -se la llevó al Obispo en una carterita, nueva, recién comprada, junto con el rosario del que estaba colgada -bueno, al devolvérsela Emilio Valle a la dueña del rosario dentro de la citada carterita, salió el rosario con el crucifijo que tenía antes.

-.-.- 172

Extracto de carta al P. Ramón-por el Marqués.

Madrid-18 febrero. 1962.

Hijo de D. Antonio Soldevilla Gredilla:

Después de almorzar y forzados por su carta, nos hemos ido Rosario y yo a la calle de José del Hierro, situada al final del barrio de la Concepción; casa nueva, modesta, 3º, piso sin ascensor. Sale a nuestra llamada una señora de edad media, alta, flaquísima a la que pregunto si ella tiene un hijo que ha estado muy enfermo. –Me dice que sí que lo ha tenido a la muerte y que la historia es la siguiente:

Su niño que cuenta en la actualidad tres años y medio, hacia el mes de agosto, era completamente normal y muy gordo y sano, le llevaba a la piscina, en fin, un niño completamente normal. Un día empezó a quedar paralizado, dando muestras de no ver - el niño fue enfermando y acabó en pocos días, quedando como un leño sin movimiento

-.-.-. 173

alguno y completamente ciego: el cuadro era de espanto, se le alimentaba mediante sonda y en la clínica de la Concepción, le vieron todo el cuadro médico y se decidió operarle el doctor Obrador, para lo cual el niño fue traspasado a la clínica, preparando e incluso afeitada la cabeza para la operación. El doctor Obrador al reconocer al enfermo, estudiar los electroencefalogramas, etc., dijo que la cirugía no podía hacer nada en este caso. En vista de esto fue trasladado otra vez a su domicilio, donde siguió visitándole el ayudante del Dr. Obrador, el Dr. Paniagua. En el mes de octubre aproximadamente la madre le puso entre otras medallas una de la Virgen del Pilar y también aproximadamente un mes después una medalla que le envió un pariente de su marido (un tal señor Gredilla, joyero de Burgos) diciéndola que se la pusiese porque la había besado la

-.-.-. 174

Virgen de Garabandal. Efectivamente, con una fe extraordinaria, según ella misma nos manifestó, se colocó la medalla al niño y a los pocos días el niño, que estaba inmóvil, empezó a tener unas convulsiones, primero en las piernas, después en los brazos, lengua, etc. -y a abrir los ojitos y mejorar, y hoy que lo hemos visto, es un niño completamente normal y absolutamente sano. Hasta aquí el resultado de nuestra visita de hoy. Ahora bien, yo la he explicado a la madre la finalidad que llevamos nosotros con esta encuesta y ella está totalmente conforme y deseando facilitar todos los datos porque es la primera convencida de que su hijo se ha curado por un Milagro. Decía: Si cuando lo he llevado a la clínica, los médicos no querían creer que era el mismo niño, si el mismo Dr. Paniagua, me dijo, “parece un milagro”

-.-.-. 175

El niño se llama Miguel y dice Rosario que ella ha oído a las niñas pedir por Miguel y que la Virgen les había dicho “Se curarán muchos niños” Ud. recuerda haberlas oído decir: “Se curará Miguelin?” Rosario dice que sí y que figura en alguno de los informes, es posible que los de Matutano -yo miraré esta noche.

(Extractos) Segovia, 20 de febrero de 1962.

Mi Reverendo Padre:

“Llegaron a Garabandal después de una subida penosísima, barro hasta la mitad de la pierna y cansados por el viaje y las cosas que tenía que subir, después de la una de la noche pusieron las mantas sobre el suelo y ahí se quedaron procurando no hacer ruido para que no se despertara la gente que estaba durmiendo, ellos se dieron cuenta y con la mayor caridad

-.-.-. 176

fueron abriendo las puertas de las casas y ofreciendo todo lo que tenían. Vienen admirados de la virtud que tienen, calidad, pureza, sencillez Nunca han visto nada igual, y no les extraña que en aquel pueblo tan sano de alma, se aparezca la Virgen, como decía una “son hermanos de cuerpo y alma, nunca hemos visto hombres tan hombres, y al mismo tiempo tan santos”

(Carta), 24 de febrero de 1962.

Estando en éxtasis Mari Loli, la dio (no sé si Jacinta, Cruz o Conchita), una máquina fotográfica preparada para disparar diciéndola “haz una fotografía a la Señora” Mari Loli coge la máquina y (no creo haya hecho nunca una fotografía), como si supiera, adelanta la máquina, enfocando hacia la Visión y dispara. Al ver revelado el rollo y sacar los

-.--.- 177

positivos parecía velada esta foto, pero según la Sra. que nos lo contó y que es testigo presencial, puesto que han visto la foto -la descripción que de la foto hace es la siguiente:

Parece una nebulosa, como si estuviera velada, pero se ve clarísimamente una silueta de la Virgen -se ve la figura entera; está con las manos juntas hacia un lado. Hay dos pruebas (de) la una la tiene Conchita y la otra Mari Loli. Dice esta Srta. (que ha visto dos) que la de Mari, Loli se ve más clara (como si la de Conchita fuera la copia con menos contraste). Repite la Srta. que la imagen de la Virgen no es fantasía, que es inconfundible. El dueño de la máquina parece, según le dijeron era un sacerdote.

(Eduardo) Marqués de Santa María

-.--.- 178



Foto 33: Loli dando a besar a la Virgen rosarios y medallas.

(Carta), 26 de febrero de 1962.

Cuando subí la vez anterior, Jacinta me dijo que no volvería a verla hasta el 18 de Febrero, como efectivamente ha sucedido. Desde esta fecha tiene éxtasis todos los días. Y ha dicho que a ella y Mari Cruz las ha anunciado la Virgen que, a partir del 26, no la verán más que los martes y sábados, en el Cuadro, donde se las presentó por primera vez.

Que enfermedad tan rara -que se anuncia con días o meses de antelación. Los trastornos cerebrales de todos los tipos en la infancia presentan síntomas característicos como son: astenia permanente, trastornos de sueño, agresividad del carácter y ansiedad difusa irrazonable e incontrolable. Y después de 8 meses consecutivos, no solamente no presentan estos síntomas, sino todo lo contrario. Las he encontrado

-.-.- 179

alegres, he informado por sus padres, duermen como “lirones” siendo su carácter de una dulzura especial, continuando con la obediencia y sumisión sin límites a sus mayores. Por tanto, para mí, siguen estando tan normales como siempre.

(Dr.) C. Ortiz Pérez.

(Carta), 26 de febrero de 1962.

“de ahí a que el indiano esté preparando una sesión de hipnosis y la coloque en trance, -hay un abismo, pero si no hubiera sido Valle y hubiera sido el indiano, ¿cómo puede este señor de Segovia suponer (si ha visto al indiano) este hombre, tan rudo y grosero, pueda sugerir a las cuatro niñas, frases y acciones de la delicadeza y altura espiritual que, en ellas, (ha) podido ver? Más bien, creo que, si él indiano pudiera hipnotizar a las niñas, éstas

-.-.- 180

cantarían “corridos mejicanos” o chiste de mal gusto.

-- Santa María.--

-.-.-. 181



Foto 34: Las cuatro niñas con el Dr. Piñal que toma el pulso a Conchita.

DIARIO PERDIDO
DEL PADRE
RAMON ANDREU

DIARIO PERDIDO DEL PADRE RAMÓN ANDREU

Cuando me disponía a cerrar la edición del presente volumen, llegaron a mis manos —una vez más de forma providencial y como no podía ser de otra manera— dos fajos de fotocopias manuscritas, dobladas sobre sí mismas y sujetas con un fuerte clip metálico. Al igual que en una ocasión anterior, se trata de documentos en estado precario, deteriorados por la acción persistente de la humedad, que ha oscurecido la tinta y dificultado notablemente su lectura. Me espera, pues, una tarea ardua y minuciosa.

Dichos documentos han sido hallados entre cajas de cartón, mezclados con miles de otros papeles, en un rincón polvoriento de un almacén que hace las veces de trastero. Allí se acumulan toda clase de enseres, muchos de ellos de lo más curioso. Las estanterías se apilan unas sobre otras, obligando al uso de una escalera para acceder a los niveles más altos. La escasa iluminación impide hacerse una idea clara de la extensión total del lugar, lo que acentúa aún más la sensación de descubrimiento azaroso y casi milagroso.

Las fotocopias, en completo desorden, me han forzado en primer lugar a una laboriosa y delicada reconstrucción cronológica, dificultada por la ausencia de numeración en muchas de las hojas, que en algún momento sin duda la tuvieron. A ello se suma un inconveniente adicional: el escaneo de los documentos fue realizado, al parecer, con cierta premura y sin el cuidado necesario, por lo que muchas páginas presentan parte de sus márgenes cortados, tanto en el lado derecho como en el izquierdo, lo que supone una pérdida de información fundamental para su correcta transcripción.

No obstante, superadas estas dificultades materiales y centrándonos en el valor intrínseco del contenido, debo subrayar que la información contenida en estas páginas resulta de una importancia capital para comprender los acontecimientos vividos durante

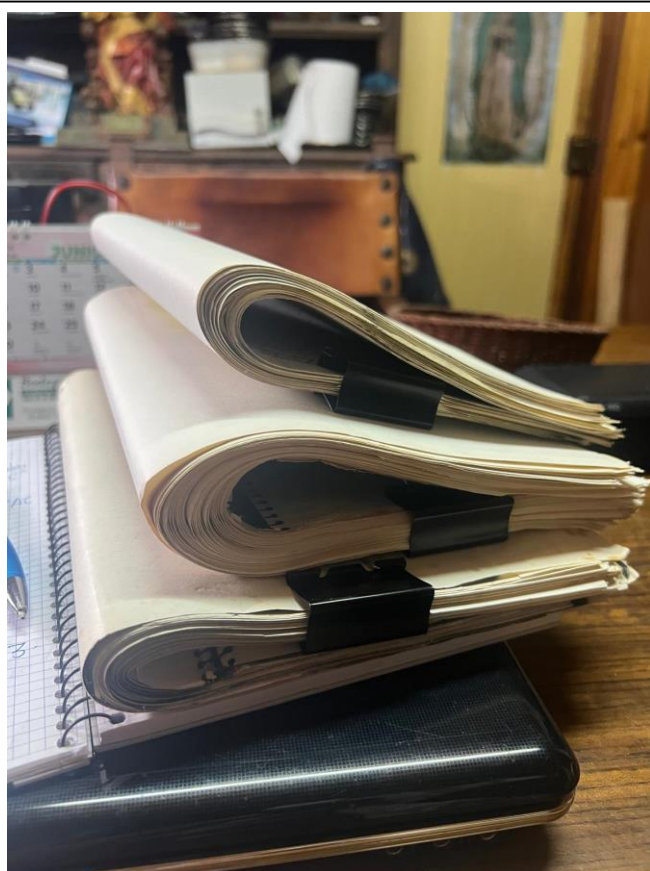


Foto: 35: Foto de los Manuscritos

los primeros días de las apariciones en Garabandal. El padre Ramón María Andreu se sirve no sólo de sus propias anotaciones, sino también de las que le proporcionó su hermano, el padre Luis María Andreu, S. J., fallecido —como es sabido— pocas horas después de presenciar uno de los éxtasis de las niñas en la zona de los Pinos, durante su regreso a Aguilar de Campoo.

Asimismo, recurre a un documento de notable interés y apenas conocido: la hoja en la que Ceferino, padre de Mari Loli, anotaba a modo de cronista las incidencias y manifestaciones que observaba a diario. A ello se suman las aportaciones de otros personajes hasta ahora desconocidos para mí, entre los que destacan especialmente las anotaciones del entonces párroco de Garabandal, don Valentín Marichalar.

Se trata, en efecto, de testimonios cuidadosamente cotejados con lo que las niñas relataron, donde se describen detalles novedosos y esenciales como la visión que tenían de la Virgen: su rostro, su vestimenta, el color de su cabello... También se habla del Niño Jesús, del Arcángel San Miguel y de otros aspectos fundamentales. Se mencionan incluso las llamadas interiores que experimentaban las niñas antes de entrar en éxtasis, fenómenos que hoy nos resultan familiares pero que, en aquellos primeros días, eran profundamente desconcertantes.

Todo parece indicar que estos informes fueron redactados entre los meses de septiembre y octubre de 1961, aunque las observaciones a las que aluden comienzan ya en julio de ese mismo año. Por ello, su valor testimonial es inmenso: permiten entender con mayor claridad qué significó Garabandal en aquel primer verano, cuando lo extraordinario irrumpió en la vida cotidiana de unas gentes sencillas, transformando su normalidad en un ámbito de lo sobrenatural.

Por último, merece destacarse un detalle de gran interés paleográfico: la caligrafía de estos documentos coincide con la del llamado “Diario de Fito Fontaneda”, lo que nos lleva a concluir que el verdadero autor de aquella redacción no fue el señor Fontaneda, como se creía hasta ahora, sino un escritor anónimo cuya identidad, por el momento, permanece en el misterio.

Así pues, ante la presencia de este documento se pueden presentar las siguientes

Conclusiones Generales.

El hallazgo de este diario —perdido durante décadas y recuperado en circunstancias casi milagrosas— ofrece una ventana privilegiada del alma de Garabandal en su momento germinal. A través de estas páginas, cargadas de sencillez, candor y profundidad espiritual, se revelan las primeras impresiones de quienes fueron testigos cercanos del misterio, sin interpretaciones tardías ni elaboraciones devotas: la verdad de los hechos tal como se vivieron.

Este documento, más allá de su valor religioso, posee un interés antropológico, sociológico e histórico de primer orden. Nos permite asistir, como desde una rendija privilegiada, al nacimiento de uno de los fenómenos místicos más impactantes del siglo XX. Su valor, por tanto, no se limita a la piedad, sino que trasciende hacia la historia misma de la Iglesia y de una época.

Referencias Históricas

Contexto sociocultural: España, a inicios de la década de 1960, atravesaba una transformación profunda. La migración del campo a la ciudad, el inicio del desarrollismo económico, y el lento pero creciente influjo del pensamiento moderno afectaba también a la vida religiosa y a la percepción del fenómeno sobrenatural.

Presencia jesuítica: Los padres Luis y Ramón María Andreu, miembros de la Compañía de Jesús, representan no sólo la cercanía espiritual, sino también el discernimiento eclesial que acompañó desde el principio las apariciones. La implicación de ambos reviste al fenómeno de una seriedad teológica y humana que merece atención.

Proyección eclesial: Garabandal ha sido, desde sus inicios, un punto de tensión entre lo espontáneo del pueblo fiel y la prudencia de la jerarquía. El testimonio del diario confirma que incluso en los primeros momentos se intentó documentar con honestidad y celo pastoral los acontecimientos, sin añadiduras sensacionalistas ni intenciones propagandísticas.

Valor documental: Este diario, junto con otros escritos coetáneos, constituye una base imprescindible para cualquier estudio serio sobre Garabandal. Representa un testimonio directo, sin filtros, de lo que allí ocurrió. Frente al paso del tiempo y a las múltiples interpretaciones posteriores, este manuscrito se erige como piedra angular de la memoria histórica de las apariciones.

Nota. - Y sin más, pasamos a su transcripción haciendo constar que el número que aparece entre paréntesis, se refiere al número de la hoja en el manuscrito original.



Foto 36: Padre Ramón Andreu

(01) Nota:

Dado que este escrito puede llegar a tantas manos, como otro que anteriormente hice y que, sin yo saberlo, ha llegado a personas a quienes desconozco, y por caminos también para mí desconocidos, quiero abrir este escrito con las aclaraciones siguientes:

1º.- Con especial autorización de don Doroteo Fernández, A. A. de Santander, en aquellas fechas y con beneplácito de mis superiores, tanto el P. Viceprovincial de Castilla Occidental, así como de mi Rector, estuve en San Sebastian de Garabandal varias veces.

2º.- Informé de lo que vi y oí a los citados Superiores.

3º.- Nunca di una interpretación de los acontecimientos que allí tienen lugar.

4º.- Conté hechos históricos y comenté otros.

5º.- El lenguaje que en este escrito (02) se usa, y que está destinado a hacer memoria de hechos, no quiere decir que se dan por aceptadas las interpretaciones que en él se manejan.

6º.- Las palabras, lenguaje, giros, así como Virgen, Visión, Niño, etc. sirven para expresar determinados hechos, acontecimientos, etc... y porque de alguna manera hemos de entendernos, los hombres al hablar así lo pongo.

7º.- El motivo de compilar estos hechos y narraciones es el tener memoria de unos hechos vividos por muchas personas y que, si algún día pueden ser útiles, colectivamente, no merecen perderse. Para mí siempre lo serán, aunque en el aspecto de interés familiar, por haber dejado en esto la vida, un hermano mío, doblemente, hermano, y hoy doblemente querido, el P. Luis María, S. J. a quien siempre admiré y quien por sus consejos y (03) con su conducta tantas veces me sirvió de ejemplo y a quien yo aventajé únicamente en edad.

Ramón M. Andreu.

Diario 1º

Mes de junio de 1961.

Sumario:

Día 18 de junio de 1961. Cómo comienzan las visiones

Día 19 y 20 de junio.

Día 21 de junio. Cuadro luminoso.

Día 22 y 23 de junio.

Día 24 de junio al 1 de Julio.

Día 18 de junio de 1961.

Para reconstruir la escena y los adjuntos de este día 18 de junio de 1961 en que tiene lugar la primera aparición hay que acudir a preguntas hechas (04) a las mismas niñas, ya que son las únicas testigo en lo que se refiere al hecho de la visión.

Para tener algunas versiones que den la impresión primera, vale la pena preguntar a los primeros confidentes de las niñas. Cuando las preguntas se hacen en fecha más próxima al día 18 de junio, es decir, cuando menos tiempo pasa desde el hecho de la narración del mismo, se puede prever menos elaboración y una versión más original.

Lo que se refiere a los adjuntos pueden reconstruirse por lo que nos refieren los que trataban con las niñas. Cito algunos documentos que poseo y que pueden dar luz para reconstruir lo sucedido el 18 de Junio en San Sebastian de Garabandal ya que es el día primero de la serie de apariciones que a partir de esta fecha tiene lugar.

En el cuadernillo #2 del P. Luis María Andreu, S. J. y que corresponde a las fechas del 29 de agosto o lo más (05) tarde el día 31 de agosto, está el recuerdo de una conversación con don Valentín Marichalar Torres, cura párroco de Cosío, y de San Sebastián de Garabandal. Dice así, “don Valentín dice: 18 de junio, tengo costumbre de preguntar cuáles son los Mandamientos... Era el mes del Corazón de Jesús; preguntamos a las niñas cuáles eran las promesas del Sagrado Corazón. Le hablé de si tenían escapulario. Les digo: ya saben que tenemos el Ángel de la Guarda. Nada más”

A las seis marcharon. Ese día me quedé aquí, al día siguiente me dijeron que fueron a coger manzanas. Pensábamos: “¿Nos verá el Ángel de la Guarda?” Le vieron: se lo dicen a don Valentín. D. Valentín dice que no quiere saber tonterías. El lunes al bajar a Cosío la madre dijo habían visto varias niñas al Ángel de la Guarda.

(06) *El martes yo subí y las vi en estado de visión. Yo fui donde el Obispo, me dijera subiera y controlara un poco.* (Cuaderno #2, P. Luis M^a. Andreu).

Como se ve en estas líneas hay frases que están en estilo directo, mientras otras representan un resumen oído de lo hablado.

El día 29 de Junio, subiendo a San Sebastian de Garabandal recibí una información de dos mujeres de pueblo que ha quedado así en las notas que tomé en mis cuadernillos. “Narración de dos mujeres” Fueron las niñas a robar fruta y ellas vieron un Ángel. Ellas interpretaban que no debían robar, porque el Ángel bueno a la derecha y el malo a la izquierda. (Cuadernillos del P. Ramón M^a. Andreu, S. J.)

Una hoja en la que Ceferino, padre de M^a Dolores, tomó una cronología de los primeros días, comienza así.

“Comienza la Aparición el día 18 de junio”

(07) En la concordia que hicieron D. Cipriano Abad, Andrés Pardo y el P. Luis María, de las notas tomadas por ellos, se dice al comienzo del folio segundo:

Respuestas de las niñas.

Al querer hacer unas preguntas al grupo de las tres niñas para aclarar algunas de

las cosas que se decían, el padre de Loli trajo a las tres niñas a su casa.

En una habitación de ella asistiendo el mismo padre de las niñas en compañía de don Cipriano Abad y el P. Ramón Andreu (éste vino al final) dieron las tres estas respuestas a unas preguntas que les hizo el P. Luis Andreu.

1º.- “¿Desde la primera visión, visteis ya la Virgen?”

R.- “Tardamos unos días en ver a la Virgen. Lo primero que vimos fue el Ángel”

Lo que yo poseo en redacción (08) autógrafa de las niñas sobre este comienzo de las apariciones y es lo siguiente:

“Jacinta González como ha quedado, unas niñas que ven a la Virgen del Carmen y trae Niño y también vimos a San Miguel que son Conchita, Jacinta, Loli, Cruz y van a coger manzanas, pero no las cogimos y después nos asentamos en una calleja. Y la Virgen sonreía mucho, un recuerdo de un padre que dice que se llama Andreu y no es verdad, que se llama su hermano que es muy alto”

(Cuaderno #3 P. Luis M Andreu)

Autógrafo de María Dolores:

“Íbamos a robar manzanas y las cogimos, pero yo tuve por la rama y Jacinta las cogía después al saltar al camino nos sentamos y de pronto vimos el Ángel pero no nos habló, bueno”

Mª Dolores Mazón González.

(Cuadernillos del P. Andreu)

(09) Autógrafo de Conchita:

“Somos unas niñas de S. S. G. al Ángel San Miguel”

(cuadernillos, etc.)

Éstos autógrafos están escritos por las niñas el día 31 de julio y el 1 de agosto de 1961.

Como resumen de los datos anteriores y de ulteriores conversaciones con el párroco y con las niñas reconstruimos así lo perteneciente a ese día 18 de junio de 1961.

El señor párroco habló el día 18 de junio de 1961 a las niñas sobre la promesa del Sagrado Corazón. Las hizo rezar al final, como de costumbre un Padrenuestro al Ángel de la Guarda.

Entonces dijo una de las niñas: “Yo no tengo Ángel de la guarda”. Don Valentín le dijo: “No digas tonterías, todos tienen un Ángel de la Guarda”, y se rezó el Padre Nuestro.

A eso de las seis salieron los niños y las cuatro niñas, se dirigieron a coger (10) manzanas. No iban solas en un principio, pero quedaron solas cuando cogieron manzanas. Según las explicaciones que dan las niñas, no todas cogieron manzanas. Una de ellas dijo: *“El ángel bueno a la derecha y el malo a la izquierda”*

La aparición del ángel vino precedida de una luz que le acompañó siempre. Al principio tuvieron miedo. El ángel no habló. Acabo de un tiempo desapareció.

Es posible que las niñas creyeran que era el ángel de la guarda. Pero las niñas eran cuatro y el Ángel uno. Las niñas se limitaron a decir que vieron un Ángel. La idea que tienen del Ángel y lo que Don Valentín les había dicho incidentalmente y la frase de una de las niñas “El ángel bueno, a la derecha y el ángel malo a la izquierda” parece tener (10) relación con el Ángel de la Guarda. Por eso sorprende que al revelar su identidad este Ángel que no lleva espada, diga que es el Arcángel San Miguel.

Día 19 y 20 de junio de 1961.

Lo que de estos dos días poseo, como resumen, son las dos frases que hace en la hoja que escribió Ceferino padre de M^a Dolores.

Día 19. No hubo visión.

Día 20. No fueron.

Estos dos días corresponden al lunes y martes. En estos dos días es cuando la noticia de que las niñas habían visto al Ángel, se participó a los allegados a las niñas.

En el cuaderno 2 de P. Luis se dice poniéndolo en la boca de don Valentín.

“El martes yo subí y las vi en estado de visión. Yo fui a donde el Obispo, dijo “subiera y controlara un poco”

No queda claro si don Valentín (12) vio en estado de visión el mismo martes cuando subió el martes o las vio el miércoles.

La señora Fania es una de las primeras en enterarse. Se corría por el pueblo la frase de “¿Tú eres de las del Ángel? con lo que querían expresar si tomaban en serio lo de las niñas. Poco a poco fue extendiéndose por el lugar e incluso los hombres se acercaban desde lejos para curiosear a las niñas cuando estaban en trance

Día 21 de junio de 1961.

La frase que aparece en la hoja de Ceferino es esta:

“Día 21. Visión cuadro luminoso.

En estos primeros días la visión permanecía en silencio. Su comunicación con las evidentes se hizo a través de imágenes. Son muy imprecisas las noticias que he podido recoger sobre el “cuatro luminosos”, de lo que hablan (13) las niñas ya, que también me habló don Valentín.

Se trata de algo como luz roja y que forma un cuadro, dentro de cuales hay un triángulo, un ojo y un letrero. Las letras son desconocidas y como de estilo oriental, o árabes. Don Valentín nos dijo que al tratar de reproducir le ha dicho un sacerdote que eran letras y frases correctas y que su traducción era “necesito en Octubre”. Yo repito que es este cuadro luminoso son muy impreciso las noticias que tengo y me limito a reseñar lo que es lo que en diversas conversaciones he llegado, pero sin darle demasiada garantía. Lo que sí parece constar es que ese día tuvieron visión y que vieron por primera vez el cuadro.

Día 22 y 23 de junio de 1961.

Estos dos días corresponden a jueves y viernes. La hoja de Ceferino dice

“Día 22 no hubo visión

(14) “Día 23. Visión, cuadro y Ángel.

Durante las dos primeras semanas a partir del día 18 de junio, solo se les apareció el Ángel a las cuatro niñas, en lo que se refiere a personajes. La descripción que ellas hacen del Ángel es así. Tiene nueve años, no lleva espada, de ordinario, sonríe, no se le ven los pies por estar cubiertos con su túnica larga y blanca. Las alas tienden a color rosado, siempre le ven de frente. Tanto, al aparecer como el desaparecer está de frente. La edad y la identidad se la reveló el mismo ángel más adelante cuando les dijo que era el Arcángel San Miguel.

Día 24 de junio de 1 de julio de 1961

Estos días van de sábado a sábado. En la hoja de Ceferino leemos así:

“Día 24 –No hubo visión”

“Día 25 – Visión - un ángel”

“Día 26 - Visión - un ángel”

“Día 27 - Visión -un ángel”

(15) “Día 28 - Visión -un ángel”

“Día 29 - Visión -un ángel”

“Día 30 - Visión -un ángel”

“Día 1 - Visión -un ángel”

Sobre el sitio donde tenía lugar la aparición en estos primeros días parece que hay que ponerlo en la calleja. Allí es donde poco más tarde podrían los del pueblo un pequeño cerco en forma cuadrado para defender a las niñas del público que comenzó a subir con deseo de presenciar el fenómeno.

Diario 2º

(16) Mes de julio hasta el día 27.

Sumario.

Día 2 de julio: Habla la Visión. Algo sobre el secreto.

Diálogos descriptivos. El ángel. La visión. El niño.

Ofrecen piedras. Las tablas. Besos.

Medallas. Las llamadas. Anestesia. Reflejos.

Entrada y salida de trance. Transformación.

Comulgan de manos del Ángel.

Actuación del señor párroco en las primeras semanas. Conchita en Santander.

Día 2 de julio de 1961.

Este día 2 de julio domingo, representa el comienzo de una nueva fase en el ritmo de las apariciones a las cuatro niñas. La hoja de Ceferino tiene aquí su última frase con estas (17) palabras:

“Día 2 de julio: Habló la Visión”

Entre las referencias que pude tener directamente de las niñas, ellas dicen “a otro domingo vimos a la Virgen y nos habló”

En el documento en que el padre Luis Andreu S. J. coordinó sus notas con las tomadas por don Cipriano, Abad y don Antonio Pardo figura una entrevista que se hizo a las niñas. Figuran estas dos respuestas,

“¿Desde la primera visión visteis ya a la Virgen?”

R.- “Tardamos unos días en ver a la Virgen, lo primero que vimos fue al Ángel”

Algo sobre el secreto.

P. “Dicen que la Virgen cambió un secreto que os había dicho el Ángel añadiendo algunas cosas

R. “Primero habló del secreto el Ángel y después la Virgen, pero hay dos (18) secretos el de Ángel y el de la Virgen. Nunca hablamos entre nosotras del secreto porque una vez nos escucharon”

(Esta entrevista con las niñas corresponde a los días 31 de julio y 1 de agosto).

Entre las cosas que forman parte de este primer diálogo parece que hay que colocar dos temas principales.

1º.- La identidad del Ángel que les dijo que era el Arcángel San Miguel. Una de las niñas comentó así:

“Yo tengo un hermano que se llama Miguel, pero le falta el San” Las otras niñas rieron al oír este comentario.

2º.- Este día parece ser el primero en que comienzan a recibir el Mensaje. La impresión que da, al hablar con las niñas del mensaje es que lo recibieron en varias visiones. Al menos se lo repitió la visión en éxtasis diversos. La manera como lo reciben no es solamente oral, sino que en algunos (19) aspectos lo ven representado. La que aparece en el mensaje: “Ya se está llenando la copa” corresponde en su efecto visual a este día, y alguno de los próximos siguientes.

Las niñas no han hablado de él hasta pasado el día 18 de octubre, las referencias orales que tengo las he recibido directamente de las niñas el día 19 de octubre. Me dijeron que ven una copa de tamaño grande. Sobre esa copia iba cayendo gotas que podían ser sangre o lágrimas. Las niñas no podían ver hasta que ya estaba llena la copa. Mientras veían esto la Virgen estaba muy seria, No la hemos vuelto a ver tan seria. Hablaba con una voz baja cuando decía despacio “Ya se está llenando la copa.

Las niñas no entendieron el significado de la frase: “Ya se está llenando la copa” no lo podían preguntar (20) a nadie porque sería empezar a revelar un secreto que debía permanecer oculto hasta el día 18 de octubre. Sin embargo, una de las niñas parece que fue María Dolores se lo preguntó más adelante a la Virgen. María Dolores se lo dijo a las otras niñas.

El día 19 de octubre, Conchita me preguntó por la mañana: “Qué significa *¿ya se está llenando la copa?*”. Yo le dije “Cuando se llena del todo, vendrá el castigo”. Ella me respondió: “Eso es lo mismo que le dijo la Virgen a..., - (creo que dijo Loli)

Sobre el castigo dijo, respondiendo a mi pregunta: “Será mu grandísimo, si viene, y será para todos, también para nosotras”

Las noticias que me quedan de este mes de julio, no son tan precisas como para poderlas localizar en días y en horas determinadas. Yo no tuve noticia (21) de lo que

sucedía en S. S. de G. hasta que llegaron los últimos días de este mes de julio. Entonces recogí datos directamente de las niñas, del señor párroco y de algunos vecinos del pueblo. Pongo a continuación algunas de las cosas que pueden ser para llegar a una más clara inteligencia de los hechos que en días sueltos, de los siguientes meses vi, y de los que me refiero en los diversos documentos que poseo.

Diálogos descriptivos.

La Virgen que ven las niñas para llegar a reconstruirse de una manera bastante concreta. Pongo diversos trozos de diálogos tenidos con las niñas y quedan elementos de concretos de la parte descriptiva.

En una entrevista que conservo grabada en cinta magnetofónica, fueron tres niñas que respondieron a preguntas que estaban hechas con la idea de conseguir los rasgos descriptivos de lo que (22) veían. Las niñas eran: Jacinta, María Dolores, y ~~Mari-Cruz~~, Conchita.

(See other notebook for this dialoge). (*así aparece en el original*)

P.- ¿Qué es lo que más te gustó?

R.- C: para ver... La Virgen.

P.- ¿Ves muchas veces a la Virgen?

R.- C: Sí, desde el 18 de junio, nada más que 14 días no la he visto.

P.- Y al Ángel, ¿le has visto muchas veces?

C: Pocas.

P.- ¿Quiénes se te aparece?

C: la Virgen y el Niño.

J. y L: El Niño, el Ángel y la Virgen del Carmen.

P.- ¿Qué traje tiene la Virgen?

C: El vestido blanco y el manto azul.

P.- Y, ¿el velo?

Las tres: No le trae.

P.- ¿De qué color es el pelo?

L: Negro.

Las tres: “De ningún color”

L: Es casi negro, pero color castaño.

P. Y, es rizado, ¿verdad?

L: Ondulado.

P.- Oye, y ¿es largo el pelo de la Virgen? o es corto?

Las tres: Es largo.

P. ¿Cómo hasta dónde?

C: Como hasta la cintura.

P. Y la corona, ¿cómo es?

Las tres: De estrellas.

P. ¿Pero es de flores o de tela?

L: Es de... como de así, de brillantes.

P.- Y, ¿la tiene clavada en la coronilla?

Las tres: No, Señor.

P.- ¿Redonda del todo? y, ¿cómo os la ponéis vosotras en la cabeza?

Las tres:(Risas). Así. (Hacen gesto de ponérsela.)

P.- Bueno, y ¿cómo te la pones así? Si es redonda no te la puedes poner así.

Las tres: Ah, pero está abierta por aquí.

P. Y la del niño, ¿de qué es?

J: No sé.

L: La del niño no es de estrellas.

P.- ¿Es de estrellas?

Las tres: No, Señor.

P.- ¿De qué es?

Las tres: Lisa.

P.- Bueno, y ¿son bonitos los pies de la Virgen?

L: No sé los hemos visto. (Preguntando a Conchita): Y, ¿tú se los has visto?

C: No, Señor.

P.- ¿De qué color son las cejas de la Virgen?

Las tres: Negras.

P.- ¿Negras?

L: Como el peinado.

P.- Y, cuando veis la Visión ¿qué es lo primero que veis?

Las tres: “La Virgen”

P.- La Virgen, ¿con resplandores?

Las tres: Sí, Señor.

L.- Sí, cuando viene el Ángel y el Niño casi no trae ningún resplandor.

C: Pero cuando viene ella sola, sí.

P. Oye, y ¿quién más se os aparece?

Las tres: El Ángel.

P. Tiene alas o no las tiene.

Las tres: Las alas color de rosa, el manto azul, el vestido azul....

L.- Y el pelo hasta aquí, y así vuelto para arriba. Muy lindo ¿verdad? Eso lo tiene más guapo que la Virgen.

P. ¿Lo tiene la Virgen así?

Las tres: No, la Virgen lo tiene de otra forma.

P.- Y, ¿quién manda más?

Las tres: “La Virgen”

En otra entrevista con las niñas se les hicieron también algunas preguntas con el fin de obtener datos sobre la descripción de lo que veían Esta vez era también tres niñas: Mari Cruz, Mari Loli y Jacinta; era el día 31 de julio o 1 de agosto.

P.- “¿Cómo es la voz de la Virgen?”

R.- “No hay voz como ella”

P.- “Y ella, ¿Cómo está cuando aparece?”

R.- “Aparece de pie, en una rama o en el aire. Siempre de pie, así, cerca”, (hasta el gesto)

P.- “¿Había muchos ángeles?”

R.- “¿Había cinco ángeles con San Miguel”

P.- “¿Cómo lo sabéis?”

R.- “Ella nos dijo que era la Virgen (23) (Reina) de los Ángeles”

De estos interrogatorios, así como otras preguntas que se hicieron a las niñas en diversas ocasiones, se puede obtener una descripción bastante aproximada de la Virgen que ven, así como del Ángel y del Niño. Pongo en resumen los datos que vienen a concretar lo que yo he podido reunir.

El Arcángel.

Es la primera de las figuras que ven. Representa como unos nueve años. No lleva armas. No se le ve los pies porque quedan tapados por el vestido. Tiene alas que caen hacia abajo. Las alas son de un color que tiende a ser rosa. El vestido es azul y también es azul como el manto. El pelo largo y vuelto al hacia atrás, como si fuera una melena. Este diferente la configuración del pelo del Ángel y de la Virgen. Generalmente sonrío y con alguna (24) frecuencia les pone la mano en la cabeza de las niñas e incluso se las agita un poco a modo de saludo cariñoso.

La Virgen.

La descripción que las niñas hacen de la Virgen encierra una gran belleza. Es como de 18 años, más bien alta. La manera de estar es siempre de pie. Las manos las tiene en posición diversas, según traiga al Niño o acciones. Frecuentemente tiene las manos con las palmas vueltas hacia las niñas. El color del pelo tiende a negro y el largo casi hasta la cintura y algo ondulado. Del mismo color son las cejas. Su vestido es blanco con flores blancas.

Parece ser que tiene algo que se ciñe y hace caer, por un lado. El manto es azul. El adorno de la cabeza se completa con una corona que se sujeta a la (25) cabeza como si fuera una diadema. Esa corona se la deja a veces a alguna y tiene unas estrellas pequeñas y brillantes.

Tanto la Virgen como los demás personajes que ven las niñas están de frente. Si se trasladan de un sitio a otro de ordinario, sin mover los pies y sin dejar de estar de frente a las niñas. La Virgen, en alguna ocasión se ha dado la vuelta para enseñarles a las niñas el vestido. El viento agita un poco su cabellera, a veces.

El Niño.

Es tan pequeño que no llega a un año. No habla, pero se ríe. Su vestido le tapa los pies. Se lo deja en ocasiones a las niñas. Tanto la Virgen como el Arcángel y el Niño han besado a las niñas en sus despedidas y han recibido el beso juntas.

Ofrecen piedras.

Casi desde comienzos del mes (26) de julio se observó como las niñas tomaban pequeñas piedras del suelo y se las levantaban para que la Visión las besase. Después

las guardaban en la manga, en el bolsillo o las agrupaban en el suelo. Estas piedras, al ser ofrecidas para ser besadas, iban dedicadas a alguna persona. Así lo decían las niñas cuando las ofrecían. “Esta para Andrés -esta para Milán” Después las entregaban a las personas a quien iban dedicadas una vez terminado el trance.

Las tablas.

Existen dos tablas arrancadas de dos cajones en que las niñas escribieron sus nombres y añadieron algún signo. Corresponde a este mes de julio. Al ver las niñas que la Virgen se ponía de pie sobre una piedra quisieron presentarle un pedestal menos duro. Le llevaron dos (27) cajones de los que el señor Ceferino tenía en su establecimiento. En estos cajones escribieron las niñas con un color rojo, sus nombres con letra pequeña, el nombre de “Carmen” aludiendo a que la Visión les había dicho que era la Virgen del Carmen. Añadieron el dibujo de un rosario y de unos cuchillos que se entrelazaban.

Besos.

Es lo normal al terminar cada uno de los trances, que se despidan las niñas con uno o varios besos dando en las mejillas y que ofrecen las propias para que ser besadas. Además, es bastante frecuente que añadan algo de decir adiós con la mano y que se santigüen o persiguen.

Medallas.

Desde los primeros días en que comenzó a afluir personal entre piadosos y curiosos fueron entregando (28) a las niñas objetos piadosos para que se los dieran a besar a la Virgen. Así lo hacía las niñas admitiendo un número de rosarios que no superase al tope que las ponía el señor párroco en algunas ocasiones. Con motivo de dar, a besar esos objetos religiosos, así como también cuando lo hacían con piedras, se observó que frecuentemente reconocían objetos anteriormente besados y los reconocían como besados. Incluso se hicieron algunas pruebas como dar una medalla o un rosario a una de las niñas para que ésta lo entregara a besar a la Visión. Días más tarde se entregaba este objeto a otra niña y al ofrecerlo a besar se le oía decir, como en respuesta algo que la visión decía “¡Ah! ¿ya está besado? bueno, pues bésalo otra vez”

(29) Las llamadas

Este fenómeno de las llamadas consta que tuvo lugar casi desde un principio. Lo más probable es que tuvieran a partir de la primera visión. Ellas lo llamaron “llamada” Es una expresión que corresponde a un léxico ordinario. Decían a sus padres, y a los que estaban más relacionados con ellas: “Ya me ha llamado una o dos” También decían “He tenido una llamada o “ya he tenido la segunda llamada”

El día primero de agosto estaban las niñas en los Pinos la pregunté a Jacinta: “Cuando la Virgen te llama ¿cómo lo hace Jacinta?”

Al oír esta pregunta sonrío y Loli respondió “La primera dice Jacinta. La segunda Jacinta ven. La tercera Jacinta corre, corre, (30) corre. Pero por dentro y sin palabras”

En otra ocasión, trató de explicarlo una de las niñas, diciendo que era una sensación de frescor, algo así como cuando se come un caramelo de menta, pero por dentro, aunque no igual.

El fenómeno de las llamadas tiene lugar de modo inconfundible y es independiente para cada niña, aunque frecuentemente solían coincidir en el mismo tiempo y sobre todo al principio.

En un diálogo que tuve con tres de las cuatro niñas y que conservo en cinta magnetofónica les hice esta pregunta.

P.- “Y antes que tengáis la visión qué es lo que sentís?”

C.- “Como una voz interior”

Las tres. - “Una voz interior una alegría”

(31) P.- “¿Y, cuantas veces?” Las tres. - “Tres”

P.- “¿Tres?”

L.- “Sí, señor”

P.- “Y qué distancia hay de la primera a la tercera?”

L.- “La primera y la segunda poco y de la segunda a la tercera es que más muchísimo, mucho la segunda a la tercera.

Estas tres llamadas o alegrías presentan unas características especiales que hacen establecer una diferenciación con el estado de trance en las formas siguientes.

1º.- La llamada la sienten la niña y puede disimular de tal manera que no caen en la cuenta ni los que están junto a ella. No la aísla de la realidad. El estado de trance la aísla de la realidad

2º.-La llamada es una sensación (32) interna sin palabra y sin visión. El trance comporta una visión, al menos de luz y una locución que las niñas oyen con frases que se componen de palabras silábicas.

Parece ser que las tres llamadas no son iguales, sino que importan una mayor intensidad según el puesto que ocupan.

Como dato interesante en lo que se refiere a las llamadas, contaré lo que me sucedió un día que me encontraba con tres compañeros sacerdotes. Con nosotros estaba dos de las niñas, Loli y Jacinta. En un momento dado una de ellas me dijo que había tenido una

llamada. Lo mismo me comentó la otra. Las niñas estaban jugando junto a nosotros, cada una por su lado en un momento en que una de ellas me dijo en voz baja la palabra (33) “Dos” yo miré a la otra niña y vi que no estaba mirando mientras con los dedos me hacían también la señal de dos. En ese mismo momento que lo comuniqué a mis compañeros salí con uno de ellos a casa de Conchita. Dos minutos escasos tardamos en llegar. Cuando llegamos pregunté a Conchita “¿Cuántas llamadas has tenido? Y me

respondió “Dos Padres”. Entonces hice la misma pregunta a Mari Cruz y me respondió “Ninguna Padre”

Rara es la vez que habiendo tenido una llamada no hayan tenido después las dos y la Visión. Más raro todavía que habiendo tenido dos llamadas no hayan tenido la tercera y la Visión.

A veces la Visión se les presenta de repente sin previo aviso.

Las niñas sienten una alegría (34) se les va haciendo cada vez mayor a medida que van llegando a la tercera llamada. Esta tercera llamada desemboca en un trance. He podido observar que la tercera llamada tiene una duración de varios segundos. Las niñas comienzan a sentirla e incluso pueden advertir a alguna persona. Al parecer han transcurrido más de dos minutos en algunas ocasiones, desde que comienza la tercera llamada hasta que viene el trance.

El comienzo de la tercera llamada lo han determinado las niñas con frases como esta “Tengo dos llamadas y algo”, “Tengo dos llamadas y media” “Tengo casi tres llamadas”

En una ocasión en que yo estaba escribiendo, me dijo una de las niñas: “Corra Padre, le queda tiempo para escribir línea y media”. Yo le pregunté: “¿Cómo lo sabes?” Y me respondió: “porque (35) tengo dos llamadas y algo más”

Como les había advertido, que me avisaran las llamadas que tenía lo hicieron. De hecho, a los pocos segundos quedaron en trance, tanto la niña que me lo dijo como su compañera.

Anestesia.

En lo que se refiere al dolor la anestesia es completa en los trances. Se han hecho pruebas ya desde el principio, así como pinchar a las niñas y intentar levantarlas del suelo y dejar caer como de un palmo de altura y no han acusado la menor manifestación de dolor.

Muchos son los que han visto a las niñas darse golpes fuertes al caer de rodillas, y siempre han observado que no manifiestan sensación de dolor. Yo las he visto en muchas ocasiones, permanecer de rodillas, más de una hora sobre piedras y sin acusar cansancio ni dolor. (36) He presenciado muchas veces como caen de rodillas, incluso

desde la altura de uno o dos peldaños de una escalera sin que hagan el menor movimiento que denote dolor. Lo más espectacular, en este sentido, fue cuando una noche, María Dolores, estando de rodillas, cayó hacia atrás y se dio un fortísimo golpe en la nuca contra la arista de una escalera. El ruido del golpe fue muy grande, y la cabeza rebotó, así como la niña, que quedó sentada en el suelo. Hubo una exclamación de todos los presentes y un gesto de susto se dibujó en todos los rostros, pero la niña sonrió, una vez sentada en el suelo, y seguía hablando del objeto de su visión como hasta entonces. Al volver en sí, se observó un ligero chinchón en el lugar del golpe. Pregunté a la niña si había sentido dolor. Ella no entendió a qué aludía. Al explicarle lo que (37) había sucedido, me dijo que hubo un momento que sintió un calambre que recorrió todo su cuerpo, y que tal vez sería eso.

Reflejos.

En estado de trance las niñas han llorado. A veces eran lágrimas silenciosas y otras veces les acompañaba un leve sollozar. A la vez añadía palabras como: “Qué pena, etc...”

Más frecuente es el verlas sonreír o reír. Alguna vez a una de ellas se le ha visto bostezar. Respecto al reflejo de pupila y córnea, no se ve que lo tengan sino en todo casi muy amortiguado.

Entrada y salida de trances.

La entrada en trance es instantánea. Queda con la cabeza como clavada inicialmente en algo que las abstrae del mundo normal para vivir otra realidad distinta. La vuelta a la normalidad es también instantánea (38) y va precedida de la despedida del personaje con quien están en comunicación.

Transformaciones.

Durante el trance se observa un como embellecimiento del rostro de modo sensible.

Comulgan de Manos del Ángel.

En el cuaderno número #2 del padre Luis se lee: “El día en que está don Valentín comulgan. Los otros días les da la comunión el Ángel”

Tras algunos interrogatorios a las niñas, he sacado la idea de que estas comuniones han tenido lugar al principio -durante el mes de julio- y en pocas ocasiones. El Arcángel les da la comunión, pero no en los días que comulgan de manos de don Valentín

Actuación del señor párroco en las primeras semanas

(39) Don Valentín Marichalar, en cuanto tuvo noticia seria de lo que sucedía y cuando constató por sí mismo los fenómenos que se podían ver, fue a informar al señor Obispo, en Santander. En esa fecha era, administrador apostólico de la diócesis el Excelentísimo y Reverendísima señor don Doroteo Fernández que había sido Auxiliar de don José en los últimos años de vida de este.

Yo se lo he oído referir al mismo D. Valentín, pero voy a citar las líneas del cuadernillo #2 del padre Luis.

“El martes yo (el párroco) subí y las vi en estado de visión. Yo fui al obispo; me dijo subiera y controlara un poco....”

Fue donde el Obispo cuando lo del secreto. Volvió donde el Obispo cuando las niñas lo vieron en dos sitios. El Obispo me dijo que pida una señal clara a la Virgen....

(40) Estuvo el padre Muñoz de Comillas y le dijo: “No puedo asegurar que sea sobrenatural, pero decir que no es extraordinario, sería imprudente. Le envió un escrito en latín para que esté tranquilo.

El señor Obispo le dijo que sea prudente y que no hable con cualquiera.

Diario 3º

Día 27 de Julio de 1961

Resumen: Narración de una de las visiones.

Intervienen las cuatro niñas.

Alguna de las frases que dijeron.

Conchita en Santander.

Día 27 de julio de 1961.

Estos acontecimientos que tienen lugar el día 27 de julio están tomados de un reportaje que llegó a mis manos (41) entregado por el señor marqués de Santa María. A él se lo entregó directamente el R. P. Lucio Rodrigo S. J. Este reportaje lo escribió un sacerdote que estaba en Comillas y que subió a San Sebastian de Garabandal cuando el mismo P. Rodrigo le dijo que valía la pena ver lo que ahí sucedía.

El título de los tres apretados, folios a máquina, que poseo, dice así:

“Hechos observados el día 27 de julio de 1961, en San Sebastián de Garabandal (Santander)”

-Iré poniendo el texto, y añadiré algunas notas que puedan indicar relación a hechos sucedidos otros días.

“Ya por la mañana había tenido lugar una “aparición”. Las niñas habían anunciado otra para alrededor de las 8:00 de la noche. “Hoy es antes”, habían dicho. Otra multitud de más de 500 personas (hay quien dice que hasta 1000), esperaban a las “videntes” en el lugar de las (42) últimas apariciones”.

Entre ellos había unos siete sacerdotes, entre los que se contaban el párroco del pueblo, un pariente de una de las niñas (Conchita) y un padre dominico joven (de la Universidad laboral de Córdoba), que había llegado con bastante anterioridad, y había entregado un rosario a las niñas para que se lo presentaran a la “aparición”

A las ocho, casi en punto, la muchedumbre que esperaba levantó un clamor, porque habían distinguido a las cuatro niñas que se dirigían por la mal pavimentada calle arriba, hacia el lugar de la anterior “aparición”. Pero al llegar a la mitad de la calleja, las niñas cayeron de rodillas, y quedaron situadas dos delante y las otras dos detrás (como a 50 cm.) casi en la misma línea. El orden de colocación de izquierda derecha era: Jacinta, Mari Cruz, Conchita y Loli. Conchita mantuvo (43) casi todo el tiempo la cabeza, mirando hacia arriba; las otras tres mirando hacia delante, con los ojos un poco hacia arriba.

Mari Cruz tuvo casi todo el tiempo los brazos cruzados, y con las manos entrelazadas sosteniendo varios rosarios que la habían entregado. Conchita tuvo la mayor parte del tiempo, el brazo izquierdo caído, y el derecho doblado, cogiendo con los dedos un pellizco del jersey del brazo izquierdo a la altura de la articulación del codo.

Mari Cruz derramaba algunas lágrimas, que por la parte exterior de los ojos (no por el lacrimal) le rodaban por las mejillas. Todas tenían como agua en los ojos.

La expresión de los rostros era en general de paz; a veces se sonreían, incluso se reían francamente. Conchita ponía en estos casos una muñeca, frunciendo la nariz y arqueando fuertemente (44) el labio superior por su parte izquierda. En estos momentos parecía un poco anhelante.

En ocasiones adelantaban simultáneamente los brazos como en actitud de alcanzar. Otras presentaban rosarios, como para que alguien nos tocara.

-En cierta ocasión, sacaron todas al mismo tiempo, las medallas que llevaban colgadas al cuello, en la misma actitud de darlas, a besar o bendecir: “Esta es de un hombre que me ha dicho que se la beses muy fuerte”, dijo Conchita”

Nota. - No parece que la Visión haya bendecido medallas, al menos en el sentido de hacer la señal de la cruz en la forma que acostumbran a hacerlo los sacerdotes. Sí las

ha besado. Cuando, en ocasiones, han presentado objetos que no tienen significación religiosa, más exactamente que tiene significación puramente de adorno, como sortijas, no las ha besado la Visión. Esto en casos (45) particulares se dirá en su fecha. Las alianzas matrimoniales han sido basadas muchas veces y devueltas también muchas veces a la persona cuyas eran (sic) y en la mano, dedo y orden en que solían llevarse, en caso de haber alguna sortija más en ese dedo.

Aunque no se miraban unas a otras, expresaban, el temor de que alguna de ellas se iba a caer. (Las dos más pequeñas que estaban en los extremos). “¡Ay!, Que a Jacinta se le va a ir mal... Que no le vaya mal a Jacinta”, decía Mari Cruz y tendía a agarrarla para que no se cayese. De hecho, en una ocasión se recostó ligeramente quedando medio tumbada en el suelo. -Entonces, ¿le traigo una silla mañana...?”

Nota. - Como para ese día todavía yo no había ido, no pude observar el fenómeno de oscilación que aquí se alude.

(46) Ciertamente lo observé el día 1 de agosto y después otras muchas veces. Esta oscilación es lo que terminó después en caída. La frase “le va mal” ya le dijeron también días después cuando alguna niña en trance comenzaba a oscilar. Lo decía las otras en trance también, de la que oscilaba. Al preguntarle después que porque decían que le iba mal, me respondían: “Es que le daba mal”.

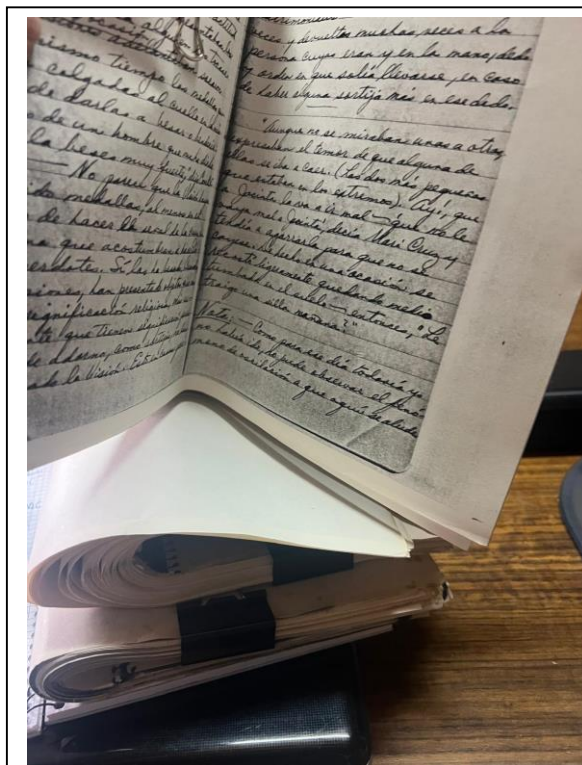


Foto 37: Hoja 45 manuscrita.



Foto 38: Sincronismo al persignarse.

La idea que saqué es la de que les hacía el efecto de que se mareaba, o se desmayaba, o algo de esa línea.

“Varias veces hicieron la señal de la Cruz al mismo tiempo que expresaban su intención de hacerlo: “Vamos a hacer la señal de la Cruz”, todo ello, con gran unanimidad.

Nota. - La manera de hacer la señal de la cruz al mismo tiempo que (47) expresan su intención de hacerlo cuando están en estado de trance es correcta. Incluso a veces se ha corregido en la manera de colocar los dedos índices y pulgar en forma de cruz. Esta corrección la han hecho después de “ver” el gesto de la mano que les hacía la visión. En la película perteneciente al día 1 de agosto se ve a dos de las niñas en éxtasis haciendo la señal de la cruz. Se puede observar unanimidad de ambas. Como se dirigen por lo que ven y como prescinden del resto de las personas que, a otro ritmo, junto a ellas se santigua. Esta película fue tomada por don Eugenio Fontaneda Pérez.

La frase: “Vamos a hacer la señal de la Cruz”, puede ser pregunta o puede ser respuesta, o simplemente comentario. El que escribió este documento que estamos transcribiendo y comentando, nos podría (48) indicar la impresión que en este sentido obtuvo, si es que lo recuerda.

“En algún momento alguna de ellas (tal vez todas) levantaron una mano como dándola a besar. Una de ellas dijo: “Qué más da que sea la izquierda...” Tal vez dijo algo también expresando el deseo de que la “aparición” se la besase”

Dos o tres veces, por lo menos dos de ellas, hicieron, además de recoger una corona de manos de alguien situado más alto que ellas. Conchita dijo, al hacer ademán de quitársela: “una estrella me lastimó esta oreja”

Nota. - En el dibujo, que una de las niñas hizo en forma muy elemental, reproduciendo, colores de manto, traje, pelo y forma de escapulario, se ve, por la manera de pintar la corona, en forma de aro abierto, con (49) estrellas brillantes, que la punta de una estrella próxima a la apertura hubiera podido hacer daño o lastimar la oreja de Conchita, al quitarse la corona. Este dibujo está en poder del Marques de Santa María a quien se lo regaló (Conchita)

“Mientras hacía ademán de sostener la corona alrededor de su cabeza, sonreían satisfechas todas, como si vieran a la que la tenía puesta. Nunca lo hacían dos al mismo

tiempo: al quitársela una se la ponía a otra. Esto duró poco”

Nota. - A veces incluso han hecho comentarios sobre la corona. Decían que les estaba pequeña o grande, etc.... Nunca he visto que se hayan puesto la misma corona a la vez. Si se han puesto en alguna ocasión dos niñas a la vez (50) la corona es que se trataba de corona distinta. Una era la de la Virgen y otra la del Niño. Se sabe que se trataba de coronas distintas por el tamaño. Esto se notaba en el gesto y en el comentario y también porque al final se cambiaban las coronas.

“Conchita no movía los brazos por sí misma. Estuvo largo rato en la posición antes descrita; después, con los brazos caídos y rígidos. Para cambiar de postura, solicitó varias veces la ayuda de Lolita, que estaba a su lado: “Crúzame los brazos... Me los has cruzado al revés... Pónmelos como antes”. Este “como antes” era una postura análoga a la del sacerdote, la mayor parte de la Misa. Lolita, sin mirarla y con extraordinaria facilidad la colocaba los brazos (51) en la posición deseada. Parecían rígidos y se dejaban colocar como los de un muñeco, como de un manotazo, quedando después, completamente fijos en la misma posición”

Nota. - Días más adelante se observará el fenómeno de que las niñas, que están en trance, solamente son sensibles a sus compañeras videntes, aunque no estén en trance. Esta sensibilidad se extenderá a lo que se refiere a preguntas, incluso mentalmente hechas, y a poder cambiar la postura de brazos, etc.... Para las demás personas permanecían rígidas.

En esta narración parece que se alude a que una niña vidente en trance reclama a otra, también en trance, para que cambie de postura de las manos.

“(52) En estas posturas más o menos invariables, pero siempre de rodillas (Jacinta que en una o dos ocasiones se desmoronó, como hemos descritos) permanecieron una hora 25 minutos. El que esto describe a pesar de estar casi sentado, aunque encogido, hubo de cambiar necesariamente de postura, pues dos veces al menos en este mismo tiempo. Y al terminar el trance rezaron el rosario sin moverse del sitio sin dar señales de cansarse. El piso de la calleja estaba empedrado, como suele estar los de la montaña de los pueblos; con piedras al natural, no canto rodados (que presentan superficies muy desiguales que hacen tropezar a los no experimentados. Mari Cruz tenía bajo la rodilla izquierda una cuña de piedra de unos 5 cm de anchura. Hacia el final de la aparición., las niñas hicieron (53) ademán de visera con las manos contemplando algo que se va y que ves brillar.

Nota. - La manera como las niñas dicen que desaparece la visión es más o menos es como si se desharía.

Hicieron también además de despedirse abriendo y cerrando la mano y con el brazo levantado hacia adelante. También en este momento daban besos al aire repetidamente. Hubo varios conatos de despedida. "Quédate un poco más, solo ha pasado medio minuto. -medio minuto no llega"

Varias veces parecieron despedirse de este modo con su interlocutor "Una hora ya--¡Qué va! me parece un minuto-una hora y cuánto. No, medio minutos, -pero serían las 10:15 porque la Virgen no podía (54) mentir". En estas ocasiones, los sacerdotes que se hallaban junto a ellas, se adelantaron a decir el tiempo que llevaban, en voz baja, aunque pudieron ser oídas. Cuando poco después volvieron a afirmar que solo llevaban medio minuto, nadie dijo nada de tiempo que llevaban. -Conchita dijo: "¿Una hora y media?", Este era exactamente el tiempo transcurrido en el trance. "Casi hora y media"

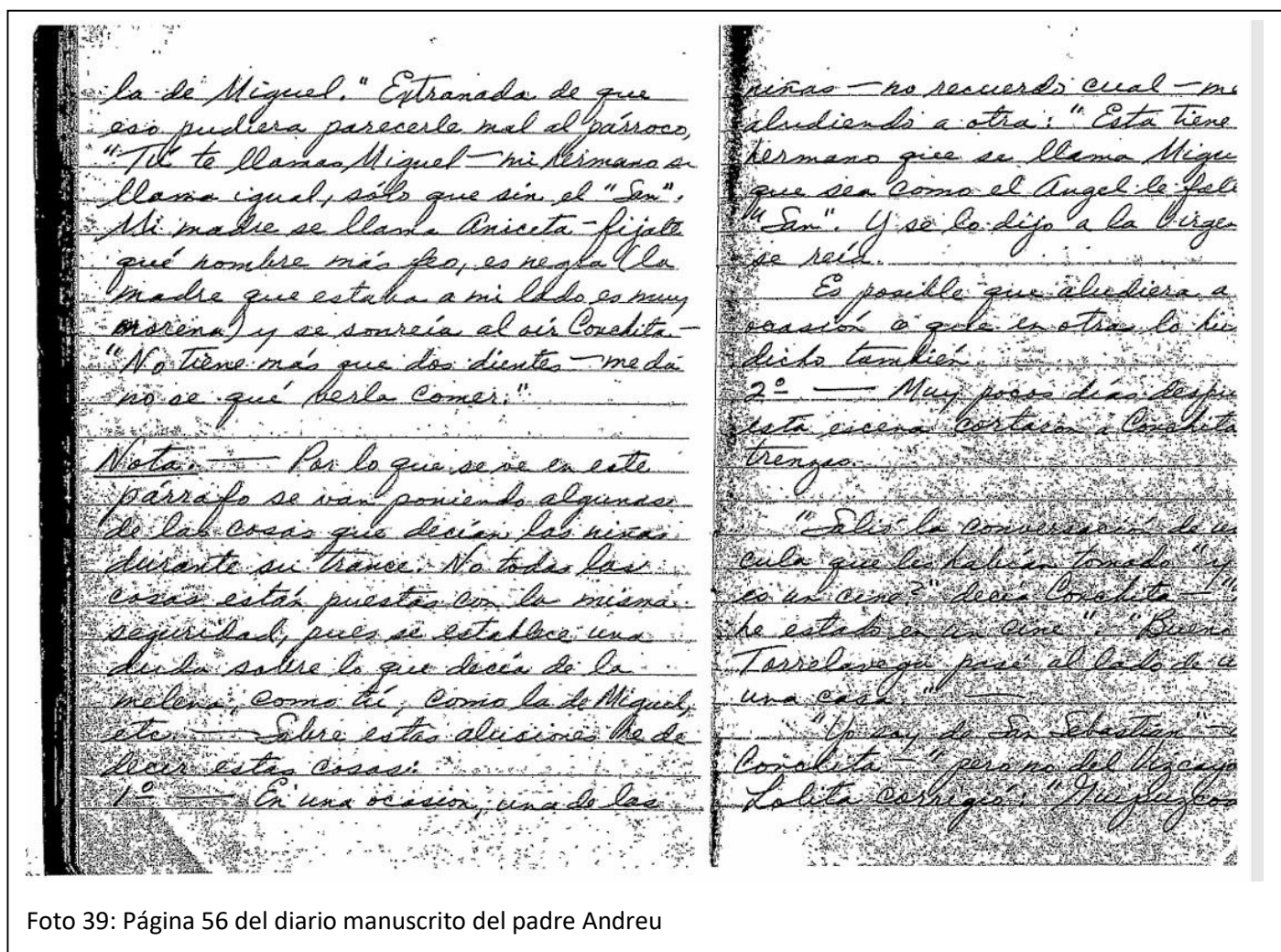


Foto 39: Página 56 del diario manuscrito del padre Andreu

añadió Conchita. "La cesación del trance fue repentina y unánime, como si de repente les hubieran cortado la corriente, las cuatro bajaron la vista al mismo tiempo, recobraron

su actitud y voz normales (antes cuchicheaban) y dijeron a la vez “Vamos a rezar el Rosario” así lo hicieron, a continuación, coreadas (55) por la multitud. Durante el trayecto cesaron de hablar en voz baja, y sobre todo Conchita hablaba constantemente sin bajar la cabeza, siempre con la boca hacia arriba y mirando feliz al cielo.

“Creo recordar que al principio alguna dijo: “Por qué no has traído el Niño? ¡Qué pena! “Luego hablaron de algunos sacerdotes allí presentes conocidos de ellas, comentando efectivamente lo que les había ocurrido con ellos. Que el párroco les dio ciruelas en la Sacristía, que estaban buenas, que el púlpito estaba muy mal y casi se caía”

“De vez en cuando se reían francamente. Que el párroco había regañado a Conchita por llevar melena suelta (ordinariamente, lleva trenzas). Lolita comentó: ¿Melena como la tuya?... Miguel o Melena como (56) la de Miguel extrañaba de que eso pudiera parecerle mal al párroco, “Tú te llamas Miguel... mi hermano se llama igual, solo que sin el “San”. Mi madre se llama Aniceta... fíjate que nombre más feo, es negra (la madre que estaba a mi lado, es muy morena) y se sonreía al oír a Conchita... “No tiene más que dos dientes... Me da, no sé qué verla comer”.

Nota. - Por lo que se ve en este párrafo se van poniendo algunas de las cosas que decían las niñas durante su trance. No todas las cosas están puestas con la misma seguridad, pues establece una duda sobre lo que se decía de la melena, como tú, como la de Miguel, etc.... Sobre estas alusiones he de decir estas cosas:

1º.- En una ocasión, una de las (57) niñas -no recuerdo cuál- me dijo, aludiendo a otra: Esta tiene un hermano que se llama Miguel, para que sea como el Ángel, le falta el “San”. Y se lo dijo a la Virgen y se reía.

Es posible que aludiera a esta ocasión o que en otras lo hubiera dicho también.

2º.- Muy pocos días después de esta escena cortaron a Conchita las trenzas.



Foto 40: Conchita con trenzas, antes de que se las cortaran.

“Salió la conversación de una película que les había tomado “y ¿Qué es un cine?... Decía Conchita... “Nunca he estado en el cine”. ¡Bueno!... En Torrelavega pasé al lado de uno... Es una casa...”

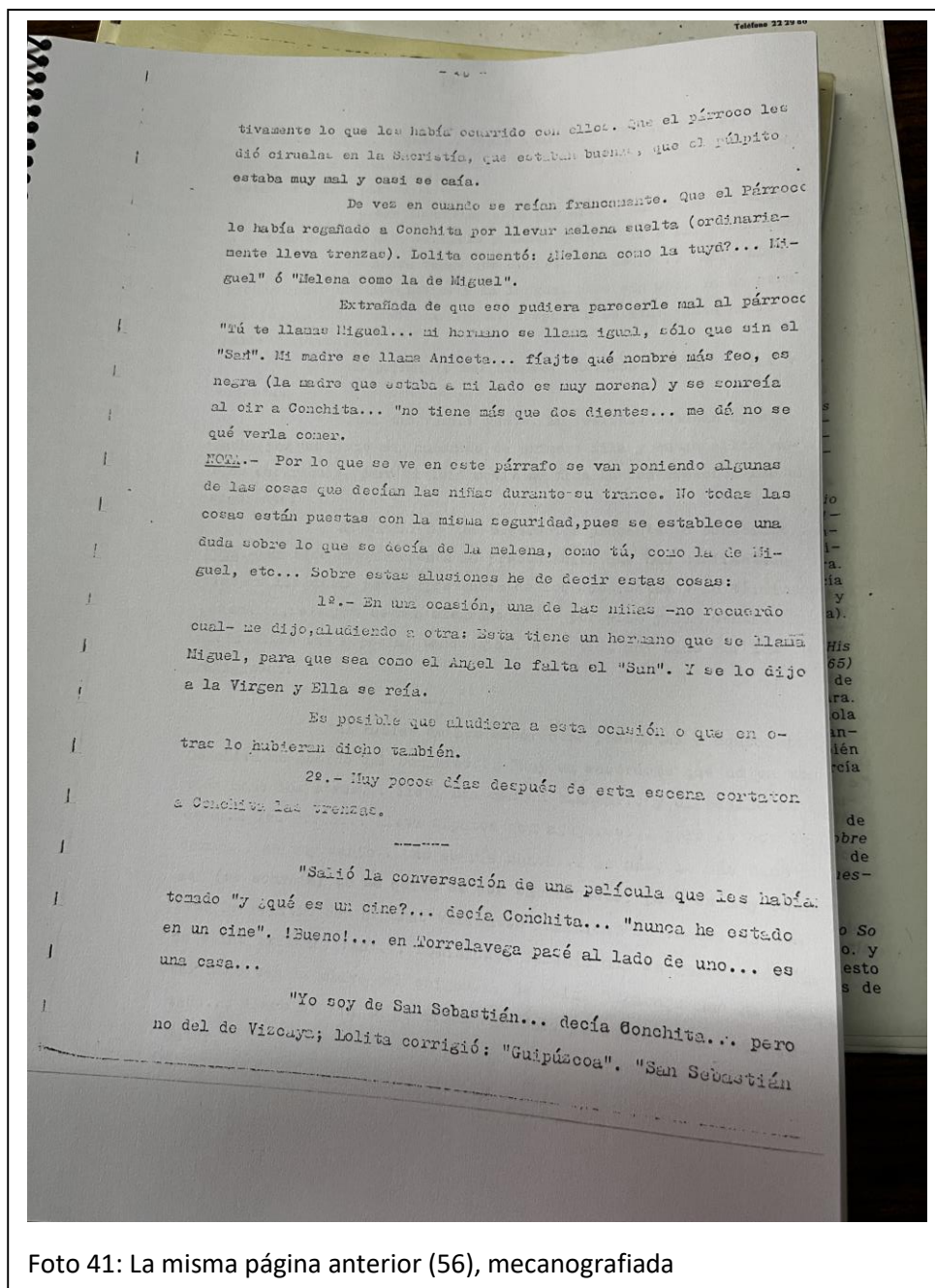


Foto 41: La misma página anterior (56), mecanografiada

“Yo soy de San Sebastián... Decía Conchita... Pero no del de Vizcaya; Lolita corrigió: “Guipúzcoa”. (58) “San Sebastián de Garabandal” ... “fíjate... tiene apellido”. ¿No es como este?: (El de San Sebastian, de Guipúzcoa... ¿Tú lo has visto?... ¡Claro! Estás en todas partes....Yo no. Yo solo estoy aquí, y en las fotos.

- “San Sebastian, está muy alto y cuesta mucho subir... También está alto el cielo y todos quieren ir allí (Conchita)”

- Ahora tengo que decirte dos cosas... “Dijo algo pronunciando con los labios y la lengua, pero

sin voz. Ya en otra ocasión hecho encargando después a Lolita: “Esto no lo parles” (Conchita).

Al principio del trance: “Estamos nosotras solas y crías...”

Insistió varias veces. En realidad, estaban apretujadas por un grupo muy numeroso de primera fila y entre ellos varios sacerdotes, pero el *leif motiv* de toda la conversación fue el siguiente:

Nota.- A sido muy frecuente la preocupación que han manifestado siempre las niñas por la presencia de los sacerdotes y en términos generales, (59) siempre se han alegrado mucho por ellos y han sentido hacia ellos una especial tendencia o simpatía, así como por las religiosas.

“Al hablar de los sacerdotes, presentes o conocidos, Conchita se acordó del dominico... “Hay un sacerdote que no va vestido como los otros... Lleva una camisa blanca... Y el cuello no es como los otros... Lleva zapatos con agujeros... Pero es por adorno... Es muy serio... No se ríe nunca... Lo más, hace así (se sonreía) no sé quién es ese sacerdote... Pero es muy bueno”. Esto lo repitió con algunas variantes infinidad de veces. En una de ellas exclamó: ¡Ah!... Dominicu. Parecía muy satisfecha de haber dado con la clave del enigma... Se reía. “Trabajo nos ha costado, ... ¡Pero al fin, te lo hemos sacado!, Le decían a (60) su interlocutor

Una y otra vez volvía sobre el tema del “Dominicu”. Parecía muy satisfecha. Después de mucho decidió... “bueno, ¡ya no me acuerdo más del “dominicu!””, pero una y otra vez volvía, Mari Cruz se sonreía: “Ya se está acordando otra vez del dominicu”

Nota.- Este padre Dominico fue también tema, a veces, de sus conversaciones en trance, durante algunos días. Cuando yo llegue el día 29 del mismo mes, las niñas que quedaban en Garabandal, tres, ya que Conchita estaba en Santander, todavía hablaron del padre dominico, así como los días 31 de julio el 1 de agosto.

Cuando decían: “Ya se está acordando el dominicu podía ser simplemente porque se sonreía por una lectura de pensamiento o más exactamente porque la Visión (61) indicaba a una o a las demás lo que estaba pensando la otra. Entonces estas se ríen y dicen lo que la otra ha pensado. En una ocasión lo voy a hacer a modo de juego; al llegar a su día lo explicaré.

“Parecía creerle muy lejos de allí (al P. Dominico) cuando en realidad estaba un metro delante de ella. De repente se sobresaltó: “¡Ay!, ¡qué gorda!... ¡Que estaba aquí!... ¿Me estaba oyendo?... Lo repitió con variantes e intervalos varias veces; “Y ahora, ¿cómo le devuelvo yo el rosario?... Esto le preocupó un rato. Por fin, dijo: “Bueno, me pondré detrás de ti y se lo daré”. Al terminar el trance se lo dio con toda naturalidad e inmediatamente.

“Tocan los misteriosos gozosos” ... Aún en trance, fue anunciándolos sonriendo, como si estuviera haciendo una demostración alguien que dudase de que los sabía.

(62) Medio entre dientes, dijo algo de “secreto” pero no pudo entenderse la frase.

Mari Cruz habló también mucho, casi todo acompañando a Conchita. Las otras dos tomaban parte de la conversación, pero con grandes intervalos de silencio.

En cierto momento, uno de los asistentes, persona de cierta edad, censuró la sonrisa de uno de los sacerdotes al escuchar alguna de las expresiones festivas de las niñas. Como si los hubiese oído, Conchita dijo: “No me gustan, las personas serias, prefiero las que sonríen... que son simpáticas... ¿Qué es simpático?”

Nota. - Aquí y así acaba el tercer folio de los que me remitió el marqués de Santa María. La nota que tiene al pie, dice: “Transcripción literal de los apuntes que me entregó el padre de Rodrigo S. J., escritos por un sacerdote del seminario de Comillas al volver de Garabandal el día 27 de julio de 1961”

Nota. - Conchita en Santander.

Antes de reconstruir los acontecimientos de Conchita en Santander. voy a citar lo que escribió el P. Luis en su cuaderno #dos, y que representa el resumen de (63) lo que le dijo don Valentín:

“Cuando Conchita fue a Santander me dijo dos o tres veces al preguntarle “Que prefieres, quedarte o ir: Yo prefiero quedarme, pero si usted, mi madre o el obispo o mi tío cura, quieren que vaya, iré”

“Cuando vino don Luis, tío político de Conchita, e iban a emprender la ida, las otras quedaron en visión y el tío le dijo: “Pues ahora te quedas; ellas, dócil se quedó”

Cuando salieron por la puerta de atrás de la casa, en mi opinión, lo hicieron sus padres para que no molestaran a las niñas.

Lo que se refiere al incidente de la ida de Conchita Santander, puede resumirse así:

“Dos médicos y dos sacerdotes, uno de ellos canónico, subieron a San Sebastian de Garabandal hacia el día 18 de julio”. (64) El reportaje gráfico que ha venido a mis manos, y que se refiere a esos días, muestra, en una fotografía a las niñas en estado de trance y a los dos sacerdotes de pie, con los brazos cruzados, observando, y los dos médicos inclinados sobre las niñas. Según las referencias que tengo, existe una película de ese día en la que se ha filmado entre otras cosas, el momento en que las niñas pasan de un estado a otro. Según me dijo uno de los señores médicos, tardan una fracción de segundo, atendiendo al número de cuadros que el paso de un estado a otro, impresiona en el film.

Parece ser que para la observación de las niñas y determinar el origen de esos fenómenos, se pensó en aislar a la mayor de las cuatro niñas, Conchita, de 12 años, ya que entre las hipótesis que en (65) un principio, se formularon, una podría ser la de que la mayor influyese en las tres menores.

La manera más sencilla, al parecer, de efectuar el traslado a Santander para la observación de la niña y su relación con las otras tres, fue a acudir a su tío sacerdote, don Luis. Así se hizo.

No poseo información exacta de lo que sucedió en Santander, sino en algunos rasgos. Uno de los dos médicos que habían acudido a San Sebastian de Garabandal hacia el 18 de julio, me dijo que se había hecho algún test a la niña para observar si estaban compensadas o no las columnas que podían dar una referencia sobre la histeria. También me dijo que la niña salió corriendo y quedó en trance en la calle. La misma niña me dijo que había ido a la playa, y que además de ver a la Virgen, la oía, sin verla, dentro de casa en otra ocasión.

(66) Otras noticias que se refieren a la estancia de Conchita, en Santander, me las dio don Valentín y el brigada de la Guardia civil, cuando el día 29 de julio llegué por primera vez a Cosío y San Sebastián de Garabandal.

El primero fue don Valentín. Esta fue la primera vez que le vi. En Cosío, antes de saber yo nada más que vaguedades de lo que en San Sebastian de Garabandal sucedía, me dijo:

“¿Sabe las últimas cosas que han sucedido?”

Yo no sabía nada. Él me contó con algo de emoción, que Conchita había tenido un éxtasis en Santander, y que a la misma hora se lo había dicho la visión a las tres niñas restantes en San Sebastian de Garabandal. Estas se alegraron mucho y hay muchas personas que lo oyeron.

Una vez en San Sebastian de Garabandal, me lo volvió a contar el brigada de la Guardia Civil, (67) añadiendo que la Guardia Civil de Santander, les había llamado a ellos para comunicarles la noticia del éxtasis de Conchita en la calle frente a la Iglesia de (La Consolación). Fue a la misma hora, me dijo en que las tres niñas de San Sebastian de Garabandal lo dijeron en éxtasis. La frase de las niñas fue “Hay que gusto, que ahora te está viendo también Conchita en Santander”.

De referencia directa de la misma Conchita supe que: “Vi una vez a la Virgen y otra me habló sin verla. Me lo ha dicho que no se me apareció ninguna vez porque iba a la playa.

Diario 4º

(68) Día 29 de julio de 1961.

Sumario:

Subida al monte. Primera manifestación. La testigo.

Segunda manifestación, tercera manifestación.

Cuarta manifestación: Según el texto de P. Luis María Andreu, S. J. que él mismo fusionó con las notas de don Cipriano Abad y don Andrés Pardo, al que se añaden notas aclaratorias.

Subida al monte.

Ese día 29 de julio es el primero de los días que yo estuve en S. S. de G. Dos días antes había tenido noticia muy vaga de lo que allí sucedía. Cuando me invitaron a subir, respondí que no tenía tiempo que perder. Ante las reiteradas invitaciones y el deseo del señor párroco que se encontraba un tanto solo para aguantar las impresiones tan (69) variadas que de los fenómenos se derivaban, decidí aceptar. Subimos un grupo de cuatro sacerdotes que eran, el padre Rufino, párroco, de San Salvador del Valle (Vizcaya), don Cipriano Abad, sacerdote de Venezuela, mi hermano, el padre Luis y yo. Con nosotros venía don Andrés Pardo, entonces seminarista y varios miembros de la familia Fontaneda, de Aguilar de Campoo.

Tras, una ascensión, algo laboriosa y en la que íbamos mezclando puntos de humor, aludiendo a las apariciones llegamos por fin al mismo lugar de San Sebastian de Garabandal. Según subíamos, al ver nuestro humor, nos dijo un anciano que “Suban, suban, que ya verán como bajan”. A él si se le veía emocionado.

Después de situarnos y esperar un rato, al filo de las 7:30 p.m. se siente un movimiento en el personal. Había unas 500 personas que traen (70) la noticia de que dos de las niñas, Jacinta y Loli, han marchado rápidamente del balcón o galería donde estaba jugando. Nos levantamos de las piedras en la calleja, donde aguardamos y a los pocos segundos llegaban entre otros, nuestro compañero sacerdote, don Rufino, a quien pregunté, “¿Qué ha, pasado? La respuesta fue. “Yo estaba comentando con un muchacho del grupo con dos carmelitas y tres paisanos los acontecimientos del día mientras hablábamos contemplábamos a Jacinta y a Loli, que jugaban con los rosarios que les habíamos confiado para que la Virgen los besara. De repente, sin más

observamos que las niñas desaparecieron del balcón. Corroborando lo que don Rufino nos decía, añadieron unas mujeres. “Ha sido de primera llamada. Suelen ser dos o tres antes de la revelación”

(71) Entre los que subían había un guardia civil que traía una niña de corta edad, mongólica. También un joven llevaba en volandas a un niño paralítico de las piernas y lo depositó en el cerco. La madre del niño paralítico dijo que una de las niñas le había dicho que subiese. A la pregunta de la Madre que adonde, le respondió la niña: “No sabemos a dónde iremos”

Primera manifestación.

Este ambiente de expectación duro unos largos minutos, hasta que, de pronto, la conmoción de público que inundaba las estrechas calles del pueblo indicó que las niñas estaban en movimiento, orientándose a la empalizada o cerco que estaba en la calleja. Pero, sin más, el gesto de bastantes brazos, moviéndose en el aire, nos indicaba la dirección del lugar donde las niñas habían quedado en trance.

(72) Corrimos por la calleja, saltando sobre las piedras, y cuando llegamos había un gran grupo cercando materialmente a las niñas.

Con dificultad lograron abrirse camino los sacerdotes hasta llegar junto a Jacinta y Loli, que eran las dos que estaban hincadas en tierra sobre el suelo pedregoso.

El aspecto de las niñas era el siguiente.: La cabeza, un poco levantada. Los ojos abiertos. La mirada de ambas fija frente a ellas. El rostro tendiendo a natural. Las manos variaban de actitud según los diversos momentos del suceso. Los labios se movían pronunciando palabras. Frente a una de las niñas estaba en cuclillas un hombre, médico de profesión, al parecer, que, de cuando, en cuanto tomaba el pulso de las niñas, y decía esta palabra: “Normal”

(73) Un sacerdote no conocido para mí, tomaba, notas, arrodillado junto a las niñas. Durante unos minutos se intentó entender lo que las niñas decían, pero el ruido que producía las personas que se apelotonaban y empujaban de una manera violenta, impedía oír lo que las niñas en voz baja pronunciaban.

El ruido se aumentó al caer un grupo de piedras que formaba una pequeña tapia, donde el público intentaba subir.

El brigada de la Guardia Civil y un número de la misma intentaban poner silencio. En medio de la confusión, el padre de Lolita, sumamente nervioso, indicó que no se acercarse tanto a las niñas y de pronto exasperado, con una gran voz, dijo: “Cállense, por favor, pero esto ¿qué es? Así no puede ser, esto no sabemos qué es o dónde estamos”

(74) La reacción fue tender hacia el silencio, aunque todavía incompleto. En medio de todo este alboroto, las niñas permanecían completamente ajenas a él y actuaban con la normalidad de quien está hablando con una persona en solitario.

Las frases que pudimos captar los que estábamos más próximos fueron pocas en palabras y casi nula en sentido por falta de audición. Eran, poco más o menos, la siguientes: “Ya sé... Sí... No... Me acuerdo del médico... Traía un hábito morado como el del otro día... No... Sí, ... ¿Por qué?... Sí... Yo no sé nada... Vamos... Sí, ... ¿Por qué están sonriente? ... No te vaigas ¿No has estado nada?... Sí... No sabía yo... Nos lo dirás para que lo sepamos, y no se nos olvide... No sé... ¡Qué pena!... Lo hacemos, pero no te vaigas... Espera un poquitín...”

(75) Estas frases son incompletas, porque no se pudo entender la mayoría de las cosas que decían. Acompañando a las frases hacían gestos; entre otros, los de ofrecer a besar los rosarios que les habían entregado.

De pronto volvieron a la normalidad sin tránsito intermedio y levantándose tranquilamente, dijeron las dos niñas, a la vez, que les había dicho la Virgen que fueran a los pinos; que podían ir también sus padres como los sacerdotes, las religiosas, y los guardias. Que podían estar en los pinos, pero lejos. Todos los demás lejos, muy lejos.

Se efectuó el traslado hacia el pinar durante el cual la normalidad y tranquilidad de las niñas fue absoluta, a la vez que su seguridad en indicar el sitio donde debía ponerse el público y los guardias, sacerdotes, sus padres y religiosas.

(76) María Dolores, cuando estaba terminando de subir la loma sobre la que está el pinar, se volvió, y señalando con un gesto de brazo, una especie de camino, al pie mismo de la loma, dijo: “Que se pongan ahí”. Los guardias contuvieron a la multitud que, de manera inverosímil, obedecieron sin excepciones.

Al llegar al pinar, las niñas explicaron más claramente lo que había de hacerse, respondiendo a nuestras preguntas. Debíamos ponernos en el toral. En realidad, unos 20, o 30 m de distancia de ellas. La Visión les había dicho a las niñas que podíamos ver, pero no oír. Las mismas, niñas, Jacinta y Loli, estuvieron mirando con una naturalidad y sencillez absoluta, para cerciorarse de que no había nadie de los que formaban el grupo a quienes se les había velado a asistir. Los que podían (77) presenciar la revelación eran los padres, los sacerdotes, los guardias y las religiosas.

Las testigo

Las niñas, Jacinta y Loli dijeron en el momento de volver a la normalidad que debían estar junto a ellas dos niñas, Mari Carmen y Sari. Estas dos niñas tenían aspecto de unos seis años. El pueblo y también el señor párroco dijeron que eran. “testigos”. Esto no era la primera vez que sucedía. Las “testigos” estaban jugando con Jacinta y Loli mientras hacían tiempo para la manifestación. El juego era correr un poco, de

manera infantil, como si vigilasen a ver si se acercaban alguno de los que no debían hacerlo. En realidad, la impresión era de que habían tomado con mucho empeño el que se cumplía la orden que habían recibido. Lo controlaban todo con la vista, recogiendo unas cuantas piedras y las (78) pusieron en el suelo, junto al sitio donde debía de manifestárseles.

Las niñas videntes reclamaron, en las primeras semanas, la presencia de las niñas testigos varias veces. Eran siempre María del Carmen y Sari, de unos seis años. En una ocasión se quiso cambiarlas por otra mayor, de unos 12 años y la Visión dijo que no, que vinieran la que había dicho Ella.

A las niñas “testigo” les podíamos preguntar lo que decían las niñas, “videntes” y repetían algunas palabras que habían oído, pero sin poder alcanzar el sentido completo de la conversación. Esto correspondió a los días en que la Virgen manifestó el secreto a las niñas.

La interpretación parece ser el que don Valentín pudiera tener algún control remoto de lo que pasaba en el trance, pero sin llegar a enterarse de lo que (79) las niñas hablaban. Se sabía que la conversación era de cosas buenas, al parecer, pero secretas. Parece ser que correspondía a días y ocasiones en que la Visión manifestaba a las niñas en forma oral y representándolo también en forma visual, el mensaje que las niñas debían hacer público el día 18 de octubre de 1961.

Segunda manifestación.

Vino de repente. Las niñas quedaron de rodillas frente al pino de esta manera. Junto al pino, de espaldas a este, a un lado y otro, las niñas “testigo”. Frente a ellas y por tanto frente al pino, las dos niñas, Jacinta y Loli de rodillas.

A la distancia en que estábamos se oía algo de las niñas, pero no se entendía nada. La madre de una de ellas dijo: “Están llorando”. También se oían los besos que daban en el aire, como quien besa algo.

A los pocos minutos, tal vez cuatro, (80) el señor Párroco, llamó a Mari Carmen, niña testigo. Esta vino lentamente y cuando llegó le preguntamos: ¿Qué dice? Contestó indiferentemente: “Que no les diga cosas malas”. Tal vez estas cosas, malas o tristes, probablemente anuncio de castigos por los pecados, ya que esta es una de las partes del mensaje del 18 de octubre de 1961, era lo que las hacía llorar.

Jacinta y María Dolores están de rodillas con la cabeza un poco levantada, mirando a un mismo sitio. Es como si tuviese la mirada clavada en algo. Una se inclina un poco hacia adelante, pero no mucho. Busca piedras, Hace algo así como frotarlas en la hierba, como limpiándolas un poco. Las ofrece. Una de ellas Loli, parece que va a caer hacia atrás. La otra, cuando Loli oscila. le echa el brazo por el hombro, pero no siempre. Todo esto sí, sin cambiar (81) la mirada ni el rostro. Nunca se miran una a otra.

Una de ellas hace el gesto de ponerse una corona. Se la pasa a la otra y esta se la pone. Loli da una palmada, tiende a caer hacia atrás y Jacinto la sujeta. Buscan piedras palpando. Las dos las ofrecen a la visión. Todo ello sin retirar la mirada de lo que ven enfrente a ellas.

Levantán las manos como ofreciendo algo. Una cruza los brazos. Los levanta como tomando algo. Se oyen unos besos. Alargan los brazos, sonríen, escuchan algo y lloran.

A los 11 minutos vuelven a la normalidad. Corrimos a ellas y observamos que una de las niñas tenía todavía lágrimas en la cara. Preguntamos: ¿Por qué lloras? Pero no dicen el por qué.

Al preguntarles a quien habían visto, dicen “A la Virgen del Carmen.” Y también nos explican diciendo: (82) “Tuvimos la corona de la Virgen”

Entre las notas que tomé ese mismo día tengo esta observación: “Cuando no están en trance, son niñas que tienen una normalidad absoluta. Sus familiares están nerviosos, sin saber qué hacer. Las únicas que están tranquilas son las videntes. El resumen que aparece en las notas que el padre Luis fundió con las de don Cipriano Abad y Andrés Pardo es este:

“Yo me acerqué corriendo hacia las niñas. A Loli la vi llorando. Le pregunté porque lloraba. No me respondió. Le volví a preguntar: ¿A quién has visto? “Vemos a la Virgen del Carmen. Tuvimos la corona de la Virgen. Le pedí que la Virgen de una señal, que se lo digan a Ella. No respondieron”

Tercera Manifestación.

Mientras estamos hablando con (83) las niñas quedan en trance. Es muy breve. Estamos junto a ellas oímos con mucha claridad lo que dicen. Es la parte del diálogo que corresponde a las niñas. Tomo la relación que, fundiendo las notas suyas y las de don Cipriano Abad y Andrés Pardo, hizo el padre Luis en los cuatro o cinco días que precedieron a su muerte.

“Al terminar estas preguntas cayeron en visión nuevamente, estando los sacerdotes junto a ellas.

Diálogo:

“Ahora trae al Niño (se ríen, besan, ofrecen sonrientes)

“¿Qué lindo es el Niño! Mira, la corona del Niño.

“¿Toma, no me coge!... “Por qué no la estiras un poco más?”

“Vuelves con el Niño. Decías que no volverías más. ¿Dónde le tenías?... ¿Durmiendo?

(84) “¡Qué lindo!”

“¿Cuántos años tienes?”... ¿Por qué no lo dices? “¿Uno?”

“¿No nos quieres decir cuántos tiene?”

“¿No podemos decir cuántos tiene?”

“¡Qué chiquitín es!”

(Actitud seria, mueven los labios).

“¿pueden subir?”

“Nos oye la pequeña Sari y otras”.

N.B.-No hay más datos de esta Visión. Hablamos con las niñas y nos dice lo siguiente: “Que la Virgen está contenta, porque la gente ha obedecido (no subiendo a la cumbre). Ha dicho que recen el rosario. Que si quieren pueden venir a rezarlo aquí. Que no la verán hasta la “mañanuca”

La gente sube y rezan el rosario, el cual lo dirigen las niñas.

(85) Cuarta manifestación.

A la vista de lo que dicen las niñas, se llama primero a los guardias que estaban conteniendo la multitud y después todos, en forma masiva, o trepando por la ladera. Se acomodaron haciendo círculo alrededor de las niñas que, en medio, con los sacerdotes junto a ellas, comenzaron a dirigir el rosario.

Las niñas, Jacinta y Loli dirigen el Rosario. Su manera de hacerlo era tan sencilla como podrían hacerlo en la escuela, con defectos y equivocaciones. Hubo un momento en que Jacinta bostezó y quedó rezando solo Loli. Se equivocaron algunas veces. Se movían y miraban al suelo, ya a sus manos, ya a otros sitios, pero siempre de rodillas y sin dar sensación de estar pendiente de nadie, a pesar del numeroso público que las rodeaba y contestaba. La actitud de los circunstantes era variada. (86) Unos estaban sentados en el suelo, otros, de rodillas, otros de pie.

Al llegar, al tercer misterio, se comenzó con la normalidad de los anteriores. En un Ave María, creo que, en la quinta, de repente, al llegar a la palabra: “El Señor es conti”- sucedió lo siguiente. Pronunciaron las niñas en forma normal “El señor es conti-” y antes de pronunciar la sílaba “go”, las dos, como si alguien las llamase, se quedaron en el mismo estado que, en las anteriores ocasiones, dirigiendo la mirada al mismo punto, frente a ellas, un poco elevado, no mucho. Un ligero rumor recorrió al público. Los sacerdotes rodearon a las niñas. Este es el comienzo de la cuarta revelación que duró cerca de una hora y de la que pudimos tomar gran parte de la conversación de lo

que corresponde a lo que las niñas (87) decían, preguntaban o respondían. Falta la parte que corresponde a lo que decía la persona con quien ellas hablaban.

Reproduzco esta visión según las notas del P. Luis, que el mismo fusionó con las del D. Cipriano y Andrés Pardo. A estas añadiré lo que yo tomé según el interés que tenga como complemento, ya que generalmente cada uno trataba de fijarse en una parte especial o en lo que decía una de las niñas. Lo literal va entre comillas. Yo añadido alguna aclaración para mejor inteligencia, ya que estuve presente en ese trance y conservo mis notas de él.

“Después de la visión de las 8,15 (p. m.) la gente subió y comenzó a rezar el rosario dirigido por las niñas. Éstas, de rodillas delante del pino, y el pueblo, colocado, en forma circular, a varios metros de distancia. Próximos a las niñas estaban los sacerdotes.

(88) En la quinta Ave María del tercer misterio y después de pronunciar la sílaba “ti” de la palabra “contigo, y sin terminar de pronunciar esta palabra, queda en visión. No se pudo tomar todo lo que dijeron. He aquí algo que se pudo transcribir. No podemos asignar cada frase a la niña que lo dijo.

¿Pa qué viniste?

Nota. - La frase fue pronunciada con alegría de volverla, a ver y con sorpresa por esta inesperada visión. La Virgen les había dicho, según parece, que no iba a venir más ese día. Pero ahora, al venir, les dice que es por el doble motivo de que crean y para premiar la obediencia de público en no subir a los pinos, cuando las anteriores manifestaciones segunda y tercera, tuvieron lugar. De ahí la frase que dicen las niñas (89) enseguida: “Si la gente hubiera venido, ¿No hubieras (tú) venido?”

¿Pa qué crean? (Ofrecen algo. Dan un beso.)

¡Oh, qué lindo eres!” (No pestañean)

Nota. - A diferencia de las dos primeras visiones de esta tarde del día 29 de julio; ahora la Virgen trae el niño, así como lo hizo en la precedente visión. El gesto de “ofrecer algo”, probablemente es el de extender los brazos para recibir al niño o acariciarlo a quien besan. Es difícil llegar a veces a un conocimiento exacto del significado de los gestos, porque solamente se ve lo que hacen y dicen las niñas, sin ver lo que ellas ven y por tanto, sin llegar a comprender la correspondencia exacta de la parte de gestos que corresponde a lo que las niñas hacen.

“¡Oh qué lindo! ¡tómalo! (Se sonríen, dan besos, se vuelven a sonreír)”

(90) “Eres muy buena....”

Mañana venimos en ayunas, sin comer na, na.

“Si la gente hubiera venido, ¿hubieras venido?”

¿Sabes quiénes venían?... Eran... del pueblo.

“¿Te beso el escapulario?”

Nota. - Frecuentemente trae la Visión, un escapulario que de alguna manera le cuelga del brazo, en la muñeca, junto a la mano. Más adelante, se preguntó a las niñas como y de qué era ese escapulario.

¿Beso el de ella? (Enseña un escapulario, quedan quietas).

Nota.- Este escapulario es uno que, junto con medallas y rosarios entregan a las niñas para que se (91) lo den a besar a la Virgen. Por lo visto hay algún gesto de indicación al escapulario de determinada persona que llevaba a la niña y por eso pregunta ella sí lo tiene que besar.

“Hoy vinieron unos padres del Carmen. Los otros eran padres...”

Nota. - (Había esa tarde dos padres carmelitas, desconocidos para mí, pero con quien hablé un rato y a quien vi muy interesados sobre los fenómenos que tenían lugar, ya que las niñas decían que veían a la Virgen del Carmen. La alusión a otros sacerdotes se refería a D. Cipriano Abad, a D. Rufino, párroco de San Salvador del Valle (Vizcaya), a mi hermano, el padre Luis María y a mí)

“Uno creí que era (D.) Severino, (92) pero era un padre. (Se ríen)”

Nota.- (Ese día fue la primera vez que subí por tanto la primera que las niñas me vieron. Al verme con unas gafas negras de sol, creyeron que era D. Severino y se asustaron un poco, pero D. Valentine les tranquilizó).

“Me estoy acordando del dominico”

Nota.- (Se refieren a un P. Dominico que había estado días atrás y que se les había quedado muy grabado por su hábito y, a lo que yo pude observar después, hablando con las niñas, había dejado en ellas muy agradable impresión. No era el P. Rollo Marín O. P. Ya Que este subió por primera vez el día 8 de agosto).

(93) “Quien, como Dios, nadie como Dios. Cantamos mal. Cántanos tu”. (Se santiguan, persignan como imitando a quien lo hace.

Nota. - (Era frecuente -al menos- en estos días de fin de julio y primeros de agosto, el que las niñas cantasen el canto a San Miguel. La manera de persignarse es siempre correcta y cuando no hacen bien alguna cosa, la misma Visión les corrige, les indica la manera como deben hacerlo bien).

“Enséñanos el vestido otra vez. Es blanco con flores”

“¡Qué lindo!” (Se sonríe).

Nota.- Las niñas dicen que ven a la Virgen de frente, salvo en casos como cuando dan la vuelta para enseñarles el (94) vestido. La manera de marcharse no es caminando sino: "¡Como si se desharía!"

"¡Déjame Tú corona!... ¡Qué grandísima! (Dan besos, risas de alegría).

N.B. – (La corona, que tiene forma de diadema, mantiene su tamaño exacto, tanto cuando está en manos de una niña como cuando está en la de la otra. Al ponérsela en la cabeza se ha observado por varios espectadores que entra más en la cabeza de la niña que la tiene menor, y menos en la cabeza de la niña que la tiene mayor)

¿Le estás viendo Conchita?... ¡Qué gusto! (Son las 8,52 p.m.).

— Ha ido a por ella, se cayó.

— Cómo se pondría después...

— Tiene un sillón que se pone así (95) (hacen gesto de poner las manos sobre los brazos del sillón).

Nota.- (Todo este pasaje resulta de difícil inteligencia. Lo más probable es que corresponda de las notas que yo tomé, y que se refieren al Sr. Obispo. "Yo lo tengo así". — Comentario del Sr. Obispo. Conchita ve, no sabemos a quién. Sillón de brazos. El Sr. Obispo habrá dicho: "ba, ba, ba". -qué- ¿Qué dirá ahora el Obispo?... Dicen que Santander está revuelto... ¿Qué se cayó?... ¿Pues? ¿qué dirá el obispo? — De todas maneras, no queda claro a qué se refiere el que Conchita, que está en Santander, esté viendo. ¿A quién? ¿Al Sr. Obispo, a algún sacerdote, a algún médico? ¿Quién es el que se cayó?).

Recuerdo que lo del sillón de brazos se refería al Sr. Obispo. Así lo entendimos entonces. D. Valentín dijo (96) que él les había dicho que el Sr. Obispo tenía una silla de brazos y que decía: ba, ba, ba).

— "No te vayas".

N.B. – (Esta expresión se oye a menudo. Unas veces dicen: "No te vaigas," y otras veces dicen: "No te vayas". Lo dicen con un deje de súplica manifestando deseo de prolongar la presencia de la Visión).

— "Hoy obedeció la gente".

N.B. – (Alude a que permaneció al pie de la loma, sin subir a los Pinos hasta que se les dijo que podían subir a rezar el Rosario).

— ¿Sabes qué me dijo uno?...

— Un guardia trajo una nena que (97) no habla ni anda. Se lo ha prometido... ¡Cúrala!

— ... muy chiquitín. Muy grave. ¡Cúrala! (se sonríen).

— Pues así.

— No te vaigas, ¿eh?

— Espera un poquitín.

— Así. (Hace el gesto).

— No sé.

— No sé yo.

— Sí.

— ¡Eres altísima!

— No te vaigas (Gesto de despedida).

— No te vaigas.

— Nos mandaste decir adiós y que no te irías.

— No te vaigas.

— Me tienes que dar un beso y tengo que coger al Niño y besarle por la cara.
(Una toma el Niño y luego se lo pasa a la otra).

— (Una se lo dice a la otra) ¡No te caigas, (98) que lo agarras por los pies!

N.B. – (Esta escena de pasarse el Niño, se vio claramente en el detalle de cambiar de postura las manos, para rectificar la manera defectuosa de tomar al Niño en una de las niñas).

— "Dame un beso".

— Dame un beso. (Toman el Niño. Una lo da a la otra y ésta a la Virgen. La primera lo vuelve a tomar de la Virgen. Lo toman varias veces).

— Quién como Dios, nadie como Dios.

— Yo le voy a dar un beso a San Miguel. (Se sonríen murmurando palabras).

— ¿Por qué haces así? (Hace un gesto como de llevar un compás de música).

N.B. – (Este gesto de llevar el compás de música, correspondía a mientras (99) cantaban el canto de "Quién como Dios").

— No te vayas, dame un beso. (Recibe dos y hace gesto de dar dos).

— ¿Por qué te vas?

N.B. – (La escena que siguió, la tengo yo perfectamente diseñada en mis notas y en mi memoria por lo que a continuación verá el lector. Fue esta la tarde primera que yo subí a San Sebastián de Garabandal. Dentro de mí se iba desarrollando un proceso de pensamientos que todavía era inicial en cuanto a las hipótesis que iba yo formulándome. En esos momentos pensaba en que aquello bien podía ser un caso de sugestión o de hipnosis y miraba a mi alrededor para ver si habría alguno que pudiese ser el causante de la actuación de las niñas. Me llamaba la atención el que las niñas estuviesen dentro de una (100) misma escena y el que cantasen y se santiguasen de manera unánime. Parecían, en algunos momentos como si tuviesen una sola alma. Las reacciones eran las mismas. Según estaba forjándome en mi interior estos pensamientos, una de las niñas, María Dolores, volvió en sí, mientras Jacinta estaba siguiendo en la misma posición. Al

volver María Dolores en sí, tornó hacia mí su cabeza un poco y yo le pregunté estando ella ya en estado normal.

— ¿No ves a la Virgen?

Y me respondió: “No, señor”.

— ¿Por qué?

Su respuesta fue ésta: “Se fue”.

(101?) Yo le dije: “Mira a Jacinta”. Loli miró Jacinta que seguía extasiada y sonrió un poco al ver los gestos que hacía. Era la primera vez —en todo caso una de las primeras— en que veía a una de sus compañeras videntes extasiada estando ella en estado normal. A los pocos segundos de contemplar a Jacinta, yo pregunté a Loli:

— ¿Qué te dice la Virgen?

Cuando me iba a responder, quedó de nuevo clavada con un ligero golpe de cabeza hacia arriba y ajena a nuestro mundo experimental. Entonces tuvo lugar este diálogo:

— ¡Oh, ya vino Loli!... ¿Dónde habías ido, Loli?... ¿Por qué te fuiste?

— L.— (A la Visión). ¿Por qué te me retiraste?

Las dos: Ha, ¿Entonces por eso?

— L.— Entonces es para que crea.

— La frase “para que crea” yo pensé que podía referirse a mí, ya que correspondía perfectamente al discurso de mis pensamientos y además rompía la unanimidad en la manera de actuar de las niñas. Además, observé que cuando una de las niñas está en visión y la otra no, la que está en visión deja de ver a las otras. Son (102?) dos campos distintos. Uno es el del espectador. Cuando una niña vidente no está en visión, forma parte del campo del espectador, en lo que se refiere a ver. Otro campo es el del éxtasis, en el que quedan aisladas de las impresiones de este mundo. Se refiere a dolor y a ver. Existe además una zona intermedia. Pero esto lo observé semanas después. En su lugar lo expondré. Aquí he de añadir que, aunque las niñas no sienten dolor de los golpes o pruebas que les hacen desde fuera de su campo extático, (si pueden sentirlo, como lo observamos en esta misma visión si el dolor es producido vgr: por un golpe que tiene lugar dentro del campo y del tema del éxtasis).

— ¿Te doy una piedra para besar?... ¿No hay? (Le aproximan una muy (103?) grande. Se sonríe).

— ¡Qué grandísima! Si estuviera aquí Sari...

— Si nos oyen van...

N.B. – (Fue frecuente en las primeras semanas que dieran a besar piedras pequeñas, del tamaño de un caramelo grande y formas variadas a la Visión y luego las daban como recuerdo a personas. Casi siempre al darlas a besar decían para quién iba a ser. Esta piedra de tamaño grande sería como una pastilla de jabón de tipo mediano. Todo el tiempo miraban hacia arriba y manejaban las piedras, algo así como palpando).

– Sari, Sari, nosotras no las encontramos, ¿O están sordas o no les vemos...?
(Buscan piedras, las encuentran, las ofrecen)

– No encuentro más (Ofrecen una doble hoja de pino).

(104?) – ¿Dónde (está) una piedra que encontré aquí?

– Si la tira el viento...

– La debí poner sobre una piedra.

– Mira, ¿será ésta? La encontré, la encontré, (Se la ponen sobre la cabeza. La tocan. Dicen: “Mari Carmen y Sari”). Llaman: “Sari, Sari... No me traen piedras” (Vienen y dicen: “Aquí”). (Ellas no oyen).

– Mari Carmen y Sari no nos contestan. (Tocan piedras mirando a la Visión).

N.B. – (Mari Carmen y Sari, las niñas testigo de 6 años, respondieron a las llamadas de las dos videntes, pero éstas no oían su respuesta).

– “Esta, una, pa D. Valentín, es buenísimo, muy bueno”.

– ¡Mira, me las llevaron todas! (Las encuentran y las ofrecen).

(105?) – Vamos a ver si las partimos (Golpean). No se parte.

(En toda esta acción no dejan de mirar a la Visión) (Una se golpea en el dedo. Jacinta nota el dolor).

N.B. – (En realidad Jacinta se quejó diciendo una frase a Loli, algo así como: “¡Ay, me has pegado en el dedo, me has hecho daño!” Esta frase, o una parecida, fue dicha al sentir Jacinta el pequeño golpe que Loli le dio por querer partir la piedra. En ese mismo éxtasis y muy próximo a esta expresión de dolor, le pegó la niña en la rodilla una piedra también algo grande que un espectador había querido aproximar, arrojándola con poco cuidado. Este golpe que fue mayor que el que dio Loli a Jacinta en el dedo, no tuvo ninguna reacción. Jacinta quedó quieta y prosiguió el ritmo de su conversación con la Visión).

(106?) – “No podemos partirla. La voy a tirar al suelo a ver si se parte”.

– “Ay Madre, casi una hora”.

– Estate casi una hora.

– Yo quisiera que me besaras otra vez el Rosario.

– Y yo el escapulario. Por aquí no me lo has besado.

– Y, ¿pa qué meneas la cabeza?

– Esta mañana saltabas de caña en caña. Pero no hay que decirlo para que no la corten.

N.B. – (Según nos informamos ese saltar de caña en caña, se refería a ramas del mismo pino. La reiteración en querer que bese de nuevo el Rosario y Escapulario, parece tener sentido, que tres veces se ha observado, de que no se le vaya. Tratan de prolongar su presencia por medios ingenuos. Así una vez dijo una de las niñas a otra: (107?) “Cuéntale tú algún chiste, tú qué sabes, para que no se vaiga”).

– “Cura a alguno para que lo vea toda la gente”.

N.B. – (El interés que se ve a lo largo de todos los días en pedir una curación o un milagro obedece a dos razones principales. Una es la orden transmitida por D. Valentín y en general por los sacerdotes, de pedir una señal clara, para facilitar el juicio, sobre todo lo que sucede a propósito de las visiones. Otra razón parece ser el interés de que deje de sufrir algún paciente o sus padres, según se desprende de la manera de hacer la petición).

- ¿Me das un poquitín? (Toman algo y dan besos. Una de ellas está inmóvil, extática. Toman el niño).

(108?) - ¡Qué lindo!, ¡Qué chiquitín! (Dan muchos besos).

-¿Me lo quieres pasar otra vez?

-A ver, ven, San Miguel. Dame un beso tú (besan).

-No le he cogido antes. Además, no hace falta que me le des. Ya vendrá él.

-Dame la corona. (la toma).

-San Miguel Arcángel,
gran batallador,
que en fiera pelea,
a Luzbel venció.
¿Quién como Dios?
¡Nadie como Dios!.

(Persignan rítmicamente en voz alta).

-Corpus Christi (Dominus), Nostrum. Amén.

-Te pondrás así con las dos manos. (Gesto del sacerdote en el alzar de la misa y también gesto del sacerdote al dar la comunión).

(109?) Nota. - (En estas frases iba, una alusión clara a recibir la comunión. Lo que no queda demasiado claro es si la frase dicha anteriormente de venir “sin comer nada, nada“, tiene alusión a la comunión que tal vez le iría a dar el Ángel al día siguiente. Ya con anterioridad se la había dado el Arcángel, coincidiendo con días en que don Valentín no había dicho misa en San Sebastián de Garabandal).

- “No Te Vayas”

- El rosario, ¿le rezamos aquí o en la Iglesia? ¿Es tarde?... Son las seis... ¿Son las nueve?

Nota. - (La hora, era aproximadamente a las nueve, cuando lo dicen las niñas que es inmediatamente antes de terminar la visión. Una vez vueltas en sí, dijeron: “Ay, se fue”. La (110?) vuelta a la normalidad duró la fracción de un segundo.)

Así es como terminó el día 29 de julio de 1.961 en lo que se refiere a las niñas de Garabandal y sus visiones. Hablamos con el Sr. Párroco, con varias personas del pueblo, con las niñas y entre pensamientos y comentarios varios, descendimos los seis o siete kilómetros que nos conducían a Cosío.

Nota del transcriptor. (A partir de este momento comienza un nuevo fardo de manuscritos, iniciando también una nueva numeración. Con el fin de diferenciarlo del primero, a este segundo le añadimos la letra “b”)

(01b) Diario 5ºDía 30 y 31 de julio de 1961.

Sumario: Pedir una prueba en relación con lo que ellas ven y sienten. “Vienes donde nadie nos ve”. -Marcha estática, de rodillas. Nerviosismo del padre, de Loli y del señor párroco. La Virgen dice cuándo es. “gloria”. Día 31 de julio: -respuesta de las niñas. Y de la Visión, voz, etc..... Algo del secreto. Campo de visión dentro y fuera del éxtasis. Diversos títulos de la Visión. Visión de la tarde. Seguridad de Mari Cruz. Coincidencia de las llamadas. 8,55 p. m. Comienza la visión. Ofrecen objetos; lágrimas. Caso de reconocer un rosario besado. “Misericordia”, misericordia. Corona. Niño. 9:27 p.m. Salen dos de la visión, Loli sigue. 9,50 p.m. Jacinta entra, Mari Cruz, no. Loli quieta, (02b) llora, abstraída. Jacinta se preocupa por Loli. Rosario en la iglesia.

Día 30 de julio de 1961.

Al subir, por segunda vez para mí, el día 31 de julio, fiesta de San Ignacio de Loyola, en compañía de varios miembros de la familia Fontaneda y de D. Andrés Pardo-entonces seminarista, fuimos mi hermano el P. Luis y yo, a casa de los padres de María Dolores y tratamos de enterarnos de lo ocurrido el día anterior, 30 de julio. Lo que tengo en el cuaderno dice:

“El 30 se les reveló en la Iglesia, también en casa de la abuela, dentro”. Más adelante lo encuentro en el cuadernillo #2 del P. Luis. La referencia la tiene de la madre de Loli:

“A las 9:30, al salir de Misa, en (03b) la calle, junto a la escuela, se les revela. Habían comulgado. Cuando no comulgan San Miguel les da la comunión. Mari Cruz cesó en la revelación.

Pedían una prueba: “que llueva, que nieve”. La no vidente dice: Ya ha llovido bastante. Al despertar dicen que han de ir a la Iglesia a rezar el Rosario”

N. B.- (El pedir como prueba o señal, cosas como que llueva, que se haga de noche, tiene referencia al estado en que ellas se encuentran, donde ni es de noche, ni llueve, ni hace frío, Por eso, a veces se les ha oído decir como “prueba” que se haga de noche de repente, y eso lo decían en plena noche. Ellas estaban en la luz”).

(04b) “D. Valentín pidió explicación y dijeron que estaba la Virgen, San Miguel. Luego, a las cinco, en casa de la madre dicen: ¿Cómo vienes aquí donde nadie nos ve?... Vienen de tan lejos....

Nota. –(Este “en casa de la madre”, se refiere a la abuela de Loli, que es madre de la que cuenta, es decir, la madre de Loli. Todo este pasaje del día 30 está bajo el epígrafe de “Dice la madre de Loli”

La frase “¿Cómo vienes aquí donde nadie nos ve?”, corresponde a la idea general de que es mejor que les vean en éxtasis porque así creerán mejor. A la vez supone que son víctimas de un fenómeno que ellas no pueden dominar. De hecho, ha habido éxtasis completamente privados y en particular. Se ha sorprendido, verbigracia: a Mari Cruz, (05b) sola, tras un armario en su casa, en éxtasis. Sorprenderla así fue una verdadera casualidad, esto da pie a creer que habrán tenido lugar en otras ocasiones, sin que nadie haya podido ser testigo de ello. De todas maneras, las niñas son sumamente reservadas al hablar del número de veces y de los temas de conversación de sus visiones.)

- “¡Ay, ay!, Que te vas? -van detrás de rodillas hasta el balcón”

Nota. -(Yo oí contar el día 31, a la gente del pueblo, el hecho de que las niñas fueron andando de rodillas, unos pocos metros desde la habitación donde se manifestó la Visión hasta cerca de la barandilla de la galería. La impresión que sintieron las niñas fue de cómo, si la Virgen (06b) se alejase un poco. Parece ser esta la primera vez en que se observó que las niñas se trasladan de un sitio a otro en estado de éxtasis).

Después de la revelación rezan la estación en el balcón, se quedan viendo....

Nota. - (El rezo de la estación a Jesús sacramentado fue muy frecuente desde un principio. Había de concordar en toda esta práctica de rezar al Santísimo, una de las consignas transmitidas el día 18 de octubre en el mensaje de las niñas: “Visitar, mucho al Santísimo”)

Al terminar dicen que han de rezar un Rosario en la Iglesia. Se llena todo de gente. Hubo médicos que les tomaron el pulso. El padre (de Loli) se enfadó, para que les (07b) dejen tranquilas.

Nota. - (Es muy comprensible, el nerviosismo que pudiera haber en los padres de las niñas, así como en el señor párroco. La situación de Visiones llevaba ya cerca del mes y medio.

Nadie hasta ese momento había hablado con algo de claridad sobre el particular. Médicos espontáneos y otros que, sin serlo, se hacían pasar por médicos, se acercaban a las niñas, las pellizcaban, pinchaban, etc.... con el fin de conocer qué grado de anestesia, qué reflejos o qué reacciones se observaban. Todas estas pruebas, hechas sin control, por anónimos personajes, que desaparecían sin dejar señales de ellos, perturbaban a los padres de las niñas y los ponían nerviosos. Más aún los periodistas, ya que comenzaron a (08b) salir algunos reportajes en diversos periódicos, con las noticias

cambiadas y con algunos conceptos sobre la religiosidad del padre de una de las niñas que no coincidían con la realidad.

- Luego las niñas en la Iglesia rezaron en éxtasis el Rosario sin contar con los dedos. No se equivocaron. A la noche me dijo: “La Virgen nos dijo cuando era “Gloria” y Jacinta rezaba con la Virgen”

Todo lo que se ha podido obtener de la manera como rezaban el Rosario —hasta entonces— con la Virgen es lo siguiente: A veces rezaba la Virgen con una de las niñas y a veces sola. El hecho de que la Virgen rezara el Ave María, se lo explicó Ella misma en otra ocasión. Les dijo que era para (09b) enseñarles a rezar. Ella les decía cuándo era gloria y así no podían equivocarse, aunque no contaran.

De hecho, no contaban cuando rezaban en éxtasis. Lo observamos muchas veces. La observación puesta en el cuaderno n.º 2 del P. Luis junto a las referencias del día 30 de Julio, es válida para el 31 como se verá y también para el día 1 de Agosto.

El resumen de este día 30 lo tengo yo anotado de una conversación tenida el día 31 con D. Valentín. Lo que anteriormente nos dijo de este día procede de la conversación tenida con los padres de Loli. El resumen de la conversación con D. Valentín, es así:

“Junto a la escuela estuvieron en éxtasis hablando. Eran las tres niñas, Mari Cruz volvió en sí antes. Ellas pedían un milagro. Mari Cruz, al (10b) estar normal, se reía, al ver a las otras en éxtasis. Decían las que estaban en éxtasis: “¿Por qué se fue Mari Cruz?”-Fueron luego normales a rezar el Rosario. Luego, Mari Cruz se extasió antes. El sacerdote le pide explicaciones y (todas) dieron la misma explicación.

Ese mismo día en la casa de la abuela, decían: ¿Por qué has venido aquí?... ¡Ay!, Qué lejos te vas; y ellas se fueron trasladando hacia el balcón”

Día 31 de julio de 1961.

Desde la descripción de los diversos acontecimientos que el día 31 de julio tuvieron lugar, utilizaré las notas del P. Luis, fusionadas con las de D. Cipriano Abad y las de D. Andrés Pardo. A estas notas agregaré, según convenga, aclaraciones, personales, sacadas, (11b) bien de las notas que yo tomé, o bien de mi memoria.

Respuestas de las niñas.

Ese día 31 de julio hicimos una especie de interrogatorio a las tres niñas que estaban en San Sebastian de Garabandal, ya que Conchita se encontraba en Santander. Cito el documento.

“Al querer hacer algunas preguntas al grupo de las tres niñas para aclarar algunas

de las cosas que se decía, el padre de Loli, trajo a las tres niñas a su casa. En una habitación de ella, asistiendo el mismo padre de las niñas en compañía de D. Cipriano Abad y el P. Ramón Andreu, dieron las tres, respuestas a unas preguntas que le hizo el P. Luis Andreu y que son como sigue.

1ª. ¿Desde la primera visión, viste ya la Virgen?

R.-Tardamos unos días en ver a la Virgen.(12b) Lo primero que vimos fue al Ángel.

2ª.- ¿Es siempre la misma Virgen la que veis?

R.-La primera era la del Perpetuo Socorro. Otra la del Carmen con el escapulario aquí (señalan la mano). Y llevaba una cosa así (hace el gesto de un cordón ceñido, cuyo extremo cuelga casi hasta los pies). El escapulario le trae el Niño.

N.B. — (La identidad de la Visión que se aparece a veces como una Virgen y otras veces como otra no lleva consigo ni cambio de traje ni de rostro, ni de persona, las niñas preguntaron más adelante, a la misma Visión, cuál de todas esas Vírgenes era. Ella respondió a las niñas que no hay más que una (13b) Virgen y que era Ella, María. El escapulario lo lleva la Virgen y también el Niño).

3.- ¿El Niño os dice las mismas cosas que la Virgen?

R.- El Niño no habla. Se ríe. La Virgen nos besa y nosotras la besamos.

4.- He oído que alguna vez habéis visto varios ángeles.

R.- También se nos apareció la Virgen de los Ángeles.

5.- Dicen que la Virgen cambió un secreto que os había dicho el Ángel, añadiendo algunas cosas.

R.- Primero habló del secreto el Ángel y después la Virgen. Pero hay dos secretos: el del Ángel y el de la Virgen. Nunca hablamos entre nosotras del secreto porque una vez nos (14b) escuchaban. En el 18 de Octubre tenemos que decir el secreto de la Virgen. El secreto del Ángel lo podemos decir ya. (A una insinuación de que no lo dijiesen entonces, aunque fuese en forma privada, respondieron: “En el 18 de Octubre tenemos que decir el secreto de la Virgen y “si queremos” podemos decir ese día también el del Ángel, pero si queremos)

N.B. — (Cuando llegó el día 18 de octubre, no dijeron ni siquiera el secreto del Ángel. Al día siguiente, 19 de octubre, le pregunté si me querían decir el secreto del Ángel. La niña a quien se lo pregunté era Conchita, en la sacristía de la Iglesia. Me dijo que, como había pasado el día 18, y no lo dijo, que ya no sabrá si lo podía decir. No me lo dijo.

La impresión que he sacado de esta (15b) actuación como de otras.es que a la vez

que viene a ser una reacción o comportamiento infantil, es también una manera de actuar, como meros transmisores, entre la Visión y los demás, sin alcanzar ni toda la trascendencia, ni todo el sentido que las palabras que transmiten puedan tener. Esta manera de obrar les da autenticidad).

6º.- Cuando se os aparece la Virgen, ¿os veis una a otra?

R.- No, cuando una está en “éxtasis” y una no.

7º.- ¿Os da miedo la Virgen?

(16b) R.- No. Un día nos dio miedo cuando vimos un resplandor y no veíamos el suelo.

8º.- ¿Cómo es la voz de la Virgen?

R.- No hay voz como ella.

9º.- Y Ella, ¿cómo está cuando se aparece?

R.- Aparece de pie, en una rama o en el aire. Siempre de pie, así, cerca (hace el gesto).

10º.- ¿Había muchos ángeles?

R.- Había cinco ángeles con San Miguel.

— ¿Cómo lo sabéis? — Ella nos dijo que era la Virgen (Reina) de los Ángeles.

N.B. — (La Reina de los Ángeles, la reina del Rosario, la Virgen del Perpetuo Socorro, etc... Corresponden, en la mente de las niñas, a la misma persona, que es la única Virgen, María. Así se lo dijo Ella misma. Al venir con ángeles, lo normal era que viniese con San Miguel, las niñas le preguntan: ¿Por qué (17b) vienes hoy con ángeles?, y la respuesta fue así: “Es que yo soy (o porque yo soy) la Reina de los Ángeles”. Algo análogo sucede con el escapulario, y con los demás títulos que recibe o se da la misma Visión).

11º.- Tenéis que pedir un milagro o una señal a la Virgen...?

R.- Se pone seria cuando le pedimos un milagro.

Este diálogo, que se resume en once preguntas, no tuvo demasiado aspecto de interrogatorio, sino sencillamente de una conversación en que se hablaba de cosas intrascendentes, como a qué juegos solían jugar, nombres de sus familiares, etc... De esa manera se trató de crear un clima de (18b) cordialidad que facilitase las cosas. Era la primera vez que hablábamos con las niñas de esa manera algo extensa. Las preguntas correspondían a los puntos de vista y problemas que se planteaban en aquellas primeras impresiones que íbamos recibiendo. También se intentó equivocarlas con preguntas

capciosas, pero no se pudo. Este diálogo tuvo lugar poco después del mediodía, según lo que yo puedo ahora recordar.

VISIÓN DE LA TARDE.

Con el diálogo que nos había facilitado el Sr. Ceferino, padre de María Dolores, con las tres niñas, quedó terminada la tarde. Estuvimos paseando un rato por las diversas callejas del pueblo, hasta que llegué a sentarme en un poyo de piedra, (19b) algo cerca de la casa de Mari Cruz. Serían sobre las 8 de la tarde, poco más o menos.

Jacinta y Loli estaban, desde hacía más de una hora, en el balcón-galería de la casa de la abuela de Loli. Otro tanto pasaba en la casa de Mari Cruz, donde se encontraba la niña desde hacía tiempo.

A eso de las 8 de la tarde pasó junto a mí D. Valentín y me dijo:

— Vamos a preguntar a Mari Cruz si va a ver a la Virgen.

Nos adentramos en la casa y las preguntamos y respuestas las tengo escuetamente anotadas en el cuadernillo de ese día:

— ¿Vendrá la Virgen?

— Sí, señor.

— ¿Cuándo?

— No sé.

— ¿En qué sitio?

— Donde esté.

(20b) D. Valentín me comentó así: Si la niña dice que verá a la Virgen, es que la verá, puede Vd. estar seguro.

A eso de las 8,30 p.m. se me acercó D. Rafael Fontaneda Pérez y me dijo: “Padre, las niñas de arriba (por Jacinta y Loli) ya han tenido dos llamadas; me lo ha dicho una mujer que está con ellas”

Según me estaba diciendo esto pasó por delante de nosotros Mari Cruz con su madre camino de la casa donde estaban las otras dos niñas. Su madre le decía: “Pero, si no hay nadie”, y ella contestó: “Sí, están las dos jugando en el balcón”

Como ni desde la casa de Mari Cruz, ni desde el punto de camino donde nos encontrábamos se podía ver la casa donde estaban las dos niñas, yo me adelanté y constaté que así (21b) era, como Mari Cruz lo decía. Una vez juntas las tres estuvieron

jugando un rato, hasta que llegó la hora en que las tres niñas echaron a correr, desapareciendo del balcón.

A los cuatro metros aproximadamente de la puerta de la casa, caen al suelo hincadas de rodillas y quedan extáticas. Así es como comenzó la Visión. La describiré según la narración de P. Luis, que él mismo fusionó con las de D. Cipriano Abad y D. Andrés Pardo. Añadiré notas aclarativas ya que yo presencié, también en primeras líneas, este trance.

"Día 31. - 8,55 de la tarde. - Caen de rodillas las tres. La vista fija. Mari Cruz sonríe hierática. Murmuran algo con los labios. Loli tensión en el cuello, murmura palabras. Mari Cruz se ríe. Jacinta, inmóvil, indica el pestañear, (22b) lo termina.

Ofrecen el Rosario, sacan las medallas, las ofrecen.

Les ofrecen una a una. Mari Cruz con insistencia. Sólo habla Mari Cruz, pero ininteligiblemente. Lágrimas. Se santigua Jacinta, Mari Cruz tragaba saliva con dificultad. (Al parecer por tener chicle en la boca cuando la sorprendió la Visión). Loli casi se cae. Jacinta grandes respiraciones. Loli casi cae."

(M.= María Cruz; J.= Jacinta; L.= María Dolores (Loli))

M.- Sí.

(Jacinta se ríe y besa. Loli besa algo. Mari Cruz besa también. Jacinta levanta la mano).

L.- ¿Qué?... Dí... Sí, bueno.

Se persignan. Rezan el Señor Mío Jesucristo, dándose golpes de pecho. Rezan musitando el Ave María. Dicen: "Sí" (riendo).

- ¿Eh?

- Ya voy (Se santiguan, primero (23b) Loli que está detrás y después las otras).

M.- "Por la gloria de la Bienaventurada Virgen María"

- Sí, el Catecismo.

- 10, u, 11

- No sé.

- No lo sé yo. (Loli tiene los ojos totalmente en lágrimas, que ruedan hasta la barbilla. Jacinta no llora. Mari Cruz recita el Padre Nuestro, se ríe).

- que le pidiese una piedra. (Ofrecen cruces y rosarios).

- El rosario ya lo besaste antes, ahora el...

- ¿Le has besado Tú? (Ofrecen de nuevo los rosarios; Jacinta reza el Ave María).

N.B.- (Esto que sucede aquí, lo he presenciado muchas veces. Al (24b) ofrecer las niñas un objeto para que lo bese la Visión, es frecuente oír que las niñas dicen que ya está besado. Lo dicen en conversación con la Visión. El efecto es que la Visión se lo dice a ellas y entonces ellas lo repiten como una pregunta, medio pregunta, medio admiración, como si dijiesen: “Entonces, ¿Ya lo has besado? ¡Oh! ¿Tambien?... Bueno, pues bésalo otra vez”.

J.- ¿Dónde está Loli?

J.- Loli, Loli, ¿te va mal?

(Jacinta echa el brazo al cuello de Loli (que está de frente). Después lo hace Mari Cruz. Loli permanece inmóvil. Al echarle el brazo al cuello ninguna de las tres retira la vista de donde antes la tenían. Se ponen un poco en triángulo. Hablan a Loli. Se ríen.)

—¿Recé antes muy deprisa? (Se (25b) persignan)

—J. —Que la tiras. (Lo dice cuando Mari Cruz echa también el brazo al hombro. Mari Cruz se ríe. Hablan. Loli llora con un rostro como de piedra, mientras Jacinta dice: “¡Misericordia, misericordia!”).

N.B. —En este trance, estuvo Loli un largo tiempo, tal vez cerca de los 20 minutos, como alejada de todo, aún, en un cierto modo, a pesar de dos compañeras suyas. Rostro, como de piedra por la inmovilidad y palidez. No era rígida, sino como el de una estatua. Las otras dos, aún dentro del trance y denotaban como una preocupación por Loli, a quien tenían detrás y no podían ver con los ojos. Sin embargo, advertían todas las oscilaciones de su cuerpo, así como cualquier otro (26b) movimiento. La impresión era que la abstracción y elevación de Loli en esos largos minutos, seguía un ritmo más elevado)

—“Una”.

—Sí.

—¡Ay, qué cosa, me da pena!

—¿Por qué nos lo dices?

—¿Pa qué?

—M.L.: ¿Y lo tiro?, (tira el chicle) ... ¿Por qué? No lo como, no, ya no lo como nunca.

J.: ¿Es malo el chicle?... Por eso lo tiró Mari Cruz.

N.B. —Todo lo que se refiere al chicle, en esta escena, tuvo una explicación posterior para mí, al preguntar lo que la Virgen les decía. Fue así. En un momento determinado del éxtasis la Virgen les dijo que tiraran el chicle. Las niñas (27b) mordían chicle cuando alguno del pueblo o de los que subían a ver, se lo daba. El motivo que manifestó la Visión para que tiraran el chicle no fue que era malo, sino que se podían ahogar o atragantar en esa ocasión. (Al preguntarles si la Virgen les había dicho que no comieran más chicle, me respondieron que no)

“No te vaigas, espera un poquitín” ¿Cuantos, cuatro? No sé, no me acuerdo, pero deben ser cuatro (conjeturamos nosotros que se puede referir a cuatro sacerdotes que hablaron con Mari Cruz en su casa)

“Tenemos que pedirle perdón, si”

J. – “A mí me dijeron dos padres que iban a América a ver si convertían muchos”

Nota. - Se refiere a D. Cipriano (28b) Abad, que iba a ir a Venezuela (y al P. Ramón Andreu que iba a ir a Nicaragua).

Tenía que darle a besar una.

Estuvimos toda la tarde en casa de Ceferino.

Nota. La alusión es a la entrevista que habíamos tenido en la casa de Ceferino, padre de Loli, y que habían durado (bastante tiempo).

(Toman piedras después de buscarlas palpándolas. Las ofrecen a la Virgen).

“A ver si encuentro piedras”

M.C.- ¡Es grandísima! ¡Mira qué grande! Porque haya estado muy sucia. (M. C. Guarda la piedra en el bolsillo.)

“¿Rezamos la letanía?”

(Loli se prueba la corona. Se la (29b) ofrece. Continúa y inmóvil. M. C. Reza Ave Marías. Les iluminan con las linternas y quedan impasibles. Se dan golpes de pecho)

M. C. Ninguno, ya lo sabes tú. Pues como se llama si no.

¡Ah, claro! Se llama Amalia (gesto de despedida).

Es que me gusta verlas (inmóviles un rato).

Sí, tienes que estar mucho.

Chiquitín, chiquitín besos no te vaigas, espera un poquitín nada más.

Parece que has estado, pero no puede ser mentira.

Estate, total, 42.

Sí, estate para completar 42.

La estación, un Rosario, (dicen las dos)

(Loli, ofrece algo. Las tres ofrecen. Se persignan. Mari Cruz y Jacinta terminan la Visión. Son las 9:27 de la (30b) tarde. Loli continúa. Parece rezar con gran fervor. Las otras ni se preocupan de ella, la miran sonriéndose. Todos en voz alta rezamos la estación por insinuación de Mari Cruz y de Jacinta. Había varios centenares de personas. Loli no oye, continúan impasible)

L. Por qué no sé.

(9:40. p.m. Jacinta entra de nuevo en visión. Mari Cruz, sola, dirige la estación, Loli se santigua. Mari Cruz no está en Visión. El pueblo reza en voz alta el Credo. Las niñas no oyen ni acompañan excepto Mari Cruz, quien dirige después un Padre Nuestro al Ángel de la Guarda. Mari Cruz dice que han de ir ellas a la iglesia, parecía indicar que debían ellas solas, aunque de hecho no pusieron dificultad cuando el pueblo quiso acompañarlas después (31b) al ir a la iglesia a rezar el rosario. Mari Cruz indica también que se esperará a las otras. Jacinta enseña el rosario. Loli se persigna. Loli enseña una cruz. Jacinta levanta su mano hacia la visión. Loli ofrece el rosario y medallas la da una a una. Jacinta ofrece el rosario)

J. ¿Por qué Mari Cruz no ve? (Jacinta se santigua. Besos. Pone la mejillas como un ademán de que la besan)

J. Sí, ¿dónde? ¿Por qué? No.

Sí, sí. ¿Por qué no? Yo quiero que te vea (quizás la frase y yo creo que te ve). Mari Cruz que no? No quería.

(Mari Cruz, que no está en visión mirando a Jacinta dice “¿Por qué mira para allá si estaba más acá?”)

(Jacinta se es antigua Jacinta sin (32b) ver a Loli por estar está algo detrás, le echa la mano al hombro cuando hizo Loli ademán de caerse. Aspecto impresionante de Loli.

Parece una estatua de alabastro. Jacinta agarra a Loli y la sujeta fuertemente. Loli llora las lágrimas ruedan hasta la barbilla. Loli siente fuerte sacudidas de caída. Jacinta la vuelve a sujetar. La madre de Loli se sienta frente a ella y le seca las lágrimas en la barbilla. Las dos suspiran y Jacinta dice: “Se cae”. Nuevas sacudidas de caída y nuevamente Jacinta la vuelve a sujetar y exclama:

J. Loli, Loli (hablan, no se entiende lo que dicen) “Que sí”. (Ofrece el Rosario). Sí, que se cae. Loli, ¿ya se te pasa? Que se me cae. ¿Ay! Que miedo!. Loli, Loli, Loli.

(33b) L. ¿Qué?

J. “Ya se te ha pasado? ¿Ya se te pasa? Loli, Loli, ¿Ya se te pasa?

(A las 10:03, Jacinta suelta a Loli. Ambas siguen en aptitud de Visión: Loli, amargos de perder el equilibrio.

J. Tú, Loli. Ya se te pasa? (Loli sigue impasible, no pestaña. A las 10:06 Loli Suspira.).

J. Loli, ven, ¿No me decías que se te pasa? (Loli, llora lágrimas hasta la barbilla y suspira. Profundamente

J. A Loli, ¿porque le da hoy tanto mal? (a las 10:08, Loli fuertes amagos de caída).

J. Loli, ¿ya se te pasa? ¿Eh?

Loli, ¿por qué te va mal? ¿Te caes?

L. Que no. (Se incorpora)

Nota. Las sacudidas, más propiamente oscilaciones de Loli (34b) preocupaban a Jacinta. Esta, aunque estaba delante, teniendo hacia su espalda, un poco al lado de Loli, se daba cuenta de cada oscilación. Podía ponerle el brazo por el hombro, y aunque tirándolo mucho para atrás. Llama a Loli varias veces y le pregunta si se le pasa, pero todo mirando a la Visión.

(A las 10:10, intentos de caída. Suspiran ambas a la vez profundamente tres veces. Jacinta pone la mejilla, beso, suspiran).

“No te vaigas.

En todo este tiempo Mari Cruz, sentada en el suelo y despierta, está sin extrañeza por el estado de las otras dos. A las 10:11 minutos, Loli vuelve algo la cabeza. A las 10 12 minutos (35b) sacudidas de cabeza que ella las domina.

L. “Ya”

“No te vaigas”

A las 10:13 minutos. Ambas niñas cesan en la Visión. Se dirigen a la iglesia y todos rezan allí el Rosario que lo dirigen las tres niñas con las imperfecciones propias de su edad.

Hasta aquí el documento del P. Luis completando por el mismo con los de don Cipriano Abad y don Andrés Pardo.

En el cuadernillo #2 del padre Luis se encuentra, al final de los datos de esta visión, una breve descripción del estado de las niñas.

Loli en rostro lo tiene encendido al contrario que en la calle; ídem, Jacinta. Mari Cruz normal, aunque en el color. Se les hace sentar durante el Rosario. Lo hacen con imperfecciones propias de su tiempo (36b) en el pronunciar. Al final de los misterios se arrodillan. Comienzan las letanías. Juntan las manos. Las rezan en castellano, terminando las letanías, cruzan los brazos. Terminan el rosario a las 10 38.

(37b) Diario 6º.

Día 1 de agosto 1ª y 2ª visión.

Sumario:

Horario. Primera visión. Segunda visión. Tendencia a los sacerdotes. Fórmula del Ave María. Himno a San Miguel. ¿Reza la Virgen el Ave María? ¿Dan a besar medallas? ¿Dan a besar piedras? ¿Ir al Prado o ver a la Virgen? Sensación de que el tiempo pasa rápidamente. Cantan el Ave María. El escapulario. Cejas negras y pelo largo. La piedra del estudiante. ¿No te cansas de besar?

Día 1 de agosto de 1961.

Compaginando las notas del P. Luis Maria, las de D. Andrés Pardo y las mías de una parte y el diario particular del señor párroco, D. Valentin Marichalar de otra, obtenemos el cuadro de visiones para el día 1 de Agosto de 1.961.

Primera Visión:

Hora: 10,44 a.m.

Lugar: Los Pinos.

Videntes: Jacinta y Loli.

Noticias: Diario de D. Valentín Marichalar.

Terminó: 11,15 a.m.

Segunda Visión:

Hora: 12,14 p.m.

Lugar: Los Pinos.

Videntes: Jacinta y Loli.

Noticias: Documento fusionado.

Terminó: 1,10 p.m.

Tercera Visión:

Hora: 3,45 p.m.

Lugar: Los Pinos.

Videntes: Jacinta y Loli.

Noticias: Documento fusionado.

Terminó: 4,40 p.m.

Además, según el diario de D. Valentín, Mari Cruz tuvo un éxtasis en el balcón de su casa que duró 20 minutos.

PRIMERA VISIÓN. -

Del éxtasis que según el diario de D. Valentín comenzó a las 10,44 a.m. hasta las 11,15 a.m., no tengo más referencia que la del diario. Aquí lo citaré a la letra, en lo que a esto se refiere.

"DIA 1 DE AGOSTO."

Fueron a los pinos Loli y Jacinta después de Misa, comulgaron en la Misa, comenzó la aparición a las 10,44, terminó a los 11,15 minutos.

Rezaron una estación, la Virgen delante. Dieron a besar piedras. Parece como si la Virgen le dijese besante y decía Jacinta: "¡Mira, nada más qué está!". Ya le había dicho a besar unas seis. Se ponen la corona, dan a besar las medallas, se quedó unos minutos más Loli. Terminó a los 11,15 minutos.

Esta es toda la referencia que tengo de esta visión.

SEGUNDA VISIÓN: –

Paso a detallar la segunda visión que debe identificarse con la que en el diario de D. Valentín aparece señalada con la hora 1,10 y que es la hora en que termina.

Todos estos días estaban en San Sebastián de Garabandal tres de las cuatro niñas videntes. Conchita seguía en Santander.

El detalle de esta visión lo tomo de las notas del P. Luis, según el documento que resultó al fusionar y contrastar sus notas el mismo P. Luis con las de D. Cipriano Abad y las de D. Andrés Pardo.

"A las 12,14 del mediodía caen de rodillas ante los pinos. Loli está con las manos juntas y fuertemente apretadas.

— L.- Y, ¿Por qué?... Sí.

— J.- "Ayer dos Padres dijeron que se van a ir a América, para que se conviertan. Nos dijeron que si te habías puesto triste".

N.B. –(Se refieren a D. Cipriano Abad que iba a ir a Venezuela y al P. Ramón María Andreu S.I., que les dijo que iba a ir a Nicaragua).

— "¿Quieres besar una piedra?... Aquí hay cuatro".

N.B. –(La frase "aquí hay cuatro", vino después de algunas palabras que no se oyeron bien. No se sabe si se refiere a cuatro piedras, o "aquí hay cuatro sacerdotes o padres". En general el cariño o tendencia demostrado por estas niñas hacia los sacerdotes es muy grande, así como su respeto y obediencia).

— "¿Esta pa quién es?... Es pa Trini.

— Esta es pa Jacintuca.

— Esta pa un padre alto, que ha dicho la última Misa.

— Esta otra pa el hermano... También dijo la Misa: “Esta pa el estudiante”

Nota.- (Se habla aquí de cinco piedras para cinco. El Padre alto que dijo la última Misa es el P. Ramón María Andreu. El hermano que también dijo la Misa es el P. Luis María Andreu y el estudiante es D. Andrés Pardo que en aquella fecha debía comenzar el cuarto curso de Teología en Comillas).

— “Ahora rezan el Ave María, según la nueva fórmula.

— ¿Lo rezamos así cuando lo recemos?

Nota.- (La escena de la nueva fórmula del Ave María fue así: El P. Ramón M^a. Andreu, solía rezar el Ave María diciendo:

“¡El Señor está contigo, bendita Tú eres entre las mujeres!”

Así las oyeron las niñas al final de una de las Misas que asistieron, en concreto al final de la última Misa.

Durante esta visión se lo dijeron a la Virgen con la frase:

— Un padre nos aprendió el Ave María así, y la repitieron, y después dijeron esta frase: “Lo rezamos así, cuando lo recemos”.

(Aludían a rezar el Rosario con esta fórmula del Ave María, cosa que así hicieron poco después).

— “Mira a San Miguel Arcángel... (Cantan el himno):

San Miguel Arcángel,

Gran batallador,

Que en la fiera pelea,

A Luzbel venció.

¿Quién como Dios?

¡Nadie como Dios!

Se persignan lentamente.

— “Rezamos el Rosario y Vd. reza conmigo y Loli delante”.

N.B. –(En las notas mías no aparece el tratamiento de Vd. en este caso. Como había alguna dificultad en oír, a veces, puede haber ligeras discrepancias, aunque tal vez el que cada uno reproduzca frases de distinta niña, es un mismo momento de conversación. Yo lo tengo así: Luego dice Jacinta:

¿Rezamos el Rosario?... Yo contigo y Loli contesta... Y lo comienza a rezar desde... “A veces se ha planteado el problema de si la Virgen rezaba con las niñas o no. Las respuestas han sido a veces afirmativas y a veces negativas. Más que atender a la niña que responde hay que constatar la fecha en que se responde. Lo que he podido observar en este sentido, hasta la fecha, ha sido lo siguiente: En un principio la Virgen rezaba frecuentemente con las niñas. Otras veces escuchaba y hacía con la cabeza un ligero gesto de corrección cuando alguna niña se equivocaba en algo. En lo que siempre están de acuerdo todas las niñas es que la Virgen dice cuánto es Gloria. En una ocasión al ir a rezar preguntaron a la Virgen porque Ella no rezaba, y les respondió que lo había hecho otras veces para enseñarles a rezar bien. Un observador poco enterado, puede llamarse a engaño si observa que las niñas rezan respondiendo a la Visión. De ahí solo no se puede deducir que la Virgen rece en ese caso con las niñas ya que han rezado varias veces con el Ángel y a partir del día 16 de agosto muchas veces con el P. Luis. También parece quedar muy claro el sentido pedagógico de las veces en que ha rezado la Virgen.)

L- ¿Qué es hoy, Jacinta

J.-Martes, Misterios Dolorosos.

Rezan el Señor Mío Jesucristo. Rezar luego el Rosario, empezando Loli.

J.-Despacio.

L.- (Ave María). Me lo aprendió un sacerdote.

Pronunciación normal. La vista clavada en el mismo sitio que antes. Jacinta pronuncia normal, pero Loli, a veces, le tiemblan los labios. Jacinta tiene los brazos cruzados, Loli, los brazos caídos con las manos juntas delante. Sacan fotos a medio metro. Quedan impasibles. Loli usa la nueva fórmula del Ave María. Una vez Loli dice: (entre todas las mujeres. Jacinta le corrige: “Entre las mujeres “. Esto es la mitad del tercer misterio. No cuentan las Avemarías, ni con los dedos ni con el rosario, pero dicen siempre diez. En el cuarto misterio Jacinta dice: “Entre todas”. Se corrige y dice: “entre las mujeres”. Terminan normalmente 4º y 5º misterio. A continuación, dice:

Nuestra Señora la Bienaparecida, Reina y Patrona de la Montaña, ruega por nosotros. Ave María, tres veces.

L.- ¡Hay!, me equivoqué.

Esto lo dice Loli en una de las tres Avemarías antes de las Letanías. Las recita en castellano. Al comenzar cambian de actitud. Loli con las manos juntas y recogidos ante el pecho. Jacinta con los dedos estirados. Loli dice con profundo sentimiento las invocaciones. Loli aprieta fuertemente los dedos de las manos que pierden el color. Después de las Letanías rezan un Padre Nuestro al Ángel de la Guarda. Una salve a la Virgen del Carmen y un Credo al Sagrado Corazón de Jesús. Termina con estas dos invocaciones: “Viva Jesús Sacramentado y Ave María Purísima” Se santiguan y persignan como imitando quien lo hace ante ellas. Loli ofrece el Rosarios Jacinta la medalla.

- “Por aquí la Virgen, por aquí el Ángel, el Ángel por los dos lados, por aquí, una vez, por aquí otra vez. Por este, solo la Virgen.

Nota. - “(Esta frase iba acompañada de los gestos que describían por qué lado de la medalla había besado el Ángel o la Virgen. Así como pide una niña que bese la cadena y la pasó como dándola besar).

-Esta no la has besado. Venga, bésala... Esta... La Virgen.

-Ahora bésame la medalla.

-Bésame tú la cadena.

-Así, así. Ahora bésame otra vez la medalla. Esta no me la has besado.

Loli sigue ofreciendo. Busca.

L.- No sé dónde le tengo.

Ofrecen los escapularios. Loli ofrece el conjunto de medallas a la vez en la palma de la mano.

L.-. Bésame el rosario.

Va ofreciendo las medallas del Rosario, una a una diciendo: por esto, por esto....

L.- Y ya creo que no queda más (lo dice por las medallitas del rosario).

-Si te doy una piedra la besas ¿verdad? A ver si la encuentro.

-Esta para el padre que va con el padre alto a América.

Nota- (El padre alto era P. Ramón María Andreu. S.I., y el que iba América con él era el presbítero D. Cipriano Abad. La asociación de los dos en el concepto de viaje a América obedece a que ambos dijeron a las niñas que pidiese por ellos, ya que tenía que ejercer su apostolado en América.

-¡Aquí!, Para que no se confunda con la de mi papá (La guardó en la manga izquierda del jersey).

J.-... la conozco. Loli, que me la cogiste.

-Esta para el que venía con dos sacerdotes y sacaba cine.

Nota. - (La alusión es directa a D. Eugenio Fontaneda, que ese día y el anterior firmó un extraordinario reportaje cinematográfico en el que aparecen las niñas videntes y testigo, sus padres y unos pequeños momentos en que aparecen las niñas en éxtasis. Esta película tiene los últimos fotogramas que sacaron del P. Luis María, Andreu. S.J. y que corresponden a ocho días antes de su muerte).

-Esta pa el otro que era hermano del que nos sacaba cine.

Nota. - (La ilusión es, don Rafael Fontaneda Pérez, hermano de D. Eugenio Fontaneda).

-Espera, ¿que si encontraría otra? Será la que se me salió. Son iguales. A ver si se me confunden.

-Esta, que es casi cuadrada, es para Cirinín, mi hermano. Donde la meto para que no se confunda....

-No te vaigas, no te vaigas hasta dentro de un poquitín, porque has estado poco. Un minutín.

L.- Sí.

L.- Bueno.

L.- No sé. ¿Por qué?... Ya... ¿Cuándo?... ¡Ah!

J.-Y, ¿Antes de comer todavía hay otra? Pero tengo que ir al Prado... ¡Ay!, Pero tengo que ir al Prado.

Nota. (Este pasaje alude a que la Visión les dice que van a volver a verla antes de comer. De hecho, tuvo lugar a eso de las 3,45. El problema de Jacinta es que tenía que ir al Prado por la tarde. El Prado de Jacinta está distante como unos 5 km. Por eso le dirá Loli que no vale la pena dejar de ver a la Virgen por ir al Prado, que se lo diga a su madre. En esta parte del diálogo como en otros diálogos en que aparece el deseo de ver a la Virgen, es notable la sinceridad y el deseo, a la vez que la pena, si ya no pueden verla más o de nuevo).

L.- ¿Y vas a dejar de ver a la Virgen por ir al Prado? Dile a tu madre que tienes que venir aquí.

- ¿Aquí venimos entonces?... Entonces de aquí no me muevo. Pues yo me quedo aquí, que al pueblo hay larga caminata, y es pendiente.

-¿Es a las 2?... ¿Qué hora es?... Serán más de las 12. A las dos o a la una y media. No te vayas ¿eh? Espera un poco. No has estado ni un minuto.

L.- ¿Nos dices cuando hemos estado viendo? ... ¿Tres cuartos de hora?... No me lo quieres decir... Muchísimo... Nada más que hacer nada más que hemos estado un minuto, medio minuto... Sí, hemos estado medio minuto.

N.B. – (La sensación de que no han estado nada o casi nada, aunque el tiempo transcurrido supera a la hora, va junto con el deseo de que aquello no se termine. Por eso va junto al ruego de "no te vayas", el argumento de que no has estado más que un minutín.)

– "Sí, qué".

J. – ¡Ay! Ya no me acuerdo para quién eran las piedras. ¡Me las cogieron! Loli, ¿Me las cosiste?... bribona... Cogí muchas y nada más que tengo dos. ¡Ay!, se me salen... ¿La otra larga, para quién es?

N.B. – (La palabra bribona en boca de las niñas, como en la regidora misma, tiene un sentido cariñoso. La frase: "¡Ay!, se me salen." Se refiere a las piedras que había metido en su manga del jersey.)

– "Esta para el Padre bajito"

J. – (La alusión se refiere a D. Cipriano Abad.)

– "A ver si te acuerdas para quién era."

N.B. – (Hay una especie de recuento. Entre los diversos destinatarios de piedras besadas, se menciona por este orden al padre alto, que es el P. Ramón M. Andreu, a su hermano que es el P. Luis, el hermano del cine, o de el del cine, que es D. Rafael Fontaneda Pérez y el del cine que es D. Eugenio Fontaneda.)

– "Para el Padre alto. ¿Cuál de ellas? (de las piedras.) ¿La Tercera? Yo creo que sí. Para su hermano. Para el hermano del cine. Era una largiteña.

Las coloca en el suelo. Ella mira al punto de siempre. Entonan el himno de San Miguel. Antes del himno ha dicho: No te vaigas ¿Eh?

L. – Sí (Ríe)

J. – Se va. (gesto de despedida como quien dice adiós).

L. – ¿Pa qué te vas?... Espera un poquitín... ¿Por qué no?, y el Niño, ¿Está durmiendo?... Tenía sueño. Pero a la. Una y media. ¿Lo traerás?

– Me das un beso, tú, San Miguel. Ahora Tú, la Virgen. (Reciben de ambos un doble beso y ellas devuelven un doble beso). Cantan el Ave María, sonrén.

– ¿Lo cantamos mal?, pero, cántalo Tú mejor si acaso

L. – ¿Me dejas la corona?... Es muy grande, ves, muy grandísima.

J. – ¡Dámela!

L. – Toma, que me está muy grande. La del Niño, pequeña. Vete a buscar la del Niño... ¡Ay, ¡qué te vas! No la vayas a buscar que te vas.

J. – El escapulario, qué larguísimo le queda, más que a Loli.

– Bésame la mano (Ofrecen la mano para que la bese la Virgen. “Ahora yo.” (Besa ella la mano de la Virgen.)

– Ahora la cara por los dos lados.

– A ver qué vestido más guapo traes. ¡Ay, qué guapo! Blanco, con flores blancas. Y el manto azul, azulina.

– Nos preguntó un padre que cómo eran las cejas y que si podíamos hacer una fotografía a tu cara”.

N.B. – (Para poder tener una idea de la Virgen que veían las niñas les hice unas cuantas preguntas. Les enseñé las imágenes de la Virgen que están en el libro de meditaciones “MARIA UNICA” y me iban diciendo que no se parecía a ninguna. Pregunté por varias cosas referentes al vestido, calzado, color del pelo, cejas, etc....)

– ¿Las cejas las tienes negras (¿No?... ¿y el pelo cómo es? Date la vuelta para que le veamos. El pelo larguísimo.

– Conchita dijo: “A mí. D. Valentín me quiero ver como una gitana (Sonríen)”.

N.B. – (Esta alusión a lo que dice Conchita está hecha en ausencia suya, ya que Conchita estaba ese día en Santander. La referencia es de D. Valentín, que refiere al pelo de Conchita. Más adelante, cuando quieran poner una comparación de cómo es el pelo de la Virgen dirían que es de largo como el de Conchita antes de cortarle las trenzas)

- “Es verdad que dijo usted que estaban... Loli y yo lo vamos a (58b) “dejar pa largo”

Nota. - (Lo más probable es que quieran decir que así está... Y lo de “dejar largo”, se debe referir al pelo que lo tienen corto.

“Hoy hubo cuatro Misas yo creí que iba a haber cinco, pero uno es estudiante... Pero le faltan dos años”

Nota. - “Se refieren a las Misas celebradas en San Sebastián de Garabandal, por don Valentín, don Cipriano Abad, el padre Luis María Andreu y el padre Ramón María Andreu. El estudiante era Andrés Pardo, a que todavía faltaba dos años para su ordenación. El hecho de ir con sotana, hizo que creyeran las niñas que iba a decir misa)

-¡Eh!, Que me coges las mías.

Esa es muy chica, pero si es un....

Nota. – Son alusiones a las piedras (59b) comienza en este momento un nuevo recuento de piedras. Al ver que comienzan las niñas a contar las piedras y al ver que tratan de decir el destinatario de cada una, Andrés Pardo, que había tomado la suya del suelo, la sacó de su bolsillo. Se aproximaron algunas otras piedrecillas a las niñas y entre ellas dejó la suya Andrés Pardo. Al ir dando a besar las piezas, la niña iba diciendo para quién sería, y la añadía al montón de las besadas. Así llegó la de André el estudiante y cuando la Visión dijo a la niña, que ya estaba besada y que era la del estudiante. La sorpresa y asombro de los presentes no fue pequeña, pues realmente era la piedra de Andrés, así como en todos los anteriores, había repetido también el nombre del destinatario, según afirmaron los que recordaban cuál era su piedra.

(60b) Yo me fijé en la mía al darla a besar y después de mucho rato, cuando, abandonados otros temas, empezó el recuento, al llegar la que había dado a besar para mí, dijo exactamente que era la del padre alto)

L. – “Que me cogieron la del estudiante. (Busca durante un rato la piedra) (Se la puso el estudiante) ... ¡Ay!, que la encontré. Y, ¿pa qué me la cogió? (La tocó con los dedos y dijo: “Está besada”) (En realidad así era). ¿Entonces de quién es? ¿Era la del estudiante?... ¡Ay!, qué necia.

– Seis, las justas.

– Te cogí tres.

– A D. Valentín no le hemos cogido ninguna. Esta pa D. Valentín.

J. – Tengo que coger otra, Loli. (61b) Esta pa D. Severino para cuando vuelva por aquí. Ya le dimos ayer, pero le perdonamos el otro día.

– Pa el hermano de quien nos saca las fotografías.

L. – Estas son de Jacinta. Que me las coges (se las dan entre sí).

– Esta, ¿Pa quién es?

– Pa Dña. (Gapita) de Oliva. Tócala pa que la sanes. ¡Sánala!

– Esta chiquitina pa María del Carmen, mi hermana. Bésala y tócala.

– “¿Esta pa quién?... pa nadie”

L. – Pa el padre alto. Esta pa... ¡Ay! A ver si me acuerdo de tantas como tengo.

J. – Esta pa mi papá, pa mi mamá. ¿Tú sabes pa quién?, pa Paquita.

– Esta pa el Profesor.

– Esta pa Ramonín, que también me lo mandó.

– Esta pa Victoriano el de (62b) Consuelo, que me dijo

Consuelo, que si no....

L.- ¡Ay, ¡qué coges las mías! Tengo tal pila de ellas

J.-¡¡Ay!, No te vaigas.

L.- ¡A quien le cojo yo una! Esta pa... A ver si lo acierto, pa Josefina

J.-Ya te cansas de besar. Ves a esta na más.

L.-Pa tía Laureana. Pues está mala esa. Pa tía Laureana que no me (acordaba), pa que la sanes.

- ¿No te cansa tanto besar?

-Que me las cogiste otra vez.

Nota. - (Esta frase va dirigida a su compañera y alude a las piedras. Estuvieron como bromeando con lo de coger las piedras una a la otra).

A la 1,10 p.m. callan y miran. Besa. Se santiguan y persignan.

(63b) L.- ¡Qué rezamos aquí ahora!

A los pocos instantes, Jacinta dice: ¡Ay, se fue!

-Termina la visión.

Al acabarse esta visión quedamos en el lugar de los Pinos y allí decidimos esperar. Pero bajamos al pueblo y comimos algo. Al marcar en mi reloj las dos comenzamos a subir de nuevo a los pinos, ahí estuvimos hablando y bromeando hasta que llegó la siguiente visión. Durante este rato pregunté yo a Jacinta:

Oye, cuando tienes las llamadas ¿qué es lo que te dice la Virgen? ¿Te dice: Jacinta ven? Acabas de decir esto, interrumpió Loli, diciendo: La primera llamada dice:

“Jacinta”. La segunda: ¡Jacinta, ven! y la tercera: ¡Jacinta, corre, corre, corre!, pero todo esto por dentro y sin palabras.

A las 3,45 P. M. Empezó la tercera visión.

(64b) Diario 7º.

Día 1 de agosto de 1961. Tercera visión.

Sumario: Tercera Visión. Ofrecen medallas y piedras. Dicen: “Caracas”. Toman el niño. Enseñan el papel donde está la letra de la canción a San Miguel. Toman las coronas. Mari Cruz en el balcón.

Y 1 de agosto de 1961.

Tercera visión: Tuvo lugar a las 3,45 de la tarde. Para dar el reportaje más completo de esta visión transcribiré las notas del P. Luis que él mismo fusionó con las de D. Cipriano Abad y D. Andrés Pardo. A ellas añadiré las aclaraciones o complementos convenientes ya que yo fui también testigo de esta visión.

(65b) “Desde las 2:15 minutos estamos reunidos, después de haber subido allí siguiendo a las niñas. Estas esperan ahí jugando con el público. A las 3,44 Jacinta entra en visión, y al instante Loli.

Enseñan los rosarios, los ofrece, dan a besar medalla tras medalla. Piden un doble beso. Ofrecen piedras a besar y dicen:

- “Pa Victoriano, pa Amelia, pa Ricardo, pa Francisco, pa Severiano, etc.... Esta para éste, para el hermano de ese sacerdote. Está pa el hermano, pa Ceferino pa Miliuca. Pa María Jesús.

Loli cruza las manos ante el pecho. Hierática con los dedos blancos”

Nota. - (Los dedos blancos en esta ocasión como en alguna otra procedían de tenerlos, entrelazados los de una mano con los de otra y el apretados. (66b) Otras veces los tenían flojamente).

J.- ¿Rezamos una estación? Loli delante y yo detrás... Aquella era para el indiano que está en... está... (Deja una piedra). No sé pa quién es. ¡Ay!, ¿en dónde?, ¿Dónde está ese padre? En Canarias iba a decir... ¿Cómo, ¿cómo? Está en... No sé. Dilo tú... ¡Caracas! (Uno del público lo había dicho en voz baja). Yo me sabía que era algo de Canarias o Caracas.

Nota.- (Esta escena impresionó a todos los presentes porque la alusión era para D. Cipriano Abad que había venido de Caracas y que iba a regresar allí. Por lo mismo la referencia fue exacta. Cuando la niña luchaba por acordarse del nombre de la ciudad uno de los presentes (67b) se lo dijo a otro en voz baja. Con todo esa palabra pudo llegar a oídos de la de las niñas. Ellas, sin embargo, no la captaron y siguieron peleando por encontrar el nombre sin conseguirlo. Pasado varios segundos es, cuando tras rogar una de ellas: Dilo Tú, hubo un silencio de escuchar las dos a la vez, mientras sonreía pronuncian con extraordinaria y nitidez la palabra “Caracas”. Por eso impresionó a la gente, porque “vieron” como las niñas “oían” de la Visión, la palabra y por lo mismo acusaron la audición a la vez).

- “Se llama Valeriana, pero le llaman Vale. Severino y Ceferina se fueron a comer y no volvieron”

-Yo creo que traigo una medalla.

J.- ¡Ay!, Traes al Niño ahora, ¿Me lo dejas un poco? Ahora ¿Me lo dejas? (68b) (gesto de tomarlo y doble beso) ... ¿Le quieres tú, Loli? (Le coge Loli.)”

Nota. - (Siempre que han tomado al Niño, se ha observado el gesto de recibirlo por el movimiento de los brazos al sentir el peso. Primero se van un poquito para abajo y luego vuelven a subir un poco). “Esto es tu cantar, de San Miguel. Tráelo para que le lea”

J.-Que le pones para ti las letras... Así.

-Lo ha escrito Francis.

Nota. - (Durante el tiempo que estuvimos en el lugar de los Pinos, haciendo tiempo, se escribió la letra del cantar a San Miguel. (¿69b?) Se lo enseñaron a la Virgen. Por eso dicen que ponía las letras al revés. Todo lo hicieron manipulando sin dejar de mirar a la Visión.).

- “Íbamos a ponernos las gafas, eran del estudiante y de un padre... ¿Nos las quitamos?

Nota. - (La ilusión se refiere a gafas de sol. Un par era de don D. Andrés Pardo y el otro del P. Ramón María Andreu. Se las habíamos dejado por la ilusión que les hacía y como medida de ganar la confianza de las niñas para poder obtener respuesta a las preguntas que les hiciéramos.)

“Cantan a San Miguel. Se santiguan y persignan como viendo a quien lo hace. Rezan la Estación. Loli la dirige con la nueva fórmula del Ave María. Se confunde Loli en el segundo Padre Nuestro al no decir (70b) gloria. Se les pasa la mano ante los ojos. No los mueven. Han rezado seis Padre Nuestros. Luego uno al Ángel de la Guarda.

Luego una Salve a la Virgen del Carmen. Luego un Credo al Corazón de Jesús. Se vuelven a santiguar y a persignar.

J.- “Voy a coger otra piedra pa D. Valentín, pues me dijo que la otra era muy chica”

“No te vaigas”

J.- “Loli, déjame la corona, Loli. ¿Qué tal me está? A mí me está grande. Ahora la del Niño. No me llega más abajo. Loli escribió dibujo de un padre.

Nota. - Estas frases, como en general, todas las que se citan en diálogos como éste, no están pronunciadas demasiado seguidas unas de otras, (71b) sino que tienen pausas, a veces algo largas. La alusión al dibujo de un Padre, se refiere a que en el tiempo que estuvimos en “Los Pinos” antes de esta Visión, Loli pintó en un papel un dibujo que dijo ser el P. Ramón. Ese dibujo lo conservo en la hoja que la niña lo pintó. A eso alude Jacinta en su frase.

El rostro de Loli parece de piedra. Se le pasa la mano y no pestañea. A las 4 silencio total. Miran con fijeza. Se les vuelve a pasar la mano, no pestañean. Loli está con las manos recogidas ante el pecho. Jacinta con los brazos cruzados. Loli amagos de perder el equilibrio. Jacinta y Loli se santiguan y persignan, como viendo a quien lo hace.

A las 4,04 Jacinta dice: “Ay, se fue”

(72b) Termina la visión.

Con estas palabras acaba el documento que el P. Luis fusionó con los de don Andrés Pardo y don Cipriano Abad. Quedan los cuadernillos y notas a partir del día 1 de agosto del padre Luis y de don Andrés Pardo, así como del padre Ramón María.

Para completar el día 1 de agosto hay que acudir al diario de don Valentín en el que vemos los siguiente:

Mari Cruz estuvo en el balcón, duró 20 minutos. Dijo: “¿Por qué? Sí – Sí --no sé, no sé -sí (se ríe). Me dijo un sacerdote que pidiese por los sacerdotes y seminaristas (fue verdad)-no lo sé, etc.”-Rezó la Estación, Credo y Salve”

Esta es la referencia al éxtasis (73b) de Mari Cruz, que tuvo lugar en el mismo tiempo en que Loli y Jacinta estaban en visión en los Pinos.

El S. Marqués de Santa María estuvo ese día en S. S. de G. y me refirió personalmente su experiencia sobre esta Visión de Mari Cruz. Me habló así:

Estando en los Pinos, Loli, subieron a avisar que Mari Cruz estaba en éxtasis en el balcón de su casa. Con ella estuvo el sacerdote don Juan. Yo llegué allí y recé con la

niña. La niña fue a rezar la Estación y preguntó, suponemos que a la Visión a no ser que fuera a alguna de sus compañeras estaban en los Pinos. “La estación la llevas tú o yo?”

Pudiera ser que se lo preguntara a alguna de sus compañeras de los Pinos, porque en la misma Visión y (74b) aproximadamente a la misma hora, según se pudo constatar confrontando relojes, las niñas de los Pinos hicieron una pregunta para rezar la Estación”

Esto me lo dijo el señor Marques de Santa María, hablando a modo de amplificación de lo que tiene escrito en su agenda, que dice así:

“Están en estas dos niñas en los Pinos y otra en el balcón de su casa. La cuarta en Santander”

La distancia desde la casa de Mari Cruz a los Pinos puede ser como de medio kilómetro.

La referencia de “la cuarta en Santander”, se refiere a que Conchita estaba en Santander no a que tuviera o no visión ese día allí.

(75b) Diario 8º

Día 2 y 3 de agosto de 1961.

Sumario: Día 2 de agosto. En los Pinos. Rezan la estación. Mari Cruz en el balcón. Día 3 de agosto. Caída extática. Dicen que viene Conchita. No se ponen en la alfombra del presbiterio. Diversas maneras de anunciarse su visión.

Día 2 de agosto de 1961.

El día 2 de agosto. yo estaba ausente y solo puede disponer de referencias entre las que tengo como más valiosas, la que corresponde al diario de don Valentín. Lo transcribo haciendo algunas anotaciones.

Día 2 de agosto.

Fueron a los Pinos a las nueve y (76b) duró hasta las 9,15. No comulgaron.

Nota. - Esta frase “no comulgaron, puede tener varias interpretaciones. Puede significar que no comulgaron de manos de San Miguel. Puede significar que no comulgaron de manos de don Valentín. A veces sucedía el no comulgar por la dificultad

de horario en que don Valentín estaba en San Sebastián, ya que tenía que acudir a Cosío que también le pertenecía.

“Le decía la Virgen que vendría a la una y Jacinta decía: “No, a las diez, porque tengo que ir a llevar la comida”, y esto se repitió una o varias veces”

Nota. - (El llevar la comida significa ir con la comida al (77b) prado. El prado de la familia de Jacinta; está a unos cuatro o cinco kilómetros de camino monte adentro en dirección a Peña Sagra. En un hermoso camino de monte, duro en algunos sitios por el suelo de roca y en otros atraviesa praderas bellísimas. En el prado está el invernadero, construcción de piedra que se usa para almacenar la hierba. Aproximándose al invernadero de la familia de Jacinta se pasa no demasiado lejos del hibernadero de la familia de Mari Cruz, que queda en la otra ladera del mismo valle, según se va de camino. Llevar la comida significa ir con la comida para los que desde la madrugada estaría trabajando en el prado. Es muy posible que en algunas ocasiones que en notas o diarios aparece que la Virgen trajo comida, o fue por la comida -esto lo he encontrado dos veces- una mala (78b) interpretación de las palabras de las niñas. No dicen que “fue a por comida” sino que “se fue por la comida”. El sentido de esto es como el día 8 de diciembre de 1961, cuando a eso de las 7,15 p.m., le dice la Virgen a Conchita que se va “por la cena” es decir, para que Conchita cene y después volverá.

“... también al dar una piedra Jacinta dice que dijo la Virgen: “esta para D.... y añadió “Juan”. Le dijeron a la Virgen que yo estaba en unas piedras. Rezaron una estación, la Virgen delante”

Nota. - La manera de expresarse corresponde al hecho de que las niñas habían dado a besar a la visión unas Piedrecitas para don Valentín.

(79b) El que las niñas rezan la estación a Jesús sacramentado es un hecho que se repitió muchas veces ya desde el principio y va a ser también una de las notas del mensaje que harán público el día 8 de octubre, al recomendar las visitas al Santísimo. Este rezar la Estación al Santísimo lo han hecho, en estado de trance en diversos sitios, en la Iglesia, en la calleja, en los Pinos, etc.....

“Mari Cruz, estuvo sola en el balcón desde las 9,50 hasta las 10,10, rezo una estación con el público, un Credo y una Salve. Estuvieron varios sacerdotes y como unas 200 personas”.

Día 3 de agosto.

Todo el reportaje de este (80b) día del diario de. Valentín Marichalar, al que añadido algunas aclaraciones. Yo estaba en Valladolid dando ejercicios a la Religiosas Adoratrices y recibí una llamada telefónica de mi hermano el P. Luis, para informarme, de un hecho que sucedió hoy por primera vez: la caída estática. Dice así el diario de don Valentín:

“A las 1,07 minutos, subieron a los Pinos Loli y Jacinta. Comenzaron a rezar la Estación, la Virgen delante. Dan a besar los rosarios. Pone las coronas, dan besos, dan a besar los rosarios. Dan un beso a San Miguel. “Vuelve pronto” ... ¿A qué hora? ¿Cuándo nos llamas? Termina 1,17.

(81b) Por la tarde comenzó a las 9,05. Rezan el Rosario, al primer Padre Nuestro se extasían, están un rato hablan algo que no entiendo. ¡Ay anda!... “Cantan a San Miguel”

Hoy sucede un caso extraño, las niñas se caen de espaldas, a Jacinta la coge su madre y a Loli el Director General de Seguridad, están, así como 10 minutos, después que salen del éxtasis pregunta quién las tumbó. Termina a las 9,40”

Nota. - Este es el primer momento en que aparece la caída. Ya con anterioridad de días, había precedido la oscilación. Inicialmente, la actitud de las niñas era más quieta. Poco a poco -en el transcurso de los días-comenzó la oscilación. Este día tres de agosto fue el día que tuvo lugar la caída estática. (82b) Las niñas eran inconscientes de su caída y de su postura.

Aquí conviene observar lo que yo mismo he observado en días diversos de las numerosas caídas y marchas que he visto. Nunca la postura ha sido ni incorrecta ni inmoral. Por el contrario, ha adquirido en ocasiones una belleza extraordinaria en el conjunto en el detalle. Incluso las faldas de las niñas han quedado en posición correcta. A veces sus padres, o las mismas niñas han hecho además de estirarse las faldas, pero casi siempre ha sido una precaución innecesaria.

Esto que se dice de las caídas puede tenderse a las marchas en sus diversas acepciones. Según indicaré en cada caso.

(83b) “Dicen que hay que ir a rezar a la Iglesia. Al primer Padre nuestro caen de espalda en el tablado de la iglesia. Al primer Padre Nuestro caen de espaldas en el

tablado de la Iglesia. Estaban de rodillas en la primera grada del altar. Así están como 12 minutos, preguntan por Conchita.

– ¡Ah, está en casa! (había llegado entonces).

N.B. – En las notas de los cuadernos míos tengo esta frase que me fue transmitida por teléfono: “El día que llegó Conchita lo dijeron en la Visión: ¡Ay!, qué bien que viene Conchita. Al terminar la Visión estaba llegando.”

Esta frase que está en las notas viejas y que tiene una procedencia autónoma, concuerda con la referencia que a este mismo hecho D. Valentín en su diario. (84b) Al no poder tomar más que algunas de las muchas frases que las niñas dicen en sus éxtasis, parece que las dos noticias se refieren al mismo tema, aunque la telefónica al comienzo y la del diario de D. Valentín al final. Ya indica D. Valentín en su diario: “Así (sobre el tablado caídas) están 12 minutos, preguntan por Conchita”. Ahí acaba el párrafo. En el comienzo del siguiente dice: “¡Ah, está en casa! etc.

En esta postura parece que despertaron, según se desprende del diario de D. Valentín. Así que se corresponden las dos frases “había llegado entonces” y “estaba llegando”.

Comentarios posteriores me han confirmado la impresión de los presentes a este momento del éxtasis, en (85b) que las niñas comentan la venida de Conchita en los minutos en que ésta está llegando.

– “¡Ah, está en casa! (había llegado entonces), después que terminaron decían que quién les había tumbado. Jacinta tenía un pequeño cardenal en el brazo (codo)”

N.B. – De nuevo la inconsciencia en lo que se refiere a la caída. Respecto a este cardenal pequeño del brazo o codo, pudo proceder de la caída extática, pero pudo también proceder de algún otro golpe recibido en estado normal. Hago esta aclaración porque yo les he visto darse golpes enormes en estado de trance sin dejar huella ninguna. De ello haré mención en cada caso.

(86b) “Después rezaron el rosario”

N.B. – Este rosario se rezó por las niñas en estado normal y por eso D. Valentín pudo hablarles. Cuando las niñas están en trance se encuentran aisladas de los demás, en el sentido de que no se puede establecer contacto con ellas. Solamente existe la posibilidad, que en su caso diremos, de que las demás niñas videntes, fuera de la Visión, se comuniquen con la que está en Visión ya sea oral ya mentalmente.

— “Yo las mandé que rezaran como siempre en la alfombra, ellas se reían y después les preguntó por qué no se habían puesto en la alfombra y me dijeron que les había dicho la Virgen que aquel sitio era el de D. Valentín, que se pusieran a los lados”

(87b) N.B. – Esta alfombra es una que está en el presbiterio, frente al altar, y no demasiado grande. Cuando D. Valentín les dijo que se pusieran en, la alfombra era para evitar el frío del suelo de piedra y baldosas.

— “Mari Cruz no fue a Misa y por la tarde no vio nada: es la primera vez que pasa. Aunque ella había dicho la noche anterior que sí la tendría. Hoy vino Conchita de Santander”

N.B. – No se ve claro a qué se refiere la frase: “es la primera vez que pasa”. Puede referirse a que Mari Cruz no fue a Misa, o a que no vio nada, o a la conexión de no ir a Misa y no ver, e incluso puede referirse a que había dicho la noche anterior que sí la tendría y después no la tuvo. Cabe también la hipótesis de que la (88b) tuviera en secreto, sin que nadie se enterase, ya que a veces se la sorprendió a una niña en éxtasis completamente en solitario y cuando esto sucede ellas no dicen nada. Recuerdo el caso ocurrido precisamente de Mari Cruz. Fue un familiar que la sorprendió en estado de trance, completamente sola en una habitación. No dijo nada de ello.

A veces ha preocupado a los familiares de las niñas y a los que permanecían junto a ellas el que las oían decir una especie de anuncio de la próxima visión. Cuando las niñas dicen: “Hoy vamos a ver a la Virgen”, o también: “Mañana voy a ver a la Virgen” no siempre tiene el mismo valor. A veces lo dicen, porque la Virgen se ha despedido de ellas “hasta mañana “, o (89b) “hasta luego”. Otras veces es una como costumbre de verla a diario y de ahí que supone: que la verán. Otras veces es porque han tenido la primera “llamada”. Rara vez falla cuando las niñas tienen la persuasión de que verán a la Virgen. Rara vez dejan de verla una vez que han tenido la primera llamada. Y nunca falla cuando la Virgen mismo se lo dice como cosas seguras, ya que a veces se lo ha dicho como cosa probable, con un. “a lo mejor vengo”

(90b) Diario 9º

Día 4 de Agosto - 1961.

Sumario: Día 4 de Agosto. El magnetofón. Testimonios varios

Reconstrucción del hecho

Apéndice

Los hechos que pertenecen a este viernes día 4 del mes de Agosto los tomo de las referencias que tiene D. Valentín a lo que añadió el complemento de algunos testimonios. Dice así el diario.

Día 4 de Agosto, 1961

(Fueron Jacinta y M^a Dolores)

Duró 33 minutos. Cuando llegaron se quedaron en éxtasis y comenzaron a mostrar rosarios y medallas.

(91b) N.B. — Toda la descripción que se hace en el diario y que corresponde al día 4 de Agosto, parece ser la que refieren los testimonios que poseen en relación con la escena del magnetofón. Según la idea que me formé de la fecha en que sucedió hecho, fue el día 5 de Agosto. Al ver que D. Valentín lo sitúa en su diario el día 4, yo mismo se lo pregunté de forma casual un día que lo encontré. Me respondió que bien podía haberse equivocado en cuanto a poner el hecho en el día anterior al que sucedió. Esto podría ser equivocación en lo referente a la fecha, pero no era equivocación en lo que se refería al hecho.

Como yo ahora no tengo elementos para obtener una certeza absoluta sobre el detalle de la fecha exacta, y sí sé que fue o el viernes (92b) día 4 o el sábado día 5 de agosto será más interesante pasar al hecho mismo.

Suponiendo que se trate del día del magnetofón, parece ser que las dos niñas Loli y Jacinta subieron a los Pinos, donde quedaron en éxtasis y procedieron en forma normal dando a besar medallas y rosarios. Así mismo actuaban con la mímica de recibir la corona y besar al Niño.

Hacían como si se ponían la corona, y besaban el Niño. Luego se cayeron de rodillas para atrás, primero Jacinta y luego a M. Dolores; a los 3 minutos se pusieron de rodillas otra vez. Jacinta le decía a la Virgen de Conchita: "Ya vino y que le quitaron las trenzas y que está muy guapa como tú y morena porque iba a la (93b) playa".

N.B. – Durante los pocos días en que estuvo Conchita en Santander le cortaron las trenzas. Este dato sirve para localizar el tiempo o períodos a que corresponden algunas fotografías. Hay un incidente a propósito de una estampa en la peluquería dónde cortaron las trenzas a Conchita. Al no tener yo ahora datos suficientes para

reconstruirlo, prefiero indicarlo solamente para hacer constar la existencia de este hecho por si alguien quiere informarse de él.

El magnetofón

"A los 24 minutos María Dolores se puso natural y contemplaba riéndose a Jacinta, de pronto quedó en éxtasis y se puso la corona del Niño. A los 30 minutos desapareció (94b) el éxtasis y como había un señor, Director del Manicomio de Salamanca que tenía un magnetofón comenzó a preguntarle que habían visto y ellas decían que a la Virgen del Carmen y al Ángel, y estando así enredando con el micro, volvieron a quedar en éxtasis y María Dolores le decía con mucho interés enseñándole el micro todo lo alto que podía: "Anda, habla Tú para que la gente crea" y preguntaba: "¿Por qué no?... habla, anda sí, habla..."

N.B. – Esta es la escena del magnetofón escrita en su primera fase por D. Valentín. No es un testigo presencial, sino que escribe lo que de este hecho le contaron los que lo habían visto. Por eso, para aclarar las cosas, más o a la vez como constancia de concordia, voy a transcribir aquí los testimonios de unos cuantos testigos que son siete:

Narración de D. Gandencio Cepeda Palacios

D. Gandencio Cepeda Palacios de 33 años, natural de Torquemada, provincia de Palencia etc. dictó lo siguiente:

En el Pinar, las niñas nos contaron cómo habían visto a la Virgen. El señor que llevó el magnetofón dejó a las niñas el magnetófono y cuando lo tenían les sorprendió, sentadas de espaldas a los pinos, con la cabeza en alto.

Las niñas seguían sosteniendo en las manos el micro y pedían a la Virgen que hablase para que todos los presentes pudieran creer, y que, si no quería hablar Ella, que dejase hablar al Niño. En esto a las niñas (96b) se les pasa la cosa.

Luego ponemos el retroverso del magnetofón, para poder escucharle toda la conversación que habían grabado las niñas.

Estando escuchando, seguimos toda la conversación y surge, que, terminándose la cinta, lo que se dice terminada, quedaba solo el rojo de la cinta que no lleva grabación oía claramente era sólo el rojo de la cinta que no lleva grabación, oímos la voz melódica, de una cosa suave, fina, que parecía la voz como de una mujer como de unos 40 o 45 años, pero una voz dulce que dijo esto: "No, no hablo."

Dos veces pronunció la sílaba “no”. En esto las niñas se levantaron diciendo que era la voz de la Virgen. Todos se impresionaron, poniéndose de pie y de rodillas y a mí se me puso la “carne de gallina.

(97b) Volvimos a poner la cinta para ver y justificar esas palabras que habíamos oído todos, lo cual, no volvimos a oírlas.”

Narración de D. Jerónimo Díez Serrano.

El Sr. D. Jerónimo Díez Serrano, de 38 años de edad, natural de Cabezón de Liébana, provincia de Santander... dice lo siguiente:

Yo oí poco. Estaba en el Pinar. Estaba viendo que un señor les ponía a las niñas el micrófono. Y algunos decían que no se acercasen tanto para no molestarles. Eran dos niñas.

Al terminar de hablar las niñas, dijeron al señor que les pusiera ese “chisme” ... y las dos se reían de oírse las cosas que habían hablado con la Virgen. La una decía a la otra: “Díselo tú, etc...” Y ya una (98B) empezó a decir que si le había visto con un manto azul y la corona y el Niño. Y lo mismo decía la una que la otra. Y dijo un espectador: “¿Habéis visto el ángel con una espada?, Dijeron las niñas: “No, eso es mentira, no hemos visto ninguna espada”. Y en ese momento las llamó otra vez la Virgen y les cogió con el micrófono a la mano. Dijo un espectador: ¡Quitársele!, Lo intentaron y no pudieron.

Quedaron de espaldas a los Pinos, de la forma que les cogió y decía una a la otra: “Dile tú que hable”, lo dijeron muchas veces hasta que se terminó.

Y entonces fue cuando pusieron la cinta y yo oí la conversación, y en algunas palabras oía que decían: “Ha venido Conchita de Santander, ¡qué fea vienes!, (99b) le han cortado el pelo y, que morena, ha estado en la playa, etc. ...

En estos momentos me alejé un poquito y volví, todavía seguían hablando por la cinta y llegó el final, cuando decían: “Habla Tú”, muchas veces, y al terminar la cinta, Se oyó una voz extraña que dijo: “No, no hablo”. La voz era suave. Para mí era como vos de mujer, muy fina, y extrañándome al oír a las niñas, que dijo una a la otra: ¡Uy!, si nos ha hablado la Virgen”. Esto es lo que a mí más me extrañó.

La voz salió cuando ya se había terminado la cinta.

Narración de don Agustín Piney.

Don Agustín Piney Martínez, de 40 años, natural de Santillana del Mar, dictó lo siguiente:

(100b) Ese día, después de otras veces que fui a Garabandal, las niñas estaban normales, jugando. De repente, una niña con quien yo estaba dijo: “Mamá, me voy que ya me llama”

Subieron a los Pinos tan normales y nosotros detrás. Las niñas ahí no tuvieron la visión inmediatamente. Se arrodillan y según rezaban el rosario quedaron en Visión.

Un señor que estaba allí, llevaba un magnetofón e inmediatamente lo puso en funcionamiento. Ponía el micrófono cerca de la boca, cuando una cuando a otra.

Estaban solo Jacinta y Loli, cuando estábamos viéndolas, volvieron en sí. Al ver el aparato preguntaron qué era. Entonces, el señor del magnetofón le explicó que grababa la voz y que luego la (101b) volverían a oír.

Entonces les dijo: ¿Queréis decir lo que habéis visto?, y dio el micrófono a Loli, para que la niña diría, diría lo que había visto. Loli dijo que había visto a la Virgen, al Niño, que se lo había dejado y la corona. Cosas que correspondían a lo que habían accionado. Los gestos de ponerse la corona, eran que se hundía más en la cabeza de la que la tenía menor y menos en la cabeza de la que la tenía mayor.

Cuando estaba explicando con el micrófono en la mano de Loli, quedaron en éxtasis, pero como se habían vuelto de espaldas, quedaron sentadas de espaldas al pino, donde antes habían visto a la Virgen y levantaron tanto la cabeza que veían a la Virgen por encima de su cabeza.

Entonces la niña le dijo a la Virgen: “Hay aquí unos señores que tienen un chisme, que lo coge to, y luego nos lo va a decir. Aquí hay otros señores que no creen, habla tú para que te oigan los señores”. Y levantaba el micrófono todo lo quedaba decir el brazo. Entonces la otra, Jacinta, decía: “Que no, que contigo no quiere hablar, déjame a mí”

Entonces pasó Loli el micrófono Jacinta. Pero se le volvió a dar porque tampoco quería hablar. Se lo discutían el micrófono para elevarle a la Virgen. Pasó por último manos de Loli. Entonces la niña, al ver que la Virgen no quiso hablar le rogaba muy emocionada: “Anda, habla, habla para que te oigan los señores”. Lo dijo varias veces muy emocionada, poniendo más interés porque lo éramos nosotros. Ella ya estaba satisfecha lo decía por nosotros.

Cuando la niña decía: “Anda, habla, habla”, quedaron las dos a la vez normales y Loli con el micrófono en la mano, mostrando extrañeza de tenerle todavía en la mano.

Y se volvieron las dos con mucha curiosidad al Magnetofón.

El señor insistió otra vez en que volvieran hablar y la señora que estaba con él, dijo: “Imposible, porque ya no puede grabar más “. Se terminó la cinta cuando la niña estaba diciendo: “Anda, habla, habla”

Y dijo el señor: “pues ahora le vamos a dar la vuelta para que oigáis todo lo que habéis dicho. Esperamos un rato hasta que el señor dijo: “Bueno, a ver, vamos a empezar, poner mucha atención y que haya silencio”

(104b) Todos quedamos como en Misa y nadie habló una palabra, ni aún en voz baja. Empezó hablar y las niñas comentaban: “Esto fue cuando la Virgen nos decía esto, y esto otro, cuando la Virgen nos decía esto, etc.....

Cuando la voz de la niña decía: “Habla, habla...” se terminó el magnetofón. Y, ¿cómo le explicaría yo esto para que me entendiese mejor? Yo lo recuerdo muy bien.

El señor hizo un movimiento de que se había terminado e inmediatamente se oye una voz como jamás he oído en mi vida que dice: “No, no hablo”. Esa voz no se parecía en nada a la de las niñas. Yo no he oído voz semejante. No se parece en nada a ninguna voz conocida. Yo no he oído esa voz jamás, por lo dulce y sonora que era, muy clara.

(105b) Al terminar la voz, exclamación fue unánime, espontánea. Tal vez había unas 90 personas. Saltamos con mucha alegría, hasta el extremo de que mi mujer se abrazó a mí, llorando, y gritando: “Un milagro, un milagro”. Muchos decían lo mismo. Yo quedé aturdido. Me dijeron que me había quedado muy pálido.

Narración de D. Luis Toribio Millán

El Sr. Dn. Luis Toribio Millán, de 38 años de edad, natural de Aguilar de Campoo... impedido por lesión de médula, dictó lo siguiente:

Estando yo en el Pinar, creo que hacia el día 5 de Agosto, viendo a las niñas tener las apariciones, sucedió lo siguiente: Me habían subido a hombros hasta el Pinar, (106b) por tener una lesión medular. Coincidió que se encontraban en el Pinar unos señores con un magnetofón y con él recogieron la aparición.

Las niñas volvieron a la normalidad. Había dos niñas, una Loli y otra Jacinta. Hablamos con ellas y les preguntamos qué es lo que habían visto. Nos contestan que han visto a la Virgen que tiene un manto azul, un Niño en brazos y que también habían visto al Arcángel San Miguel. Estas preguntas se las hacían varios de los presentes. Había poco más de medio centenar.

Las niñas tenían el micrófono en la mano, porque el señor deseaba recoger algunas versiones de las mismas niñas. Entonces ellas hablaron algo y de pronto quedaron en éxtasis y con el micrófono en la mano.

(107b) Quedaron en éxtasis sentadas y se pusieron de rodillas, de espaldas a los pinos. Una de ellas levantaba el micrófono para que por él hablase la Virgen, mientras contaban que a ellas les habían grabado la voz en un chisme, diciendo que querían que ella hablase. "Habla tú, di algo". Lo repitieron muchas veces: "Anda, por qué no hablas. Habla Tú". Creo que esto es lo último que dijeron y se les fue el éxtasis.

A continuación, dio vuelta para atrás el magnetófono, poder oír los presentes lo que se había grabado. Oímos toda la conversación, aunque con un poco de dificultad y llegamos, hasta el final. Entonces oímos una voz que no correspondía a ninguna de las niñas, que dijo: "No, no hablo"

La voz era fina, de mujer, no de niña, muy clara, clarísima, muy (108b) dulce y melodiosa. Completamente distinta a la de las niñas.

La gente reaccionamos todos y unos se abrazaban. La reacción fue enorme. Había uno a mi lado que se quedó blanco, como un cadáver.

Narración de D. José Salceda Calderón

D. José Salceda Calderón, de 52 años de edad, vecino de Aguilar de Campoo, manifiesta:

Que fue testigo presencial del éxtasis de dos niñas Jacinta y Loli.

Seríamos unas 50 personas, sobre las dos de la tarde, en el sitio de los pinos, entre los espectadores se encontraba un matrimonio de unos 55 años con un aparato magnetofónico que funcionó durante el éxtasis.

Por la proximidad que tuve(109b) a las niñas, pude oírlas decir cosas a la Virgen que Conchita había regresado de Santander más fea, como si la Virgen les dijera que no estaba fea.

Luego repetían: bueno, fea no, pero más negra y le han cortado el pelo. Transcurrió cerca de media hora entre exponerle los escapularios y piedras. Cuando el éxtasis terminó les dijo el dueño si podían decirle lo que habían visto, contestando que veían a la Virgen y al Ángel. Preguntadas cómo vestía la Virgen, contestaron que con un manto azul y traje blanco. Preguntadas sobre si el Ángel traía espada, dijeron que no.

Seguidamente tuvieron un segundo éxtasis, encontrándose en posición de espaldas a los pinos, pero mirando a estos por poner la cabeza (110b) completamente

para atrás. Entonces la niña —Mari Loli— que poseía el micrófono desde que terminó el primer éxtasis, dirigiéndose a la Virgen, la decía: "Han venido unos señores que han traído un “chisme” para coger lo que hablamos, porque no nos creen, toma, “Háblales tú, anda, dales una prueba, habla”

Cuando esto decía, lo hacía levantando el brazo que sostenía el micrófono con insistencia para que la Virgen hablase.

Terminado así el segundo éxtasis, el señor procedió al mecanismo del aparato para su puesta en marcha de la cinta recogida.

La retransmisión resultaba muy fácil por oírse muy bien. Así terminó la cinta. Con las últimas palabras del aparato salió una voz que dijo: “No, no hablo”

(111b) Cuando esto se oyó, todos dábamos saltos de alegría y gritos, diciendo: “Este es el milagro”. El aplomo de aquellas palabras y la dulzura de las mismas, tan distintas, solo pudieron salir de labios de la Virgen.

El dueño del magnetofón, que saltaba gritando; “Esto se lo mando yo al Papa”, procedió por segunda vez a su retransmisión, pero ya no se oyeron aquellas dulces palabras, quedando todos confundidos.

Se me olvidaba decir que, cuando la Virgen habló, las niñas gritaban y se abrazaban locamente.

Narración de María del Rosario Salceda.

María del Rosario Salceda, 17 años, natural de Ávila de Campo, escribe a así:

(112b) A la una de la tarde subieron dos de las niñas al Pinar, donde, cara a los pinos, empezaron a rezar el Rosario.

Y a los pocos momentos tuvieron la primera visión, durante esta visión, las niñas le daban a besar rosario, medallas y hablaban con Ella, diciendo que una de las otras niñas había estado en Santander, donde le habían cortado las trenzas y la decían que estaba más fea con el pelo corto.

Todos estos datos fueron cogidos por un magnetofón. El dueño de aparato allí se encontraba. Terminada esta visión, el dueño les dijo: “Ahora nos contáis qué es lo que habéis visto”. Ellas dijeron que habían visto a la Virgen y que llevaba un vestido blanco y un manto azul.

(113b) Estándonos contando esto, tuvieron la segunda visión; esta segunda visión fue de espaldas a los Pinos.

En la Visión decían, que allí había un aparato, con el que se cogían algunas palabras que ellas la contestaban y que después las oían por medio de una cinta”

Mostrándola el magnetofón, la decían: “Habla, Tú, anda, habla” ... ¿Por qué no hablas?, Estas fueron las últimas palabras que oímos todos al terminar el diálogo.

Terminada esta segunda visión, el señor del magnetofón las dijo: Ahora oiremos algunas de vuestras palabras durante esta conversación. Habiendo puesto el magnetofón, al terminar la cinta, se oyó la voz de las niñas cuando al terminar el dialogo, la dijeron: ¿Por qué no hablas?, y la voz contestó: “No, (114b) no hablo”

Las niñas muy contentas y abrazándose decían: “Nos ha hablado, es Ella”, y poniendo el magnetofón por segunda vez y no se oyó la voz: “No, no hablo.

Narración de María Elisa Salceda.

María Elisa salceda, 12 años, natural de Aguilar de Campoo, dice así:

Yo, María Elisa, he visto como a la una de la tarde dos de las niñas subieron al Pinar y cara a los Pinos empezaron a rezar el Rosario. A los pocos momentos tuvieron la primera visión.

Las niñas la entregaban a pesar de rosarios y medallas de algunos que allí se encontraban.

En esta visión hacían unos (115b) movimientos como que se ponían coronas, pasándolas de una otra. También hablaban de la niña que había estado en Santander, diciendo que se había cortado el pelo y que estaba más fea.

Todas las palabras de ellas fueron cogidas por un magnetofón. Pasada, esta visión, el señor del magnetofón, las dijo que nos contarían lo que habían visto.

Las niñas contestaron que, a la Virgen, que tenía un vestido blanco y un manto azul.

Estándonos contando todo esto, tuvieron la segunda visión; en la segunda visión, las niñas la decían: “Tenemos un aparato, con él se coge palabras y después las oímos nosotras”

Poco después las niñas la decían: “Habla Tú... ¿Por qué no hablas?, Y aquí terminó la segunda visión.

(116b) El señor del magnetofón dijo que oiríamos lo que había cogido la cinta. Al terminar la cinta y al terminar diciendo ¿Por qué no hablas? y, una voz que todos oímos, contestó: “No, no hablo”.

Las niñas muy contentas dijeron: “Nos ha hablado”. Pusieron la cinta por segunda vez y ya no se oyó la voz de: “No, no hablo”

Éstas son las narraciones que poseo y que proceden de los que fueron testigos de la escena. Hay otros muchos, ya que estos representan solo una minoría, a quienes no he podido ver. Con estos datos y por conversaciones tenidas con otras personas se puede reconstruir así la escena.

Videntes: Jacinta y María Dolores.

(117b) Lugar: los Pinos.

Hora: Hacia el mediodía, o poco después.

1º.-Hacia la 1:00 de la tarde suben a los Pinos, ya han tenido por lo menos una llamada.

2º.-Tienen un éxtasis. Hablan. Se puede grabar en un magnetofón lo que dice.

3º.-Vuelven a la normalidad, se les hacen preguntas con la finalidad de grabarles la entrevista. Algunas preguntas están hechas con la idea de confundirlas.

4º.-Entran de nuevo en éxtasis -ahora de espaldas a los pinos-, pero la Visión está junto a los Pinos. Por eso las niñas se arquean para ver a (118b) la Virgen. El éxtasis le sorprende con el micrófono en la mano.

5º.-Durante este éxtasis ofrecen el micrófono de la Virgen para que hable.

6º.-Vuelven en sí.

7º.-Reproduce lo que han grabado en la cinta.

8º.-Acabada la cinta se oye las palabras, “No, no hablo”. Las oyen los presentes.

9º.-Las niñas las oyen y las identifican con la voz de la Virgen.

10º.-Aquí termina la parte que corresponde a las narraciones que poseo. Cada uno de ellos fue (119b) retirándose lleno de una gran emoción. Algunos -según me contaron personalmente- hicieron el convenio de no contar lo que les había sucedido. No pudo guardarse el secreto y la noticia fue extendiéndose.

Hay un apéndice que corresponde a un grupo muy reducido de personas, pero sobre el cual no he tenido relación demasiado directa fuera de la conferencia telefónica que me puso mi hermano P. Luis unas 30 horas antes de su muerte. En la nota que tomé de esa conferencia poco como resumen: “Lo oyeron dos veces”

La segunda vez que se oyó no fue en los Pinos sino en una casa de una de las otras dos niñas. Yo creo recordar que me dijeron que fue en la casa de Conchita.

Allí pusieron, muy pocas personas, (120b) la cinta para que oyera la niña lo que habían dicho sus compañeras. Al terminarse la cinta sucedió como en los Pinos. La voz habló para decir: “No, no hablo”. La niña también identificó esta voz con la de la Virgen. El número de testigos en esta última escena es muy reducido. No poseo la narración de nadie.

Nota del Transcriptor. Aquí se produce una continuidad brusca en el texto copiado continuando con la página 121b en otro apartado.

Diario 10º.

Sumario:

Día 4 de agosto 1961.-Primera marcha extática. - Conocimiento a distancia. Día 5 de agosto. Marchas y caídas estáticas. Día 6 de agosto. –No ven salir de casa a Conchita. -Día 7 de agosto. -Reciben aviso de la Visión de estar en sus casas. -Ven mejor que de día. La Visión dice donde perdieron un rosario.

Día 4 de agosto de 1961.

Primera marcha extática.

La primera noticia que tengo es que las niñas anduvieran corresponde a este día 4 de agosto de 1961. Yo las he visto trasladarse de un sitio a otro en estado de trance muchas veces y de maneras distintas. En cada caso podremos hablar de ello. Ahora como la referencia que aparece en el diario de don Valentín Marichalar en este día 24, y haciendo ilusión a lo que sucedió después de la escena de los Pinos.

“Por la tarde fueron a los Pinos las mismas, a las ocho dieron a besar, los rosarios y medallas, después cayeron para atrás, y estuvieron cinco minutos, se levantaron, se pusieron de pie (todo esto en estado de éxtasis) y dieron unos pasos hasta el otro pino de la derecha, dicen que la Virgen se había pasado al otro Pino, y que las llamaba y que ella le decían que no podían, pero fueron andando sin caerse, en este estado. Terminó la visión”.

En este trozo del diario de don Valentín Marichalar, se hace alusión a la primera vez que las niñas anduvieron de pie. Ya el día 30 de julio, estando Conchita en

Santander, las niñas se trasladaron desde una habitación interior al balcón, en estado de trance y de rodillas.

La manera de trasladarse en los pinos y en concreto de un pino a otro fue, en este día 4 de agosto, de pie, andando y de frente. Este mismo día tuvieron otra breve marcha extática dentro de la Iglesia, pero hacia atrás.

En realidad, no parece haber más dificultad en que anden hacia adelante que hacia atrás en lo que se refiere a ver, pues, aunque es cierto que no ven por la espalda, pero tampoco ven de frente ya que están aisladas del público en lo que se refiere a ver. Tienen conciencia muchas veces de que existe el, público y las casas y las cosas, pero no es porque los vean, sino por otro tipo de referencias.

“Bajaron a la Iglesia en estado normal, al llegar al altar mayor se quedaron en éxtasis, de rodillas, se levantaron y retrocedieron de espaldas hasta el altar del Rosario y rezaron el Rosario, muy despacio y claro, letanía, Salve y Credo, todo ello en éxtasis, parece que alguien las acompañaba, pues ellas no rezaban nada más que una parte. Después que terminaron les pregunté quien rezaba con ellas y me dijeron que la Virgen”

Respecto a la manera de rezar parece ser que a veces ha sido con la Virgen. Ella ha rezado también con las niñas. Les ha dicho que ha sido para enseñarles a rezar. Una vez lograda esta finalidad pedagógica no ha rezado más Avemarías, sino que sencillamente señalaba Gloria.

Conocimiento a distancia.

“Esta tarde Conchita dijo que había oído una voz que la llamó, y su madre y Maximina dice, que les contaron todo lo que pasó en los Pinos y en la iglesia y en todo estaba de acuerdo. Estuvieron en Misa y comulgaron, también Conchita (pero ésta no fue a los Pinos)”

La reconstrucción de este párrafo parece ser que a la madre de Conchita y a Maximina les contaron los que lo vieron, lo sucedido en los Pinos y en la Iglesia. Esta narración que les hicieron estaba de acuerdo con la locución que había tenido Conchita.

Día 5 de agosto.

Este día 5 hubo al parecer dos visiones. Una a eso de las 2:00 de la tarde y otra a eso de las 9:00 de la noche. Se prosigue el ritmo que se comenzó ayer, día 4, en lo que se refiere a marchas extáticas. Pongo lo que de este día tiene D. Valentín Marichalar en su diario añadiendo algunos comentarios.

“A las 2 de la tarde, llegaron más arriba de los Pinos, se arrodillaron en un escajal, Loli, Conchita y Jacinta. “¿Nos vamos...?... a dónde, ¿a la Iglesia? (Lo dijo Conchita) y bajaron desde allí hacia la Iglesia en éxtasis...”

Nota. - Esta marcha extática es la primera de las largas y viene a representar poco más o menos medio kilómetro, ya que las niñas estaban de rodillas “más arriba de los Pinos”

La frase: “Nos vamos... a dónde, ¿a la Iglesia?”, está hecha en forma de pregunta. Más exactamente es como un eco a lo que las niñas oyen a la Visión. Si se puede suponer aquí lo que en otras ocasiones he comprobado, las niñas no caen en la cuenta de que se trasladan, sino es porque la Visión se lo dice. Ellas no notan el esfuerzo físico, ni la extrema rapidez con que a veces van, ni ninguno de los fenómenos de traslación como serían puntos de referencia. La impresión es en las niñas de descanso, de estar en una postura cómoda. A veces, al despertar en sitio distinto, a aquel en que quedaron en trance, muestran extrañeza por el traslado. La frase de una de las niñas fue: “Estoy como en otro mundo, con una luz, así como de sol”. Esta explicación me la dijo a mí una de las niñas, después de una de sus marchas, cuando yo le pregunté.

He observado y oído, en el momento de volver la niña en sí, el gesto de asombro, al ver que no había luz y que era de noche. La niña venía de una región de luz y al entrar en la oscuridad, decía: “¡Qué oscuro está!, o “es de noche”, o cualquier otra frase parecida.

“... y fueron al altar mayor y estuvieron unos momentos y pasaron para atrás cogidas y fueron al altar de la Inmaculada, se cayeron para atrás y las tuvieron las madres, se levantaron y rezaron el Rosario en este estado muy bien, Conchita delante y las otras contestaban. Después rezaron una Estación normal. Duró hora y media”

Nota. - La caída extática hacia atrás era normal tratándose de caídas los días en que yo las observé. Las posturas que vi fueron correctas y casi siempre estaban junto a sus padres o familiares, que las protegían de los golpes y del público de curiosos.

“Por la tarde duró como media hora, dijeron que venían a la Iglesia. Llegaron a las 9,30. Yo estaba en el portal, cuando llegaron las quise parar y no pude, llegaron al altar mayor, se pusieron de rodillas ya en éxtasis y comenzaron a decir alguna palabra....

Nota. - El hecho de que D. Valentín quisiera parar a las niñas y no pudo es tal vez comparable a la enorme fuerza que a veces desarrollan en sus marchas, y que, aun queriendo detenerlas, agarrándolas, se hace sumamente difícil.

“Conchita pedía perdón por haber ido a la playa y al cine, y hacía mucho hincapié para que hiciera un milagro y así estuvieron casi 15 minutos...”

Nota. - Esta petición de perdón por haber ido a la playa se vio repetida en otras ocasiones. Según la misma Conchita, la Visión le dijo que había interrumpido sus apariciones debido a que no le gustaba que hubiera ido a la playa.

La petición de un milagro como prueba, para que crean, se debe a que así se les había dicho a las niñas que lo hicieran. Era idea de sacerdotes e incluso les habían dicho a las niñas que el Sr. Obispo pedía una prueba para saber a qué atenerse.

"... después se cayeron para atrás y estuvieron, así como unos 12 minutos, después se pusieron de pie, retrocedieron hacia el altar del rosario y allí lo rezaron, Conchita delante y las otras dos contestaban, siempre en éxtasis, a Conchita se le veían muchas lágrimas y a las otras no tanto. Terminó el éxtasis y rezaron una Estación con la gente. Preguntaron mucho: “¿Por qué Mari Cruz no te ve?”

Día 6 de Agosto.

"Vinieron por la mañana a Misa, comulgaron, les pregunté qué había pasado el día anterior a Conchita, que por dónde había salido de su casa, ella dice que, por la puerta, su madre y Maximina dicen que no la vieron y estaban a la puerta.

Por la tarde a las 9,15, llegó Conchita con un minuto de adelanto de Loli y Jacinta, estaba cada una en su casa, se pusieron en éxtasis nada más llegar. A las 9,30 se cayó Conchita, a los 15 segundos Loli y al momento Jacinta, a los tres minutos se ponen de rodillas las tres, enseñan rosarios, medallas, se ponen de pie, van hacia el altar del rosario para atrás y lo rezan una delante y las otras dos detrás y al terminar el Rosario terminó el éxtasis a las 10,12. Después rezaron una estación en estado natural. ¡Qué diferencia de rezo!"

Nota. - Esto es todo lo que poseo de este día 6 de agosto y que está tomado del diario de D. Valentín. La diferencia en el rezo a que alude era, al menos en esta fecha, una cosa muy clara. En estado normal su manera de rezar era parecida a un rezo de escuela, con incorrecciones, cantinelas, etc... En estado de trance la atención y vocación eran admirables.

Día 7 de Agosto.

"A las 2, fueron las cuatro a la Iglesia (Mari Cruz hacía tres días que no veía nada), (vino una tía de Madrid y la llevaba al prado y le decía a la madre que estaban enfermas), vieron a la Virgen del Carmen, llegaron al altar mayor, estuvieron derribadas en el suelo, se levantaron y retrocedieron del altar del Rosario y estuvieron derribadas hacia el lado de Conchita, rezaron el Rosario y terminó a las 3,45. Después rezaron una Estación".

Nota. - Cuando comenzó el fenómeno de las caídas, hubo un momento, al principio, que quisieron levantarlas. Ceferino, padre de María Dolores, en quien de manera más o menos explícita delegaron su autoridad para la resolución de problemas comunes a las cuatro niñas los padres de las demás, digo: "¡Dejadlas, la mano que las derribó, las levantará!"

A partir de esta primera reacción por parte de Ceferino, no han intentado levantarlas, sino que, sencillamente las han tratado de amortiguar el golpe, cuando la caída era violenta. A veces no podía preverse y el golpe era sonoro y fuerte, pero la niña no lo sentía.

"Les dijo la Virgen que estuviesen en las casas, separadas. A las 9,30 fueron a la Iglesia, salieron todas las niñas de casa de Conchita"

Nota. - No siempre recibían aviso de estar separadas, pero con frecuencia les decía, de antemano, la Visión lo que debían hacer. Unas veces era estar separadas, otras veces era estar de dos en dos. Generalmente esta frase significaba eso y no otra cosa; lo frecuente era que la orden de permanecer dentro de casa coincidiese con los días en que la afluencia iba a ser mayor. Las niñas y sus familiares veían en esto una señal de que la Virgen misma cuidaba de las niñas. En una ocasión en que la madre de Mari Cruz tenía que marchar estaba algo preocupada sobre a quién encomendaría a su hija. Ella le dijo: "No te preocupes, mamá, que la Virgen me cuidará". El permanecer dentro de casa no impedía el que las niñas pudieran salir a recados rápidos o acompañadas de algún familiar. Generalmente la Visión les decía "Desde tal hora no salgáis a la calle". Lo normal era que en esa hora -que variaba- comenzase a subir mucho personal.

"Conchita se quedó junto a la pila del agua bendita al comenzar a santiguarse, después fue al altar mayor, donde estaban las otras tres, a los siete minutos salieron, siempre en éxtasis, hacia casa de Conchita, era de noche oscura, al llegar a casa de Conchita se arrodillaron unos dos segundos, donde días atrás habían tenido una

aparición. Después fueron hacia el manzanar donde se arrodillaron unos segundos, desde allí fueron a la calleja donde está la estacada. Entraron y se arrodillaron unos momentos, se levantaron y regresaron a la Iglesia, rezaron un Rosario, una Estación, y un escapulario (Madre de Dios del Carmelo). Terminó el éxtasis, duró hora y media"

Nota. - Este es un éxtasis largo, entre los tenidos hasta esta época. Además, con una marcha extática que por lo que se ve, y por ser de las primeras, fue muy impresionante.

"Después rezaron una Estación y un Rosario, les pregunté y me dicen que cuando hacían el recorrido veían mejor que si fuese de día."

Nota. - En ulteriores preguntas que hice a las niñas, todavía antes del mes de Octubre me respondieron que cuando se trasladaban en un sitio a otro no lo notaban. propiamente. A veces sí que sabían dónde estaban porque la Visión se lo decía. Otras veces no era así, sino que se extrañaban de despertar en un sitio distinto del que estaba cuando entraban en trance. Respecto a la luz siempre me han dicho que están dentro de la luz. Ellas vienen de la luz.

Otras veces en lugar de sentirse caminando se sienten cómodamente, pero sin saber expresar como.

"Perdió Loli un rosario, lo buscaron mucho y al otro día, la Virgen le dijo a Loli donde estaba, fue allá y lo encontró donde dijo la Virgen".

Nota: Tratándose de cosas perdidas, ha sido frecuente el encontrarlas, incluso bastante tiempo después, cuando se trata de objetos religiosos. La manera de llegar al conocimiento del sitio donde se encuentra no es por voces o corrientes, sino por diálogo. La Visión les dice dónde está. Para llegar a determinar el sitio exacto les da referencias de cosas próximas, vgr: "entre tal casa y tal otra, cerca de la fuente, junto a una piedra grande, debajo de otra más pequeña. Con todos estos datos queda definido el sitio y por tanto va allí y lo encuentran.

Diario 11º.

Día 8 de agosto de 1961.

Sumario: Documentos L.A. y A. P.-Salida de Aguilar y Misa en San Sebastian de Garabandal. -Éxtasis de las 2,11, p.m. -Piden una prueba. -Ofrecen rosarios. -Orden de permanecer en casa. -Hablan según costumbre, de los sacerdotes que fueron ese día.

-Aluden a cuando Conchita vio al señor Obispo. Prueba. -Dicen el tiempo que llevan en éxtasis. -Oscilaciones y caídas. -Alusión al secreto. -Van al altar de la Virgen del Rosario. -Reza el Rosario. -Despedida de Mari Cruz. -Queda sola en éxtasis.

Día 8 de agosto de 1961.

Para la reconstrucción de los acontecimientos de este día, dispongo de los siguientes documentos:

1º.-El cuadernillo número 3 del P. Luis María. Lo citaremos, señalándolo con las indicaciones de su nombre y apellido así L. A.

2º.-Las notas de don Andrés Pardo las citaremos así: A.P.

3º.-El personal de don Valentín Marichalar, los citaremos así: V. M.

4º.-Los datos que yo personalmente recogí el día 9 y siguiente de boca de testigos directos de los hechos.

Lo que quedó como el final entre todas las cosas que él P. Luis María Andreu, S. J. escribió en su vida es lo que citaremos aquí señalando con L. A.

“Día 8 de agosto de 1961. Salimos de Aguilar a las 5, 45, con 20 personas y cinco coches. Además, un jeep. Llegados a Cosío quedan los coches en Cosío y el jeep en tres viajes nos traslada a San Sebastián.

Digo la Misa. Vienen a oírla varias personas, bastantes, una de San Sebastián y otras de fuera. Como unas 20 personas. Entre ellas, Conchita, Jacinta y Loli. Anuncian las niñas la visión para las dos del mediodía en la Iglesia” (L. A.)

Nota. - Este día don Valentín no estuvo en San Sebastian de Garabandal. Entrego la llave de la Iglesia al P. Luis María, para que hiciera de “párroco” ese día, ya que don Valentín tenía que ir a Torrelavega por motivos de una sobrina que iba religiosa.

La salida de Aguilar la componía esas 20 personas casi en su totalidad de la familia Fontaneda o afines a ella.

La Misa fue celebrada a eso del mediodía o poco antes. La manera de celebrar en el P. Luis era siempre muy devota, pero, según a juicio de personas que otras veces le habían visto, esta misa -que fue la última que celebró- se distinguió por su devoción de un modo especial.

Según testimonio del señor don José Ubaldo González. Noriega, alias Fontibre,

que ayudó a Misa, hubo, este pequeño incidente. Al comenzar a revestirse tuvieron que ir a buscar vino para celebrar. Cuando el P. Luis estaba en el altar le trajeron vino de una vinajera. No había vino de celebrar y trajeron vino de una casa. El padre Luis, cuando se lo dijeron miró la vinajera, después se recogió, cerró los ojos, juntó las manos, y al poco rato, hizo un gesto afirmativo con la cabeza y prosiguió la Misa. Parece ser, según juicio de los que asistieron que fue una Misa celebrada con una devoción y especial. Este comentario me llegó a mí por muchos caminos, cuando a los pocos días, volví a subir a Garabandal.

Pongo a continuación los apuntes que corresponden al mismo hecho y que proceden de distinto observador. Son L. A. y los de A. P. en cursiva,

Luis María. Andreu (L. A.)

2,11.-p.m.-Vienen las cuatro niñas. A esa hora, 2,11, quedan estáticas. Sonríen algo. Jacinta más. Mari Cruz, gesto de encogida.

Conchita: una hora o dos... los rosarios. Sabes qué te digo, que nos des una prueba que a Lourdes y Fátima les diste una prueba.

Conchita: ¿quieres que te enseñe todo lo que te traigo? ...

-Lo tienes que besar.

-Ofrecen rosarios y medallas.

D. Andrés Pardo (A. P.)

2,10.-Comienza la visión. Las cuatro caen ante el Altar Mayor. Sonríen. Conchita musita. Vuelve a sonreír.

... A Lourdes y Fátima... J: Ya va a hacer dos meses y no has dado ninguna prueba. Jacinta sonríe.

Conchita trae 7 u 8 rosarios... Nos han traído unas muñecas.

Conchita da besar.

(Por desgracia falta la Pág. 111)

...al que era hermano de uno que no iba a ir a América es el P. Luis María, ya que su hermano Ramón María estaba destinado a América. La alusión a la Misa es alusión a la última Misa que dijo el P. Luis María, quien, aunque siempre dijo la misa con una especial devoción, ese día fue, a juicio de todos los presentes, extraordinaria. La cinta negra que cuelga un poco, es alusión al ceñidor o fajín que llevan generalmente los jesuitas y que llevaba el P. Luis María. Este diálogo tiene lugar unas catorce horas antes de la muerte del P. Luis María).

Loli: Es dominico...

-A, sí, por Santander, vi muchos dominicos y vi al señor Obispo.

J: ¿Cómo?... ¿Te acuerdas de él, Conchita? ...Sonríen.

J: ... Y decía el señor Obispo que no era él... Conchita le conocía.

(Nota explicativa: La alusión al dominico tal vez sea aquel P. Dominico que le llamó la atención la primera vez que le vieron. La frase de “por Santander vi muchos dominicos y vi al señor Obispo” hay que ponerla en boca de Conchita, que es la que estuvo en Santander y la que vio al señor Obispo. Este señor Obispo, era don Doroteo Fernández, Administrador Apostólico de Santander, de donde había sido Auxiliar. El incidente que se alude es que, estando Conchita en Santander, se presentó ante ella el señor Obispo, sin distintivos episcopales, y le dijo una frase equivalente a esta: “Bueno, prepárate, que esta tarde te vendrá a ver al señor Obispo”, y ella respondió: “Pero si el Obispo es usted”. Por eso dice Jacinta: “Conchita le conocía”. Este incidente se lo contó directamente al P. Ramón María Andreu el mismo don. Doroteo Fernández, esta nota reproduce la alusión al hecho, aunque tal vez no el detalle exacto. Al preguntarle yo a Conchita que como había reconocido al señor obispo, me respondió: “Es que tenía cara de Obispo”)

- ¿Cómo te llamas?... ¿María del Carmen?

C: ... muñecas.

J: La mía se llama María de Los Ángeles.

(Nota explicativa: La alusión a las muñecas parece ser unas muñecas que le regalaron y con las que había jugado a bautizarlas, etc.... Esos son los nombres que las pusieron. Las mismas niñas me contaron días, más tarde, como habían jugado y bautizado las muñecas, etc.... Se ve que por eso preguntan a la Visión por su nombre.

- ¿Dónde vamos a la tarde?...
¿Hasta qué hora?... ¿Hasta las ocho?...
¿Podemos estar las cuatro juntas? ¿o
hemos de estar dos en cada casa?

C: ... Vamos tarde.

J: ¿Una en cada casa o dos?

C ... ¿... las ocho?

J: ¿Una en cada casa?... ¿Por qué?... (Se ríe).

(Nota explicativa: Nuevamente la alusión a la manera de permanecer a la espera. El personaje con quien hablan les dicen lo que tiene que hacer, y generalmente coincide con los días en que habría de haber más afluencia de personas. Las horas en que deben permanecer dentro de casa con las horas en que la gente se acumulaba)

La visión les señalaba con anterioridad las horas. Así lo comprobé varias veces. Decían las niñas: “La Virgen nos ha dicho que de tal a tal hora estemos en casa. Solo podemos salir para ir a otra casa; que no estemos en la calle).

2,45, p.m. llora Conchita...
¿Rezamos el rosario? ...

Loli: - Ahora rezo contigo delante.
Como ya está Mari Cruz... ¿Y también
los dolorosos son también martes y
viernes?

Conchita: ¿Cuándo te pedimos
una prueba?

Loli: ¡Da ahora mismo! Dices: ya
la darás, ya la darás.....

*Y, ¿Loli? ¿También te lo dijo? Y
un día sí lo decía una que se le llama
María de Los Ángeles.*

*J: ... Conchita todo el día
estaba....*

C:... Altar....

*J: ... Rosario... es martes. Qué
bien reza C. el rosario.*

*- ¿Cuáles son los que peores
saben?... ¿Gloriosos?... Pues yo,
ninguno... Ahora vamos a rezar todos
los días allí el rosario.*

*J: ¿Por qué te pones seria?... Ya
va a hacer dos meses....*

(Nota explicativa: Casi desde un principio se indicó a las niñas que pidieran una prueba, y también fue constante, al menos en los primeros meses, que a la petición siguiese un gesto de seriedad en la Visión. Ellas decían: “Cuando le pedimos una prueba, se pone seria”)

Conchita:... 6, sí, 6....

C: “No quiero volver”

J: C. Ya no quiere volver.

(Nota explicativa: Por el sentido bien puede ser una ilusión a la estancia de Conchita en Santander. Duró unos seis días, ya que llegó el día 3 de agosto. El día 29 no estaba en San Sebastian de Garabandal. El día 28 -al parecer- fue cuando Conchita tuvo la visión en la calle de Santander. Quitando el día de ida y el de vuelta salen 6 días en Santander. Por eso es posible que estas frases sean la ilusión a ello. Como la visión le dijo que no la había vuelto a ver por haber ido a la playa, es posible que a eso se refiera a la frase: “No quiero volver “. Como diciendo: “Es mejor verte a ti que estar allá”. No se puede olvidar que en estas notas en las de ambos documentos, no hay más que una parte de las palabras que las niñas dicen; las que pudieron tomar sobre la marcha. Están sin retocar. Las de P. Luis María porque murió pocas horas después. Las de don Andrés Pardo, por imposibilidad material, ya que, al enterarse de la muerte del P. Luis María, volvió atrás y dedicó su tiempo acompañarle hasta que se le dio tierra. Las notas quedaron intactas).

Loli: ... Pues si está detrás de ti,
que se ponga delante.

Conchita: ¿Pa qué?, Si ya lo saben
todo.

¿Cuánto hemos estado?

¿Cuánto hemos estado?... ¿17
minutos?... (2,27).

J: Hace ademán hacia atrás.

C: Habla... Sonríen.

*J: ¿Pues dónde está ...Mari
Cruz?... ¿Está detrás de nosotras?*

C: ¿Detrás de mí?

Sonríen.

*J: ¿Cuánto dices que hemos
estado?*

(Nota explicativa: Según el horario que quedó marcado en el cuadernillo de P. Luis María, comienza este éxtasis a las 2:11 p.m. A los 17 minutos, según las niñas, en el reloj del P. Luis eran las 2,27, es decir, habían transcurrido 16 minutos. Sensiblemente 17, ya que no es fácil señalar con exactitud matemática, en circunstancias en que medio minuto de error al comienzo y medio al final daría número exacto 17 minutos).

¿Qué se me cayó un rosario?

Voy a cogerlo (Era un rosario blanco; lo toma sin mirarlo).

Conchita: Si me caigo, ¿a que no se cae Mari Cruz?

¡Ay!, se cae Loli.

2,30 - (Loli cae, Mari Cruz la sostiene).

Loli: que no me caigo, Mari Cruz. (Mari Cruz la sujeta por la espalda).

Conchita: ... y que haga Loli como hizo el otro día... las manos como que estaban bailando.

Loli (Loli y Jacinta la levantan un momento cada mano.).

Conchita: ¿Sabes que nos dice don Valentín?... ¿Y por qué no podemos decir algo del secreto, lo que dijimos al señor Obispo?

Conchita: D. Juan mandó que no vinieran sacerdotes, y, ¿pa qué lo mandó?

Mira y se ríe, cuando se ríe, pone los ojos así y se ríe. (Hace gesto de encoger los ojos).

2,35.-Caen las cuatro. Las intentamos recoger. Quedan con la mirada en alto.

Conchita: Faltan dos meses, estamos en Agosto ... Pa ti es poco

C: ... Se me ha caído el rosario blanco.

Sonríen...

J: ¡Ay, Loli se cae!

C: Si yo me caigo, no sé, cae Mari Cruz.

J: Si te caes, se cae Mari Cruz- -A lo mejor no se cae Mari Cruz....

-Mari Cruz, que me vas a tirar Mari Cruz, sostiene a Loli y Jacinta.

J: Pa qué me agarras, Mari Cruz, J: "Las tenía que parecía que estabas bailando... quieres que te las ponga... Así, así... (gesto).

-Sonríen. Na más se pase....

C: ... Don Valentín, dinos algo -Sonríen. Si decimos el secreto del ángel.

¿Por qué no nos dejan venir? Ayer vinieron dos sacerdotes y hoy otros dos.

J: ... El de gafas venía con nosotros.

J: ¿Por qué me agarras?

M. C.: Se está cayendo y dice que por qué la agarra. Caen hacia adelante.

C: ... ¿Eh? J: ... ¿Por qué? Sonríen. C: ... ¿Comulga? J: ¿Dos na más? J: Yo tengo más ganas...faltan dos meses J: ¿Dos na más?

(Nota explicativa. La alusión es al día 18 de octubre, que es cuando ya podían hacer público el secreto).

2,37. - *Se ríen.*

Conchita: ¿Por qué? Loli: estoy en una postura que no sé cómo....-Tú, ¿la ves?

2,40.-*Se enderezan y quedan arrodilladas.*

C: ¿A la tarde vas a estar?... ¿Cuánto?... ¿Dos horas ...

Conchita: ¿En dónde vamos a estar de rodillas?

2,40.-*Jacinta cae, luego se levanta. Mari Cruz cae sobre Jacinta.*

2,41.-*Caen de espaldas. Se les pasa la mano sobre los ojos, no parpadean.*

2,42.-*Se enderezan.*

2,43.-*Van de espaldas, hacia el altar de la Virgen del Rosario.*

2,44.-*Llegan al altar de la Virgen y cae de rodillas al pie del altar.*

2,45.-*Comienza a rezar el rosario derribadas en el suelo.*

2,46.-*Se les pasa la mano por los ojos: no parpadean.*

2,47.-*Se enderezan, continúan el rosario de rodillas. Conchita con los dedos rígidos.*

J: ... Pa no mirar tan pa arriba. -Sonríen.

C: ¿Por qué?

J: ... de arriba abajo y rompieron dos bancos.

M. C.: ¿Por qué se tumbaron esas tres? -Se levantan. - Sonríen.

C: ¿A la tarde vas a estar?... ¿Cuánto?... ¿Dos horas?... ¿No sabes de fijo si vas a estar dos horas?

J: ¿Por dónde?, ¿Por la Iglesia?, Y nos lastimamos.

J: Cae.

Mari Cruz se apoya en J.

J: Levanta, Mari Cruz.

-Caen hacia atrás.

Sonríen.

J: ¿Qué?... di...-Se levantan. -Sonríen. -Van hacia el altar... caen a la derecha. - Sonríen.

C: Musita ininteligiblemente. -Se persignan al tiempo. -Rezan con golpes de pecho. -El Padre Nuestro lo dirige Conchita con Loli.

Rezan el Rosario entre balanceos... no llevan la cuenta de las Avemarías... - Rezan: Virgen, Bien Aparecida, rogad por nosotros.

2,48.-Se les pasa la mano entre los ojos no pestaña. (Pestañean por su cuenta alguna vez, pero poco). En el rezo del rosario cierta rigidez de mandíbula; la pronunciación.

2,57.-Comienza la letanía. Amargos de perder el equilibrio.

2,59.-Se les pasa la mano ante los ojos: no pestañar.

Concluidas las letanías, rezan un Padre Nuestro, ángel de la Guarda, a la Virgen del Carmen, una salve, al Sagrado Corazón de Jesús, un Credo.

2,55.-Vuelven Conchita y Loli. Queda Mari Cruz en visión.

Comienza la letanía. (Se balancean).

Al Ángel de la Guarda, un Padre Nuestro. A la Virgen del Carmen, una Salve. Al Sagrado Corazón de Jesús, un Credo... Viva Jesús Sacramentado... Ave María Purísima...

Continúa Mari Cruz. Son las tres menos cinco.... Sí... Reza. -Sonríe.... No... ¿Qué?...

¿A la tarde...

2,58.-Mari Cruz da doble beso.

3,00.-Mari Cruz se ríe

...más? ... ¿Por qué no venías otros días?

-Sonríe. -Besa.

- ¡Ay!... Pone las mejillas.

-Hace ademán de, caerse.

-Sonríe y besa varias veces... Como es chiquitín....

Sonríe fuertemente. ¡Ay, chiquitín...!, Besa.

¿Por qué no vino antes el Ángel?...

¡Ah, sí!... Sonríe.

...Hace ademanes afirmativos, sonríe, besa tres veces. -Se persigna. -Reza: Señor Mío Jesucristo (fórmula antigua) ... ¡Ay!, Pues no sé, rezarle mejor.

“Padre Nuestro, ...-Sonríe.-. Ahora sí, pero primero no.

-Ahora sí, sé, mejor rezar, pero antes sabía mejor jugar.

... Sí... No lo sé yo... primero a las canicas, después a la pelota...

Tú, ¿a qué juegas? ... Y, ¿el Niño?

-Persigna mal... “No me había dado cuenta” ...

- “No sé” (sonríe). Se persigna otra vez.

Así acaban estas dos relaciones. Oídos los comentarios de los que estuvieron presentes -y se deja traslucir por las narraciones- todo este final estuvo lleno de un dramático patetismo, a la vez que de una ingenuidad emocionante. La ida hacia atrás, al altar de la Virgen del Rosario; rezar allí el rosario, la caída estática. Obsérvese la enorme exactitud de las dos narraciones en que se toman datos a veces idénticos y otras veces complementarios.

Diario 12º.

Día 8 de agosto de 1961.-Tarde.

Sumario: Visión de las 9,35 p.m. -Es una enfermedad, dice la gente. -Marcha a los Pinos. -En los Pinos. -En la iglesia. -Pérdida de Rosarios.-Diario de don Valentín.-Autógrafo de Jacinta.

Día 8 de agosto 1961 (tarde).

El día 8 hubo otra visión que comenzó a eso de las 9,30 de la noche. La narración que quedó en el cuadernillo del P. Luis María Andreu representa lo último que escribió en esta vida. Concuerdan con la narración más extensa hecha también sobre la marcha, por D. Andrés Pardo.

P. Luis María Andreu (L.A.)

9,35. -Caen las cuatro niñas en el Altar Mayor.

D. Andrés Pardo (A. P.)

9,35 (noche). *Empieza la visión. Respiran hondamente. ¡¡Mira, no me dejan pasar acá! -Iba a ser la señal de la cruz, pero tengo la mano impedida.*

(Nota explicativa: Lo de la mano impedida parece obedecer a que alguien tenía agarrada la mano o brazo de la niña).

9,40.-Se ríen tres, excepto Conchita.

Solo habla Conchi.

... Sí-como tú quieres, como Tú mandes, no tengo más...

No hemos dado ninguna prueba a la gente y la gente no cree.

Si quieres, a la hora que sea, voy...

No lo sé, pero como estoy muy a gusto no quiero saberlo...

Nunca lo pensé yo...

Cuando Tú quieras y como tú quieras, lo mismo me da ir a todos los lados....

-Salen.

Si no te veo...

-Ahora mismo a todos los lados

(Se levantan y salen en marcha extática a recorrer todos los lados en que la han visto)

-La próxima vez, que te veamos, va a ser... ¿Qué día va a ser...? pa que la gente... Aquí venga (se ríen) ...

-Porque nos tiran los críos piedras y no nos quieren creer.

-Le oí decir a la gente que es una enfermedad nuestra, que tenemos un mal... sí, ... Mari Cruz, ponte bien que te vas a caer, déjala que no se va a caer... qué más nos da... Estás contenta con nosotros, lo mismo nos da.

-Me se cae Mari Cruz...

-Conchita musita...

Dicen que estamos malas, y Mari Cruz, ponte bien que te vas a caer. (Siguen inmóviles).

J: Mari Cruz, ¿te caes?

C: Musita ininteligiblemente.

EN LOS PINOS

Loli tiembla.

10,02. -Respiran profundamente. Aquí es donde se va a hacer la capilla, aquí... Aquí está en buen sitio.

-Quita, Mari Cruz, que me tiras.

L: Mari Cruz, vas a tirar a Jacinta...

- ¿Nos ponemos así? (De rodillas).

San Miguel Arcángel (cantan el himno).

Loli se sienta. Sonríe.

Mari Cruz cayó bien a gusto...

*¡Ay!, Se levanta Mari Cruz.
Besan.*

*Bajan de los Pinos en marcha
estática...*

EN LA IGLESIA.

10,15.-Entran en la iglesia, tras bajada impresionante de los Pinos. Ofrecen rosarios.

Loli: he perdido el rosario.
¿Dónde cayó? ... ¿Ahí arriba?, Yo voy a buscarlo.

Ofrecen rosarios y medallas.

- ¿En dónde se me cayó?
- ¿Más arriba de donde le vimos?

Conchita: Yo he perdido el rosario de ese otro.

Dijo Mari Cruz: qué, ¿Por qué?
Loli y Jacinta entraron en su casa con gente.

10 15. Besan.

Van a dar a besar las medallas.

J: Conchita perdió el rosario

*-Perdí el rosario, era del
estudiante, qué disgusto tendrá.*

*Ahora, que tengo yo... y no tengo
otro negro yo....*

Conchita ofrece rosarios.

*¡Ay!, que gorda!, Yo perdí el
rosario del estudiante, ¿me reñirá? ...
¿eh?*

J: ¿Qué perdiste un zapato?

*C: Yo perdí un rosario y además
era de aquel estudiante. Me reñirán, qué
gorda.*

*... Que la Virgen del Carmen trae
vestido marrón... del estudiante.*

	<i>C: Que por qué nos dejaban en casa así, cerradas. L y J estuvieron en casa, con cuánta gente....</i> ----- <i>Se persigna, Señor Mío, Jesucristo... Misterios dolorosos...</i> <i>-Dirigen Loli y Conchita.</i>
10,20.-Comienzan el rosario.	
10,36.- Termina el Rosario. Estación a Jesús Sacramentado.	<i>10,32.-Letanía, dirigen Conchita y Loli al Ángel de la Guarda un.Padre nuestro. A la Virgen del Carmen una Salve y al Sagrado Corazón de Jesús un Credo.</i> <i>C: Empieza: Viva Jesús Sacramentado... Mari Cruz agarra a Jacinta</i> <i>J.: Cae. Mari Cruz la quiere, la levantar.</i> <i>J: Quita, Mari Cruz.</i> <i>- Rezan la Salve.</i> <i>- Se levantan, se santiguan.</i>
10,45.- Vuelven a rezar la Estación.	

Así es como terminan estas narraciones, pertenecientes al día 8 de Agosto. Con estas frases, tenemos lo último que escribió en vida el P. Luis. Pero no fue lo último que hablo, de lo que tenemos constancia. Hacemos ligeros comentarios a lo referentes a estos diálogos.

Por la exactitud con que están, puestas las señales cronológicas en ambos cuadernos, vemos que los dos relojes marcan sensiblemente la misma hora y minuto.

BAJADA DE LOS PINOS.

A las 10,02 están las niñas en los Pinos. Es de noche. Allí, a partir de las 10,02 hacen lo siguiente:

- 1.- Comentario de que aquí se hará la capilla.
- 2.- Se ponen de rodillas.
- 3.- Canto del himno a San Miguel Arcángel.
- 4.- Loli se sienta.
- 5.- Mari Cruz cae, comentario, se levanta.
- 6.- Besan.

Todo eso lleva tiempo que ójala pudiéramos sumarlo en minutos, porque a las 10,15 se pone la entrada en la Iglesia. No es de extrañar la frase del P. Luis María en su cuadernillo “tras bajada impresionante”

La frase que recogí de testigos de esa marcha, fue que el P. Royo dijo: "Corran a la Iglesia, que las niñas llevan alas en los pies".

Observaciones.

Los dos rosarios a que se alude se perdieron en esta bajada. El perteneciente al P. Luis María es al que se alude en la conversación de María Dolores y que tiene conexión en el diario del P. Luis. Era un rosario de campaña, una decena, metálica de las que se introducen en el dedo y se van haciendo girar a medida que se reza. Al terminarse esa visión en la Iglesia, le dijo María Dolores al P. Luis que ya le había dicho la Virgen dónde se había perdido. Era por el camino, entre piedras arriba.

El P. Luis quedó un momento pensativo, pero al oír a la madre de María Dolores decir que era un poco tarde para subir otra vez al monte —serían casi las once de la noche— el P. Luis respondió así:

— “No, ahora es tarde. Mañana, con la luz lo vas a recoger y si yo no vuelvo más, lo guardarás bien y se lo das a mi hermano cuando vuelva, que él sí que vendrá”

Así me lo dijo la niña misma, cuando el día 14 de Agosto regresé a Garabandal por última vez después de la muerte del P. Luis.

La niña concluyó su explicación diciendo que le había sido muy fácil encontrarlo

porque la Virgen le había dicho muy claramente dónde se había caído y entre qué piedras estaba, “así que enseguida lo encontré, na más, levantar la piedra”

— Aquí hay que hacer dos observaciones:

1ª.- El rosario —del tamaño de una moneda— se cayó de noche, en la rapidísima carrera hacia la Iglesia, a eso de medio camino.

2ª.- La Virgen le dice que se ha perdido y aprende el sitio donde se perdió en forma de diálogo con la Visión. Esta manera de encontrar objetos religiosos por diálogo, lo he visto en otras ocasiones, como en su lugar se dirá.

DIARIO DE D. VALENTÍN.

Aunque ese día no estuvo D. Valentín en San Sebastian de Garabandal —aunque sí en Cosío— dejó escrito en su cuaderno personal lo ocurrido ese día en un resumen que resulta más interesante por los testimonios que aduce, unos recibidos personalmente por él, otros recogidos al llegar, de los que los habían oído. Reproduzco íntegro lo referente a este día, que no es extenso:

Día 8 de Agosto:

Estuvo el P. Marín, dominico, y dijo en público: Yo no soy infalible, pero soy especialista en estas materias y he visto cuatro puntos importantísimos y afirmo que esto es sobrenatural.

Estuvo también el P. Andreu, el teólogo y dijo algo parecido.

La víspera estuvo el P. Rodrigo y le dijo que el haber llevado a Conchita a la playa era una imprudencia.

Esta noche hablé con el P. Andreu, en Cosío, en la una. Le encontré preocupado, tanto, que le llamé en el coche y le dije que, si estaba dormido, bajó del coche y me dijo poco más o menos lo de arriba y que para él era cosa sobrenatural, pero que todavía no convenía decirlo, porque toda cautela será poca en estas cosas, por parte de la Iglesia (V.M.).

— Así termina la página de D. Valentín referente a este día.

Aunque se aludirá a ello en la narración de J. Rafael Fontaneda Pérez sobre la muerte del P. Luis, hay que advertir que, durante el éxtasis de la noche en los Pinos, el P. Luis, hubo un momento en que por dos veces dijo fuerte: “¡Milagro, milagro!”

Cuando se bajaba en jeep desde San Sebastián de Garabandal a Cosío, demostró, según los comentarios de los que con él bajaban gran alegría y seguridad en lo que había visto.

En el cuadernillo que escribió ese día el P. Luis, aparece esta frase autógrafa de Jacinta que dice así:

“Luys Andreu que es de alto como su hermano que parecen mellizos Luys es más serio, pero dice la misa muy bien y su hermano también y se despide Jacinta” (*sic*)

-. Las frases que el Padre Luis dijo a D. Valentín Marichalar, en Cosío, fueron unas tres horas y media antes de su muerte.

Diario 13º

Narración de D. Rafael Fontaneda Pérez.

Sumario: Subida a San Sebastian de Garabandal el día 8 de Agosto. – Éxtasis de la tarde. – Bajada a Cosío. – Conversación en el viaje de regreso. – Entrada en Reinosa. – Últimas palabras de D. Luis María Andreu. – Su muerte.

Presentación de la narración.

Esta narración corresponde a la muerte del P. Luis M.^a Andreu, y está hecha a modo de reportaje, por D. Rafael Fontaneda Pérez, abogado.

Sólo existen de la muerte del P. Luis María Andreu, tres testigos. Uno es D. Rafael Fontaneda Pérez, el que suscribe la narración. Otro, su esposa Dña. Carmen San Román de Fontaneda. El tercero es D. José Salcedo, médico. Ambos testigos de la muerte del P. Luis, una vez leída la narración hecha por D. Rafael Fontaneda Pérez están de acuerdo en ella y en sus detalles. Viajaba también una niña pequeña, hija de D. Rafael y Dña. Carmen.

Narración.

El día 8 de agosto de 1961, coincidimos en San Sebastián de Garabandal con el R.P. Royo Marín O.P. Con nosotros había venido el R.P. Luis M. Andreu, S.J., quien subía a San Sebastián de Garabandal por tercera vez desde el día 29 de julio.

En los dos viajes anteriores le observé, a través de sus conversaciones y comentarios, muy interesado en lo que sucedía con las cuatro niñas, aunque sin manifestar opinión alguna. Nos hizo algunas explicaciones sobre el conocimiento a través de los sentidos, grados de visión que existen, importancia de los conocimientos psicológicos, etc...

Ese día 8 de agosto, encontramos a D. Valentín Marichalar, cura Párroco de San Sebastián de Garabandal, quien entregó al P. Luis la llave de la iglesia, rogándole hiciera de párroco pues él tenía que ir a Torrelavega. Yo observe una gran alegría en el P. Luis quien me dijo “Faito, hoy soy párroco de Garabandal”, y bromeaba conmigo en este sentido.

La misa que celebró en la iglesia de S.S. fue extraordinaria a juicio de cuantos, la presenciaron, llegando incluso a emocionar a todos.

Las niñas tuvieron uno de sus éxtasis por la mañana. El P. Luis estuvo muy próximo a ellas, y, como otras veces, tomaba notas de lo que las niñas hacían y decían. Durante este éxtasis de las niñas hubo momentos en que el P. Luis parecía absorto. Los más próximos a él pudieron observar como durante algunos momentos caían lágrimas por sus mejillas.

Eran unas lágrimas silenciosas que procedían al parecer de un especial sentimiento de estar en presencia de algo extraordinario.

Al hablar yo de esto con su hermano el padre. Ramón María, al día siguiente, mostró extrañeza, pues desconocía a su hermano en esta faceta de emotividad, “nunca le he visto llorar” me dijo.

Por la tarde el éxtasis de las niñas adquirió un ritmo de velocidad subiendo a los pinos, y bajando en estado de éxtasis. Durante el rato, que estuvieron en éxtasis en los pinos el P. Luis estuvo inspeccionando a las niñas con toda minuciosidad.

Parecía como si no quisiera perder un solo detalle de lo que sucedía. De pronto se vio como si una emoción especial le invadiese y por dos veces pronunció en tono alto y visiblemente impresionado las palabras “Milagro, milagro”. Luego guardó silencio y las niñas iniciaron su descenso diciendo, en éxtasis, que iban a la iglesia. Lo decían, como de costumbre en sus diálogos con la Virgen.

Este descenso a la iglesia fue vertiginoso, el R. P. Royo Marín, O. P. avisó a los presentes que corrieran a la iglesia, a donde iban las niñas y dijo esta frase: “Corran a la iglesia que las niñas llevan alas en los pies”.

Después, durante el descenso, decía el P. Royo Marín:

"Yo no soy infalible, pero soy especialista y afirmo que lo que éstas niñas ven es verdad. Tengo cuatro notas que no dejan lugar a dudas, no pueden fallar"

Yo me acerqué a él y le dije: "Padre, si esto es tan serio como Vd. dice, ¿Por qué no se queda aquí unos días más?". Y me respondió: "No me hace falta, esto es clarísimo y no puede ser otra cosa".

El descenso de San Sebastián de Garabandal a Cosío lo hicimos, unos andando y otros en Jeep. Al P. Luis, como deferencia, se le hizo bajar en "Jeep". Observé que estaba muy contento. Los familiares míos que bajaron en Jeep, en el viaje mismo con el P. Luis me lo han contado, expresó esta su alegría con frases claras, así como demostró una absoluta certeza en lo que se refería a lo de las niñas.

Una vez en Cosío nos fuimos reubicando en los diversos coches que formábamos la expedición y, aunque le reclamaron en el coche de mi hermano, él prefirió venir conmigo. Ya que conmigo había ido.

En el coche íbamos mi esposa Carmen, mi hija Mary Carmen, de 8 años y yo detrás. Delante iban José Salcedo, al volante y el P. Luis.

A lo largo de casi todo el viaje veníamos comentando lo que aquella tarde habíamos visto. Me dijo el P. Luis que había hablado con el R.P. Royo Marín y que habían estado de acuerdo en todo lo visto. Tanto mi esposa como yo y también José

Salcedo observamos una profunda e intensísima alegría en el P. Luis. Así como una gran seguridad. Hablaba sin prisas y repetía muchas veces estas frases: "¡Qué contento estoy! Estoy pleno de dicha Qué regalo me ha hecho la Virgen"

"Ya no puede haber la menor duda de que lo que sucede a las niñas es verdad." Así vinimos hablando un rato. Paramos para tomar un refresco en Puenteansa. El P. Luis se limitó a beber un refresco a la temperatura del tiempo.

En Torrelavega encontramos a un "Jeep" que había ido con gente de Aguilar de Campoo, que estaba parado. Era el "Jeep" que nos había subido a San Sebastián de Garabandal. Paramos por si necesitaban algo y se bajaron el mecánico José Salceda y el P. Luis y hablaron un poco con ellos.

En este segundo tramo del regreso hablamos un rato yo dije: "Padre, ¿por qué no duerme un rato?". Así lo hizo por espacio de una hora aproximadamente, hasta poco antes de llegar a Reinosa. Al despertarse dijo: "Qué sueño más profundo he tenido. Qué bien me encuentro. No estoy ni siquiera cansado"

Todos veníamos con sueño porque ya eran las cuatro de la madrugada. Ya en Reinosa paramos en una fuente un poco para beber. El P. Luis preguntó al mecánico José Salceda si había bebido y éste respondió que había dado de beber a los ojos que eran los que tenían sed.

Reanudamos el viaje y después de rodar un poco adelantándonos en la ciudad, el P. Luis volvió a repetir las frases que habían de sintetizar la conversación que traíamos “Estoy pleno de dicha. ¡Qué regalo me ha hecho la Virgen! Qué suerte tener una Madre así en el cielo. No hay que tener miedo a la vida sobrenatural. Las niñas nos han dado el ejemplo de cómo hay que tratar a la Virgen. A mí no me puede caber la menor duda de que lo de las niñas es verdad. ¿Por qué nos habrá elegido la Virgen? Hoy es el día más feliz de mi vida”

Al decir esta frase dejó de hablar. Yo le hice una pregunta y al no obtener respuesta le volví a preguntar: “Padre, ¿le pasa algo?” Yo creía que se mareaba. Él respondió: “No, nada. Sueño” Incluido la cabeza e hizo un como ligero carraspeo.

José Salceda se volvió hacia él y al observar, que tenía los ojos vueltos dijo: “El padre está muy malo”. Mi esposa le tomó la muñeca y al no encontrar pulso, dijo: “Para, que no tiene pulso. Aquí hay una clínica” Yo, creyendo que era un mareo, había intentado abrir la puerta, en el momento en que paró el coche y le dije: “No se preocupe, Padre, que no es nada, se le pasará enseguida.”

Mi esposa dijo: “Vamos a llevarle a la clínica”. Yo le respondí: “No digas bobadas” Pero ella añadió: “Sí, que está sin conocimiento”.

Habíamos parado junto a la clínica, a unos cinco o diez metros rebasada esta.

Llamamos e inmediatamente nos abrió una enfermera quien, al ver al Padre, dijo que estaba muerto. Mi esposa dijo que no podía ser, que le hicieran algo. La enfermera le puso una inyección.

Entre tanto José Salceda fue a buscar un sacerdote y un médico. El médico llegó a eso de los 10 minutos. Era el doctor don Vicente González, quien solo pudo constatar que se trataba de un cadáver. Inmediatamente llegó el señor párroco, quien le administró la Extrema Unción.

Pasados los primeros momentos de incertidumbre y nerviosismo, llamé por teléfono al P. Ramón quien estaba dando Ejercicios Espirituales a una comunidad de religiosos en Valladolid.

A las pocas horas vino el R. P. Royo Marín, que nos acompañó y consoló. Vinieron mis hermanos y cuñados desde Aguilar de Campoo y a eso de la media mañana llegó el P. Ramón.

Siempre que he comentado con mi esposa estas escenas, tan terriblemente impresionantes para nosotros, desde un punto de vista, hemos sentido a la vez una paz y una sensación de serenidad inconfundible. El comentario que ha brotado repetidas veces al preguntarnos de qué murió el P. Luis ha sido este: “Murió de felicidad”

A pesar de pasar en la fracción de un segundo de la normalidad más absoluta a cadáver, quedó con una sonrisa en los labios. No se le apreció estertor sensible, fuera de un ligero carraspeo después de decir: “No, nada, sueño”.

Pregunté al P. Ramón que precedente tenía de alguna dolencia o afección cardíaca y me dijo ninguna. Lo único que padecía era una alergia al heno que se le manifestaba durante la primavera, pero que no le impedía desarrollar sus actividades ordinarias. Los medicamentos que tomaba eran unas píldoras o grajeas que los médicos le habían recomendado para el tratamiento de esa alergia.

El día 8 de Agosto, al bajar de Cosío, lo hizo en Jeep, y de manera que no puede estimarse que su cansancio fuera superior al de los demás que sobre el haber estado todo el día en S. S. de G. habían hecho andando en la noche los siete km que llevan a Cosío.

Durante el año anterior, en el que desarrolló como el curso, de Teología, en Oña, frecuentemente hacía deporte en el frontón y salía, en compañía de otros profesionales, al campo, los días de vacación. Frecuentemente aludía a esos ratos de descanso, en las conversaciones que tenía, durante los paseos de los pocos días que permanecía en mi familia.

Cuatro días después también en S. S. de G. las niñas me dijeron que la Virgen les había dicho que el P. Luis había visto a la Virgen cuando gritó “Milagro, milagro”, en los pinos y que les iba hablar, y más cuando presencié el primero de los diálogos que han tenido hasta la fecha con él, todas las escenas de aquellos momentos dolorosos de la madrugada del día 9 de agosto de 1961, se cubrieron para mí de una especial significación en la que la providencia de Dios y el amor de María, jugaban un importantísimo papel.

De nuevo las palabras de P. Royo Marín, comentando las últimas que pronunció el P. Luis en este mundo, vinieron a mi recuerdo, “Este es el día más feliz de mi vida”, había dicho el P. Luis. Yo quise preguntarle qué significaba aquella frase, ya que, para un sacerdote, el día más feliz debía de ser el de la ordenación sacerdotal, pero no me dio tiempo, anticipándose el con una respuesta que le introducida en la felicidad eterna.

El P. Royo Marín nos dijo: “Verdaderamente que el día de llegar a los brazos de Dios es el más feliz de la vida”

Ese día fue el 9 de agosto de 1961 y la hora las 4:20 de la madrugada, regresando de S. S. de G. Aparte como dato que puede servir para dar la medida de la suavidad de ese tránsito, diré que mi hija, de ocho años, que viajaba en el coche con nosotros, al llegar a Aguilar de Campoo, se acostó y durmió sola toda la noche sin la menor sensación de miedo o de nerviosismo.

El crucifijo mío de cursillista que apliqué a los labios del P. Luis, y que anteriormente había sido pesado por la visión de Garabandal, se lo entregué al P. Ramón María, quien me lo agradeció como el más precioso regalo.

(Signed), Rafael Fontaneda.

Nota del transcriptor.

Aparentemente, el diario del padre Andreu, termina en el capítulo 12, aunque existe un capítulo (Diario) más, con el número 13. En realidad, lo que escribe el padre Andreu es una “Narración de. Rafael Fontaneda Pérez”, con relación al día 8 de agosto de 1961, día que coincidió en Garabandal con R. P. Royo Marín O. P. Realmente este relato ya lo conocemos del “Diario de Faito Fontaneda”

(121b) Cartas de Niñas—Octubre

Copia Literal de la Nota de Conchita—

“Padre Andreu todavía no se lo puedo decir porque no me deja la Santísima Virgen.

Padre ahora terminamos la aparición y hubo (uvo) la aparición a las 6 de la mañana y yo (llo) bueno ya (lla) no tengo que ponerle a ver cuando vuelve aunque sea vestido de paisano le da muchos recuerdos a Faito y ha Carimina y a toda la familia. A

Dios Padre ven pronto se despide Conchita de Uds.

Ayer fue la aparición a las 8 de la mañana y yo también la tuve ayer y me quede con un cordero de rodillas sola estaba bueno no le pongo más que voy a levantar a los muñecas y mudarlos que es domingo.

A ver (aver) si viene (siviene) pronto a ver si viene lo pronto que pueda sabe (sabe) lo que decían que iba (iva) a venir Uds. por aquí. (sic)

(122b) Copia Literal de la Carta de Loli—Recibida el 5 de Nov. 1961

Estimado Padre Cuatro letras para decirle que estoy deseando que venga pronto para saludarle y contarle algunas *cosucas*. También le diré que jueves día 26 volvió la Virgen a hablar (hablar) conmigo y de entonces aca sigue todos los días visitándome hay días que bastantes veces.

Ya (lla) me dijo mi papa que había estado hablando de Santander con usted y que le había dicho algo hoy nos levantamos a rezar el rosario a las 6 de la mañana que nos lo a mandado la Virgen y nada más terminar el rosario no ha venido a ver, le da muchos recuerdos a todos y para ustedes de Loli.

(123b) Copia Literal de una Carta Mari Cruz al P. Ramón—2 de enero 1962

Viva Cristo Rey

Querido padre en nuestro Señor Jesucristo recibimos su felicitación y a mí me dio mucha alegría me puse muy contenta pues cuando me decían Conchita y Loli que les había escrito al Padre Andreu a mi me daba pena porque a mi no me escribía yo cuando usted venía aquí no podía estar con usted tenía que ir al prado con mi mamá. Yo y Jacinta veemos a la Virgen el día 16 de—tengo muchas ganas que llegue.

Vamos (vamos) todos los días a las 6 de la mañana a rezar el rosario al cuadro nos lo mando la Virgen.

Yo quería que usted viniera tengo muchas ganas de verle.

Con mucho cariño,

María Cruz González

(124b) Copia Literal—carta de Loli al P. Ramón—22 de Enero, 1962

Querido Padre Ramón María Andreu,

Aprovecho la ocasión esta noche a las 12 y media que me encuentro en la cocina de mi papá los dos solos esperando hablar con la Virgen dentro de media hora de las nueve y media aca la he visto dos veces y en las otras apariciones había alguna persona aquí con nosotros pero me parece que a la una nos encontraremos solos. También le dire que el día 19 estuvieron aquí Faito y los dos hijos mayores y el estudiante Andrés bueno a ver cuando se hanima usted y viene que parece que hace tres haños que no viene seguro que ya no le voy a conocer bueno me voy a despedir mi papá medice que le de muchos recuerdos y que se hanime para pasar pronto por aquí sin más recibe un cariñoso saludo de—María Dolores Mazón González.

*Nota del Transcriptor. Se ha modificado la ortografía para entender mejor el texto, aunque en algunas ocasiones se ha añadido la palabra original entre paréntesis. Las hojas escritas se prolongan hasta el número 191, siendo bastante difícil seguirles el rastro. Son cartas enviadas por las videntes al padre Andreu, a Máximo el ingeniero alemán, etc., **pero todo esto es ya otra historia.***

El padre Ramón María Andreu S.J. subió por primera vez a Garabandal *a finales de julio de 1961*, acompañado de su hermano Luis. Según varias fuentes, esa sería su primera visita, tras la cual *regresó el 29 de julio* como fecha probable (jmartinmorillo.wixsite.com)

Posteriormente, *el 8 de agosto de 1961*, Ramón regresó por tercera vez (ya que les acompañaba a los Andreu) para presenciar los fenómenos del éxtasis del padre Luis. Sin embargo, en esa jornada él no estuvo durante ese éxtasis; pero sí volvió al pueblo *el 14 de agosto de 1961*, y conversó con las videntes, registrando textos en su cuaderno de notas (forosdelavirgen.org)

Aparte de estas fechas iniciales, hay otra visita documentada *el 18 de octubre de 1961*, cuando estuvo presente y presencié los fenómenos en el pueblo durante una jornada especialmente intensa, con gran afluencia de gente pese al mal tiempo.

Luego, tras un largo intervalo —prohibido para sacerdotes visitar Garabandal— *regresó únicamente en 1988*, por última vez, cuando ya se levantó la restricción formal y volvió con permiso eclesiástico (virgendegarabandal.net)

Como resumen de las visitas del P. Ramón María Andreu a Garabandal:

Fecha	Eventos destacados
-------	--------------------

Finales de julio 1961	Primera visita con su hermano Luis (probablemente el 29 de julio) [pinosgarabandal.es], [jmartinmorillo.wixsite.com]
-----------------------	--

8 de agosto 1961	Acompañó, pero no estuvo durante el éxtasis del P. Luis (primera y única vez en ese día). El 9 de Agosto a las 4:30 h. muere el padre Luis.
------------------	---

14 de agosto 1961	Regresó y habló con las videntes, anotó sus reflexiones en su cuaderno
-------------------	--

15 de Agosto. Sube con Máximo Förschler.

4 de Septiembre 1961. Llega su hermano de Caracas.

| 17–18 de octubre 1961 | Estuvo presente durante un gran evento, debajo de intensas lluvias y con gran afluencia |Lectura Primer Mensaje.

| 1988 | Regresa por última vez tras levantarse la prohibición a sacerdotes

NOTAS

Con el propósito de complementar la información contenida en el Diario y facilitar una comprensión más clara de su contenido, me he tomado la libertad de añadir estas notas, las cuales, sin duda, contribuirán a que el lector encuadre los acontecimientos dentro del contexto histórico en el que se desarrollan.

Para este fin, he recurrido a diversas publicaciones existentes hasta la fecha, en las que se relatan los hechos acontecidos en San Sebastián de Garabandal.

En primer lugar, para hacer más accesible su consulta, se indica el número de la nota, seguido de la página del libro a la que hace referencia. Finalmente, se ofrece la explicación correspondiente, que en algunos casos consistirá en una breve descripción y, en otros, en un desarrollo más extenso, procurando siempre citar, en la medida de lo posible, las fuentes de las que he extraído la información.

01.- (Pág. 185). Con relación a este sacerdote recojo este comentario:

El P. Royo Marín estuvo en Garabandal el día 8 de Agosto. Aunque subió como todos, escéptico, a la vista de lo ocurrido ese día, cambió de opinión y dijo repetidas veces: “Aunque no soy infalible, pero soy especialista en la materia, tengo cuatro notas que no pueden fallar y que me hacen afirmar que esto es sobrenatural”

Dado el prestigio y sabiduría del P. Royo Marín en la materia, y sus publicaciones sobre el particular, en especial «Teología de la perfección Cristiana» es conveniente, recogiendo su opinión, tomarla en cuenta para un estudio serio, sobre los acontecimientos de Garabandal. Repetidas veces ha manifestado su opinión.

02.- (Pág. 186) Aparece por primera vez, el nombre del autor del “Diario” Faito Fontaneda (Rafael).

03.- (Pág. 188) En el Diario de Conchita (edición del P. Gustavo Morelos, pág. 53) podemos leer:

Al día siguiente fuimos nosotras cuatro, a barrer la iglesia y al estar barriendo vino la mama de Jacinta muy asustada y nos dijo:

- ¡Se ha muerto el Padre Luis Ma. Andreu!

Nosotras no le creíamos pues lo habíamos visto el día anterior. Entonces, dejamos la iglesia a medio barrer y nos fuimos a enterar con la demás gente. Nos dijeron que cuando ya se iba a morir sus últimas palabras fueron.

- ¡Hoy es el día más feliz de mi vida! ¡Qué Madre más buena tenemos en el cielo!

Así mismo en el citado libro del padre Pesquera, encontramos:

"Nuevamente en marcha, el Padre volvió a sus desahogos: "Me siento verdaderamente lleno de alegría, de felicidad. ¡Qué regalo me ha hecho la Virgen! ¡Vaya suerte tener una Madre así en el cielo!... No debemos tener ningún miedo a la vida sobrenatural... Hemos de aprender a tratar a la Virgen como lo hacen las niñas. ¡Ellas nos han dado ejemplo!... (El tratar de las niñas con la Virgen le parecía ahora al P. Andreu, después de su misterioso trance, como verdaderamente modélico o normativo. En cambio, los "peritos" de la Comisión episcopal han encontrado en ese mismo trato una poderosa razón para llegar a su actitud negativa. ¡No pueden con la "nimiedad o puerilidad de los diálogos"!)). Yo no puedo tener la menor duda sobre la verdad de sus visiones... ¿Por qué nos habrá escogido la Santísima Virgen?... "Hoy es el día más feliz de mi vida"

04.- Pág. (189). La página 14 y 15 del diario, por algún motivo desconocido, han desaparecido. He podido rescatar (así lo creo) la correspondiente a la página 14, basándome en la última línea que aparece en la página 13, que dice "...aquella dolorosa madrugada del 9" y que considero debe ser el final del último párrafo de la página 13. Para ello he tenido en cuenta, que las siguientes páginas escritas por el señor Fontaneda, están copiadas de un comentario del ya citado padre Pesquera en la pág. 157 de su edición de 1979.

Cuando, vuelto a Garabandal, oí a las niñas, lo que me decían sobre el padre, y escuché alguno de sus diálogos extáticos en que hablaban de él o con él, todas las escenas de aquella dolorosa madrugada, del 9 de agosto en Reinosa se llenaron para mí de una especial significación, en la que la providencia de Dios y el amor de María jugaban un importantísimo papel.

Este es el día más feliz de mi vida", me había dicho el padre de Luis. Yo quise preguntarle por el sentido de aquella frase, ya que me imaginaba que, para un sacerdote, el día más feliz tenía que ser de la ordenación sacerdotal o primera misa; pero no me

dio tiempo. ¿No podrían ser sus palabras como el anuncio de su entrega en la felicidad Eterna?

Todo apareció claro cuando oímos al P. Royo: “verdaderamente, el día más feliz de una vida es aquel en que se llega a los brazos de Dios”

Y tal fue para el P. Luis María Andreu aquel 9 de agosto de 1961, a las 4:20 de la madrugada, volviendo de San Sebastian de Garabandal.

(Y termina la página con...) Relato escrito del padre Ramón Andreu. Con motivo de dar a besar...,

05.- (Pág. 190). La página 14 y 15 del diario, por algún motivo desconocido, han desaparecido. He podido rescatar (así lo creo) la correspondiente a la página 15, basándome en la primera línea que aparece en la página 16, que dice “v. gr. Virgen y Niño, Ángel” y que considero debe ser el final del último párrafo de la página 15. Para ello he tenido en cuenta, que las siguientes páginas escritas por el señor Fontaneda, están copiadas de un informe del P. Ramón Andreu escritos con la autorización especial de S. E. Rvdma. el Dr. Doroteo Fernández, A. A. de Santander.

Con motivo de dar a besar estos objetos a la Virgen, se ha observado bastantes casos de hierognosis.

También se citan casos, la mayoría no se puede comprobar, de favores y curaciones hechas, bien sea al momento que las niñas daban a besar determinados objetos religiosos que han obtenido al besar o rezar con rosarios anteriormente besados por la Virgen. (afr. tendencia a objetos sagrados)..

Besos.

Durante sus visiones, se ve a las niñas que besan. De sus gestos y por sus posteriores explicaciones, las niñas besan a la Virgen, al Ángel de San Miguel, y al Niño. También son besadas por Ellos. Al niño lo toman a veces en sus brazos. El gesto besar, ser besadas, tomar al Niño, o las coronas son completamente definidos.

No he visto, en todos los numerosos trances que he presenciado una acción simultánea de besar dos niñas o tres a la vez, sino sucesivamente.

Solo he visto hacerlo simultáneamente cuando el beso no era dado, sino lanzado de lejos, o cuando el beso va dirigido a diferentes personas, Vgr.: Virgen y Niño, o Ángel.

Aunque en el Diario, termina aquí, (no citando el Sr. Fontaneda, autor del mismo), en el escrito del padre Andreu, continua con el siguiente párrafo.

Es frecuente que, al terminar una visión, las niñas o niña que termina, reciba un beso o dos en la cara y que ella de uno.

06.- (Pág. 190) No se dice que fumar sea precisamente pecado, sino que, por algo..., a las favorecidas de la Virgen no les agradaba eso en las mujeres.

07.- (Pág. 192) Tanto esta página como las siguientes, están copiadas literalmente de los escritos del padre Andreu con el "... fin de aportar datos con el sano deseo de facilitar la labor de los que deben dar un dictamen, si a ello hubiese lugar"

08.- (Pág. 196) Esto sucedió un 4 de Agosto de 1961, según consta en el libro del padre Pesquera, "Se fue con prisas a la montaña".

Ese día de agosto, Mari Loli y Jacinta tuvieron aparición por la mañana en los Pinos. Dieron a besar medallas y rosarios, como de costumbre; oscilaron y cayeron... Después mantuvieron de rodillas un diálogo; en él se oyó decir a Jacinta:

"-Ya vino Conchita. Le quitaron las trenzas en Santander. Y está muy guapa y morena, de ir a la playa."

Cuando salieron del éxtasis, contestaron a varias preguntas de quienes la rodeaban. Y uno del público (También el brigada don Juan A. Seco habla en sus memorias de este caso del magnetófono, y dice que fue don Ángel Domínguez Borreguero, director del Manicomio Provincial de Salamanca, quien dejó el micrófono a las niñas para que registraran la voz de la Virgen. Acompañaba a dicho señor el catedrático de la Universidad salmantina, don Gerardo Plaza. ambos veraneaban en Llanes (Asturias).), que había llevado un magnetófono de pilas, les hizo oír varias cosas grabadas en cinta, entre ellas, algunas frases que ellas mismas habían dicho en éxtasis. Las niñas quedaron maravilladas, pues jamás habían visto algo semejante... El forastero les estuvo explicando el funcionamiento del aparato y haciendo pruebas, para lo cual les entregó el micrófono. "-Si veis otra vez a la Virgen, decidle que hable por aquí."

De pronto cayeron de nuevo las niñas en éxtasis, y Mari Loli, a quien el nuevo trance había sorprendido con el micrófono en la mano, empezó a contarle a la visión:

"-Ha venido un hombre con una cosa que lo coge todo, todo lo que se habla... ¿Por qué no dices algo, para que todos te oigan, para que la gente crea? Anda, di algo..."

"-Sí, habla, di algo... No es por nosotras, es para que la gente crea."

"NO, YO NO HABLO"

Cuando al cabo de un rato, concluyó el éxtasis, se les hizo oír a las niñas en el magnetófono lo que ellas habían estado diciendo a la aparición, y en el momento en que ellas terminaban de decir eso de que hablara, se percibió una voz inefable –los testigos la calificaban de "dulcísima"–, que decía: "No, yo no hablo".

Loli y Jacinta exclamaron a la vez: "¡Uy! ¡Si es la voz de la Virgen!"

Todos quedaron emocionadísimos. Como dijo Maximina a Conchita, "la gente empezó a llorar, porque había oído la voz de la Virgen". La cosa, ciertamente no era para menos (He visto los testimonios de don Gaudencio Cepeda Palacios, de Torquemada (Palencia), don Agustín Piney, de Santillana del Mar (Santander), y don Luis Toribio Millán, de Aguilar de Campoo (Palencia, y todos coinciden en la misteriosa audición de aquella voz única, y en que se oyó cuando ya se había acabado la cinta de grabación, después del golpecito que señala su final.).

El dueño del magnetófono saltaba gritando: "Esto se lo mando yo al Papa".

Naturalmente, se quiso oír de nuevo la voz maravillosa, y pusieron por segunda vez la cinta, pero en el momento oportuno ya no se oyó nada.

Asegura el Padre, que la referencia de este suceso la recibió de un testigo presencial, don José Salceda, de Aguilar de Campoo (Palencia, que era a la sazón chofer de la familia Fontaneda) ... y ¡otra vez la voz misteriosa pudo ser escuchada por todos! Y nuevamente las niñas aseguraron que aquella voz era la de la Virgen.

No se puede tomar el hecho a la ligera cuando existen sobre él nada menos de doce testimonios firmados (Sánchez-Ventura, en el libro citado, página 112, trae los nombres, edad y lugar de residencia de siete de ellos.).

09.- (Pág. 199). Este tema se comentó en la página 192 (14º)

010.- (Pág. 199) La Virgen les enseña que, durante el rezo del Ave María, tienen que recitar, "Santa María Madre de Dios y Madre Nuestra". La ampliación de la oración dedicada a la Virgen con "Madre Nuestra" se debe de hacer, en palabras de la Virgen, cuando la Iglesia de la aprobación a las apariciones.

011.- (Pág. 209). Más detalles de este suceso nos los da el padre Pesquera:

El otro rosario perdido era del P. Luis. No se trataba de un rosario corriente, sino de uno de ésos que empezaron a utilizarse por entonces, en forma casi de anillo, rematado por una cruz y con diez pequeños salientes para contar las avemarías: se introduce en el dedo índice y se le hace girar con el pulgar. Al salir de la iglesia, Loli se

dirigió al Padre: "He perdido su rosario, pero la Virgen me ha dicho dónde quedó: vamos a buscarlo". Oyó esto Julia, la madre de la niña, y se opuso: "No, ahora no, que ya es demasiado tarde. Aguarda a mañana, y cuando sea bien de día, lo irás a buscar".

El P. Luis aprobó inmediatamente la sensata decisión de Julia; y poco después dijo a la niña: "Loli, yo voy a marchar esta noche; cuando encuentres el rosario, no se lo des a nadie, sino a mi hermano Ramón. Si yo no vuelvo, él ciertamente volverá".

No muchas horas más tarde, quedaría desvelado el oscuro alcance profético de estas palabras. El diminuto rosario fue encontrado en el sitio preciso que había indicado la Virgen; pero su dueño ya no iba a necesitar de él.

012.- (Pág. 212). Prefiero escribir Cossío, porque me parece más genuino y tradicional. Como alguien que pudo leer el original del libro, me ponía reparos, escribí al abogado de Santander, don Miguel González-Gay, rogándole que se informara bien sobre el asunto con personas competentes de la tierra, y él me contestó con una diligencia que agradezco:

"He consultado con mi prima María del Carmen, muy bien informada sobre genealogías de la Montaña; ella me ha mostrado los libros de Escagedo Salmón, especialista en temas de la "tierruca", que tiene obras tan interesantes como "Solares Montañeses", "Valle de Cabuérniga", etc.; ahí viene el pueblo de Cosío, escrito con dos ss y sin acento. Afirma que de ese pueblo salió el apellido Cossío, que llevan algunas familias de la Montaña, aunque en algunas se haya suprimido ya una de las eses. En consecuencia, que puede usted mantener que el verdadero nombre del pueblo es como usted lo escribe: "Cossío"." (del libro del padre Pesquera, *Se fue con prisa a la montaña*)

"Destaca su patrimonio civil, con tres casonas vinculadas al linaje de los Cosío, apellido que deriva de esta localidad y que está, sobre todo, difundido por Cantabria, tanto bajo esta grafía como en la de Cossío"

Casona del siglo XVIII, incluida en el mismo Inventario por resolución de 16 de abril de 2001. Se encuentra situada en la salida del pueblo, hacia San Sebastián de Garabandal.

En cuanto al patrimonio religioso, cabe mencionar la iglesia parroquial, dedicada a San Miguel Arcángel. Es del siglo XVII.

013.- (Pág. 213) Reinosa. Importante población industrial al suroeste de Santander, en plena cordillera cantábrica; viene a ser como la puerta de la provincia hacia la alta meseta castellana. Algo por encima de Reinosa, al noroeste, nace el Ebro, y

un poco por debajo de ella, al este, sus aguas se remansan y acumulan en el embalse o pantano de su nombre. Desde ella puede verse el cerro de Retortillo, donde han aparecido las ruinas de la que fue capital romana frente a los cántabros, Julióbriga.

Reinosa está sobre la carretera y ferrocarril que llevan de Santander a Madrid, vía Palencia.

014.- (Pág. 213) Podemos completar estas escenas (según notas del padre pesquera) con algunos pormenores.

Alrededor de esta fuente, en las cercanías de Reinosa, se detuvieron todos los coches que formaban la caravana, y todos los pasajeros salieron a estirar sus miembros y refrescarse, sólo el P. Luis quedó en su asiento, aunque con la puerta del coche abierta. Alrededor de él fueron agrupándose poco a poco casi todos los demás, y le hacían preguntas.

Al cabo de un rato, se reemprendió la marcha; el coche del padre iba en último lugar. Al entrar por las calles de la población totalmente desiertas a aquella hora, fue cuando el padre empezó a decir esas cosas tan importantes, que nos transmite el señor Fontaneda, y que fueron los últimos desahogos y afirmaciones de aquel verdadero hijo de San Ignacio.

015.- (Pág. 213) El tratar de las niñas con la Virgen le parecía ahora al P. Andreu, después de su misterioso trance, como verdaderamente modélico o normativo. En cambio, los "peritos" de la Comisión episcopal han encontrado en ese mismo trato una poderosa razón para llegar a su actitud negativa. ¡No pueden con la "nimiedad o puerilidad de los diálogos"!

016.- (Pág. 213) Se repite lo comentado en la Nota 03. Con el fin de ampliar la información, se puede consultar el libro de Edward Kelly "*A Walk to Garabandal*", edición 2017, pág.112, último párrafo.)

016b.- (Pág. 214) Don Vicente González era el doctor que le atendió. El establecimiento sanitario a donde fue llevado el Padre, "Clínica Montesclaros" (sin duda, en honor de la Virgen de Montesclaros, que tiene su santuario no muy lejos de Reinosa y es muy venerada por toda la región).

017.- (Pág. 214) El P. Royo Marín, aunque levantino, tenía familiares en Reinosa, y esto explica su parada allí, pues seguramente ignoraba la inesperada muerte del P. Luis María.

La opinión del P. Royo Marín sobre Garabandal era bien firme. Diez días después, el 18 de agosto, a las tres treinta de la tarde, llamaba él desde Castro Urdiales (hermosa villa de la costa santanderina) a un grupito de personas que querían ir con él y el P. Andreu a Santander, para informar sobre lo sucedido:

"Estoy enfermo, con cuarenta de fiebre, y muy a pesar mío no puedo acompañarles; pero vayan ustedes al señor obispo y díganle de mi parte, sin ninguna reserva, que lo de San Sebastián de Garabandal es sobrenatural con toda certeza. Esta es, al menos, mi opinión. Y que él tiene obligación de ir a verlo. Si no quiere ir, llévenlo ustedes como sea... Hay un deber grave de aceptar lo que Dios hace con suficiente claridad."

El P. Royo Marín, después de estos días de agosto, no volvió a encontrar ocasión de subir a la famosa aldea. ¿Había cambiado de opinión? A principios de 1965 estaba en Santander, predicando en cierta iglesia de la ciudad, un día, acabada su misa, pasaron a la sacristía varias personas y le preguntaron: "Padre, ¿qué piensa sobre las apariciones?"—"Yo no he podido retornar a Garabandal. Por consiguiente, no tengo opinión sobre lo que haya pasado después de mi última visita. Pero lo que allí había cuando yo estuve, no me cabe duda de que era verdad."

018.- (Pág. 215) El P. Luis Andreu había nacido en Bilbao el 3 de julio de 1925. Fue ordenado sacerdote en Oña (Burgos), el 30 de julio de 1955, por el arzobispo misionero Monseñor, Federico Melendro, que había tenido que dejar su diócesis de Anking (China) al implantarse en aquel inmenso país, la dictadura total del comunismo de Mao; cantó su primera Misa al día siguiente, 31 de julio, fiesta de S. Ignacio, en el Ignaciano Santuario de Loyola (Guipúzcoa). Tenía, pues, al morir 36 años de edad y seis de sacerdocio.

Está enterrado en Oña, detrás de la iglesia del Monasterio-románica-, que hoy hace templo parroquial, en la parcela del cementerio que guardan los restos de los jesuitas fallecidos durante los años en que estuvo allí su facultad teológica.

019.- (Pág. 217) Sobre el padre Ramón M^a Andreu podríamos hablar mucho; fue un apóstol incansable del mensaje de Garabandal. Con el fin de ampliar un poco su historial, traemos el siguiente reportaje.

Al principio, el padre Ramón no creyó en las apariciones y sólo acudió a Garabandal por insistencia de algunos de sus amigos. Tuvo la oportunidad de acercarse mucho a las chicas varias veces mientras estaban en éxtasis. Según su testimonio, el padre Ramón descartó rápidamente las interpretaciones habituales de estos hechos, es decir, la histeria y el hipnotismo.

Ya había visto a las dos chicas entrar y salir juntas del éxtasis. Tenía la impresión de que eran una sola alma. Lo que pensé en ese momento no me pareció muy lógico, pero aun así pensé: «Que una de estas dos chicas vuelva a su estado normal y que las demás permanezcan en éxtasis». En ese preciso instante, Loli, que estaba muy cerca de mí, volvió a la normalidad, se giró un poco y me miró con una sonrisa. Le pregunté:

¿Ya no puedes ver a Nuestra Señora? "No, señor."

"¿Y por qué?" Insistí. "Porque Nuestra Señora se fue."

Jacinta todavía estaba en éxtasis. Entonces le dije a Loli: "Mira a Jacinta". La niña la miró y sonrió al verla en éxtasis, pues era la primera vez que, estando fuera del estado de éxtasis, veía a una de sus compañeras en esa condición. Hice otra pregunta:

¿Qué te dijo la Virgen?

Estaba a punto de responder cuando de repente cayó en éxtasis nuevamente, con la cabeza inclinada hacia atrás. Entonces escuché el siguiente diálogo entre las dos chicas con la visión:

Jacinta: "Loli, ¿por qué te fuiste?"

Loli (dirigiéndose a Nuestra Señora): "¿Por qué te fuiste?"

Luego, después de una breve pausa:

¡Ah! ¿Para eso? ¡Para que él (el Padre Ramón) pueda creer!

Al oír eso, me volví hacia mi hermano Luís y le dije:

¡Cuidado con lo que piensas! ¡Aquí la transmisión de pensamientos es tan rápida como un rayo

El padre Ramón describe una dolorosa crisis interior que comenzó con la experiencia de la muerte de su hermano, el padre Luis Andreu. Esta lucha interior ocurrió al mismo tiempo que los niños estaban en éxtasis. Él describió estos sentimientos de la siguiente manera:

Experimenté repentina y brutalmente una intensa amargura interior. Era, por así decirlo, una mezcla de impresiones y sentimientos dolorosos bastante deprimentes. Todo parecía fuera de lo común. Acababa de entrar en una especie de desierto moral. El

pasado se volvió oscuro. Lo único que se hizo claro y evidente fue la muerte de mi hermano Luis, quien había fallecido poco más de dos meses antes. Fue entonces cuando este estado de sufrimiento interior comenzó a agravarse. Puedo decir con seguridad que nunca en mi vida había experimentado tanta desolación moral... Estuve tentado de irme. «Estos cuatro niños están simplemente enfermos», me dije. «¿Por qué sigo aquí? ¡Ya ves que todo esto es una farsa!...».

Mientras el Padre Ramón luchaba con esta angustia, los niños estaban en éxtasis en el lugar de los “alfileres”. Conchita registró en su diario respecto a este punto:

“La Virgen se nos apareció y me dijo: “En este momento el Padre Ramón María Andreu tiene dudas. Una vez sorprendido por todo esto, Nuestra Señora me informó sobre el lugar exacto donde el Padre comenzó a dudar, sobre lo que estaba pensando y todo lo demás.

Más tarde ese día, el padre Ramón se reunió a regañadientes con los niños. Después de hablar brevemente con Loli, le habló a Conchita:

Antes de que pudiera abrir la boca, Conchita sonrió y me preguntó: «Padre, ¿está usted contento ahora o sigue triste?»

"No lo sé", respondí. "Loli me dijo que Nuestra Señora habló un poco de mí. ¿Es cierto?"

—¡Oh, sí! Al menos un cuarto de hora.

-¿Y qué te dijo?

"No te lo puedo decir", respondió el niño.

"Así que estoy exactamente donde estaba antes", pensé en voz alta.

Conchita sonrió.

"Sin embargo, hay algo que puedo decir."

"Cuando subías estabas feliz, cuando bajabas estabas triste."

Y la niña añadió: «Nuestra Señora me contó todo lo que estabas pensando y el lugar donde lo estabas pensando. Pensaste: «Ahora sería mejor que regresara a Centroamérica». En otro lugar pensaste: "No quiero saber nada más de tal o cual persona". Y tú estabas sufriendo. La Virgen me pidió que os dijera esto y que supierais que todo esto ocurrió para que, de ahora en adelante, recordéis estos acontecimientos y nunca más podáis dudar. "

Me quedé atónito. Al día siguiente, Conchita me mostró con precisión a través de una foto los lugares precisos donde cada pensamiento invadió mi mente. "

Por último, traigo otro relato del padre Andreu sobre la muerte de su hermano Él lo cuenta al editor francés del diario de Conchita.

"Era el 14 de agosto. Acababa de enterrar a mi hermano Luís y acababa de llegar a Garabandal. Un chico de Burgos se me acercó para decirme: "Oímos a las chicas en éxtasis decir: '¡Ay, ¡qué bien! Entonces, ¿vamos a hablar con el padre Luis?' "Eso me dejó totalmente decepcionado. Me pareció que se trataba de un caso típico de autosugestión: la muerte inesperada de mi hermano había causado una impresión grave y fuerte en la mente de las niñas, y allí estaba el resultado... En ese momento quiso salir de Garabandal de inmediato.

De hecho, me permití quedarme, pero solo lo hice porque mis compañeros de viaje no tenían la misma prisa que yo en ese momento. ¿Qué pasó después? Fui al lugar donde las niñas estaban extasiadas, y yo comencé a escuchar sus "conversaciones" con o sobre el padre Luís... Después de unos minutos, no sabía qué pensar. Me quedé verdaderamente asombrado, porque las niñas, al repetir las palabras de su visión, estaban dando cuenta de la muerte de mi hermano, de los detalles de su funeral, con detalles muy precisos de los rituales especiales del entierro de un sacerdote.

Incluso sabían que, en el caso de mi hermano, el padre Luis, había habido algunas excepciones en relación con las reglas tradicionales de la celebración fúnebre; Por ejemplo, el gorro no se había colocado en la cabeza, y en lugar del cáliz se había colocado un crucifijo entre las manos. De hecho, las pequeñas explicaban el porqué de estas mismas variantes.



Foto 42: . Entierro del padre Luis Andreu

En esta ocasión, les oí decir que mi hermano había muerto sin hacer su profesión, como era verdad. También hablaron de mí y de mis votos: ¡sabían exactamente la fecha, el lugar donde los había pronunciado y el nombre del jesuita que había hecho esos mismos votos conmigo! Seguramente comprenderá mi asombro, ante todos estos detalles estrictamente exactos, que las niñas no podrían conocer de ninguna manera por conductos humanos...

Continua en padre Pesquera. "En el primer momento de éxtasis del día 14 (ese día estuvo presente el padre Ramón Andreu, que estuvo con las niñas casi todo el día, y por la noche hasta las tres. También estuvieron en el pueblo D. Alberto Martín Artajo (ex Ministro de Asuntos Exteriores de España), y el padre Lucio Rodrigo (profesor jesuita de Comillas); y mucha gente". (Notas de don Valentín), y fue cerca de las diez de la noche cuando sucedió lo siguiente: "

Las muchachas salieron en marcha extasiada, con la cabeza levantada. Caminaron por las calles del pueblo, a veces juntas, a veces separadas. Cuando se reunían en algún lugar, prorrumpían en exclamaciones de alegría. Así, durante varias horas, de diez a doce, el público las sigue rezando; Sin embargo, era difícil caminar con ellas a todas partes, porque corrían muy rápido... Y aun así nunca tropezaron, ni siquiera con las muchas piedras que había en el camino, y también porque las vueltas que las muchachas hacían por el pueblo son constantes, en todas direcciones y por todos los callejones.

Fue en una de esas ocasiones que se pudo escuchar a las niñas hablar de mi hermano: "¿Entonces, vamos a escucharlo hablar?... ¡Ah, eso es bueno! " De hecho, las niñas sentían la presencia del padre Luis en sus éxtasis y escuchaban su voz, manteniendo diálogo con él, pero sin ver nunca su figura. Conchita escribió en su diario sobre este tema lo siguiente, pp. 46-47:

Pasados unos días de la muerte del Padre Luis, Nuestra Señora nos dijo que íbamos a hablar con él. Y el 15 de agosto, fiesta de Nuestra Señora de la Asunción, (ese día había muchas excursiones, y como esta gente hizo algunos escándalos ese día, (era el día en que Nuestra Señora nos había informado que íbamos a hablar con el padre Luis María Andreu) ..., y no vino".

Se repetía la situación de que cuando el público era más numeroso y con aire de peregrinación, con borracheras, música o cantos profanos, la visión no tenía cabida. Y el público fue defraudado.

La primera vez que observé esto fue el 15 de agosto (1961), fiesta de la Asunción, por la tarde. Ese día, toda la multitud esperó en vano. A la vista de los que se comportaban como si hubieran ido a una peregrinación, escuchando cantos profanos o en el estado de embriaguez en que se encontraban algunos de ellos, varias personas del pueblo, gente sensible, me dijeron: "Hoy seguramente no habrá nada. Todo esto ha vuelto a suceder. Y todos los que estamos aquí nos regocijamos de que no hay nada cuando vienen aquí con esa disposición". "El otro día me llamó Amalia, la hermana de once años de Loli, y encontré a Loli en trance... Escuché lo que ella dijo a la visión: "... Están cantando..."

Cuando terminó el trance, le pregunté, y ella respondió: "Nuestra Señora dice que se va, porque están cantando y celebrando. Salí de allí y fui a preguntar: "¿Hay alguien

que esté cantando por ahí?" -"Sí, me respondieron; Allí hay un grupo que peregrina. Y no oye ninguna visión hasta que este grupo se ha ido a sus casas en autobús.

Esto sucedía con más frecuencia. He podido comprobarlo al menos cinco veces; y en esas cinco ocasiones la incorrección e irreverencia de los visitantes siempre fue visiblemente manifiesta". El 15 de agosto de 1961 se presentó por primera vez quien se convertiría en uno de los testigos más calificados de su historia: don Celestino Ortiz Pérez, médico santanderino, especialista en pediatría. ".....

Le escribe el Dr. Ortiz al padre Pesquera ... "Fue en esta visita cuando conocimos al padre Ramón María Andreu; Ciertamente, cuando se enteró de que yo era médico, mostró gran interés en que examinara a las niñas". Escuchemos algunos de los relatos de las niñas sobre estos hechos"

Al día siguiente, a las ocho o nueve de la noche, Nuestra Señora se nos apareció, muy sonriente, como siempre, y nos dijo: ¡Venid ahora y el padre Luis os hablará! Y al poco tiempo vino, y nos llamó una por una; Sin embargo, no lo vimos, solo oímos su voz. Su voz era exactamente la misma que cuando nos hablaba a nosotros en la tierra. Y cuando ya había hablado un poco, dándonos consejos, también nos contó algo de su hermano el padre Ramón; y enseñábamos palabras en francés, y cómo rezar en griego. También nos enseñó palabras en alemán e inglés.

Y después de un tiempo, ya no sentimos su voz, y solo la Virgen que estuvo con nosotros un cierto tiempo y luego se fue".

No cabe duda de que las niñas han pronunciado más de una vez palabras o frases en idiomas que les eran totalmente desconocidos más de una vez. Hay testimonios de toda solvencia. En la edición francesa del diario de Conchita se reconoce esta afirmación del padre Ramón María Andreu: "Ciertamente, las niñas hablaron más de una vez en lenguas extranjeras"

Escuché en una de ellas el rezo del Ave María en griego. "Y tengo en mi poder una carta de Conchita, en la que se refiere en varios párrafos enteros, en los que da cuenta de las cosas que aprendió en francés, en éxtasis, de mi hermano" (página 57 del diario de Conchita). Más de una vez he expresado la opinión de que esto de las palabras o frases en lenguas extrañas parece demasiado inútil, o incluso un poco tonto, para admitirlo como si viniera del cielo.

Con el debido respeto, me atrevo a hacer estas observaciones: Todo lo que viene de Dios tiene una razón de ser. Siempre hay una motivación y un propósito detrás de todo. Siempre nos conmueve en forma de misterio, que se revela progresivamente con el tiempo... según sus designios. Me he preguntado varias veces si esto de las lenguas extranjeras en Garabandal no apuntaría precisamente a la dimensión universalista de su

"misterio"... ya que su acción nunca pudo basarse solo en horizontes locales o nacionales porque, como sabemos, vino por todos.

Me alegra mucho observar que hablaron del Ave María, la primera oración mariana, precisamente en griego. ¿No fue en este idioma que se escribió por primera vez? ¿No fue en ese idioma de donde salieron las traducciones de todos los demás? Y la lengua griega, la lengua de la primera Iglesia ecuménica, sigue siendo el símbolo de una parte muy importante de los cristianos de hoy, que deben encontrarse en la misma comunión de fe y caridad.

Sin embargo, lo más sorprendente fue lo que Conchita escribió al padre Ramón, en una carta del 2 de agosto de 1964: "El 18 de julio, fiesta de San Sebastián de Garabandal, tuve una locución (las locuciones son uno de los fenómenos de comunicación misteriosa entre Dios y el alma, que estudia la Teología Mística. Por la "locución" el alma recibe interiormente lo que Dios quiere decir sin palabras, pero con total claridad y certeza), y en esa locución me dijo que, al día siguiente del Milagro, tu hermano será sacado del cementerio, y encontraremos su cuerpo intacto.

Recientemente, en 1976, se difundió por todas partes la noticia de que los restos del padre Andreu habían sido exhumados, al igual que los de muchos otros jesuitas enterrados en Oña durante la época en que ese lugar fue la Facultad de Teología de la Compañía. Dejó de serlo a partir de cierto momento, de ahí la necesidad de retirar todos los cuerpos presentes en ese cementerio; Se decía que todas las tumbas habían sido abiertas, y "todos los cadáveres estaban descompuestos" ...

(Continúa el padre Pesquera) Tales noticias, para consternación de muchos garabandalistas y para deleite de sus oponentes, fueron tomadas como una nueva "prueba" contra la verdad de Garabandal. Pero no hay nada como saber esperar, para que muchas cosas oscuras terminen y se aclaren.

Al cabo de un año, recibí esta carta: Mi amigo, el señor Cabré, de Barcelona, recibió una carta de un sacerdote misionero de América del Sur, en la que decía que el otro día se encontró con el padre Alejandro Andreu, hermano del difunto padre Luis, y que le preguntó sobre lo que había sucedido con el cadáver del padre Luis, a lo que me respondió. Me dijo que en Oña todos los cadáveres habían sido desenterrados y llevados a Loyola; que habían descubierto todos los ataúdes excepto el del padre Luís, por orden del Provincial de los Jesuitas. Así, llevaron a cabo el traslado de los restos mortales del padre Luigi sin conocer, sin embargo, su estado; los cuerpos restantes de los jesuitas, estaban descompuestos".

Por lo tanto, solo podemos esperar el día del futuro Milagro. En ese maravilloso día, Dios confirmará la autenticidad de estas apariciones a través de este hecho y del

Milagro mismo, que será uno de los milagros más grandes que Jesús hizo en la Tierra, después de Su Resurrección.

020.- (Pág.: 217) San Sebastian de Garabandal, según “La Enciclopedia de Santander” de Cesar Augusto, Jaime Angarita y Patricia Gómez Gómez.

San Sebastian de Garabandal. Lugar del municipio de Rionansa. Dista 8 km de la capital municipal. Presenta una altitud de 492 m sobre el nivel del mar. Cuenta con una población de hecho de 189 habitantes.

Arte: la Iglesia parroquial es una sólida edificación del siglo XVII, con ábside y crucero abovedados. La imaginería carece de interés, excepción de la Virgen del retablo del Evangelio.

Cuatro niñas de la aldea: María Concepción González González, Jacinta González González, María Dolores Mazón González, las tres de 12 años, y Mari Cruz, González Madrazo, de 11, comenzaron a protagonizar las apariciones en la tarde del 18 de junio de 1961. Se prolongó este suceso con gran frecuencia hasta enero de 1963, rebasando la opinión pública cántabra y nacional hasta el punto de la televisión francesa filmó un reportaje que se dio por Eurovisión. Pronto se produjo un movimiento progarabandalista con seguidores y consecuencias polémicas.

021.- (Pág. 218) Un caso similar se recoge en la página de Virgen de Garabandal.net Curación de un niño con parálisis en el brazo derecho.(https://www.virgendegarabandal.net/mita55.htm?utm_source=chatgpt.com)

Durante una de las visitas de Helen, (una peregrina, mujer del Dr. M. Rozeluk), a Garabandal, se presentó un niño de aproximadamente siete años que había nacido con parálisis en su brazo derecho, el cual era notablemente más pequeño que el izquierdo. Helen colocó una medalla besada por la Virgen en la mano del niño y, tras rezar, le pidió que intentara mover los dedos. Sorprendentemente, el niño logró moverlos. Luego, pudo mover la mano y levantar el brazo. El padre Zenovy, testigo del evento y conocedor de la condición del niño, lo tomó en sus brazos y, conmovido, lo llevó al Sagrario para agradecer a Dios por la curación.

022.- (Pág. 220) El mismo dice así al presentarse: "He sido desde mi infancia un fervoroso creyente, pues fui bien educado por unos padres, ya fallecidos, de ejemplar cristiandad; por eso he amado sobre todo a Nuestro Señor Jesucristo. Estoy casado con una súbdita española, católica". A este señor se refiere la anécdota que ya hemos recogido en la página 20 del Diario. "Una señora pidió con insistencia a la niña vidente

que preguntara a la Virgen si su marido creía en Dios. Después del éxtasis, conoció la

respuesta: "En Dios, sí cree; en la Virgen, muy poco... Pero ya creerá". Hubo aquí dos realidades milagrosas: saber de la intimidad de una persona a la que la niña no conocía de nada, y una clara profecía, que ciertamente se cumplió.

023.- (Pág. 220) Se trata, sin duda, porque ellos llegaban desde tierras palentinas, del Puerto de Piedras Luengas, 1213 metros sobre el nivel del mar, a caballo sobre las provincias de Palencia y Santander, y desde el que pueden contemplarse, en días despejados, soberbias panorámicas hacia los Picos de Europa y la Sierra de Peña Sagra.

0024.- Pág. (222) La casa donde se alojaban el P. Andreu y el señor Förschler era la de la señora Epifanía, "Fania". Los doctores eran don Celestino Ortiz Pérez (Santander) y el señor Renedo, de Burgos.; se les llamó, y después del reconocimiento, diagnosticaron que, aparte del evidente derrame, había probable fractura del tobillo, o seria fisura, como mínimo. Le aplicaron un adecuado vendaje y una bolsa de hielo que se pudo encontrar, y entre varios le llevamos en brazos a la cama: sus dolores eran horribles.

Tan fuertes eran sus dolores, que no pudo ni aguantar sobre el pie el ligerísimo peso de una sábana que le extendieron encima para que no lo tuviera totalmente al descubierto. El hielo de la bolsa era el único hielo que pudo encontrarse en el pueblo y se lo trajeron de la nevera o frigorífico del indiano. En Santander han venido llamando "indianos" a los emigrantes de la tierra que han logrado hacer alguna fortuna en países de América, las "Indias" de nuestros antepasados. La emigración santanderina a ultramar se ha orientado preferentemente hacia Méjico y Cuba.

024b.- Pág. (223) La cabeza levantada. Quiere decir en "hiperextensión" La RAE define "cuello" como la parte del cuerpo que une la cabeza con el tronco. "Hiperextensión" indica un movimiento que va más allá de la extensión normal de un miembro.

Por lo tanto, "cuello en hiperextensión" describe una posición en la que el cuello se extiende más allá de su rango de movimiento normal, levantando la cabeza en exceso hacia atrás.

Conchita era la que solía tenerlo más exagerado. Parece ser que era normal observarlo también en otras apariciones de la Virgen a diferentes videntes.

025.- (Pág. 224). La lesión en el tobillo del P. Andréu, se encuentra reflejado en varios documentos. Interesante es la carta enviada por el Ingeniero alemán Máximo Foerschler al Obispo de Santander y recogido en la pág. 80 del libro de María Josefa.

También lo encontramos comentado por el padre Pesquera,

El médico encontró al Padre sentado en el borde de la cama:

–Pero ¿qué hace usted, Padre?

–Ya ve: trato de levantarme...

–¡No haga usted eso! Es un disparate. Vamos a ver el tobillo...

El médico se puso con una rodilla en tierra, para examinarlo mejor. Luego levantó la cabeza hacia el Padre, mirándole de cierta manera, y le dijo:

–¡Qué bromista es usted! Vamos, enséñeme el tobillo malo.

El Padre, con aparente indiferencia, le enseñó el otro tobillo, que era precisamente "el bueno". El médico lo examinó con toda atención..., lo comparó con el otro..., y acabó levantando de nuevo la cabeza hacia el Padre, mientras decía con una expresión difícil de definir: "¡Pero qué cosas más raras pasan en este pueblo!"

"Cuando marcharon los médicos, el Padre se empeñó en que le calzáramos, pues no sentía dolor alguno... Fue a ponerse en pie, y lo hizo sin dificultad. Entonces decidió celebrar él la misa del pueblo, desistiendo de avisar a don Valentín para que subiera, como ya habíamos acordado. Mandó tocar las campanas a misa, y nos pusimos a buscarle un bastón.

"Yo mismo le acompañé a la iglesia; y cuando iba a empezar el acto, como yo de la misa no entendía nada, busqué un lugar a propósito en el último banco, y me dediqué a observar desde allí atentamente cómo marchaba lo de su pie: durante toda la ceremonia se movió, y se arrodilló y levantó, sin dificultad.

026.- (Pág. 224) Aunque en menor escala, también la historia de Lourdes conoció un momento así, a consecuencia de haber visto los espectadores cómo Bernardita Soubirous, en uno de sus trances, se ponía a comer hierba y se "lavaba" con barro... Casi todos creyeron que era una pobre trastornada.

027. (Pág. 236). Este relato, lo podemos encontrar en el libro de María Josefa Villa de Gallego, "Los milagros o favores de Nuestra Madre de Garabandal", pág. 170.

Otra referencia, se encuentra en el ya citado libro del padre Pesquera en los siguientes términos:

Cuando terminaron de ofrecer a la Virgen todo lo que tenían allí para eso, les oímos preguntar: "¿Ahora?... ¡Bueno!" Y Loli echó la mano hacia atrás del banquito donde estaba sentada, hacia el frasco del agua bendita que había dejado allí: lo tomó, lo destapó y tiró con fuerza el agua hacia arriba, enfrente de ella..., y entonces pudimos darnos cuenta de una pequeña maravilla: el agua no vino a caer donde naturalmente debía haber caído, sobre mí, que era quien estaba más cerca y enfrente de Mari Loli, sino que, haciendo una misteriosa inflexión en su trayectoria, fue a caer en forma de pequeña ducha sobre Catherine, que estaba frente a Jacinta.

Don Valentín, que estaba casi pegando a Catherine, detrás, me aseguró que a él no le había caído ni una gota; yo, que la tenía cogida del brazo –nos apretábamos la una contra la otra por la emoción–, puedo atestiguar que tampoco me alcanzó nada; en cambio, Catherine sintió ampliamente el misterioso "baño" no sólo en la cabeza, sino también en el vestido y hasta en los pies: "¡Si me ha empapado! ..." Y debo decir que se trataba de un frasco muy pequeño, y que no estaba lleno del todo, pues con parte de su contenido habían rociado el suelo de la cocina poco antes de comenzar la aparición"

28.- (Pág. 237). Hay que recordar que el día lunes, 28 de agosto, las niñas y sus familias estaban impresionadas, y el pueblo también por aquello que tanto repetía un padre de que muy bien pudiera ser cosa del demonio. Por eso habían preparado un frasco, pequeño, de agua bendita, para echársela a la aparición tan pronto como volviera.

29.- (Pág. 237). Dice Ascensión de Luis. Vimos a Loli buscando con mucho interés entre los objetos besados, y repitiendo, como preocupada: "La suya, la suya... ¿Dónde está la suya? Era muy pequeñita..." Al fin, como si alguien misteriosamente la guiara, echó la mano al suelo y recogió de junto a sus pies una imagencita de la Virgen de Lourdes, de dos o tres centímetros lo más; era de Catherine, y se la habíamos entregado a las niñas (junto con el rosario y algunas medallas mías) cuando entramos, y ellas la habían puesto entre los muchos objetos que esperaban el beso de la Virgen, en el curso del éxtasis se le había caído al suelo.

La imagen era tan diminuta, que yo estoy segura de que, en una cocina de tan poca luz, hubiera sido imposible encontrarla, de no estar guiada por alguien la mano de la niña...

30.- (Pág. 237). Tal vez ni ella misma acertaría a medir la profundidad y anchura de aquel misterio de salud al que había sido llevada, con tan decisiva intervención de la Madre que nos visitaba en Garabandal.

31.- Pág. (238) En una carta de Chon a Carmen Cavestany, que poseo en mi archivo, le indica a Carmen su intención de ir a Burgos y escribir a los padres de Catherine.

+ Burgos 9

Querida Carmen: Estos viajes tan rápidos por Burgos no me gustan nada, después de la alegría que me diste por teléfono, resulta que después casi ni verte, eso no está nada bien. ¿Vendrás el sábado?

Acabo de hablar con el Padre por teléfono aún no le he visto, he hablado con Concejo y me ha dicho que el jueves vendrá de Madrid un magistrado amigo suyo, así que te llamará por teléfono para que lo pueda traer él, de todos los modos si fuera alguien el miércoles, que tú ya lo tienes, le mandaríamos porque así lo teníamos antes aquí, pero lo que sí es fijo el jueves:

No te he mandado la foto, no por olvido, es que yo estoy tan contenta y emocionada con ella que quiero que a todos les pase lo mismo, y no quiero que, al verla sola, te desilusiones, prefiero que la veas conmigo, porque en Garabandal fue tan rápido que estoy segura que no lo viste bien y merece la pena, a la vez te enseñaré unas cartas de D. José Ramón relacionadas con lo mismo que es el complemento.

Seguramente en Semana Santa iré unos días a Madrid porque vienen los padres de Catherine y quiero estar con ellos.

Esta semana pasada he tenido grandes reuniones en Burgos sobre Garabandal, como tenía la película en la que sale el P. Luis, que es tan bonita ha sido un éxito, así que he disfrutado de lo lindo.

A ti ya te veo, estás dispuesta a llevarme a bailar y todo, pero he pensado dejarlo para las fiestas de Garabandal, que allí se cederán parejas y todo ¿te apetece?

De momento te diré que de estas reuniones hay dos curas que quieren ir a Garabandal, un jesuita y el Rector del Seminario, lo siento por D. Valentín, que no le gusta nada.

No te enfades por no escribirte que no te olvido, eres un sol.

Esto, confidencialmente a mí superiora, cada día estoy más enamorada de la Virgen de Garabandal, la quiero muchísimo, aunque la correspondo poco, gracias a que es tan Madre, Madre,

Un fuerte abrazo. Chon.

32.- Pág. (238) El día 18 de Octubre no los describe la María Herrero “como amaneció lloviendo a cántaros” ... Nosotros salimos a buena hora de la capital de la Montaña, y ya en el alto de Carmona (Viniendo de Santander, el camino más directo para Garabandal era dejar en Virgen de la Peña o en Cabezón de la Sal la carretera general, la N-634, y meterse por la izquierda hacia Cabuérniga, para cambiar nuevamente aquí de carretera, y seguir a la derecha por la transversal a Puente Nansa. En el Collado de Carmona está ese alto que dice doña María, pequeño puerto de 622 metros, que tiene a una vertiente la cuenca del Nansa y a la otra la del Saja.), tuvimos que ponernos en caravana, una larguísima caravana de coches, que nos precedían, y que sin duda iban, como nosotros, hacia San Sebastián de Garabandal.

"De Puente Nansa a Cosío hay tres kilómetros terribles. La lluvia, que no paraba, había convertido todo el camino de subida en un lodazal. Sosteniendo en una mano el paraguas y manteniendo libre la otra para los resbalones, emprendimos la marcha a pie. Había trayectos en que lograbas dar un paso, y luego, por el suelo resbaladizo, reculabas, a lo mejor, dos."

33.- Pág. (240) Don Amador fue el sacerdote que la curia diocesana de Santander mandó al pueblo de san Sebastián de Garabandal en el otoño de 1961, para sustituir a don Valentín, a quien le impusieron unas "vacaciones", con miras a curarle de su supuesta inclinación a favor de las apariciones de las niñas. ¿Cuánto tiempo estuvo allá arriba don Amador? No he podido llegar a una precisión, pero algo se colige de este dato: “en las notas de don Valentín hay una laguna que va desde finales de octubre de 1961 hasta el 27 de enero de 1962”; y del siguiente día, 28, tenemos una nota del doctor Ortiz, que dice: "A Conchita, en su éxtasis de las 7,10, se le oyó: "Me ha preguntado don Valentín si el pueblo le quiere"...". Reconozcamos que es una pregunta bien humana, después de aquel "destierro".

34.- Pág. (247) El "poyo del fogón" se refiere a un banco o repisa de obra, a menudo hecho de piedra o ladrillo, que está adosado a la pared y que sirve como una superficie de trabajo o para sentarse.

35.- Pág. (255) Con relación al Marqués de Santa María, traigo a colación el siguiente comentario que me refirió el Sr. Ruiloba.

“La desconfianza del Obispo de Santander hacia los fenómenos de Garabandal, queda de manifiesto en la siguiente anécdota de la que fui testigo:

El día 18 de julio, encontrándonos numerosas personas en el piso superior de la casa de Conchita, recibí un aviso del hermano de esta. Me dijo que un señor venía de parte del Obispo y quería verme. Le rogamos que subiera. Se trataba de D. Regino Mateo, abogado de la Diputación. Se presentó como enviado del Obispo y me pidió que le presentase a Conchita. Como esta se encontraba a mi lado, toda mi intervención consistió en decir: "Conchita este señor quiere hablar contigo".

Seguidamente D. Regino Mateo se dirigió a ella en estos términos: " Que desistiera de lo que había anunciado..., que el milagro anunciado no se iba a producir..., que dejaría mal a su familia..., que por parte del Obispo tendría el más amplio perdón..., aconsejándola que se fuera a Santander, que el mismo la llevaría". Mientras Conchita escuchaba en silencio, el marqués de Santa María cortó la arenga de D. Regino, a quien ya conocía, entablándose una fuerte discusión entre ambos. Después de un expresivo silencio, salió de la habitación “sin despedirse de nadie”

36.- Pág. (256) El Dr. Celestino Ortiz González era pediatra en Santander y se involucró activamente en el seguimiento médico de las videntes de Garabandal durante el intervalo de apariciones (1961-1965). Pasó hasta 52 días en San Sebastián de Garabandal estudiando los fenómenos directamente sobre el terreno

Sus conclusiones médicas fueron contundentes: Las cuatro niñas (Conchita, Mari Cruz, Jacinta y Mari Loli) siempre mostraron una plena normalidad física y psíquica, sin indicios de patología clínica. Los estados extáticos observados no pueden identificarse con ninguna enfermedad fisiológica o psicológica conocida

En trances largos como los de Garabandal, si hubiera habido algún trastorno, habrían aparecido signos evidentes; pero no fue así

Al igual que otros médicos y psiquiatras de la época, concluyó que los fenómenos observados —levitación, conocimiento de pensamientos ajenos, marchas en éxtasis veloces e inexplicables, anestesia corporal— eran inexplicables desde la medicina actual

37.- Pág. (264) “Josechu” Pérez de Mendoza

Nació el 4 de julio de 1940 en el barrio de Chamberí, Madrid, aunque su familia se trasladó a Segovia cuando tenía apenas unos días de vida

Debutó como rejoneador en 1953 en Coca (Segovia), compartiendo cartel con figuras como Domingo Ortega y Antonio Bienvenida. Fue pionero en abrir la Puerta del Príncipe en la Maestranza de Sevilla como rejoneador

Su legado incluye innovaciones técnicas en el toreo a caballo como el rejoneo a dos manos sin cabezada y el uso de yeguas especialmente entrenadas, además de haber sido reconocido como figura mundial del rejoneo durante los años 50 y 60

38.- Pág. (265). La Congregación de las Hermanas María Reparadora, es una congregación femenina católica fundada en Francia en 1848 por María Teresa del Corazón de Jesús, centrada en la adoración eucarística perpetua y la misión de reparación por las ofensas al Corazón de Cristo

Llegaron a España y establecieron presencia en varias provincias, incluyendo Segovia, donde mantienen una casa y una residencia de espiritualidad/ofrenda Su espiritualidad está inspirada por una mezcla de inspiración ignaciana y caridad activa, con comunidades pequeñas, sencillas, comprometidas en acompañamiento, formación, ejercicios espirituales y presencia cercana a quienes sufren.

39.- Pág. (267). El "Marqués de Santa María" en Garabandal

En una carta fechada el 26 de febrero de 1962, tanto Eduardo Marqués de Santa María como el Dr. Celestino Ortiz Pérez comentarían sobre el estado de las niñas videntes Jacinta y Mari Cruz:

“Jacinta me dijo que no volvería a verla hasta el 18 de febrero... desde esta fecha tiene éxtasis todos los días... A partir del 26 no la verán más que los martes y sábados...” Declaraba que dichas niñas, tras mes y medio de éxtasis diarios, “no solamente no presentan síntomas de trastornos cerebrales, sino todo lo contrario... alegres, duermen como lirones, con carácter de dulzura especial...” — estas observaciones se atribuyen al Dr. Ortiz Pérez

Ese mismo documento menciona al "Marqués de Santa María" como remitente de la carta, aunque sin detallar su nombre completo o rango nobiliario. Parece haber sido una persona involucrada en la observación o comunicación de los fenómenos, posiblemente con formación o posición social relevante en aquel contexto.

FOTOGRAFIAS

Foto	Texto	Página
00...	Garabandal, año 1961	XI
01...	Primer Mensaje	XXII
02...	Segundo mensaje	XXIV
03...	Conchita en éxtasis	184
04...	Éxtasis en la puerta	188
05...	L. C. J. en éxtasis	195
06...	C. y M.C. en éxtasis	196
07...	L. y J. en la puerta iglesia	202
08...	Por las calles del pueblo	203
09...	P. Ramón y L. con magnetofón	209
10...	Loli y Jacinta	210
11...	Por las calles del pueblo	211
12...	Bajando las escaleras	215
13...	Loli y Jacinta	217
14...	L. Dando a besar crucifijo	220
15...	L. Con un brazado de paja	221
16...	Loli tumbada en el suelo	227
17...	L. y J. Grupo escultórico	230
18...	L. En el suelo con su Visión	233

Foto	Texto	Página
19...	Loli en el suelo	235
20...	Catherine, P. Andreu y Máximo	236
21...	Las niñas en la puerta iglesia	240
22...	L y J Caminando de espaldas	242
23...	Loli ¿En levitación?	245
24...	Día 18 de Octubre 1961	247
25...	Subida a los pinos	251
26...	Dando a besar el crucifijo	253
27...	Conchita da a besar crucifijo	257
28...	Conchita y su madre Aniceta	259
29...	Conchita esperando a su Visión	261
30...	De rodillas rezando con nieve	264
31...	L. Coloca una alianza al dueño	265
32...	L. A la Virgen ¡Bésala!	268
33...	L. Da a besar rosarios.	272
34...	Las cuatro niñas y Dr. Piñal	274
35...	Foto de los manuscritos	277
36...	Padre Ramón Andreu	280
37...	La hoja 45 manuscrita	298

Foto	Texto	Página	Foto	Texto	Página
38...	Sincronismo al persignarse	298	42...	Entierro padre L. Andreu	401
39...	Pág. 56 del Diario manuscrito	301	43...	Dibujo de la Virgen	415
40...	Concita con trenzas antes...	302			
41...	Pág. (56) mecanografiada	303			

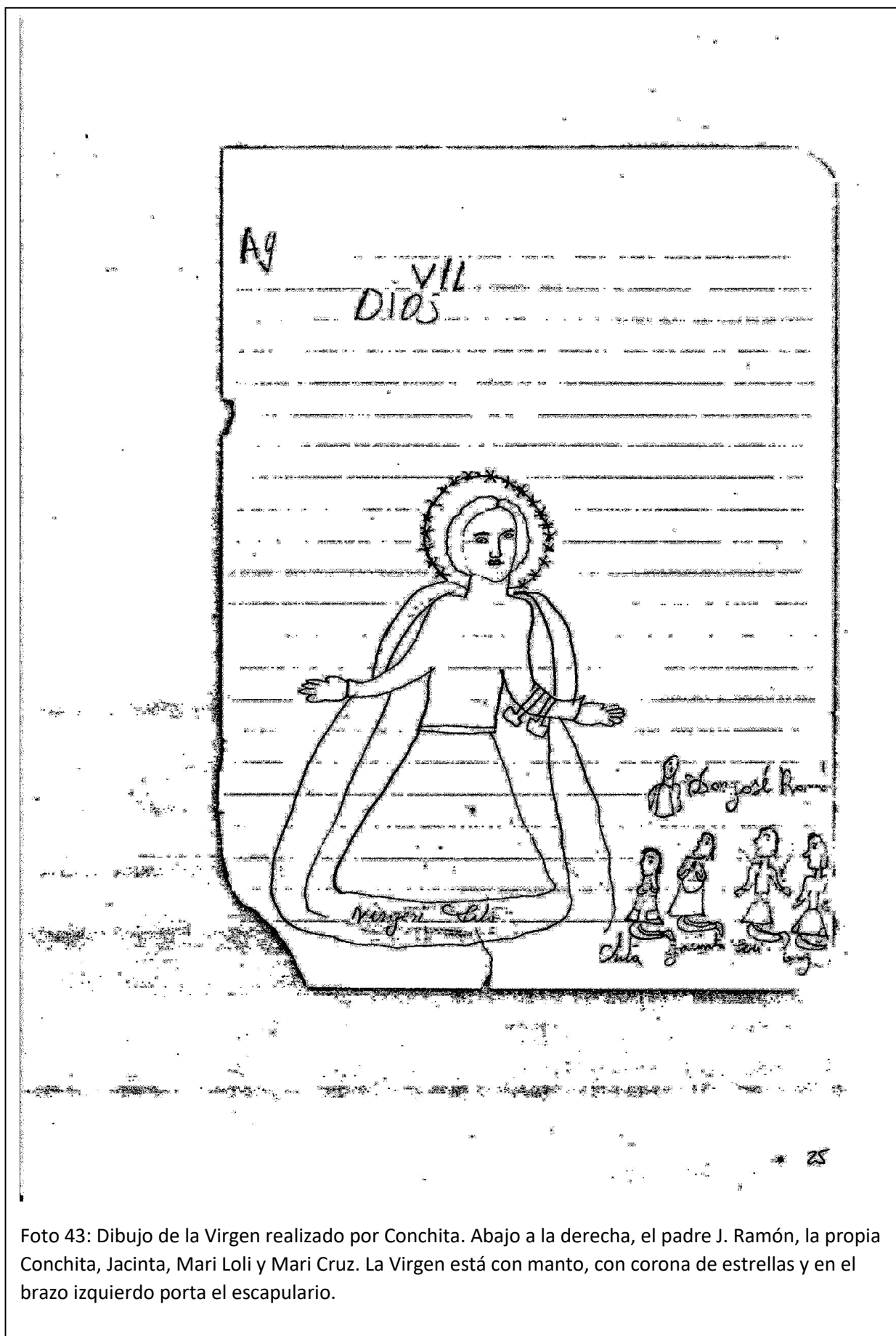


Foto 43: Dibujo de la Virgen realizado por Conchita. Abajo a la derecha, el padre J. Ramón, la propia Conchita, Jacinta, Mari Loli y Mari Cruz. La Virgen está con manto, con corona de estrellas y en el brazo izquierdo porta el escapulario.

BIBLIOGRAFIA

- Alba Cereceda J.M. (1962). *Informe sobre Garabandal*, Barcelona.
- Benítez, J. J. (1995). *El misterio de la Virgen de Guadalupe*. Barcelona. Planeta.
- Bergman, Kl. (1992). *Grandes profecías*. Madrid. A. L. Mateos, S.A.
- Brigada Álvarez Seco J., *Informe sobre Garabandal*, en Pérez R., 1991.
- Daley, H. (1991). *Miracle at Garabandal*. New York. Our Lady of Mount Carmel de Garabandal.
- Damians, A. (2013), *Testigo de Garabandal*, en Fundación HM, Garabandal, Lumezzane.
- Lanús, S. (2023), *Madre de Dios y madre nuestra*, Fátima, Ámsterdam y Garabandal, Madrid.
- De Dios J.M. (1969), *El gran portento de Garabandal: Teología, opiniones críticas y puntualizaciones*, Zaragoza, 1969.
- Edams, U. (2018). *La Virgen María fotografiada en Garabandal*. Madrid. Bubok editorial.
- Fernández Díaz, Jorge (2025). *El tiempo de María*. Madrid. Ed. Nueva Era.
- García de la Riva, J. R. (2011), *Memorias de un cura de aldea*, Madrid, Ed. Arca de la Alianza,
- García de Pesquera, E. (1979 y 2009). *Se fue con prisas a la montaña*. Pamplona. Litografía G. Huarte e hijos.
- García de Pesquera, E. (1982). “*Maran Atha*” *¡El señor vuelve!* Zaragoza. Ed. Círculo.
- González, C. (1965). *Diario de Conchita*. New York. Nuestra Señora del Carmen de Garabandal.
- Kelly, Ed. (2017). *A Walk to Garabandal*. Texas. Goodbooksmedia.com
- Laffineur, Fr. M. and Le Pelletier, M.T. (1992). *Star on the mountain*. New York. Library of Congress.
- Laffineur M. (1976), *La estrella en la montaña*.
- López de San Román J.L., (2012). *La verdad sobre Garabandal*, Valladolid,
- Martínez del Cerro, R. (2022). *P. Jorge Loring, S.J.* Madrid, Ed. Voz de Papel.

- Martínez del Cerro, R. (2018). *Miguel Martínez del Cerro y Gómez*. Madrid, Ed. Buenas Letras.
- Obispado de Santander, (1970). *Declaraciones oficiales de la jerarquía sobre Garabandal, Santander*, Artes Gráficas Bedia.
- Ochayta Piñeiro, F. (2001), *Estudio sobre Garabandal*, Sigüenza,
- Pascual, Félix A. (2022). *Garabandal (1), Experiencias de un peregrino*. Bilbao. Auto-edita.
- Pascual, Félix A. (2024). *Garabandal (2), Testimonio de los principales testigos*. Bilbao. Auto-edita.
- Pelletier J. (1972). *Dios habla en Garabandal*, traducido al chino en 1972.
- Pelletier J. (1970) *Nuestra Señora viene a Garabandal*.
- Pérez, R. (1991). *Garabandal, el pueblo habla*. Madrid. Industrias. Gráficas. Grupo Centro, S.A.
- Porro Cardeñoso J., *El misterio de Garabandal en la teología católica*, Zaragoza,
- Puncernau R. (1974), *Informe médico sobre las videntes de Garabandal*, Barcelona.
- Roman-Bocabeille, Chr. (1987). *El misterio de las apariciones de Garabandal*. Barcelona. Gráficas Ramón Sopena.
- Saavedra, J.L. (2023), *Garabandal, a la luz de la historia*. Salamanca. Ed. Asociación Elisabeth Van Keerbergen.
- Saavedra J. L. (2016). *Garabandal, mensaje de esperanza*, segunda edición,
- Sánchez Ventura y Pascual, F. (1970), *El interrogante de Garabandal*, Zaragoza,
- Sánchez-Ventura y Pascual, F. (1965). *La incógnita de Garabandal*. Zaragoza. Ed. Círculo.
- Sánchez-Ventura y Pascual, F. (1966). *Las negaciones de Garabandal*. Zaragoza. Ed. Círculo.
- Villa de Gallego, M. J. (1994). *Los pinos de Garabandal iluminaran al mundo*. Barcelona. Rondas.
- Villa de Gallego, M. J. (2002). *Los milagros o favores de nuestra Madre de Garabandal*. Zaragoza. Ed. Círculo.

AGRADECIMIENTOS

La idea de este libro nació hace casi 19 años, revisando tranquilamente unos documentos que me fueron entregados por el señor Plácido Ruiloba en su casa de Santander. Él siempre fue una guía segura en mi peregrinaje por los acontecimientos de Garabandal. Le estaré eternamente agradecido.

Durante los años transcurridos desde entonces, son innumerables las personas que han ido respondiendo a mis preguntas. A pesar de las dudas que un fenómeno como el de las apariciones provoca, su fe y convicción en lo vivido les hace acreedores de toda confianza. Estoy profundamente agradecido al padre José Ramón García de La Riva por sus confidencias narradas allí, en su casa de Amandi en Asturias.

Al Padre Diego Llorens por sus apuntes y sus cintas magnetofónicas, compartidas en la Casa de Ejercicios “San Luis” de Villagarcía de Campos (Valladolid).

A Mari Cruz, vidente de Garabandal por compartir también conmigo sus dudas y sus experiencias. A Paquita González y a sus hijas Conchita, Fátima y Mercedes por acogerme en su casa.

A Tina, Manolín, Fernando y a Pepe por sus inestimables charlas en la caseta de las cachavas. A Josefina Villa de Gallego, escritora de maravillosos libros sobre Garabandal, y por supuesto a Jacinta y Mari Loli, que, aunque tímidas, se comunicaron conmigo.

A María Jesús Cuesta, conocedor del tema y gran apóstol de Garabandal. También a Rosana y Miguel, Rosa y Carlos, Rosa Mari y Jaime, Blanqui y Javier y Margari (amigos desde novios) por escucharme con paciencia infinita. A Uell Edams, por sus conocimientos sobre la fotografía de la Virgen.

Mi agradecimiento al padre José Luis Saavedra, doctor en teología, por regalarme su Tesis doctoral sobre Garabandal. A Santiago Lanús, por el esfuerzo que realiza en difundir mi libro. Y a mi querido amigo Mischa Markel Weljamine, por sus trabajos de investigación sobre el “Diario de Conchita”

A Iniciativa Internacional España con Garabandal con sus representantes Jorge Fernández Díaz, Elsa Martí Barceló, Cuca Mc Crory, Román Martínez del Cerro, Carlos Martínez Vara de Rey, Javier Paredes, Javier Vildósola y Mamen Paramio que tanto me han acompañado y ayudado en las conferencias que hemos dado fundamentalmente en Santander.

Un recuerdo especial para José Ramón González por su ayuda a desenvolverme en Santander.

Agradecer también la colaboración del padre José Luis Saavedra y Edward Kelly, por sus notas sobre Garabandal.

Y por supuesto, a mis inestimables, Mabel Aretxederra, Manolo Moragas, Atantza Remontaría, Rosa Ortiz, Marisa Palmero, Javi Pérez, Mari José Muñoz, Asier Alonso, y Alberto San Millán, todos grandes amigos

A todos estos protagonistas anónimos que convivieron conmigo y me facilitaron información y me animaron a hacer posible el sueño de que este libro salga a la luz. Finalmente, a mi familia, Oihana, Naia y Aida, mis hijas, y a Charo, mi mujer, merecedora de una parte muy importante de los méritos de este libro. Sin su amor, paciencia y buena disposición a renunciar, no hubiera sido posible su finalización.

Y finalmente a Manolín Díez, por su colaboración en la investigación, ya que, sin él, este libro no hubiera visto la luz.

Solo me queda esperar que el resultado de todos estos esfuerzos, justifique la confianza que depositaron en mí.

EPÍLOGO

Segovia, 28 de enero, 1962

(Extracto de una carta enviada por la Madre María del Santo Cristo al padre R. Andreu))

“Ayer, día 27 mi pensamiento y mi corazón estuvieron en Garabandal, recibí muchas inspiraciones de la Santísima Virgen, no sé si las podré escribir como de Ellas las recibía, esto es difícil, lo más importante en nosotros ahora es que creamos, a pesar de otras muchas reacciones que tendremos que oír y ver desfavorables del todo; esto no nos tiene que extrañar, ya que en el Evangelio antes milagros estupendos que no ofrecían la menos duda se daban posiciones muy distintas. Lázaro resucitado será motivo en los judíos que muera Jesucristo.

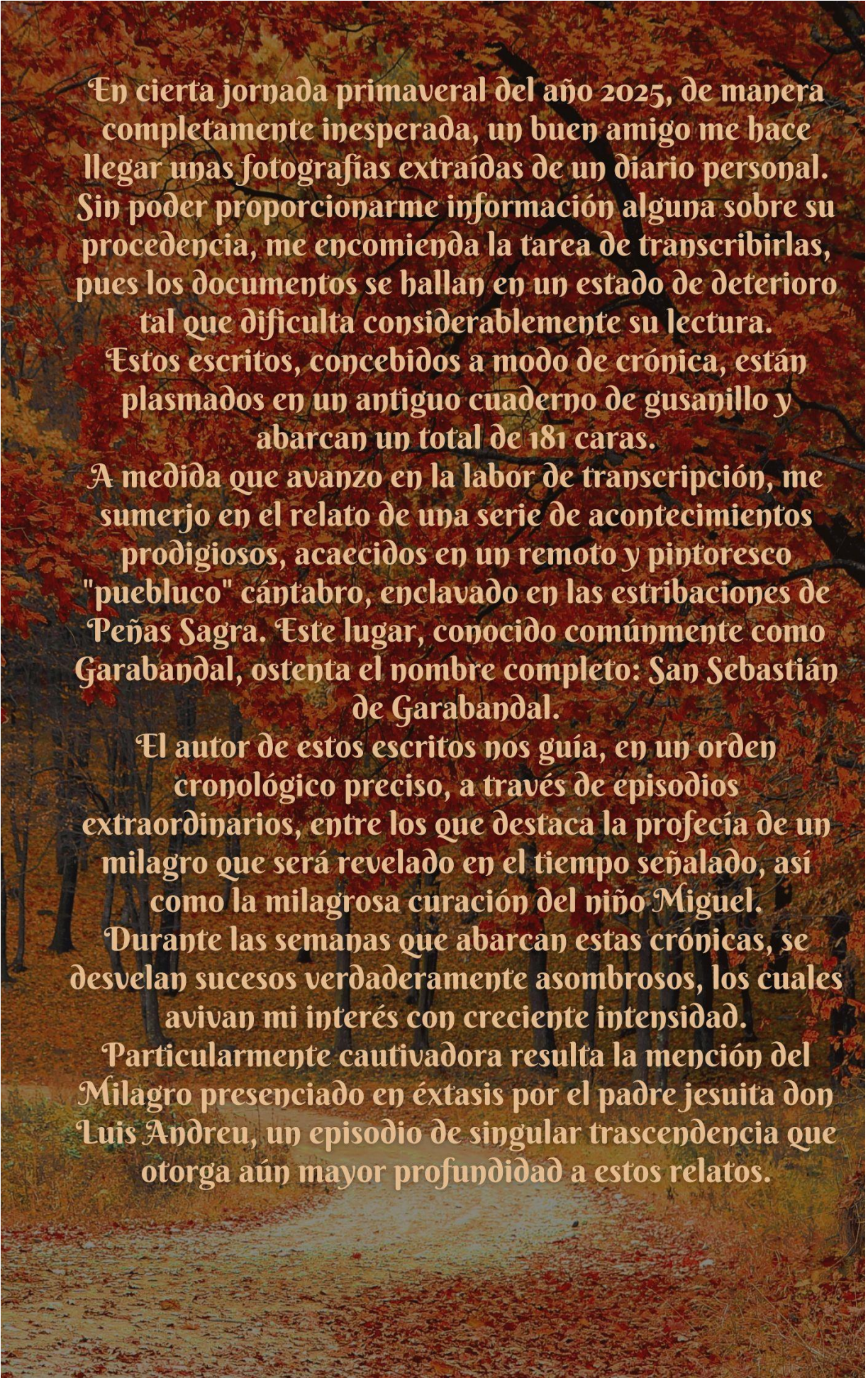
A la Santísima Virgen le dolería mucho nuestra incredulidad y falta de delicadeza. Es mejor que no discutamos, pero que siempre Ella encuentre en nuestra alma una fe viva a todo lo que sucede en Garabandal, de esta fe va a depender mucho lo que suceda en lo sucesivo. Por un don puramente gratuito hemos sido invitados a creer en Ella, ahora ya depende mucho de nosotros el aumentar esa fe. Quién sabe si es muy grande, las maravillas que nos tocará presenciar. Hemos estado y estamos viviendo tiempos en que lo divino se mezcla con lo humano y Dios en su providencia nos ha elegido a nosotros para que creamos en todos esos sucesos maravillosos que nos prueban una vez más hasta qué punto nos ama.

María del Santo Cristo de la Victoria

La investigación Histórica de este libro no pretende prevenir el juicio sobre Garabandal que compete únicamente a la Autoridad de la Iglesia. A él se someten estas páginas, cuyo objetivo es única y exclusivamente reunir los testimonios acerca de los sucesos ocurridos en San Sebastián de Garabandal al comienzo de los años 1961.

**Este libro se terminó de escribir el viernes 25 de Julio de 2025,
festividad del Apóstol Santiago.**

0 0 0 0 0 0 0 0



En cierta jornada primaveral del año 2025, de manera completamente inesperada, un buen amigo me hace llegar unas fotografías extraídas de un diario personal. Sin poder proporcionarme información alguna sobre su procedencia, me encomienda la tarea de transcribirlas, pues los documentos se hallan en un estado de deterioro tal que dificulta considerablemente su lectura.

Estos escritos, concebidos a modo de crónica, están plasmados en un antiguo cuaderno de gusanillo y abarcan un total de 181 caras.

A medida que avanzo en la labor de transcripción, me sumerjo en el relato de una serie de acontecimientos prodigiosos, acaecidos en un remoto y pintoresco "puebluco" cántabro, enclavado en las estribaciones de Peñas Sagra. Este lugar, conocido comúnmente como Garabandal, ostenta el nombre completo: San Sebastián de Garabandal.

El autor de estos escritos nos guía, en un orden cronológico preciso, a través de episodios extraordinarios, entre los que destaca la profecía de un milagro que será revelado en el tiempo señalado, así como la milagrosa curación del niño Miguel.

Durante las semanas que abarcan estas crónicas, se desvelan sucesos verdaderamente asombrosos, los cuales avivan mi interés con creciente intensidad.

Particularmente cautivadora resulta la mención del Milagro presenciado en éxtasis por el padre jesuita don Luis Andreu, un episodio de singular trascendencia que otorga aún mayor profundidad a estos relatos.